

**PARTICIPACIÓN PROTAGÓNICA
Y REVOLUCIÓN BOLIVARIANA**

**Luis Bonilla-Molina
Haiman El Troudi**

Historia de la Revolución Bolivariana

Pequeña Crónica 1948 - 2004



Los autores

En el marco de la “Colección Participación Protagónica y Revolución Bolivariana”,

los autores han producido un conjunto de textos entre los que destacan:

Inteligencia Social y Sala Situacional;

Introducción a la Economía Social;

Sistema Nacional de Planificación

Participativa; Sistema Integral

de Comunicación e Información y ahora

Historia de la Revolución Bolivariana.

En la actualidad trabajan una serie

de materiales sobre:

Claves de la Gestión Bolivariana;

Contraloría Social;

Ideario de la Revolución Bolivariana;

Doctrina Militar Bolivariana.



Luis Bonilla-Molina
Haiman El Troudi

Historia de la Revolución Bolivariana

Pequeña Crónica 1948-2004

Primera edición
Caracas, diciembre 2004

© Luis Bonilla-Molina y Haiman El Troudi, 2004
lfbonilla98@hotmail.com - haiman2@gmail.com
0416-7775255

Esta publicación fue auspiciada por
el Ministerio de Comunicación e Información

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito Legal

ISBN

Corrección de textos
Rosario Suarez Camara

Diseño Gráfico
José Luis Díaz Jiménez

Impresión

Correo Electronico

Impreso en Venezuela

Se permite a los lectores de este libro copiarlo, imprimirlo, exhibirlo, divulgarlo, distribuirlo y usarlo libremente. Sólo se le solicita a los usuarios nos envíen una copia de la versión publicada. Pueden comunicarse con los autores escribiendo a: Luis Bonilla-Molina, Apartado Postal 724, Rubio 5030, Estado Táchira, Venezuela, haiman2@gmail.com o luisbo@gmail.com

Este texto fue corregido por: Rosario Suárez Cámara. E mail: charodrila@cantv.net

Dedicamos este libro a Marta Harnecker y Hebe de Bonafini, militantes internacionalistas a favor de las causas de los pobres y excluidos.

A nuestras familias, que sufrieron horas de abandono en el proceso de elaboración de este texto, especialmente a Ligia y a María.

Este texto es un humilde homenaje póstumo al legado y la memoria de Danilo Anderson, asesinado vilmente por los más oscuros intereses imperiales.

Danilo Anderson es el pueblo insumiso que lucha por un mundo mejor para todas y todos.

*Como nos enseñó Alí Primera:
“los que mueren por la vida no
pueden llamarse muertos”.*

Danilo, Hasta la victoria siempre

ÍNDICE

Presentación	18
--------------------	----

PRIMERA PARTE:

Dicotomía tiranía - democracia (1948-1958)	23
Antecedentes	24
Quiebre de la experiencia democrática	24
Constitución de un nuevo régimen militar	25
Nace el líder de la revolución bolivariana	28
Nostalgia del látigo	29
Se derrumba la dictadura perezjimenista	30

SEGUNDA PARTE:

La democracia representativa (1958-1988)	31
Nota preliminar	32
Repliegue del militarismo	32
La junta de gobierno y la visita de Nixon a Venezuela	33
El pacto de punto fijo	34
La revolución cubana	36
La democracia petrolera	38
Se rompe la ficción de la paz democrática	40
Las primeras insurgencias militares (alzamiento de Castro León, guairazo, carupanazo, porteñazo y barcelonazo)	42
La extradición de Pérez Jiménez	43
Asalto al tren del encanto	44
Izquierda venezolana y lucha armada	45
Los sesenta y la derrota del foquismo guerrillero	45
Prieto Figueroa y la base magisterial adeca	46
Rafael Caldera y el proceso de pacificación	47
La izquierda se debate entre dos tácticas:	

la electoral y la insurreccional	47
Hugo Chávez ingresa en la academia militar	48
MAS-MIR como plataformas electorales y la candidatura de José Vicente Rangel	49
La Causa R	50
Allende	51
Bonanza petrolera, primer gobierno de CAP y profundización de la corrupción	52
Chávez conoce a Juan Velasco Alvarado	53
La fuga del cuartel San Carlos	53
Chávez egresa de la academia militar	54
Seudo nacionalización petrolera	59
Secuestro de William Frank Nieheous	60
Muerte de Jorge Rodríguez	62
Chávez inicia su experiencia organizativa	63
El periódico el nuevo venezolano	63
Se consolida el modelo de alternabilidad de la democracia representativa	64
Los setenta y la derrota del vanguardismo izquierdista	65
La revolución sandinista y las luchas en centroamerica	66
Los ochenta: se hibridan los discursos y surgen nuevas lecturas de la realidad	67
La revolución islámica, la guerra de Irak-Irán	73
La revolución verde	74
La masacre de Cantaura	75
Del EBR al MBR-200	76
La banda "está borracha"	78
Muere el cantor del pueblo	78
Las logias militares se aproximan	79
El progresivo deterioro de la izquierda parlamentarista	80
Renta petrolera, inequidad social y corrupción	81
Emerge el tema de la deuda y su impacto en la economía nacional	85

La crisis de la deuda externa	
latinoamericana de los ochenta	91
La deuda social	93
Reaparece la rebeldía estudiantil	94
La masacre de Yumare	96
Primeras persecuciones al movimiento militar bolivariano . . .	96
La masacre del amparo	97
Incidente con los tanques	98
Auge de la Causa R (LCR)	98

TERCERA PARTE:

Situación pre revolucionaria 1989 - 1998	101
27 y 28 de febrero de 1989	102
Partida de Yulimar	106
La agenda de los derechos humanos	107
Estallan las contradicciones internas	108
Perestroika y Glasnost	109
El efecto dominó: caída de los países comunistas de la europa oriental	110
La izquierda venezolana. En la búsqueda de la brújula perdida	113
La caída del bloque soviético obliga a repensar nuestra transformación desde nuestros propios referentes	114
La privatización de la CANTV, punta del iceberg de la venta del Estado	115
La CTV en caída libre	118
4 de febrero y 27 de noviembre de 1992	118
Encarcelamiento en Yare	122
La CTV de Antonio Ríos	124
Elecciones de 1993	124
El chiripero	126

Sergio y su legado	126
Colapso financiero	127
Indulto a los militares rebeldes	128
Alzamiento civil de los habitantes del municipio Páez del estado Apure en Venezuela	129
Cararabo	129
Prestaciones sociales	130
Incursionar en la contienda electoral	130
Participar electoralmente para dar inicio a la revolución pacífica y democrática	131
Acuerdo tripartito sobre seguridad social integral y política salarial	131
Movimiento V república (MVR)	131
Mantenerse en el poder. Se profundiza la crisis interna de AD y COPEI	132
Marcha del 1 de mayo	133
Frente único sin programa: el polo patriótico	133
Sexo sin amor: neoliberalismo y enamoramientos entre izquierda y derecha política	
La sorpresiva aparición de nuevos interlocutores de la resistencia social	136
La Agenda Alternativa Bolivariana	136
Globalización y postmodernidad	138
La campaña electoral de 1998	140
El triunfo electoral del modelo de revolución pacífica y democrática	142
CUARTA PARTE:	
La revolución bolivariana desde el gobierno (1999-2004) ..	143
1999 y los polos estratégicos de desarrollo	144

Juramento sobre la moribunda	145
La oposición calienta motores	147
La carta de Chávez a la Corte Suprema de Justicia	149
Inicio de los debates para la constituyente	154
Proceso constituyente vs. reforma constitucional	155
Constituyente con alta representación	
popular vs. constituyente minoritaria	155
Participación vs. representación	156
Consenso popular vs. consenso de élites	157
Poder constituyente vs. poder constituido	158
Forma vs. fondo	158
Asamblea Nacional Constituyente	
vs. Congreso de la República	159
Cambiar las relaciones de poder	
vs. mantener las relaciones de poder	160
Constituyente con ideario nacional popular	
vs. constituyente sin ideología	161
Garantías sociales vs. neoliberalismo	161
Referéndum del 25 de abril de 1999	162
Llaves o neo-cogollismo	165
Los resultados de la elección	
de los constituyentes o la sorpresa como regla	166
Nueva mayoría política	167
Cumpleaños del presidente Chávez	168
La elección de la presidencia de la ANC	169
Chávez interviene en el foro constitucional	170
El presidente Chávez coloca	
su cargo a disposición de la ANC	170
La oposición en Venezuela: un espacio por construir	171
Constitución de la República Bolivariana de Venezuela	171
La más alta instancia jurisdiccional	174
Constituyente educativa y Proyecto	
Educativo Nacional (PEN)	174

Sí a la emergencia sindical	176
Tragedia de Vargas	178
Las enfermedades de "Don Luis"	179
Año 2000 la revolución continúa	182
El pueblo cubano y Chávez	182
Plan Bolívar 2000 y la sobremarcha	183
Nuevas victorias electorales sin democracia interna	186
Primeras divisiones	187
Chávez y la OPEP vs. los intereses imperiales	188
2001 año de definiciones	190
Renovación sindical	192
Leyes habilitantes	194
Las "in" definiciones de la izquierda venezolana	196
Se reagrupa la oposición y muestra su verdadero rostro: la conspiración	198
Resistir con la gente	199
Las torres gemelas	199
Diciembre 2001: ensayo opositor para el paro general de abril 2002	200
2002: cambios en PDVSA. Se busca que la principal industria del país se coloque al servicio de los más humildes	202
El paro de medusa	204
La manipulación mediática	204
Militares disidentes	206
Golpe de Estado fascista	208
12 de abril: el día de los buitres y las hienas	210
La revolución de abril	211
Luis Miquilena. La contrarrevolución va por dentro	214
Las consecuencias del golpe de Estado y el movimiento popular del 13 de abril	215
El golpe de estado del 11 de abril de 2002 y la resignificación de la agenda descentralizadora	216

Las mesas de diálogo y la mediación internacional	218
Militares preñados de buena voluntad	219
11 de julio de 2002	219
La Coordinadora Democrática	221
El bloque democrático	222
La Plaza Altamira	222
La huelga petrolera 2002-2003	224
2003: fracasada la huelga petrolera.	
Corrida de divisas e intentos de desabastecimiento	226
I Encuentro Internacional de Solidaridad	
con la revolución bolivariana	227
Surgen las misiones	228
Consejos locales de planificación pública	
y la reproducción de "alcabalas" representativas	230
Todas las manos a la siembra e intentos por impulsar	
un Sistema Nacional de Planificación Participativa	233
Misión educativa Robinson y apoyo médico profundo	
plan Barrio Adentro	234
Mesas de negociación y acuerdos oposición-gobierno	237
Las cacerolazos contra la dirigencia del chavismo	237
El tema de la libertad de expresión y la ley	
de Responsabilidad Social en Radio y Televisión	239
Chavismo sin Chávez. Contrarrevolución	
dentro de la revolución	240
Se preparan las fuerzas para la confrontación electoral	243
Inicio de recolección de firmas para	
la activación del referéndum revocatorio	245
2004: postulación de candidaturas para	
los comicios regionales y locales	247
2004: contradicciones en la Coordinadora	
Democrática, revisión de firmas y reparos	250
Proclama antiimperialista	252
Guarimbas, paramilitarismo y proceso de reparos	256

Discurso del 03 de junio	260
El Comando Maisanta	268
Chávez, Florentino y el imaginario popular	276
La Batalla de Santa Inés	279
Llevar a la base la búsqueda del voto	280
Evitar el fraude	280
Los móviles del fraude	281
Incorporar a los excluidos políticos	281
Aislar a los golpistas	282
La oposición no reconoce los resultados	285
Elecciones regionales 2004	286
El derribo de la estatua de Colón	290
Los resultados de las elecciones del 31 de octubre de 2004	291
El salto adelante	291
Muerte de Danilo Anderson	294
Los retos de la revolución bolivariana en la nueva etapa ..	296
Notas	297

PRESENTACIÓN

La revolución bolivariana nos encontró, a muchos cuadros y militantes revolucionarios, dejando de lado en la última década, la formación de las generaciones de relevo. Allí reside una de las causas por las cuales resulta tan difícil ubicar cuadros tecnopolíticos, calificados para la gestión y adecuadamente formados en materia política. Por ello, robándonos horas de sueño, descanso y de vida familiar, consideramos importante escribir un texto problematizador que le permitiera a las nuevas generaciones adentrarse en el proceso caótico y multireferencial de construcción de la revolución bolivariana.

Éste es un texto crítico sobre la izquierda, los militares y los patriotas. Quienes venimos de la izquierda lo hacemos desde múltiples experiencias hermosas que nos permitieron aprender haciendo, pero a decir verdad no nos posibilitaron “el asalto al poder”. Al contrario, éste nos resultó esquivo. Por ello, buena parte del trabajo constituye una crítica – autocrítica revolucionaria sobre nuestras experiencias diversas.

Pocos esfuerzos hacemos los revolucionarios por sistematizar nuestro recorridos y acumulados. Este texto busca presentar la herencia libertaria que nutre la revolución bolivariana desde la perspectiva crítica de nuestros puntos de vista. No puede ser interpretado como un ejercicio historicista, que ajusta su rigor técnico – científico a la presentación exhaustiva de los hechos tal como los relatos oficiales los han dispuesto en los anaqueles de las academias.

El presente documento es una pequeña crónica de nuestra revolución que, a dos manos, unos inexpertos reparadores de la historia hemos querido reconstruir. Sin la arrogancia característica de quienes se creen dueños de interpretaciones absolutas y definitivas, no pretendemos ser agentes de discordia, sino promotores, catalizadores del debate estratégico – político entre revolucionarios, en aras del reconocimiento de nuestra especificidad.

Por otra parte, resulta significativo y emblemático que muchos

de los militares de contrainsurgencia luego dirigieran buena parte de la lucha revolucionaria. Ello implicó una aproximación reflexiva y, por ende, de revisión de paradigmas cívico militar, cuyas aristas no han sido aprovechadas pedagógicamente aún. Otro tanto ocurrió con los nacionalistas, quienes tuvieron que aprender aceleradamente que los sueños demandan una buena dosis de lógica política y de tiempos de ejecución.

Estos aspectos nos parecen profundamente enriquecedores, porque nos permiten develar la unidad en la diversidad que se expresa en el movimiento bolivariano, lo cual eleva mucho más la valoración que desde cualquier ángulo se le haga al líder del proceso. Hugo Rafael Chávez Frías es una suerte de director de orquesta sinfónica que bajo su tutela ha propiciado la construcción de una hermosa melodía rebelde y justiciera: la revolución bolivariana.

De acá que en la presente edición realizamos un esfuerzo, síntesis que conjuga la fragua de la revolución bolivariana más allá del 4F y del triunfo electoral de Hugo Chávez y el bloque del cambio en el 98. Hemos excavado en las profundas vetas del recorrido precedente, referenciado a los primeros intentos democráticos de fines de 1940 cuando Gallegos es separado del gobierno.

Continuamos nuestro tránsito histórico revisando los vaivenes de la experiencia de la democracia representativa y petrolera, que durante más de cuarenta años instaló en el poder a una jerga rancia de lacayos del imperio. Años en los que también las fuerzas revolucionarias se debatían en la dicotomía lucha armada – práctica democrática.

Más adelante se hace referencia a lo que nos atrevemos a llamar los hitos estelares de la revolución bolivariana, a saber, los años prerevolucionarios donde se produce una dinámica muy intensa y se desarrollan saltos cualicuantitativos en el propio pueblo insumiso que decididamente comienza a adoptar un papel protagónico por su autoliberación. El punto de inflexión paz

democrática – situación prerrevolucionaria, se sella el aciago 27 de febrero de 1989.

Otra parte del trabajo se dedica a estudiar críticamente las actuaciones del movimiento bolivariano en gobierno. Y en esta revisión crítica entendemos que nuestro punto de vista es sólo uno, dentro de la multiplicidad de enfoques y perspectivas interpretativas. Nuestra intención es contribuir a propiciar debates y evaluaciones críticas de estas actuaciones, y nunca erigirnos en la conciencia colectiva. Estamos reflexionando y aprendiendo y, queremos aprender juntos.

En algunos casos las críticas se refieren a los partidos y organizaciones revolucionarias que hacen parte del polo patriótico. Ello no implica un desprecio por los partidos. Si bien los autores no forman parte de ninguna franquicia partidaria, entendemos que habría resultado imposible avanzar, hasta donde lo hemos hecho, sin el esfuerzo de los partidos políticos del proceso, especialmente el Movimiento Quinta República, el Partido Patria para Todos, PODEMOS, el Partido Comunista de Venezuela (PCV), el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) y la Liga Socialista. Hasta experiencias organizativas más inéditas o localizadas como la UPV, Esperanza Patriótica o los Tupamaros, por tan sólo citar algunos, han dado su decidido aporte a la construcción del sueño común.

Y es que los movimientos sociales, los partidos más radicales o las personalidades no están exentas de los mismos errores en que pudieron haber incurrido los partidos o en otros igualmente significativos. Ello no es malo, al contrario, debe ser visto como un proceso de soberanía cognitiva colectiva, de construcción compartida de nuestro horizonte programático.

La historia no ha llegado a su fin, la estamos construyendo. La ideología no ha muerto, que viva la ideología que edifiquemos en colectivo, inventando, errando, aprendiendo de nuestros aciertos y equivocaciones. Para ello dirigimos la mirada hacia el florido horizonte andado, hurgamos en los sinsabores y deleites de la

acción consumada. Ése es el humilde aporte que procuramos significar con estas líneas.

Aprender de nuestra historia... de dónde venimos, nos permitirá comprender hacia dónde vamos y cómo estamos andando. En consecuencia, se aceptan correcciones, enmiendas, aportes, añadiduras, críticas, etc., por cuanto es un texto inacabado.

Aquí todos somos necesarios y nadie es dueño de la verdad. Cada uno es co-autor de buena parte de los éxitos y responsable, de aunque sea, de una milimétrica parte de los errores. El reto está en derrotar la soberbia y decidimos a mejorar de manera compartida nuestras prácticas. En hora buena camaradas.

En estos hermosos días de cambios que ocurren en la configuración política latinoamericana, días de venturosa compañía, en los que Venezuela y Cuba ya no están solas en su grito histórico de libertades, presentamos nuestra crónica de lucha, mostramos nuestras cicatrices y nuestros sueños realizados, con el único fin de que nuestro humilde recorrido sirva de ventana y espejo a otras fraguas que se libran o están por librarse. El futuro nos pertenece; el padecimiento de nuestros pueblos germina en los fecundos campos de la justicia, la libertad, la igualdad, la solidaridad y el amor.

Haiman El Troudi
Luis Bonilla-Molina

PRIMERA PARTE:

Dicotomía tiranía - democracia (1948-1958)

ANTECEDENTES

En esta primera parte consideramos necesario referirnos, de manera sucinta, al preámbulo de maduración del ideario democrático representativo, a partir de los procesos de transición entre los gobiernos de Rómulo Gallegos¹ y Marcos Pérez Jiménez².

Recordemos que el General Marcos Pérez Jiménez se instaló en el poder mediante un régimen dictatorial que emerge de una asonada militar contra el gobierno democrático de Rómulo Gallegos.

La breve administración de Gallegos fué un gobierno electo a través de las primeras elecciones directas que se desarrollarían en el país en el siglo XX. Las dos experiencias anteriores se remontaban al siglo XIX cuando el General Joaquín Crespo era elegido presidente de la República en 1894. Al concluir su mandato Ignacio Andrade, en 1898, cerró el ciclo de experiencias electorales en el país en el siglo diecinueve.

Al derrocar a Gallegos (24 de Noviembre de 1948), se constituye una junta Militar de gobierno presidida por Marcos Pérez Jiménez, Luis Felipe Llovera Páez³ y Carlos Delgado Chalbaud⁴, de la cuál formaría parte posteriormente, Germán Suárez Flamerich⁵.

QUIEBRE DE LA EXPERIENCIA DEMOCRÁTICA

Desde nuestra perspectiva, los factores que inciden en el derrocamiento del gobierno acciondemocratista de Rómulo Gallegos (1945-1948), y por ende en el quiebre de la primera experiencia democrática venezolana son:

- i. la naciente economía petrolera convertía a Venezuela en un país cuyas dinámicas políticas, territoriales, económicas y sociales pasaban a ser de especial sensibilidad para los intereses de la Casa Blanca y su burguesía trasnacional;
- ii. la incertidumbre para el Pentágono y el gobierno estadounidense, referida a la lealtad y capacidad de gobierno de la clase política venezolana, representada en los partidos que

propugnaban una salida democrática. El liderazgo político venezolano -aunque en su mayoría⁶ había hecho votos de obediencia y disciplina a sus amos imperialistas- aún no había mostrado suficientemente su “eficacia lacaya”, lo cual inquietaba al gobierno instalado en Washington;

- iii. es revalorado el papel protagónico que debería jugar Venezuela durante los años siguientes, en el tablero del ajedrez imperial. Nuestro país está ubicado al norte de América del Sur, lo cual le coloca en lugar privilegiado en cualquier estrategia militar continental. Por otra parte, Venezuela se perfilaba no sólo como un granero y surtidor de materias primas a los Estados Unidos, sino como su mayor surtidor de petróleo seguro. Estas características hacían que el Pentágono considerara a Venezuela parte de la estrategia global de guerra fría que se libraba entre el bloque soviético y los Estados Unidos de Norteamérica;
- iv. asociado a lo señalado en el ordinal anterior, los Estados Unidos evalúan la importancia de contar con la amplia simpatía de los militares venezolanos, en el supuesto de una confrontación, a escala regional o global, con los soviéticos. En este sentido, cualquier experimento de democratización en Venezuela debería contar con el apoyo de un amplio sector de la Fuerza Armada Nacional. Esta hipótesis se vería confirmada por los hechos posteriores (1958), al estructurarse, a la caída de Pérez Jiménez, una Junta de gobierno de transición liderada por un militar: Wolfgang Larrazábal⁷;

CONSTITUCIÓN DE UN NUEVO RÉGIMEN MILITAR

Entre las causas políticas que condujeron a la constitución de un gobierno dictatorial en Venezuela (1948-1952 / 1952- 1958), tenemos:

- i. las disputas entre los liderazgos de Acción Democrática (AD), el Comité de Organización Político Electoral

- Independiente (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD);
- ii. la existencia de puntos de encuentro entre AD, COPEI y URD con el Partido Comunista de Venezuela (PCV), que si bien se expresaban en acciones coyunturales y básicamente en el terreno de la defensa de la democracia como sistema político, no por ello dejaban de preocupar a Washington;
 - iii. la existencia de un ala “izquierdista” en Acción Democrática”, cuya evolución podría comprometer el futuro de la relación, hasta ahora armoniosa, entre el gobierno de Miraflores y la Casa Blanca;
 - iv. la incapacidad expresada hasta la fecha por el liderazgo democrático burgués (AD, COPEI y URD), para arribar a un entendimiento que les permitiera garantizar la gobernabilidad y la alternabilidad propia del modelo político de democracia representativa. COPEI recién había sido fundado como partido político en el año 1946;
 - v. la limitada experiencia en temas de gestión gubernamental por parte del liderazgo de los partidos políticos venezolanos que pugnaban por el desarrollo de un modelo de democracia representativa;
 - vi. la precariedad de los partidos venezolanos para alcanzar y sostener un acuerdo policlasista que garantizara el modelo de producción capitalista dependiente que le interesaba a Washington;
 - vii. los partidos políticos habían avanzado muy poco en la construcción de instancias de intermediación políticas, de organizaciones sectoriales que le dieran soporte al modelo de democracia representativa. Es sólo hasta 1947 cuando Acción Democrática hace un esfuerzo por alcanzar mayoría en la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV⁸). Se realiza el segundo Congreso de la confederación, el cual es mejor conocido como el Congreso de refun-

dación de la CTV. Aunque AD alcanzó la mayoría en la CTV, la influencia de los comunistas en la central de trabajadores continuaba siendo significativa.

El 25 de Febrero de 1949, la recién constituida junta cívico militar procedió a emitir el Decreto No. 56, mediante el cual se disuelve a la CTV. A pesar de esta medida, se produce una gran actividad sindical en los años siguientes.

COPEI promueve la creación de un movimiento de trabajadores socialcristianos. De esta experiencia surgirían el Frente de Trabajadores Copeyano (FTC) y la Fraternal Unión de Dirigentes de Acción Social Católica (FUNDASC). La Fraternal se convertiría luego en la Confederación de Sindicatos Autónomos (CODESA).

Las contradicciones existentes en el interior de la junta cívico militar golpista expresaban apetencias personales y diferencias sutiles sobre el grado de dependencia del país, respecto a la poderosa nación del norte. La agudización de estas contradicciones llegaría a su mayor nivel al momento del asesinato de Carlos Delgado Chalbaud (1950). La muerte de Chalbaud implicó la derrota de la tendencia aperturista al interior de la junta de gobierno.

Tras el asesinato de Carlos Delgado Chalbaud, se constituye una Junta de Gobierno presidida por Germán Suárez Flamerich (civil), la cual procura disimular la creciente influencia de Pérez Jiménez en los asuntos del alto gobierno venezolano.

El acuerdo para la permanencia de una Junta de Gobierno colegiada se mantendría desde 1948 hasta 1952. En dicho año 52, Pérez Jiménez asumiría el poder absoluto del Ejecutivo tras su proclama como presidente, luego de unas fraudulentas elecciones presidenciales en las que se desconoció el triunfo del partido Unión Republicana Democrática (URD).

El mandato de Pérez Jiménez finalizó en 1958. Un año antes, en 1957, se había celebrado una consulta plebiscitaria que deter-

minaría la prolongación de su gestión por otro periodo (1958-1963). El curso de los acontecimientos posteriores imposibilitarían tal ejercicio de gobierno.

Las características del régimen de Pérez Jiménez (1952-1958) fueron:

1. falta de transparencia en los procesos de participación político-electoral de los factores que lo adversaron;
2. dependencia incondicional a los dictámenes del Pentágono y la Casa Blanca;
3. cárcel selectiva para los opositores, que se combinó con detenciones y torturas a los disidentes por parte del aparato de seguridad del régimen (Seguridad Nacional⁹);
4. corrupción creciente en las élites gubernamentales y abuso del poder por parte de los funcionarios que sostenían el régimen;
5. prácticas sistemáticas de infiltración policial en las organizaciones políticas;
6. énfasis en el desarrollismo. Numerosas obras viales y de infraestructura se iniciaron y/o realizaron durante este corto periodo (entre ellas la autopista que conecta Caracas con la carretera panamericana y la costa norte caribeña, el hipódromo La Rinconada, entre otras)

NACE EL LÍDER DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

El 28 de Julio de 1954, en el pueblo de Sabaneta, Municipio Alberto Arvelo Torrealba del estado Barinas, nace Hugo Rafael Chávez Frías, quien sería luego el líder de la revolución bolivariana. Hijo de dos maestros de escuela, Chávez crece en medio de una familia con las limitaciones económicas propias de todo hogar de docentes, pero con la ventaja de una alta valoración de las ideas, el conocimiento y el aprendizaje significativo.

Queremos precisar que nos interesa destacar, estudiar y hacer seguimiento a través del texto a la relación de Hugo Chávez Frías

con su tiempo, no para mitificarlo, sino para entenderlo en su justa dimensión y relación con un momento histórico concreto. Chávez es expresión de la multiculturalidad del pueblo venezolano y de la construcción compartida de una forma de reconocernos.

NOSTALGIA DEL LÁTIGO

Durante los años de la dictadura en Venezuela, diversos regímenes de fuerza conducían los destinos nacionales en casi todo el continente.

La seguidilla de dictaduras de José Domingo Molina Gómez a mediados de la década del cincuenta en Argentina; Manuel A. Odria en el Perú; Somoza en Nicaragua; Batista en Cuba, etc., mostraban una panorámica clara de la composición de regímenes de facto de los gobiernos de Latinoamérica.

Aun cuando varios de dichos gobiernos esgrimían posturas nacionalistas, “no entreguista” a los intereses de los norteamericanos, resultaba claro que estas posiciones, en realidad, eran un doble juego de engaño político para las mayorías.

A decir de Pedro Estrada, jefe de la Seguridad Nacional de Pérez Jiménez y responsable de cientos de torturas, desapariciones y muertes selectivas a dirigentes políticos desafectos al régimen, “...*el proceso de colonización no ha desaparecido todavía. Nosotros fuimos independizados de España, pero todavía tenemos nostalgia del látigo*”. *Prosigue más adelante “...muchas veces son los pueblos los que han buscado la dictadura”.* (Blanco M., A (1985) *Habla Pedro Estrada. Testimomios Violentos. Editorial Faces-UCV.*)

Este testimonio presenta claras muestras de la carencia de fundamentos ideológicos y políticos que sirvió de base de sustentación al gobierno de Pérez Jiménez y, en general, a todo gobierno de fuerza. Toda acción violatoria de los derechos fundamentales del hombre es justificada sobre la base de un supuesto consenso social y de un neocolonialismo sumiso ante la potencia hegemónica de occidente.

SE DERRUMBA LA DICTADURA PEREZJIMENISTA

Cuando en 1957 Pérez Jiménez intentó permanecer en el poder mediante el plebiscito fraudulento, ya su régimen había perdido el respaldo popular y un golpe cívico-militar lo derrocó el 23 de enero de 1958.

Resulta de especial significación detenernos en este suceso para valorar uno de los mitos de la revolución Bolivariana: *“la dictadura de Pérez Jiménez fue mejor que los más de cuarenta años de sistema democrático representativo”*. No compartimos esta hipótesis.

Desde la perspectiva de la revolución democrática y pacífica que encarna el proceso bolivariano, resulta un contrasentido y una digresión teórico analítica afirmaciones como éstas. Una cosa es valorar que Hugo Chávez provenga del campo militar, pero a partir de este acontecimiento llegar a avalar que cualquier dictadura -o sólo la de Marcos Pérez Jiménez- fue mejor que la experiencia democrática de las cuatro décadas que antecedieron al sistema político de democracia participativa y protagónica que postula la revolución bolivariana, es poco menos que un ejercicio de ficción sociopolítica.

Por muy imperfecta que sea la democracia y por muy aberrantes que hayan sido las actuaciones de los gobiernos corruptos de la democracia representativa venezolana, éste siempre será un sistema político superior a cualquier gobierno de fuerza, aún más si éste es de corte militar.

Para los revolucionarios, Pérez Jiménez encabezó un gobierno lacayo del imperialismo norteamericano y su permanencia en el poder fue posible gracias al interés de la Casa Blanca.

SEGUNDA PARTE:

La democracia representativa (1958-1988)

NOTA PRELIMINAR

En el recorrido que se desarrolla en el siguiente capítulo, se presentan los acontecimientos más representativos del periodo de tiempo comprendido entre 1958 a 1988, treinta años de historia vista desde el nacimiento de la democracia representativa venezolana, hasta el advenimiento de lo que hemos querido denominar el período pre revolucionario bolivariano, el cual se expresaría y concretaría en el año 98 a través del triunfo electoral de Hugo Chávez y con él, la instauración del modelo de democracia participativa y protagónica como instrumento político de empoderamiento del poder popular por parte del pueblo soberano.

REPLIEGUE DEL MILITARISMO

La situación de las economías de los países latinoamericanos estaba estrechamente asociada al modelo político dictatorial dominante en el continente a finales de la década de los cincuenta del siglo XX (1958). Con fuerzas productivas atrasadas y una burguesía genuflexa ante el gran capital internacional, los gobiernos no podían -y a decir verdad en la mayoría de los casos tampoco lo querían- hacer frente a las crecientes demandas sociales, por mejores condiciones de vida y trabajo digno.

La práctica de gobiernos se basaba en sostener sistemas políticos dictatoriales, gobierno con mano de hierro, que de cuando en vez exploraban aparentes ejercicios democratizadores y de apertura a los ciudadanos.

A los ojos del gran capital y el imperialismo norteamericano, los partidos políticos de la mayoría de países del área aún no habían adquirido la madurez necesaria ni habían demostrado su capacidad para garantizar la gobernabilidad. Los resultados de los ensayos, y los cortos intervalos de democratización de la vida de los países americanos parecían corroborar esta hipótesis. En definitiva, la construcción de Estados nacionales fuertes era una tarea aún inconclusa.

Las experiencias partidarias venezolanas se limitaban a la

socialdemocracia (AD), el socialcristianismo (COPEI), el liberalismo (URD) y el comunismo de orientación soviética (PCV). Otras expresiones políticas tenían una influencia muy limitada, poco representativa y sin capacidad real de incidencia en la dinámica política nacional. Sólo AD, COPEI, URD y el PCV contaban con la vitalidad suficiente para administrar el potencial capital político que implicaba el milagro petrolero.

El auge de la industria petrolera posibilitaba fuertes ingresos a la economía, lo cual hacía viables los intentos por hacer frente a algunas demandas sociales, crear la ilusión de participación y garantizar el desarrollo de un modelo económico dependiente de los Estados Unidos.

Como hemos destacado, en Enero de 1958, el pueblo en la calle desplaza del poder a Pérez Jiménez y al resto de sus aliados del campo militar. Una junta provisional de gobierno liderada por Wolfgang Larrazábal le corresponde garantizar el marco necesario para iniciar un ensayo democrático de largo aliento. La creciente politización había permeado a la Fuerza Armada y, si bien el triunfo democrático significaba la derrota del militarismo gorila, también implicaba la generación de un ambiente propicio para que afloraran corrientes militares nacionalistas, pero también abiertamente de derecha o izquierda.

LA JUNTA DE GOBIERNO Y LA VISITA DE NIXON A VENEZUELA

La burguesía se incorporó a la Junta de Gobierno presidida por Wolfgang Larrazábal (Armada) para garantizar que la nueva etapa tuviera su sello. Eugenio Mendoza y Blas Lamberte representan a la burguesía venezolana en el gobierno de transición. Precisamente Mendoza promueve la visita del entonces presidente de los Estados Unidos de Norteamérica Richard Nixon a Caracas.

Nixon visita a Caracas en medio de protestas antiimperialistas de distintos sectores sociales. A su llegada es abucheado y se pro-

duce un conato de caos. El Presidente encargado, Larrazábal, es obligado a ir a la embajada norteamericana a recibir a Nixon y revisar sus credenciales. Posteriormente visita el Palacio de Miraflores y, al hablar por radio y televisión, ataca a los comunistas, dando con este gesto instrucciones precisas a sus lacayos políticos para que hicieran lo propio.

En esa etapa se conoció que Estado Unidos evaluaba la posibilidad de invadir Venezuela con tropas aerotransportadas desde Puerto Rico (paracaidistas), que tomarían por asalto la sede del ejecutivo nacional (Miraflores) si no se tomaban medidas concretas de exclusión a las fuerzas de izquierda¹⁰.

Éste era el contexto a partir del cual se comienza a construir la democracia venezolana.

EL PACTO DE PUNTO FIJO

En el marco de las elecciones de 1958 se firma el Pacto de Punto Fijo¹¹, entre los líderes de AD¹² (Rómulo Betancourt), COPEI¹³ (Rafael Caldera) y URD¹⁴ (Jóvito Villalba). El Pacto de Punto Fijo es un pacto de gobernabilidad para la democracia representativa, el cual:

1. Establece que los firmantes, independientemente de que cualquiera de ellos saliera derrotado en los comicios presidenciales, apoyarían al partido ganador de las elecciones para cerrarle paso a una nueva dictadura¹⁵ y al peligro comunista¹⁶.
2. Define cuáles son los partidos que garantizan una democracia representativa al servicio de los intereses de la burguesía y el gran capital: AD, COPEI, URD.
3. Reconoce al Partido Comunista como un adversario estratégico, pues esta agrupación política asume la democracia representativa desde la perspectiva de la clase obrera y sus aliados como etapa hacia la revolución socialista (con los campesinos, estudiantes, pequeña burguesía). En consecuencia, excluyen al PCV del pacto de gobernabilidad.

4. Excluye a los militares de la actividad política. A los militares se les considera un potencial enemigo regresivo y un cuerpo que era necesario formar en el ideario democrático. Lo significativo es que son desplazados del centro del poder político.
5. Tiene la legitimidad propia de la apelación a la representatividad de quienes lo firman.
6. La clase obrera había experimentado formas organizativas de clase que se remontan al Congreso de Obreros de Caracas, realizado en 1896. En 1936 los sectores combativos y antidictatoriales de la clase obrera habían creado la Confederación de los Trabajadores de Venezuela (CTV). Progresivamente la CTV fue cooptada por las formas partidarias asociadas a lo que luego sería Acción Democrática. En esta nueva etapa, el gobierno de Betancourt fortalece la institucionalización de la CTV dotándola del papel de intermediación entre gobierno y empresarios con los trabajadores. El fortalecimiento de la CTV le permite al gobierno contar con una instancia organizativa – reivindicativa, diseñada para el control y dosificación de la clase trabajadora. Con esta práctica AD incorpora al Pacto de Punto Fijo todas las formas de mediación que sean necesarias para garantizar la gobernabilidad opresora.

El pacto de Punto Fijo moduló la actividad política del país durante más de cuarenta años. El “acuerdo de gobernabilidad” suscrito por los partidos de la centro-derecha venezolana garantizaría la estabilidad democrática de un régimen que progresivamente tomaba distancia de los intereses de las mayorías nacionales. El pacto de Punto Fijo fue determinante en la política venezolana hasta 1998, aunque es necesario subrayar que, evidentemente, estaba en proceso de actualización en los últimos años.

Para 1998, aunque ya habían fallecido dos de sus firmantes (Rómulo Betancourt y Jóvito Villalba), los partidos del pacto de

Punto Fijo estimulaban mutaciones¹⁷ y nuevas alianzas¹⁸ para garantizar su permanencia en el tiempo. Sin embargo, el modelo político, como era de esperarse, hacía aguas.

En este sentido, es necesario destacar como uno de los mitos de la revolución bolivariana, un supuesto papel progresista de COPEI frente a Acción Democrática, afirmación que no tiene asidero histórico. Es más, Rafael Caldera y COPEI fueron los abanderados del Pacto de Punto Fijo, es decir del modelo de gobierno que conocemos como la cuarta República (1958 – 1998).

Este mito tal vez tenga sus raíces en el origen social en algunos de los líderes del 4 de Febrero, especialmente Hugo Chávez y Arias Cárdenas cuyas familias se identificaron en una etapa con el social cristianismo. Hecho muy común, pues no resulta atrevido señalar que por lo menos el 80% del movimiento bolivariano en algún momento, por convicción o por exigencias laborales, militó o con AD o con COPEI.

A nuestro juicio, este hecho lejos de reflejar un prurito para los bolivarianos, debe ser visto en términos dialécticos desde su dimensión histórica – crítica. Esto es, la fragua de la revolución bolivariana que en suma se nutre de diversas vertientes, pensamientos y sujetos, como tal los recorridos unipersonales y colectivos son apenas una arista del complejo proceso transformador que libra el pueblo venezolano y, en consecuencia, deben ser valorados en asociación con otros tantos elementos que en su dermis subyacen.

LA REVOLUCIÓN CUBANA

En Enero de 1959 llegan al poder Fidel Castro y las fuerzas guerrilleras que combatían la dictadura de Fulgencio Batista (1952¹⁹-1959) en la isla caribeña. El triunfo en Cuba de una fuerza insurgente impacta profundamente a las fuerzas políticas continentales, especialmente a los sectores más jóvenes y a los explotados.

Desde ese momento surge una relación histórica entre la

izquierda venezolana y la revolución cubana, con sus flujos y reflujos, pero que se ha sostenido a través del tiempo. Relación que fue madurando hasta alcanzar el status de vínculo entre pares, entre iguales, borrando cualquier intento de dependencia de una de ellas respecto a la otra.

La revolución cubana encarna el ideal de libertad de los países sumidos en la injusticia y desigualdad que deciden liberarse a partir de sus propias fuerzas. Ícono de los sueños de emancipación de los pueblos oprimidos y de lucha antiimperialista, orienta y/o incide en el rumbo de las gestas libertarias de la mayoría de las corrientes humanistas, marxistas y revolucionarias del continente americano.

Desde comienzos de los sesenta, Cuba había adquirido un papel decisivo como referencia político moral a escala continental y tercer mundista. La internacionalización de la lucha guerrillera y la etapa guevarista en América constituyeron ejemplos prácticos de internacionalismo revolucionario que colocaban a Cuba en una posición contraria a los intereses imperiales estadounidenses. Surge la invasión mercenaria a Cuba que fue derrotada por el valeroso pueblo de Martí. Ataque del cual aún queda como evidencia la colonia imperialista en Guantánamo.

Ahora bien, de la revolución cubana y del legado de Ernesto (Che) Guevara se alimentaron diversas ofensivas revolucionarias latinoamericanas – caribeñas. Los postulados de la guerra de guerrillas palpitaron en el espíritu libertario de los revolucionarios bajo las siguientes directrices:

- Las fuerzas populares pueden ganarle una guerra a un ejército regular.
- No es necesario esperar a que estén dadas “todas” las condiciones para hacer una revolución; la insurrección puede crearlas.
- En la América “subdesarrollada“, el campo es el área básica para la lucha armada.

La dirigencia adeco-copeyana, ya para entonces abiertamente lacaya a los intereses de Estados Unidos, tradujo prontamente la contradicción entre Cuba y USA y la “nacionalizó” en un enfrentamiento con la izquierda criolla. El enfrentamiento pasó rápidamente del terreno parlamentario a la confrontación directa, reeditándose las luchas armadas de movimientos del pasado, ahora sí, influidas por la experiencia del socialismo triunfante.

La extensión de la agitación revolucionaria venezolana se inspiró en el ejemplo cubano. Durante estos convulsionados años se inició un desigual y combinado proceso de quiebre del soporte social de la burguesía nacional y los gobierno de la democracia representativa.

LA DEMOCRACIA PETROLERA

En 1958 es electo como Presidente de Venezuela, para el periodo 1959-1963, Rómulo Betancourt²⁰. Betancourt asume la Presidencia de la República, en medio de una creciente ingobernabilidad debido a la precariedad de las representaciones y su ahora evidente compromiso de clase con la burguesía y los terratenientes. Compromiso que, sin embargo, le permitía contar con radios de acción, para jugar demagógicamente y engañar con un discurso de supuesto compromiso social, a las inmensas mayorías de venezolanos.

El gobierno de Betancourt²¹ se inaugura en un período de huelgas civiles sectoriales (campesinas, obreras, barriales, estudiantiles) y brotes conspirativos de partidarios del régimen recientemente derrocado. Sin embargo, el gobierno adeco²² se apoyó en las relaciones cultivadas durante las últimas décadas con el movimiento sindical y agrario, así como en los intelectuales.

Betancourt inicia el proceso de cambio constitucional para garantizar el piso jurídico para el ensayo del modelo político de democracia representativa. Su inestable gobierno reprodujo y amplió las prácticas represivas gubernamentales conocidas hasta la fecha en el país, convirtiéndose desde sus inicios, en un gobierno al margen de los derechos humanos.

Con Betancourt se inauguran en Venezuela nuevas expresiones y argumentaciones políticas que a través del tiempo intentarían falsificar la verdad para engañar a las mayorías ciudadanas. Pero esto no era un simple problema de estilo, con Betancourt nace y se abre paso el modelo de democracia representativa burguesa, cuyos intereses económicos y políticos se imbrican para crear una sociedad en la cuál la explotación, la dominación y el consumismo ciego expresan la adopción gubernamental de un modelo de producción y desarrollo: el capitalismo dependiente.

La ficción de un “gobierno de todos” queda develada y el gobierno de Betancourt se convierte en un gobierno que responde a los dictados de los sectores empresariales internacionales ávidos de las materias primas nacionales, de los grupos financieros e industriales de la burguesía nacional, así como de los latifundistas y circuitos de especulación financiera e importación agroalimentaria.

La democracia representativa se limitaba a garantizar el ejercicio del voto de los ciudadanos, cada cinco años, para elegir a su Presidente, Diputados y Senadores. Conceptual y paradigmáticamente se concebía que durante ese periodo -5 años- los electos hablaran y actuaran en nombre del pueblo. Los ciudadanos carecían de mecanismos de participación continua y directa, pues les habían transferido su vocería a “sus” representantes. Para un país y unos ciudadanos que venían de la cultura social dictatorial eso aparecía como un gran avance.

La lógica de representación incluía la facultad para corromper a la disidencia y reprimir a los más aguerridos adversarios. Desde el primer momento se hace evidente la dicotomía entre la honestidad que propugnaban los textos fundacionales de los partidos políticos y las crecientes posibilidades de beneficio, de usufructo de los bienes del Estado a través del ejercicio del poder. Es necesario subrayar que este último proceso fue lento, discreto y encontró resistencias éticas entre funcionarios y líderes partidarios de distinto signo. Sin embargo, fue un proceso indetenible y que se haría

cada vez más evidente y generalizado en el devenir de la democracia representativa, en el transcurrir de los años futuros.

El creciente flujo del dinero por la renta petrolera y su utilización también comenzó a generar signos de lo que serían futuras contradicciones entre el capital nacional y los capitalistas internacionales, entre modelos de producción autónoma y de economía dependiente. Fricciones que se expresaban en las agrupaciones que se erigían como representaciones del pueblo (AD, COPEI, URD y PCV²³).

SE ROMPE LA FICCIÓN DE LA PAZ DEMOCRÁTICA

El proceso de elaboración de la Constitución de 1961 -marco jurídico para el modelo político de democracia representativa- y las crecientes contradicciones entre el capital y el trabajo, entre los ricos y los trabajadores, entre los terratenientes y los campesinos mostró las flaquezas del modelo político.

En 1961 se realiza el IV Congreso de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, evento en el cual se produce el deslinde entre los comunistas-socialistas (PCV-MIR²⁴), el centrismo expresado en URD y el ala adeco-copeyana. Al respecto, Urquijo (2000, p.28) señala que antes del IV Congreso en el Comité Ejecutivo de la CTV se presentaba la siguiente correlación: siete pertenecían al bloque AD (5)-COPEI (2), tres al PCV, dos de URD y dos de las fracciones disidentes de AD (MIR-ARSistas²⁵). El Congreso de la CTV expulsa a los siete miembros disidentes y consolida una dirección sindical Adeco-copeyana. La CTV vería afectada su correlación de fuerzas con la separación de AD, en 1967, del grupo liderado por Luis Beltrán Prieto Figueroa y su constitución como organización político electoral (MEP²⁶). El sexto Congreso de la CTV, realizado en 1971, culminaría la fase de control partidario de la central sindical.

Los grupos salientes de la CTV y el sindicalismo no confederado se reconfiguran. En 1963 los sindicatos de orientación comunista conforman la Central Unitaria de Trabajadores de

Venezuela (CUTV) y en 1964 se legaliza CODESA²⁷.

En distintos momentos y durante la década de los sesenta AD sufre un conjunto de divisiones de las cuales las más significativas son las identificadas con lo que luego serían las agrupaciones políticas MIR, ARS²⁸ y MEP²⁹. Contradicciones que expresaban los procesos desiguales y combinados de revolución mundial y liberación nacional con sus respectivas contradicciones de clase.

El MIR y el PCV-FALN³⁰ optan por la vía militar para acceder al poder y, en consecuencia, concentran su estrategia en la construcción de fuerzas guerrilleras, bajo diversas variantes, pero con el predominio de los enfoques de guerra popular prolongada³¹ y foco guerrillero³². Abandonan la vía parlamentaria para acumular fuerzas y se convierten en organizaciones clandestinas subversivas que luchan por el socialismo en Venezuela.

El MIR y el PCV-FALN abandonarían posteriormente la lucha armada y se reinsertarían en la lucha política legal y la lógica electoral no sin antes pasar por el trauma de las divisiones militaristas conocidas como Partido de la Revolución Venezolana (PRV), Bandera Roja (BR), Organización de Revolucionarios (OR), legales con énfasis en los movimientos populares como Matanceros-Causa R o plataformas electorales como el Movimiento al Socialismo (MAS). Esto sin descontar un sin fin de pequeñas y/o efímeras divisiones que resulta imposible abordarlas en un texto breve como éste.

En las décadas de los setenta y ochenta las nuevas agrupaciones guerrilleras (BR, OR y PRV) realizan un conjunto de operaciones militares y constituyen frentes guerrilleros que fueron enfrentados (acciones directas de fuerza inteligencia, contrainteligencia, cooptación) por tropas especializadas en lucha antiguerillera.

LAS PRIMERAS INSURGENCIAS MILITARES (ALZAMIENTO DE CASTRO LEÓN, GUAIRAZO, CARUPANAZO, PORTEÑAZO Y BARCELONAZO)

La apertura democrática implicó la definición de campos en el interior de la oficialidad castrense. Éstos se pueden agrupar de la siguiente manera:

- a) Quienes añoraban el pasado sin partidos políticos y con un mando centralizado fuerte. Sector que era una minoría y comprometía a los oficiales que, de una u otra forma, habían tenido vinculación con la represión y a los cuales la nueva situación les parecía insegura. Eran un archipiélago sin futuro. Una de estas expresiones fue el alzamiento de Castro León³³.
- b) Sectores militares nacionalistas y progresistas que mantenían relaciones históricas con el PCV y el MIR. El intento de levantamiento del Batallón Bolívar, conformado por la Infantería N° 1 de Marina de Maiquetía ocurrido a comienzos de 1962, con activa participación de Eduardo Machado (PCV) y los estudiantes de la región centro capital, constituye un ejemplo de estos movimientos³⁴. Este intento de levantamiento es conocido por muchos como el Guairazo³⁵.
- c) Militares que mantenían una relación histórica con Fedecámaras, la patronal venezolana, sin que ello les impidiera sostener contactos con la izquierda revolucionaria. Este sector se expresaría en el Barcelonazo³⁶ y en el Porteñazo³⁷.
- d) Militares permeados por el discurso socialista, del cual algunos de sus líderes mantenían una relación orgánica con la izquierda revolucionaria. Este sector se expresaría posteriormente en lo que se conoció como el Carupanazo³⁸, primer movimiento-levantamiento militar no gorila, es decir convencido del ideario democrático.

- e) Sectores acomodaticios que constituyeron el soporte del modelo de democracia representativa, el pacto de punto fijo y la denominada gobernabilidad opresora instaurada por Betancourt.

Los levantamientos militares ocurridos durante la presidencia de Rómulo Betancourt (1959-1964) formaron parte de la difícil situación política que éste tuvo que afrontar durante su gobierno ante el creciente rechazo popular. Estos hechos le facilitaron el trabajo encomendado por Nixon. Ante las asonadas militares y la insurgencia izquierdista suspendió las garantías constitucionales, acusó al PCV y al MIR de estar involucrados en la sublevación y expidió el decreto Núm.752, suspendiendo el funcionamiento de ambos partidos en todo el territorio nacional.

LA EXTRADICIÓN DE PÉREZ JIMÉNEZ

Pérez Jiménez había huido del país al ser derrocado. En su contra se habían iniciado varios juicios por peculado y malversación de fondos. Por esta razón es extraditado en Agosto de 1963. En la penitenciaría de San Juan de los Morros pasa a ser un detenido privilegiado.

Pérez Jiménez sería sometido a juicio por los delitos de peculado y malversación de fondos del Erario Nacional. Sentenciado en agosto de 1968, fue condenado a 4 años, un mes y 15 días de prisión, pero fue liberado ese mismo día por haber cumplido ya el tiempo de condena estipulado, por lo que abandonó el país y se radicó en España.

La figura de Pérez Jiménez fue vinculada a la fundación, en 1963, del partido Cruzada Cívica Nacionalista (CCN), el cual se convirtió en una importante fuerza política a finales de los sesenta y comienzos de los setenta. En las elecciones generales de 1968, fue elegido Senador por la Cruzada Cívica pese a hallarse ausente del país; pero la Corte Suprema de Justicia invalidó su elección basándose en tecnicismos legales.

Posteriormente, valiéndose de los 400.000 votos obtenidos en

las elecciones de 1968, la Cruzada logró la postulación de Pérez Jiménez para la Presidencia de la República en los comicios de 1973. Ante la potencial amenaza de esta nueva fuerza electoral, los partidos del pacto de punto fijo propusieron y aprobaron en el Congreso Nacional, una enmienda a la constitución del 61, destinada a inhabilitar la elección para Presidente, Senador o Diputado de quienes hubieran sido condenados a una pena superior de 3 años por delitos cometidos en el desempeño de funciones públicas.

Por supuesto, el gobierno venezolano no intervenía en un asunto que muchos consideraban cancelado. Las supuesta diferencias, en realidad, escondían las dos caras de la moneda del poder imperial. Por un lado una cara democrática representativa y por la otra dictatorial.

ASALTO AL TREN DEL ENCANTO

El 23 de Septiembre de 1963 se producen las operaciones políticas militares efectuadas por organizaciones de izquierda denominadas “Operación Olga Luzardo” y “Operación Italo Sardi”.

El tren de turismo recorría la ruta entre los Teques y el Encanto, poseía poca custodia y representaba un sensillo objetivo militar. Su asalto significaría un referente para la lucha insurreccional venezolana. En estas acciones de comando mueren varios efectivos de la Guardia Nacional. Estos resultados le permiten a Betancourt iniciar una persecución contra la izquierda, especialmente la representada en los partidos PCV y MIR. Se detienen parlamentarios de esas agrupaciones, pasando por encima la inmunidad parlamentaria de los mismos y la democracia representativa comenzaba a mostrar su rostro poco humano.

Al interior de la izquierda se señaló que esta operación fue dirigida por Teodoro Petkoff, quien siempre lo desmintió. Lo que sí es cierto es que el PCV amonestó a Gustavo Machado por esa acción y el MIR a Domingo Alberto Rangel. El asalto al tren del Encanto pone en evidencia el oportunismo y precario olfato político de la izquierda insurreccional.

IZQUIERDA VENEZOLANA Y LUCHA ARMADA

Como lo señalamos anteriormente, el gobierno de Betancourt desató una provocación sistemática contra la izquierda venezolana, los sectores nacionalistas y progresistas. Provocaciones que lograron alcanzar el propósito que se había trazado Betancourt de empujar a los sectores políticos nacionalistas y revolucionarios a la ilegalidad.

La izquierda, representada por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Partido Comunista (PCV) inician la constitución de frentes guerrilleros en las montañas de oriente, occidente y centro del país y Unidades Tácticas de Combate (UTC) en las principales ciudades.

Desde esta perspectiva se producen numerosas operaciones militares. La lógica clandestina, propia de la actividad guerrillera, va generando un progresivo aislamiento de la izquierda con los sectores sociales que deberían constituir su base de apoyo.

Por otra parte, los errores de la dirección político-militar de la guerrilla, atacando blancos militares y civiles sin evaluar el impacto cultural que ello tendría en la población civil y los propios mandos militares, facilitó su satanización y le restó posibilidades objetivas para continuar acumulando fuerzas. La derrota de la experiencia guerrillera fue doble: política y militar.

LOS SESENTA Y LA DERROTA DEL FOQUISMO GUERRILLERO

Reivindicamos la experiencia realizada por las fuerzas revolucionarias durante las décadas de los sesenta, setenta, ochenta y noventa, para contribuir desde la perspectiva guerrillera al avance de la revolución venezolana. Son muchos los mártires que abonaron con su sangre el camino de la transformación nacional.

Sin embargo, los resultados llevaron a la valoración de la experiencia, valiosa, meritoria y ejemplarizante, como una derrota caracterizada por errores políticos al colocar la estrategia militar al margen del pueblo mismo. La derrota del foco guerrillero

implicó el fin de un camino de liberación que no logró empalmar con los sentimientos y acciones de las grandes mayorías nacionales. En ese recorrido son muchos los aprendizajes liberadores que nos legaron quienes decidieron liberar a nuestra patria por la vía de la revolución armada. Lecciones que hoy forman parte del legado bolivariano.

PRIETO FIGUEROA³⁹

Y LA BASE MAGISTERIAL ADECA⁴⁰

El tema de las candidaturas para las elecciones de 1968 agudiza las contradicciones al interior de Acción Democrática. Luis Beltrán Prieto Figueroa, líder magisterial, tanto en el terreno sindical como en el de la gestión, quien además es autor de una de las más vastas producciones intelectuales en materia educativa, aspira a la candidatura. Ante la negativa de la dirección Adeca y la imposición de Gonzalo Barrios como candidato presidencial por AD, Prieto decide llevar adelante su candidatura.

Con una base social conformada en su gran mayoría por educadores, sindicalistas y dirigentes comunitarios, Prieto decide fundar el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) como plataforma político electoral que sustente su candidatura. El MEP se autodefine como un partido progresista y de avanzada. Paulatinamente el MEP va abrazando las ideas de la socialdemocracia de izquierda.

Ni Gonzalo Barrios ni Prieto Figueroa logran alcanzar la primera magistratura. La división de los adecos posibilita el triunfo de Rafael Caldera, sempiterno candidato presidencial del social cristianismo en Venezuela.

Durante los años siguientes las bases del MEP tendrían un protagonismo especial en el desarrollo de la corriente sindical magisterial. El sindicalismo gremialista vería agotado su discurso en la década de los ochenta, al partidizarse la acción de sus cuadros gremiales quienes entraron en la lógica de negociación sindicalera. Por otra parte emergería su antípoda, el magisterio de base⁴¹.

RAFAEL CALDERA Y EL PROCESO DE PACIFICACIÓN

El primer gobierno de Rafael Caldera (1969 – 1973) culmina un proceso de diálogo entre el ejecutivo y las principales fuerzas guerrilleras que durante la década de los sesenta habían insurgido contra los dos primeros gobiernos de la democracia representativa. Esta negociación conduce a la pacificación, legalización e inscripción como partidos electorales, tanto del Partido Comunista de Venezuela, como del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Sin embargo, en el marco de este proceso y asociado a la crisis del modelo soviético en Checoslovaquia⁴², se produce una división en el Partido Comunista de Venezuela del cual emergería el Movimiento Al Socialismo (MAS), liderado por Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez y, posteriormente gran parte de lo que sería la Causa R, encabezada por Alfredo Maneiro.

LA IZQUIERDA SE DEBATE ENTRE DOS TÁCTICAS: LA ELECTORAL Y LA INSURRECCIONAL

A finales de la década de los sesenta se producen desprendimientos de COPEI, entre otros, de los grupos cristianos de izquierda, que posteriormente se denominarían el Grupo de Acción Revolucionaria (GAR). Algunos de los líderes de este movimiento fueron Alberto Franchesqui⁴³ y Abdón Vivas Terán⁴⁴.

URD⁴⁵ es el partido político que ve disminuido en menos tiempo su capital electoral. De Unión Republicana Democrática (URD) se desprenden progresivamente núcleos e individualidades, entre los cuales destaca José Vicente Rangel, quien actualmente ocupa la Vicepresidencia de la República Bolivariana de Venezuela. El declive electoral de URD no le alejó del Pacto de Punto Fijo, sino que le dio el rango de socio menor ante el evidente triunfo del bipartidismo (AD - COPEI).

La invasión de las tropas del Kremlin a Checoslovaquia y

Hungría sería la gota que rebosaría las contradicciones latentes al interior de los comunistas. Se genera la división del PCV, dando origen al Movimiento al Socialismo (MAS) y la Causa R (Maneiro). Anteriormente se habían separado del PCV un conjunto de combatientes encabezados por Douglas Bravo, quienes conformarían el Partido de la Revolución Venezolana (PRV).

Del MIR se desprenden fracciones que luego conformarían Bandera Roja y la Organización de Revolucionarios (OR). Poco tiempo antes se había separado del MIR Domingo Alberto Rangel (DAR), quien organizaría desde ese momento y hasta el presente la corriente abstencionista de izquierda.

DAR tendría un papel destacado en la generación de conciencia revolucionaria sobre la lucha de los pueblos árabes contra el sionismo.

A finales de los sesenta la izquierda venezolana se divide entre reformistas (MAS, MEP, MIR, GAR⁴⁶, PCV, entre otros), centristas (Causa Radical) y radicales (Bandera Roja, CLP⁴⁷, Partido de la Revolución Venezolana, Liga Socialista, Ruptura⁴⁸, entre otros).

HUGO CHÁVEZ INGRESA EN LA ACADEMIA MILITAR

En 1971 cuando apenas bordeaba los diecisiete años de edad, Hugo Rafael Chávez Frías ingresa a la Academia Militar de Venezuela. Eran los tiempos en los cuales la carrera militar y la eclesiástica eran valoradas como estables y caminos para el ascenso social, mientras que el derecho era considerada una carrera para políticos. Proveniente de una familia vinculada al partido social cristiano COPEI, sin embargo, desde Maisanta⁴⁹, en los antecedentes de la familia está presente el germen de la rebeldía.

Chávez siempre ha insistido en que fueron causas secundarias, fundamentalmente de orden deportivo las que le motivaron a ingresar en la academia militar.

Mientras Hugo Rafael ingresaba a la Academia Militar, otro

miembro de la familia Chávez, en este caso Adán, junto al Tobi Valderrama⁵⁰ y Rafael Ramírez⁵¹, formaba parte de una célula del Partido de la Revolución Venezolana (PRV) en Mérida. La región andina era dirigida, entre otros por el cabito Salazar. Ésta era una característica que se repetía en muchas familias venezolanas, cuyos hijos ansiosos por superarse y contribuir al desarrollo del país, asumían caminos diversos.

En ese mismo año 71 se divide CODESA y los cuadros que se retiran de esta central conformarían la **Confederación General del Trabajo** (CGT). La división del PCV que daría origen al MAS se expresaría al interior de la CUTV en la conformación de dos grupos: **CUTV vanguardia** y **CUTV clasista**. El grupo de la CUTV vanguardia ingresaría posteriormente a la CTV en un proceso de negociación de cuotas de poder.

MAS-MIR COMO PLATAFORMAS ELECTORALES Y LA CANDIDATURA DE JOSÉ VICENTE RANGEL

En 1973, el MAS se estrena como partido político electoral con la candidatura de José Vicente Rangel, carismático líder que se había convertido en una referencia periodística en defensa de los derechos humanos. La candidatura de Rangel jugaría un papel importante en la inserción del MAS en la política venezolana y en su evolución como partido de centro izquierda. El MAS sería por años la principal referencia electoral de la izquierda venezolana. A finales de los ochenta el MAS absorbió al MIR.

El séptimo congreso de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, realizado en 1975, le otorgaría 3 puestos de dirección al MAS en la CTV (1 vocal del Comité Ejecutivo y 2 representantes ante el Consejo General). Este último hecho, unido a la decisión electoral de 1993⁵² resultan de especial relevancia para comprender la evolución y ruptura del MAS con el bloque bolivariano durante el gobierno de Chávez.

LA CAUSA R

Alfredo Maneiro⁵³, ex militante del PCV, fugaz integrante del MAS luego de que éste se dividiera del PCV, funda a inicios de los setenta la Causa Radical o Causa R. Organización que experimentarían una vertiginosa efervescencia política durante los primeros años de los noventa. La causa R concentra su acción política inicial en tres locaciones de manera simultáneamente.

- Parroquia Sucre de Caracas, “Catia”. Este grupo crecería en los años siguientes y dos décadas después fue el semillero de lo que sería el partido Patria Para Todos (PPT). El PPT es una organización que nace de las contradicciones que se generan al interior de LCR respecto al apoyo al Presidente Chávez, la propuesta de revolución pacífica y democrática y el sistema político de democracia participativa y protagónica.
- La Universidad Central de Venezuela (UCV), otras universidades, centros profesionales y de investigación. Este grupo es uno de los que menos expansión real tendría, pero le permitió a la Causa R, primero, contar con cuadros de dirección en sus experiencias de gobierno regional en Bolívar, y segundo, fundamentalmente al PPT, años después, contar con una batería de gerentes para la conducción de numerosos ministerios en el gobierno revolucionario de Hugo Chávez.
- En Guayana, al interior de la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR). Este es un grupo obrerista. El grueso de este grupo, años más adelante, se quedaría con La Causa R (LCR) y se opondría a la revolución Bolivariana (Andrés Velásquez, Ramos, entre otros).

En la visión de Maneiro, la organización política no se decretaba, no era un problema administrativo, sino de inserción real en el seno de la sociedad. Del mismo modo, la eficacia política era el arma a empuñar para darle a demostrar a la gente que una orga-

nización política puede contar con el aval de conducir los destinos de un país. Esto no es otra cosa que el ejemplo de los dirigentes en cumplir con lo ofrecido en cualquier espacio donde se encuentren, que este dirigente al pasar por una calle, por un sindicato o por un barrio, sea señalado por haber hecho, y no por haber ofrecido.

Según refiere Xabier Coscocujela (versión electrónica):

Para Maneiro, la vanguardia política debía ser una amalgama entre el liderazgo político consciente y los liderazgos sociales en constante formación y renovación. No era una organización preestablecida, acabada en cada uno de sus detalles, sino en permanente construcción, en la cual el número de sus integrantes era relativamente reducido y donde la militancia se medía por el trabajo político efectivamente realizado y no por una afiliación meramente burocrática o administrativa, mediante la inscripción y la carnetización de sus militantes.

Así mismo, el líder sometía permanentemente su liderazgo a prueba, rechazando los poderes eternos que podrían vivir de acciones pasadas. Todos los que aspiraban a integrar la vanguardia debían ser realmente dirigentes sociales de algún sector de la sociedad y no meros integrantes de un “aparato” partidista.

Desde su nacimiento, La Causa R se declararía renuente a encasillamientos ideológicos y estructuras permanentes; a lo sumo conceptualizada como un “movimiento de movimientos”.

ALLENDE

El 11 de septiembre de 1973 tropas que adversaban al primer presidente socialista electo por el voto popular en América, irrumpen en la escena política chilena, desplazando del poder a

Salvador Allende. El pueblo latinoamericano observó cómo el Palacio de la Moneda, asiento del gobierno socialista chileno, era bombardeado y atacado por aire y tierra por aviones, tanques y tropas antipatrióticas. Salvador Allende se negaría a reconocer el poder de los insurrectos, quienes no tuvieron reparo en asesinarlo. Allende murió combatiendo para sostener la experiencia de gobierno que el pueblo chileno había depositado en él.

El carismático líder socialista chileno se había propuesto desarrollar el modelo de sociedad comunitaria, con una gestión americanista y democrática. Sin embargo, las balas de la operación Cóndor, diseñada y dirigida desde el Pentágono, le cegaron la vida. El 11 de Septiembre de 1973 América toda despertó del sueño, pero la experiencia democrática chilena comenzaría a tener influencia en vastos sectores cívico-militares de todo el continente, especialmente en Venezuela.

El balance de la experiencia socialista apunta a una mayor valoración del papel de los militares patriotas en el sostenimiento de cualquier experiencia de gobierno que promueva la liberación nacional.

Es tal la magnitud de esa experiencia que el Presidente Chávez siempre se ha referido a las similitudes y diferencias entre los dos procesos cuando se le interroga al respecto o se pretenden hacer comparaciones mecánicas. Chávez ha dicho que la revolución bolivariana, a diferencia de la chilena de Allende, es una revolución pacífica pero no desarmada, haciendo abierta alusión a la mayoría de la tropa y oficiales de nuestra Fuerza Armada Nacional que comparten la revolución bonita.

BONANZA PETROLERA, PRIMER GOBIERNO DE CAP Y PROFUNDIZACIÓN DE LA CORRUPCIÓN

En 1974 se inicia el primer quinquenio presidencial de Carlos Andrés Pérez (AD). En el marco de la crisis petrolera mundial llegan al país enormes volúmenes de dólares que se utilizarán

para apuntalar el sistema clientelar de partidos propio de las democracias representativas y desarrollar la más corrupta de las burocracias que se haya conocido en nuestro país.

CHÁVEZ CONOCE A JUAN VELASCO ALVARADO⁵⁴

En Diciembre de 1974, en el marco de la celebración del ciento cincuenta aniversario de la Batalla de Ayacucho, Chávez viaja al Perú y allí conoce a Juan Velasco Alvarado, entrando en contacto directo con el nacionalismo militar latinoamericano. El libro **la Revolución Nacional Peruana** de Velasco le permitiría estudiar en los años siguientes, con la profundidad y debido detenimiento, los alcances del pensamiento de este intelectual militar.

LA FUGA DEL CUARTEL SAN CARLOS

A mediados de los años setenta las fuerzas revolucionarias que sostenían la tesis de la lucha armada -Bandera Roja (BR), Partido de la Revolución Venezolana (PRV⁵⁵), Organización de Revolucionarios (OR), entre otras- habían recibido duros golpes de las fuerzas contrainsurgentes, los cuales significaron la muerte y/o encarcelamiento de gran parte sus direcciones políticas y cuadros medios.

En medio de una profunda debilidad organizativa, estas fuerzas guerrilleras establecen una coordinación militar que les permite diseñar un plan político militar, orientado a recuperar un grupo de combatientes claves. Se idea y diseña la operación Jesús Alberto Márquez Finol⁵⁶ la cual no produce ni muertos ni heridos en ninguno de los dos bandos. Esta operación contiene un conjunto de actividades al interior de la prisión política (Cuartel San Carlos) y en la calle.

La ejecución de esta operación en 1975 permitió la liberación de veintitrés presos políticos pertenecientes a las distintas organizaciones revolucionarias que participaron en su preparación y ejecución. De esta lista, algunos perecieron posteriormente en actividad guerrillera o en emboscadas⁵⁷ de la policía política y

tropas contrainsurgentes, entre ellos: Emperatriz Guzmán, Marcos Ludeña, Tito González Heredia, Vicente Contreras Duque y Quintín Moya. Otros, como Marco Tulio Cróquer y Alí Torres no soportaron la captura y torturas y se convirtieron en delatores.

CHÁVEZ EGRESA DE LA ACADEMIA MILITAR

En 1975 egresa Chávez de la academia militar⁵⁸. Recibe de las manos de Carlos Andrés Pérez, quien para ese entonces era Presidente de la República, el sable de honor que se le entrega a todo suboficial que culmina su primera etapa de estudios militares.

Inmediatamente es asignado al Batallón de Cazadores “Manuel Cedeño” de Barinas. El que dos décadas después se convertiría en el líder de la revolución democrática y pacífica recibe como primera responsabilidad militar la conducción de un batallón de custodia de una base de contrainsurgencia, de lucha antiguerrillera.

Posteriormente Chávez sería trasladado, junto al Batallón de Cazadores “Manuel Cedeño” al Oriente del país, específicamente a Cumaná, donde se le asigna la tarea de combatir la subversión de los Frentes Antonio José de Sucre (Bandera Roja, marxista leninista dirigida por Carlos Betancourt) y Américo Silva (FAS) perteneciente a Bandera Roja pro-chino-albanesa (liderada por Gabriel Puerta Aponte). Fueron años de lucha interior que contribuirían a moldear el pensamiento “no alineado” de Chávez, que le permitirían entender la necesidad de construir un proyecto de liberación nacional auténticamente nustramericano.

Las interrogantes lógicas que esto plantean están referidas a:

1. ¿Cómo un militar de contrainsurgencia lograría desarrollar un grado de conciencia que le permita años después aliarse con quienes combatían?
2. Más allá del romanticismo revolucionario ¿qué posibilita realmente el encuentro entre Chávez, un militar de contra-

guerrilla, y la izquierda revolucionaria venezolana?

3. ¿Por qué los altos mandos militares, que debieron estar al tanto de gran parte de las actuaciones iniciales de Chávez le permitieron seguir adelante?.

Trataremos de responder, mediante un nivel de aproximación sociocultural, cada una de estas preguntas.

La actividad de contrainsurgencia tiene cuatro componentes clave a señalar: (a) tropa para el combate armado: (b) trabajo comunitario dentro de la base social que potencialmente apoyaría a cualquier grupo irregular de corte socialista; (c) labor de inteligencia político militar y, (d) labores de contrainteligencia que pasan por el contacto directo con el “enemigo” a través de agentes infiltrados o contactos establecidos de común acuerdo, divulgación de información inexacta y propaganda negra. Los contactos entre las partes suelen iniciarse a través de mandos que se encuentren presos y que mantienen algún nivel de contacto con la organización, en el exterior de la cárcel.

Al ser Chávez un militar dedicado fundamentalmente a la contrainsurgencia, entre 1975 y 1989, es posible explicar su evolución, contradicciones y ruptura paradigmática a partir de su participación en algunas de estas tareas. Nuevamente condiciones históricas concretas determinarían al ser social. A partir de estas premisas es posible construir hipótesis explicativas de lo ocurrido con Chávez. Veamos:

1. Chávez lo ha señalado públicamente en numerosas oportunidades. Él participó en numerosos combates armados con columnas guerrilleras, fundamentalmente de los dos sectores en pugna que reclamaban la membresía de Bandera Roja (Frentes Antonio José de Sucre y Américo Silva) y del Partido de la Revolución Venezolana (PRV-FALN). Estos combates, donde la guerrilla muestra su disposición al combate, en situaciones muchas veces de inferioridad, le permiten ganarse el respeto militar de quien lo adversa. Son

emblemáticas las declaraciones del asesino del “Che” Guevara sobre este combatiente y las fuerzas que lideraba. Y Chávez, al calor de los combates, aprendió a respetar el arrojo y la entereza de las guerrillas, independientemente de que no estuviese de acuerdo con ella.

2. Todo contingente de contraguerrilla, bajo la doctrina Kennedy-Carter, desarrolla un trabajo social en las poblaciones que constituyen la base de apoyo a la guerrilla. Este contacto con las comunidades rurales le permite a los oficiales y tropa de los ejércitos regulares reencontrarse con el pueblo, del cual en su gran mayoría provienen. Y en ese reencuentro vuelven a estar cara a cara con la pobreza, la exclusión y las precarias condiciones de vida de la población campesina. Allí, soldados y oficiales encuentran que muchas de las consignas movilizadoras y reivindicativas que enarbolan las fuerzas irregulares son ciertas. Independientemente de que puedan acusar de oportunistas a los guerrilleros, los soldados y oficiales que combaten a la insurgencia armada, se dan cuenta, en hechos concretos, de la demagogia de los políticos y de cómo la corrupción del aparato gubernamental se traduce en miseria para los más simples, los ciudadanos de a pie. Esta interacción socio comunitaria evidentemente que impacta la conciencia de los militares honestos.

Como relata en sus conversaciones con Agustín Blanco Muñoz⁵⁹ (1995), el combate a la guerrilla le permitiría conocer la otra cara de la moneda, la enorme pobreza de los campesinos venezolanos, entre los cuales intentaba construir su base de apoyo la guerrilla⁶⁰ y la enorme injusticia que cometían algunos oficiales y tropas al reprimir de manera despiadada a los campesinos de las zonas en las cuales se movía la guerrilla. Los campesinos por lo general no cometían otro delito que el de ser pobres.

3. La labor política de inteligencia político-militar demanda,

en este caso de los oficiales, manejo de las fuentes del discurso de los insurrectos para encontrar en ellos las claves que le permitan anticipar su accionar. Ello obligó a Chávez y a los militares nacionalistas a entrar en contacto con los textos de Mao, Ho Chi Min, Fidel Castro, el Che Guevara, Camilo Torres, Marx, Engels, Mariategui, entre otros. El contenido de estas lecturas empalma plenamente con las definiciones de los insurrectos que hablan de un pueblo con muchas necesidades y la precaria voluntad de acción de la clase política. En contraste evidencian la decadencia moral de los políticos instalados en el poder y gran parte de los altos mandos militares. Mientras en cada pueblito campesino y en cada comunidad rural abundan las necesidades materiales y el pueblo con mucha moral trata de salir de esta situación, en el parlamento y cada alcabala del país, para señalar sólo dos ejemplos, la corrupción galopa sin freno ante la mirada complaciente de las élites gobernantes. Esta situación potencia, acelera, elevaba a su máxima exponente los GIRs cuestionadores de Chávez y los jóvenes oficiales.

Existe una razón para que se sientan diferentes, la promoción de oficiales de la cual formaba parte Chávez fue la primera que egresó con rango de profesional universitario, es decir, no sólo les dio las herramientas sino la creencia de que eran distintos a los restantes oficiales. Si eran distintos no tenían por qué avalar la situación existente y, por el contrario, las circunstancias le demandaban su contribución a buscar una salida al cuadro de miseria existente en un país petrolero como Venezuela.

Además, Adán Chávez, politizado por el PRV, introduce a Chávez a muchas de las aristas del pensamiento socialista. A través de Adán, Hugo Chávez se sumerge en muchos de los documentos internos del PRV y sobre todo las proclamas revolucionarias de unidad cívico-militar que esa orga-

nización difundía. Eran los tiempos en los cuales el canto de *Alí Primera* constituía una referencia para los jóvenes politizados.

4. La infiltración de las fuerzas guerrilleras por parte de agentes del gobierno, la compra de delatores y/o el contacto directo con mandos rebeldes tiene tres incidencias. La primera le permite constatar que mientras los políticos en el poder viven de manera ostentosa, la gran mayoría de los cuadros y bases revolucionarias sostienen un modo de vida austero. Segundo, la preocupación nacionalista de las fuerzas insurrectas, que constituye un puente, un punto de contacto con el nacionalismo militar. Tercero, la coherencia de los planteamientos de transformación que manejan los alzados en armas en contraposición a la incoherencia de las propuestas del *stablishment*.

Si no les resultaba útil el ejemplo de los gobernantes de ese momento para encontrar fortaleza espiritual e intelectual, era necesario buscar en la historia lecciones morales y la explicación sobre lo que estaba ocurriendo. Como componente formado bajo la lógica de superioridad con el mundo civil, resultaba difícil para los militares abrazar las tesis socialistas de los revolucionarios con los cuales se empezaban a encontrar. Es así, como al mirar en el pasado, beben de las fuentes primigenias de toda revolución venezolana: *Rodríguez y Zamora* y el ejemplo justiciero de *Simón Bolívar*.

La limitante para sostener una relación de largo aliento lo constituye la condición de “ilegales” y de “alzados en armas” de las fuerzas rebeldes. Sin embargo, al pacificarse y/o desmantelarse la mayoría de los frentes guerrilleros a finales de los setenta y durante los ochenta elimina esta limitante. Por otra parte, un importante sector de revolucionarios comienza a plantearse un tercer camino⁶¹ para alcanzar el poder e iniciar un proceso estructural de transforma-

ciones en la sociedad venezolana.

Es innegable que Chávez realizó inteligencia y contrainteligencia antisubversiva. Pero en un momento de ese recorrido la tenue línea divisoria que caracteriza esta actividad se diluyó y comenzó a construirse una alianza cívico-militar⁶². Por otra parte, el pretexto de la contrainteligencia, de sacarle datos al enemigo, indispensables para su derrota, le daba cobertura al proceso de maduración de la conciencia del militar institucional al militar revolucionario.

A nuestro modo de ver, de conjunto, ese proceso de interacción social, en un momento histórico de transformaciones y de revisiones paradigmáticas posibilitó la maduración revolucionaria del líder bolivariano.

SEUDO NACIONALIZACIÓN PETROLERA

Desde el inicio de la explotación petrolera y hasta los años setenta, la producción petrolera venezolana venía desarrollándose a través de consorcios extranjeros. En julio de 1971 el gobierno de Rafael Caldera promulga la Ley sobre Bienes Afectos a Reversión en las Concesiones de Hidrocarburos, mediante la cual se consagraba el derecho del país a rescatar la industria petrolera en perfectas condiciones de operatividad sin deber de indemnización por bienes revertidos. Las compañías petroleras no recibieron con especial agrado esa decisión. Años más tarde, durante el primer mandato de Carlos Andrés Pérez, el 1º de Enero de 1976 entró en vigencia la Ley de “Nacionalización de la Industria Petrolera”. Es creada la empresa estatal Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA). La creación de PDVSA no implicó la modificación del modelo económico dependiente que caracterizó al desarrollo nacional.

La renta petrolera se consolidaría como el principal rubro generador de divisas a la nación. La mono producción basada en la industria petrolera constituiría el patrón sobre el cual el Estado y la burguesía nacional soportarían su actividad económica.

Una nueva élite económica aparece y se desarrolla a la sombra del Estado Petrolero: la meritocracia petrolera. La sociedad excluyente, promovida por la meritocracia -luego denominada “gente del petróleo”, fomenta los privilegios de sectores económicos vinculados a un reducido grupo de familias. El soporte de esta casta meritocrática no era otro que la corrupción y la incondicionalidad ante los dictámenes del poderoso país del norte.

Los favores recibidos por esta élite petrolera le serán devueltos por los capitalistas internacionales en el área con dádivas y protección política. Una buena parte de estas dádivas del gran capital imperial petrolero serían destinadas a los gobernantes de turno como mecanismo de perpetuación y garantía de sostenimiento del modelo de dominación. Cada día, con mayor fuerza, toma cuerpo en todos los campos de la actividad pública nacional la anticultura de la corrupción.

SECUESTRO DE WILLIAM FRANK NIEHEOUS⁶³

El 27 de Febrero de 1976 es secuestrado el industrial norteamericano William Frank Niehous⁶⁴ por parte de los autodenominados Grupos de Comando Revolucionarios (GCR). A nuestro juicio, tres aspectos determinan la operación político militar Argimiro Gabaldón⁶⁵, nombre con el cual se denominó a la acción. Éstos son:

- El saldo positivo generado por la fuga del Cuartel San Carlos le permitió a la izquierda insurreccional salir de la racha de derrotas sucesivas que le habían afectado en los meses precedentes a la misma.

Se profundizan los debates en el interior de las fuerzas insurgentes respecto a sostener o no la táctica armada. Dentro de la Liga Socialista, PRV y Bandera Roja, algunos sectores comienzan a plantear el repliegue militar y la conveniencia de crear más espacios de acción política donde se utilice las fisuras de la legalidad burguesa⁶⁶. En tanto, otra franja significativa postulaba la conveniencia de iniciar una

ofensiva militar. Precisamente a esta última franja pertenece el sector que bajo la denominación de Grupos de Comandos Revolucionarios (GCR) decide llevar adelante el secuestro del industrial.

- Un reavivamiento de las iniciativas antiimperialistas a escala regional.

El saldo de experiencia militar guerrillera y de inteligencia revolucionaria llevó a un sector a plantearse la posibilidad de atacar objetivos de interés directo para los Estados Unidos. Para ese entonces, la síntesis experiencial del combate rural y urbano, el control territorial y las iniciativas militares posibilitaron el salto expresado en la acción de los GCR.

Una sobreestimación de la legalidad burguesa y la ficción democrática impidió evaluar el giro represivo que en el país, se generaría alrededor de la resolución del caso. Además de la muerte de Jorge Rodríguez, Aquino Carpio y Wilfredo Silva, se desató una feroz represión gubernamental contra los sectores populares y revolucionarios que se expresó en el encarcelamiento de un conjunto de activistas, entre ellos, Salom Mesa Espinoza, David Nieves y Carlos Lanz Rodríguez⁶⁷. El secuestro de Niehaus fue utilizado por el gobierno de Carlos Andrés Pérez⁶⁸ como justificación para actuar contra las libertades democráticas que se habían alcanzado desde comienzos de la década.

Si bien esta operación evidenció los límites del economicismo en materia militar, también develó la precariedad de la infraestructura operativa de las fuerzas que propugnaban la lucha armada como vía por la toma del poder. Esta última razón jugó un papel destacado en el abandono del foquismo urbano-rural y el aventurerismo por parte de la izquierda revolucionaria que abrió paso a una valoración más significativa del pueblo en cualquier estrategia militar, insurreccional y para la toma del poder.

MUERTE DE JORGE RODRÍGUEZ⁶⁹

El 25 de Julio de 1976 muere Jorge Rodríguez, Secretario General de la Liga Socialista (LS)⁷⁰. Veintitrés años antes de que el pueblo Bolivariano eligiera a sus diputados constituyentes en el marco de la revolución Bolivariana, Jorge Rodríguez muere asesinado en los sótanos de la DISIP⁷¹. Aún sus asesinos siguen libres y la denominada justicia burguesa ha resultado ineficiente para castigar tanto a los culpables materiales como intelectuales de este aberrante hecho.

En el libro escrito a varias manos “Historia de un proyecto revolucionario”, editado por la Liga socialista, 1996, se presenta el móvil de lo que sería el secuestro y la posterior tortura de Jorge Rodríguez:

... “fue sometido a bárbaras torturas para que reconociera su participación y la de la Liga Socialista en el secuestro del industrial norteamericano William Frank Niehaus. Su conducta indobegable frente al enemigo, salvó a la Liga Socialista y a sus cuadros de una ofensiva represiva. Jorge Rodríguez prefirió morir antes que delatar y acusar a sus compañeros de algo con que no teníamos relación”.

... “pero hay razones más profundas para su asesinato. Ellas tiene que ver con la calidad de dirigente revolucionario que era Jorge Rodríguez: un dirigente joven (apenas 34 años tenía cuando fue asesinado), combativo, incansable trabajador, con métodos democráticos de dirección, etc.”

David Nieves⁷² al respecto comenta... “durante 1975 y 76 , se comenzó a ver un crecimiento y la expansión a escala nacional. La Liga Socialista comenzó a realizar concentraciones públicas importantes (como la marcha antiimperialista que cruzó el

país de oriente a occidente y de norte a sur y culminó con una gran concentración popular en Cabimas), a ganar elecciones sindicales, elecciones en centros de estudiantes, etc.”

“EL SOCIALISMO SE CONQUISTA PELEANDO” fue el grito de combate que durante los años setenta levantara Jorge Rodríguez y la Liga Socialista. Grito que sintetiza muchos de los postulados de la actual revolución bolivariana cuando señalamos que sólo el pueblo libera al pueblo en combate diario por una patria justa, digna y equitativa.

El recuerdo de Jorge Rodríguez constituye un ejemplo para las nuevas generaciones de revolucionarios que hoy impulsan el sueño colectivo de otra Venezuela posible.

CHÁVEZ INICIA SU EXPERIENCIA ORGANIZATIVA

En el año 1977, al hacer un pequeño balance con un grupo de soldados en torno a las confrontaciones militares contra la contrainsurgencia y el profundo deterioro moral del liderazgo político, Chávez decide conformar un embrión del MBR-200: el Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela. Esta experiencia, aunque efímera, expresó la decisión del revolucionario bolivariano de avanzar en la construcción de una referencia organizativa insurgente que contribuyera a la transformación de la realidad política venezolana.

EL PERIÓDICO EL NUEVO VENEZOLANO

Durante la década de los setenta, Domingo Alberto Rangel⁷³, quien fuera líder fundador del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) separado de esta organización por diferencias respecto a la táctica electoral⁷⁴, funda con un grupo de intelectuales de izquierda y nacionalistas el periódico “El Nuevo Venezolano”.

Esta experiencia comunicacional, si bien fue breve, mostró que era posible construir prensa alternativa sin claudicar en los principios

revolucionarios. La historia de los medios de comunicación alternativa debe tener como un referente clave esta experiencia.

SE CONSOLIDA EL MODELO DE ALTERNABILIDAD DE LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

En el gobierno de CAP se desperdició una oportunidad única para montar un aparato productivo nacional que permitiera a Venezuela contar con la base económica para avanzar en la independencia nacional. Por el contrario, la abundancia de ingresos provenientes de la renta petrolera se utilizó para impulsar y consolidar el modelo consumista. La clase media alta y la burguesía vivía entre Caracas y Miami, y una frase que se hizo famosa en esta época “está barato, dame dos”, aludía a la cultura dispendiosa que los sectores acomodados y parasitarios de la renta nacional utilizaban a propósito de sus altos ingresos.

Con esos antecedentes y en ese contexto, Carlos Andrés Pérez le entrega la banda presidencial a Luis Herrera Campins, el segundo Presidente socialcristiano en la historia política de Venezuela.

En la década de los ochenta la sociedad venezolana comenzó a entender que su futuro no podía hipotecarse a los devaneos de los instalados en el poder, ni a la suerte de una pepa de zamuro⁷⁵. De la noche a la mañana entendimos que eternamente el dólar no iba a estar anclado en el cambio que hasta ahora parecía inamovible.

La caída de los precios del petróleo, el reconocimiento del gobierno de su insolvencia ante la banca internacional y la fuga sistemática de divisas sirvieron de argumentos para que el Ejecutivo resolviera, el viernes 18 de febrero, recurrir al control de cambios. Se impone una restricción a la salida de divisas y al mismo tiempo una devaluación del bolívar. Se crea la Oficina de Régimen de Cambios Diferenciales (Recadi), encargada de autorizar la compra de dólares. Recadi posteriormente será reconocida como ícono de la corrupción gubernamental.

El viernes negro nos despertó de la ilusión y nos obligó a entrar en barrena en la constante devaluación de la moneda, la inflación y la devaluación de los salarios de los trabajadores.

LOS SETENTA Y LA DERROTA DEL VANGUARDISMO IZQUIERDISTA

La década de los sesenta constituye el momento histórico en el cual amplios sectores de la izquierda venezolana deciden separarse, de manera desigual pero aceleradamente, de las concepciones militaristas, guerrilleras. La separación de la vía militar para alcanzar el poder se expresaba en cuestionamientos al foquismo guerrillero rural⁷⁶ por parte de un conjunto de revolucionarios y organizaciones revolucionarias. El MIR, MAS, GAR, NA, PCV, Liga Socialista⁷⁷, Comités de Luchas Populares⁷⁸, Ruptura⁷⁹, y cientos de militantes optaron por devolver sus miradas hacia las luchas de las grandes mayorías.

El balance dejó hermosos episodios de combate y logros de reivindicaciones, pero también la superación del viejo concepto de la vanguardia preclara que siempre tiene la verdad para enseñársela a las mayorías inexpertas. Muchos de los cuadros revolucionarios aprendieron al lado de comunidades, obreros, estudiantes y sectores profesionales los tiempos y momentos de la acción reivindicativa y cómo ir la tejiendo a los planteamientos estratégicos de revolución estructural.

En ese proceso algunos optaron por incursionar en la lucha electoral, alcanzando curules parlamentarios. El ideal que orientaba la táctica era asociar las luchas populares a los debates parlamentarios, proletarizando la dinámica legislativa.

Sin embargo, la militancia de izquierda mantuvo permanentemente viva la polémica en torno a la conveniencia histórica de asumir la lucha armada o irrumpir en el escenario electoral, ajustando coyunturalmente las propuestas estratégicas al modelo de democracia representativa. Un sector de la izquierda mantenía la tesis programática que las fuerzas realmente transformadoras no

se expresan principalmente a través de la vía parlamentaria, en tanto que otros sectores sostenían que sólo la violencia del pueblo organizado era el cauce natural de las revoluciones sociales.

De esta última corriente surge la noción de línea militar de masas⁸⁰, que se convertiría en táctica y teoría revolucionaria a partir de la década de los ochenta y la perspectiva de unidad cívico-militar o tercer camino.

La dialéctica social y la fuerza de los acontecimientos registrados en el país en los años sucesivos demostrarían que ambas posturas, aparentemente, contradictorias resultaban ser complementarias. La resistencia popular entendió ambas posiciones como cursos de acción acumulados que expresaban recorridos y experiencias, que coadyuvaban a la maduración de las tesis libertarias bolivarianas que harían cauce transformador en los años venideros, creando espacios para el nacimiento de la Venezuela Bolivariana, de la Quinta República.

LA REVOLUCIÓN SANDINISTA Y LAS LUCHAS EN CENTROAMERICA

El 9 de Julio de 1979 el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), apoyado por un amplio frente popular de las fuerzas progresistas de ese país, derroca a la dictadura de la dinastía Somoza e inicia una experiencia novedosa de revolución democrática a partir del triunfo mediante el modelo de guerra de guerrillas y de lucha popular prolongada. La revolución sandinista fue una revolución influenciada por pensamientos diversos como los nacionalistas, populistas, cristianos y marxistas. La experiencia del FSLN impacta profundamente a la izquierda venezolana y a sus Fuerzas Armadas. Ya no era sólo Cuba, sino que otra nación derrotaba a un gobierno proimperialista y se convertía en aliento para las luchas de los pueblos vecinos del Salvador, Guatemala y todo el Caribe.

Combatientes venezolanos y provenientes de toda la geografía americana conformaron la Brigada Internacionalista Simón

Bolívar, ejemplo de solidaridad militante internacionalista que contribuyó a la liberación del pueblo nicaragüense. Lamentablemente la revolución sandinista sufrió un deterioro en su dirección política y fue coaptada prontamente por la socialdemocracia internacional, operación en el cual CAP jugó un papel protagónico. La revolución Sandinista sería derrotada en las urnas electorales el 25 de abril de 1990.

El asesinato de Cayetano Carpio en el Salvador y la crisis de las direcciones de los frentes guerrilleros guatemaltecos posibilitaron el abandono de la lucha armada por parte de las guerrillas de esos países. La lucha del pueblo centroamericano se concentró en las luchas económicas, ecológicas indigenista y en materia de derechos humanos. Aún sus frutos están por recogerse.

LOS OCHENTA: SE HIBRIDAN LOS DISCURSOS Y SURGEN NUEVAS LECTURAS DE LA REALIDAD

A finales de los setenta y comienzos de los ochenta se produce un hecho organizativo que ha obtenido muy poca atención y valoración por parte de los estudiosos del desarrollo político venezolano en general y de la izquierda en particular. Nos referimos al proceso de fusión de los Grupos de Comandos Revolucionarios (CR)⁸¹ con los guevaristas del 23 de Enero de Caracas⁸²; proceso que daría como resultado el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT)⁸³.

El MRT a través de su propuesta programática, el periódico “Al Rojo Vivo”, los documentos de trabajo y su praxis:

- I. Dan continuidad y redimensionan el concepto de revolución continental que había desarrollado el PRV⁸⁴ en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX, en el cual se empalman las concepciones de Miranda, Bolívar y Martí, respecto a la unidad de los procesos de liberación nacional que se impulsaban en América. Esta dinámica le da asidero y pertinencia cultural a la noción de internacionalismo

proletario reivindicado por la izquierda nacional. La solidaridad militante más allá de las fronteras nacionales aparece asociado mucho más a la identidad geocultural y la unidad de los pueblos contra la dominación y la explotación que al simplismo del enfrentamiento de clases.

En esta misma dirección el MRT reivindica el recorrido de resistencias acumuladas por nuestros pueblos, expresada en el cimarronismo, el indigenismo, la contracultura, entre otros aspectos;

- II. No sólo reconoce la existencia de otras variantes del discurso socialista distintas al leninismo (luxemburguismo, trotskismo, consejismo, autogestión), sino que explora su utilidad para avanzar en formas de socialismo auténticamente libertario, rompiendo con ello con la tradición stalinista que etiquetaba las variantes discursivas socialistas como simple “revisiónismo” marxista;
- III. Hace una reflexión crítica sobre el paradigma organizacional de la izquierda venezolana expresado en el centralismo democrático (leninismo) como práctica única en la vida partidaria de la izquierda y la jerarquización burocrática de las organizaciones revolucionarias. El MRT incorpora a su programa la necesidad de establecer formas horizontales de dirección partidaria y de las organizaciones sociales que luchan por la transformación social. En este sentido reivindica la perspectiva consejista que se expresa en: (a) el trabajo en los consejos obreros y (b) las dinámicas estudiantiles en los Consejos Estudiantiles Revolucionarios (CER), cuestionando formas organizativas que tradicionalmente reivindicaban el discurso socialista venezolano, como el sindicato y los centros de estudiantes;
- IV. Se atreve a explorar el modelo capitalista dependiente desarrollado en nuestro país a partir de la explotación petrolera, iniciando un sistemático estudio de su relación con la táctica y la estrategia revolucionaria. En ese sentido no sólo

diferencia y estudia las complementariedades y diferencias de: (a) el foquismo rural, (b) el militarismo urbano, (c) la guerra popular prolongada y (d) el terrorismo, sino que comienza la construcción teórico operacional de un modelo de línea político-militar de masas en el cual el combate es concreto pero también cotidiano, y la violencia no se restringe al combate armado;

- V. Se atreve a formular tácticas de intermediación, que sin ser legales ni expresar cooptación, tampoco se sumergen en el clandestinismo ultra izquierdista;
- VI. Profundiza la necesidad de redimensionar y trabajar mucho más en la alianza de las distintas modalidades de resistencias, más allá de los límites de clase⁸⁵.
- VII. A diferencia del resto de la izquierda nacional, el MRT no tiene la pretensión de constituirse ni se considera la vanguardia de la revolución venezolana. Por el contrario, se asume como una experiencia más del proceso inacabado de resistencias contra lo injusto, la explotación y dominación.

La discursiva del Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT) expresó un salto cualitativo en la izquierda nacional. Aunque su desarrollo organizacional fue efímero, su perspectiva de análisis y trabajo iniciaría una espiral de permanente construcción (unidad y diáspora) que permearía durante dos décadas a numerosos colectivos y a la épisteme teórica de un importante sector de la izquierda, al cual genéricamente hemos denominado la corriente histórica por el cambio.

El concepto de corriente alude al desarrollo interpretativo de la sociología francesa y resulta de utilidad para la comprensión de la totalidad social al reivindicar las experiencias dispersas de los colectivos sociales que sirven de hilo conductor a las formas de organización, resistencia y gobernabilidad. En gran medida el concepto de corriente histórica se introduce a Venezuela a través de la lectura de los textos de Bordeiu.

Pero los ochenta también significaron:

a) Que se constituyera en el año 1982⁸⁶ el Ejército Bolivariano Revolucionario 2000⁸⁷, el cual establecía al año 2000 como fecha para la toma del poder. El EBR-2000 era una logia militar clásica conspirativa para la toma del poder, de la cual emergería posteriormente el MBR⁸⁸.

b) El eclipse del PRV⁸⁹ – Ruptura⁹⁰, el progresivo desmantelamiento de la Liga Socialista⁹¹ y el giro oportunista de los CLP⁹² - Bandera Roja⁹³.

c) La profundización de la tendencia disolutiva del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, subsumido en una discursiva centrista y una táctica oscilante. Del MIR emergieron en esa época tres fracciones importantes lideradas por Rigoberto Lanz, Alberto Franchesqui y Américo Martín.

d) La consolidación del Movimiento Al Socialismo (MAS) como fuerza político electoral de izquierda con una banca parlamentaria coherente y un discurso de izquierda centrista y/o socialdemócrata.

e) El asentamiento de la Causa R en las regiones obreras del país (Oriente) y su crecimiento como organización política nacional en fuerte relación con los movimientos de barrios y populares. El discurso amplio y combativo de la Causa R, desmarcado de las clásicas referencias de izquierda y derecha y donde el concepto de pobres como criterio unificador de los sectores explotados vuelve con fuerza, significó para miles de venezolanos la esperanza de un mañana distinto.

f) La construcción de un movimiento estudiantil fuerte, combativo y no controlado por las lógicas partidarias. Los jóvenes de la UCV⁹⁴, ULA⁹⁵, UDO⁹⁶, UPEL⁹⁷, LUZ⁹⁸, para sólo mencionar algunas instituciones de educación superior, junto a los estudiantes de educación media, los sectores populares de Caracas y algunas ciudades, fueron cons-

truyendo formas de resistencia que vigorizaron las luchas obreras, por los derechos humanos y magisteriales. Los ochenta fue la década en la cual los movimientos sociales irrumpen con fuerza en la actividad política. Se conocieron experiencias novedosas de alianza orgánica entre movimiento estudiantil y sectores populares como el movimiento autonomistas, conocido como Desobediencia.

g) Se construye una alternativa revolucionaria para la toma del poder. El Tercer Camino⁹⁹ no es otra cosa que el reconocimiento de las limitaciones de las estrategias electoralistas e insurreccionales para lograr que las fuerzas rebeldes tomaran el poder y un intento por esbozar un plan alternativo fundamentado en la relación orgánica entre militares y civiles.

h) la izquierda se renueva con el discurso de la Chispa y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). El PST construye una experiencia inédita, crítica y creativa de pensar otro socialismo distinto al de la URSS. Los estudiantes comienzan a vincular nuevamente sus luchas con las de los trabajadores. El sindicalismo de Mantex (Valencia, estado Carabobo) y las plataformas estudiantiles de la UCV (Movimiento '80 y otros) refrescaron el campo revolucionario trayendo renovadas esperanzas sobre el porvenir de nuestro país.

Como lo señalamos anteriormente, luego de las experiencias de la Guaira, Carúpano, Barcelona y Puerto Cabello -ocurridas en los sesenta- el FLN¹⁰⁰ implementó un plan de penetración de la Fuerza Armada Nacional que pasaba por: (a) la incorporación de militantes como cadetes y/o reclutas; (b) el inventario de los oficiales y sub-oficiales con tropas en el país, análisis que pasaba por su ubicación ideológica y simpatías y (c) la politización de los estudiantes de la academia militar. Penetración que procuraba captar cuadros para sumarlos a un plan conspirativo de asalto al

poder.

Esta estrategia de intervención política se basaba en que “una de las características de la sociedad venezolana es la no existencia de clases cerradas en lo económico, político e ideológico. Esta característica tiene su origen fundamental en el carácter libertador de nuestro Ejército independentista e igualitario y popular de la Guerra Federal¹⁰¹.”

Pero, en el interior de las Fuerzas Armadas desde décadas atrás, con los alzamientos militares, se había activado el germen revolucionario. Al respecto, Alberto Garrido¹⁰² señala:

El proyecto de la revolución bolivariana nació en 1964. El 18 de octubre de ese año, el Comité Regional de la Montaña aprobó, con el visto bueno del FALN y de la Comandancia General del Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos, un informe sobre la situación político-militar del país. El documento fue elaborado por Douglas Bravo y Elías Manuitt, quienes se encontraban al mando de la lucha guerrillera en la sierra de Falcón.

Ese es el primer testimonio escrito que se ha encontrado sobre el concepto de ‘fusión’ entre sectores revolucionarios de la guerrilla y de la Fuerza Armada venezolana.

El trabajo de inserción de la guerrilla en la FAN fue estimado a corto y largo plazos. De acuerdo con esta estrategia, sería a largo plazo, para acumular cuadros y recursos materiales para el momento insurreccional, evitando quemarlos en acciones inoportunas. A corto plazo, para hacer de la FAN una fuente proveedora de armamentos, recursos logísticos, informaciones, etcétera, para el movimiento revolucionario.

Además, desde los setenta, oficiales de la Fuerza Armada Nacional -entre otros William Izarra¹⁰³- habrían entrado en con-

tacto con Douglas Bravo, líder histórico del PRV-FALN. De estos contactos nacerían en los años siguientes los movimientos políticos patrióticos conocidos como Revolución 83, Alianza Revolucionaria de Militares Activos (ARMA), el Ejército Bolivariano Revolucionario y posteriormente el MBR 200, con Hugo Chávez al frente. Todos operarían como organizaciones conspirativas, de carácter clandestino en el interior de los distintos componentes (armada, aviación, ejército y guardia nacional) de la Fuerza.

Dentro de los núcleos militares conspirativos, al igual que en el mundo civil, se comenzaba a cuestionar la eficacia del parlamentarismo crítico para garantizar una salida digna a los problemas fundamentales que aquejaban a la población venezolana. Paradójicamente las organizaciones que mantenían la tesis de la lucha armada estaban en un proceso de revisión de su táctica. La OR-LS ya la había abandonado y comenzaba a incursionar en el terreno electoral con la candidatura de David Nieves¹⁰⁴ como Diputado al Congreso Nacional. El PRV-FALN vivía el proceso de liquidación de su experiencia guerrillera y de auto disolución de su aparato político. El mayor problema lo tenía Bandera Roja (BR) quien mantenía un debilitado Frente Guerrillero Américo Silva¹⁰⁵ (FAS) y un significativo sector de su militancia se negaba a abandonar la tesis de la lucha armada.

LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA, LA GUERRA DE IRAK-IRÁN

La década de los ochenta se inaugura con una fuerte convulsión en el mundo árabe. El derrocamiento del Sha de Irán y la toma del poder por sectores musulmanes fundamentalistas inicia un nuevo periodo de nacionalismo árabe, la vigorización del mundo musulmán y se produce una profundización de la perspectiva militarista en la política exterior norteamericana.

Sadam Hussein y el Partido Árabe Socialista (BAAS) habían iniciado un gobierno nacionalista que a pesar de contar inicial-

mente con el apoyo del Pentágono, estratégicamente -como ocurrió- estaba llamado a enfrentar al Imperio. No tenemos dudas a la hora de cerrar filas en torno a la causa Iraquí contra los intereses imperiales, pero no por ello dejamos de expresar nuestras abiertas diferencias con las expresiones totalitaristas del régimen de Sadam que desató una cruenta represión contra las minorías existentes en su país.

El fundamentalismo Musulmán continuó expandiéndose en Siria, Afganistán, en la ex URSS y la India, mostrando su potencial de transformación a escala regional. En la década de los ochenta emerge con fuerza la perspectiva Talibán en la interpretación de los textos sagrados musulmanes. Perspectiva que nos conduciría a conocer uno de los regímenes más regresivos que se conociera en el siglo XX.

Los cambios en el mundo árabe hacen que Estados Unidos rediseñe su estilo de intervención político-militar priorizando en el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación e información. Se configura el modelo de guerra de cuarta generación¹⁰⁶.

Del mismo modo, tal reconfiguración del tablero internacional, signado por permanentes tensiones en el medio oriente, presupuso un leve viraje en la política norteamericana de cara a Latinoamérica a lo largo de toda la década de los ochenta. Viraje marcado por una mayor intervención política – militar a fin de mitigar los brotes insurreccionales de orden socialista en lo que el imperio calificó como su patio trasero.

LA REVOLUCIÓN VERDE

En la década de los ochenta adquiere auge la revolución Libia y su intento por construir una democracia de nuevo tipo. La revolución de Kadaffi no sólo relanzaría en el mundo occidental la propuesta de un sistema político de democracia directa, sino que colocaría en agenda, nuevamente con fuerza, el tema de la unidad de intereses y accionar de la plutocracia norteamericana y los gobernantes sionistas.

Importantes líderes del movimiento bolivariano consideran que el Libro Verde es uno de los textos más significativos que se ha divulgado en América en las últimas décadas, al punto que sus postulados, en los que se enfatiza el tema de la participación, servirían de referentes para el modelo de democracia participativa y protagónica que la revolución bolivariana promueve y fecunda.

LA MASACRE DE CANTAURA

Eran tiempos del gobierno de Luis Herrera Campins y su Ministro del Interior, Luciano Valero. Las informaciones de inteligencia social hacen mención de una reunión, en esa fecha, en la ciudad oriental de Cantaura, Estado Anzoátegui, convocada por la comandancia del FAS¹⁰⁷ y el secretariado de Bandera Roja para evaluar, junto con un grupo de cuadros de esa organización, la desmovilización de su fuerza militar. No se estaba evaluando su inserción en la actividad legal, sino evaluando la conveniencia táctica de desmontar una columna y su base militar para poder concentrar mayores esfuerzos en el frente de masas. Ninguno de los asistentes a la cita poseían armas.

En Cantaura se desarrolla plenamente la doctrina Reagan de contrainsurgencia que plantea que se debe ser brutal ante todo núcleo insurgente o que pueda llegar a serlo. Para la doctrina Reagan, al foco guerrillero hay que exterminarlo aun en sus más incipientes manifestaciones. No se debe permitir que subsista ningún “germen” subversivo, así sea larvado. Una guerrilla que se arraiga socialmente o se sostiene de manera autónoma resulta indestructible. Proceder sin contemplaciones en el primer momento ahorrará esfuerzos estériles más tarde.

Recordemos que la doctrina Kennedy de contrainsurgencia, previa a la doctrina Reagan, se fundamentaba en cortarle a los guerrilleros la base social de apoyo y captación de combatientes. Ello exigía que las fuerzas policiales y militares, comprometidas con la contrainsurgencia, deberían hacer trabajo social con los habitantes de las áreas en las cuales se movía la guerrilla.

Domingo Alberto Rangel (1987, artículo de prensa reproducido mimeografiado) señala respecto a Cantaura:

El asalto a los muchachos reunidos en Cantaura debió planearse como una gran operación militar. Así lo prueban la diversidad de las fuerzas que realizaron la faena, los intervalos en su ejecución, la sincronización de todas las fases del operativo y por último los medios utilizados.

No se sabe si hubo alguna delación pero es harto probable. Pero era evidente que los cuerpos represivos conocían la reunión de antemano (...) Es obvio que se quiso hacer un escarmiento ejemplar para aterrorizar a quienes quisiera seguir el camino guerrillero.

El proceso de la masacre es conocido. La Aviación Militar arrojó sobre la reunión en los matorrales vecinos unas bombas para dispersar a los que allí deliberaban. No se sabe si las bombas mataron a algunas personas. Realizado el bombardeo vino la policía política. Y se consumó la matanza. A algunos muchachos se les remató. Eso fue todo, así de simple..

En Cantaura se evidenciaron serios déficit en las medidas de seguridad de los revolucionarios. Allí se combinaron acciones liberales de quienes estaban llamados a garantizar la seguridad, delaciones y un total desprecio por la vida de parte del comando que actuó en esa operación. Pero lo más grave es que muchos de los responsables directos de la masacre hoy se mantienen activos o se les protege con el velo de la impunidad.

DEL EBR AL MBR-200

En 1982, Hugo Rafael Chávez Frías y el núcleo fundacional militar bolivariano desarrollan la propuesta del árbol de las tres

raíces. Inicialmente se habló del Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR) porque sus iniciales coincidían con las tres fuentes ideológicas sobre las cuales se comienza a nutrir la logia militar bolivariana: Ezequiel Zamora, Simón Bolívar y Simón Rodríguez.

Del EBR se pasó rápidamente al MBR-200. El 17 de Diciembre de 1982, se funda, bajo la sombra del Samán de Güere, el Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200). Tras un juramento, tres oficiales venezolanos¹⁰⁸, iniciaron la organización, discusión política y formación ideológica del movimiento insurreccional. El MBR 200 era inicialmente una organización militar clandestina.

En los documentos y declaraciones del MBR-200, se plasma que el espacio privilegiado de acción política es el territorio nacional. Los espacios locales y regionales, u otros ámbitos, son considerados de interés organizativo como ámbitos donde se desarrollan las estrategias y tácticas necesarias para alcanzar el poder nacional. Por ejemplo, lo local es el ámbito donde se constituyen los círculos bolivarianos del MBR-200, o los círculos electorales del MVR.

De allí, y desde los “corredores”, el segundo nivel de organización -que también es local- suben las ideas y decisiones que han de alimentar el proyecto “Simón Bolívar” o la “Agenda Bolivariana” a las coordinaciones regionales y al Directorio Nacional.

Pero estrategias para insertarse en la política local o regional hasta la fecha no han merecido atención. Más aun, no existía una posición oficial del MBR-200 en torno a los procesos de descentralización, pero algunos dirigentes los venían con reticencia, pues pensaban que de llegar al poder en 1999, habría de producirse una re-centralización para llevar adelante las transformaciones profundas que tenían planteado como proyecto¹⁰⁹.

El liderazgo del MBR-200 sostenían la necesidad de obtener primero el poder nacional, para desde allí desarrollar el proyecto

político bolivariano. Los movimientos sociales y distintas formas de participación y organización popular son considerados como fuerzas independientes y esenciales al proyecto político representado por el MBR-200, que convergen para articularse, junto al MBR-200, en un gran “Frente Bolivariano”¹¹⁰.

LA BANDA “ESTÁ BORRACHA”

Luis Herrera Campins (COPEI) le entrega la Presidencia a Jaime Lusinchi, otro militante de Acción Democrática. Se profundiza el modelo de alternabilidad representativa. Jaime Lusinchi, un médico de formación Adecá, institucionaliza el barraganato en la administración pública, profundiza y amplía la corrupción heredada. En este periodo, las amantes de los altos funcionarios se convierten en un símbolo de poder para la clase política instalada en el gobierno.

Sectores militares corruptos se convierten en custodios de la barragana de turno. Se llega incluso a mencionar que tropas escoltan avionetas que, cargadas de oro, salen ilegalmente del país.

Se profundiza el endeudamiento del país con los organismos internacionales a la par que se “traspapelan” los registros de estos empréstitos para no dejar huellas del más descarado ataque conocido a las finanzas públicas.

MUERE EL CANTOR DEL PUEBLO

En el año 1985 muere Alí Primera. Las generaciones de venezolanos que desde los setenta participamos en la actividad política revolucionaria nos formamos bajo la huella de la poesía, los sueños y las esperanzas del canto y la letra rebelde de Alí Primera. Pero quién es este personaje capaz de activar las bisagras de la emoción y la conciencia.

Señala su biografía que Alí Rafael Primera Rosell, quien con los años sería el Cantor del Pueblo, el cantante de la revolución Bolivariana, nació en Coro, estado Falcón, el 31 de Octubre de 1942.

Sus primeras canciones fueron “Humanidad” y “No Basta Rezar”. En Europa grabaría su primer disco de larga duración titulado “Gente de mi Tierra”, el cual sería vetado por el gobierno de Venezuela.

Este veto le motiva para crear su propio sello discográfico y hace “El Cigarrón”, con el cual grabaría trece discos. En Suecia se hace padre con el nacimiento de María Fernanda “Shimpi” y María Angela “Marimba”, sus hijas. En 1973 regresa a Venezuela y comienza una nueva etapa de su vida junto a Sol Mussett, con quien tiene cinco hijos: Sandino, Jorgito, Servando, Florentino y Juan Simón.

El 16 de febrero de 1985 perecería en un accidente automovilístico. Algunos señalaron que era un ataque más a la vida por parte del gobierno de turno, pero lo cierto es que la partida de Alí es un golpe del cual aún muchos no nos hemos recuperado.

Alí es el Ministro sentimental de la Cultura en el gobierno bolivariano y seguramente en su ejemplo y enseñanza se inspira el actual responsable de esta cartera. Con Alí aprendimos que el combate por la justicia social es un acto de amor, de sueños, de pasión y que no hay cambio posible si no amamos nuestra tierra. El hombre es la patria, carajo, diría Alí.

LAS LOGIAS MILITARES SE APROXIMAN

A mediados de la década de los ochenta coexistían varios grupos conspirativos en el interior de las Fuerzas Armadas Nacionales. Tres de ellos jugarían un papel destacado en los acontecimientos de los años siguientes. El grupo del MBR-200, liderado por Hugo Chávez Frías, establecería alianza con militares pertenecientes a ARMA¹¹¹ (William Izarra, entre otros) y a Francisco Arias Cárdenas¹¹².

Esta aproximación implicaría un desplazamiento de muchos civiles de los puestos de comando en el MBR-200. Sin embargo, los revolucionarios civiles continuarían jugando un papel estelar en la definición del movimiento, especialmente Kléber Ramírez¹¹³. El énfasis en la fusión administrativa, más que políti-

ca de estos grupos, no permitió saldar definitivamente las diferencias existentes, las cuales eclosionarían en los primeros años de la revolución bolivariana.

EL PROGRESIVO DETERIORO DE LA IZQUIERDA PARLAMENTARISTA

El modelo de democracia representativa y su lógica parlamentaria plantearon límites ciertos al desarrollo de una acabada relación entre las luchas de los explotados y oprimidos con las representaciones parlamentarias de izquierda. No bastaba contar con parlamentarios de izquierda para hacer avanzar las luchas, ni estos combates solían expresarse en las dinámicas parlamentarias, a través de los diputados revolucionarios¹¹⁴.

La lógica de debates y negociaciones inacabables en el extinto Congreso Nacional constituirían mecanismos ciertos de cierre paradigmático, de entropía institucional, como diseño estructural del sistema. Fenómeno decadente que envolvía a la izquierda, hecho que afectó su relación orgánica con los movimientos sociales.

Progresivamente la izquierda parlamentaria, especialmente las fracciones mayoritarias del MAS-MIR -sobre las cuales en los setenta y comienzos de los ochenta había grandes esperanzas sobre su potencial liberador- fueron entrando en esa dinámica, con lo cual, a pesar de mantener un electorado y por ende de representación que oscilaba entre el 5% y el 15%, apenas si lograban empalmar una que otra vez con las numerosas luchas sociales que en la realidad se desarrollaban. Ello expresaba limitada capacidad de la táctica parlamentaria para alcanzar una relación orgánica con la cotidianidad y los conflictos sociales. Si bien la izquierda parlamentaria mantenía un discurso sobre la beligerancia social y la transformación cada día, la relación de los parlamentarios de izquierda con los combates callejeros era más una apelación a la discursiva socialista que una imbricación real.

Esto fue deteriorando la práctica de la izquierda parlamentaria mayoritaria a tal punto que algunos dirigentes del status quo

comenzaron a señalar la conveniencia de incluirla en una nueva edición del puntofijismo (ver documentos de trabajo de la COPRE¹¹⁵ sobre gobernabilidad).

Por otra parte, los cuestionamientos a la legitimidad de las representaciones partidarias dejaba de referirse sólo a la derecha para tocar el campo de la izquierda parlamentaria. Esto develaba una asimilación de la izquierda parlamentaria a las dinámicas del orden, independientemente de sus declaraciones principistas. Al cuestionar las representaciones, la ciudadanía estaba comenzando a cuestionar la legitimidad del propio régimen político, aspecto que a nuestro juicio no fue percibido de manera oportuna por las nomenclaturas partidarias, tanto de derecha como de izquierda. Numerosos documentos de la corriente histórica por el cambio así lo señalaron (ver documentos de balance parlamentario de la Liga Socialista, tesis de la desobediencia, documentos de trabajo de esperanza patriótica, entre otros).

RENTA PETROLERA, INEQUIDAD SOCIAL Y CORRUPCIÓN

Las dinámicas antinacionales se empalmaron con el resurgimiento -a finales de los ochenta- del **neoliberalismo**. De la mano de la burocracia petrolera -de la denominada “gente del petróleo” ingresó al país el ideario neoliberal y se comenzaron a divulgar los “novedosos” beneficios de la libre competencia y el mercado. Se multiplicaron las fundaciones y organizaciones financiadas con los dineros de todos los venezolanos, las cuales se encargaron de proponer medidas de choque macro económico, asociadas a los ajustes estructurales y la flexibilización laboral.

Este proceso pasa por:

1. Desmantelamiento del concepto y límites del Estado Nacional.
2. Preeminencia creciente de los paradigmas de mundialización¹¹⁶ y globalización¹¹⁷.
3. Disminución del número de tropas pertenecientes a los

ejércitos nacionales y creciente supeditación de éstos a acuerdos regionales (TIAR) y globales. Multiplicación de bases regionales como las de Manta y Trinidad entre otras. Se promueven argumentos de guerra localizados (Kosovo, Plan Colombia, Irak, Korea del Norte, etc) combinados con la promoción de un nuevo enemigo colectivo: el bárbaro oriental (Guerra contra el terrorismo).

4. Desmantelamiento progresivo de las legislaciones, instituciones y programas de ayuda gubernamental a los sectores de la población menos favorecidos por la renta petrolera.
5. Desregulación y sobreexplotación laboral. El trabajo intelectual y la producción de subjetividades pasó a ser un campo de interés para la producción capitalista y, por ende, se elevó la plusvalía y explotación en este campo.

Y esa fue la “Gran Venezuela”, cuyos gobiernos remacharon la exclusión de los sectores más humildes y carentes de propiedad alguna, marginándolos de cualquier derecho político y social, explotándolos de manera cíclica desde la perspectiva de ejército laboral de reserva y luego abandonándolos a su propia suerte; expropiándoles de un zarpazo de las conquistas sociales alcanzadas por décadas. A la par, los gobernantes adelantaban políticas dirigidas a favorecer al “sector privado” por la vía financiera y por la creación de estímulos de todo orden.

El despojo de los derechos económicos y políticos de las grandes mayorías a causa del reacomodo de la burguesía emergente, pueden ser sintetizados como sigue:

1. corte presupuestario de gastos sociales, mediante el cual obtuvieron ventajas adicionales privatizando educación, salud y seguridad pública;
2. aumento de la tasa de beneficios por manipulación de salarios e incremento de precios de los bienes de consumo, y
3. reducción de los derechos políticos y sociales a sectores populares mediante uso de recursos como engavetamiento

de expedientes, dilación de respuestas ante reclamos legales, desconocimiento del derecho a huelga y permanente violación de garantías constitucionales. De allí la proliferación de institutos de educación privada, de clínicas, de empresas de vigilancia privada, aumento del desempleo, crecimiento de “empresas de maletín” que sólo recibían subsidios y préstamos irrecuperables y decenas de reclamos (muchos sin resultados) de trabajadores ante las Inspectorías del Trabajo por despidos injustificados y burla en pago de prestaciones. La represión también tuvo su tarea de inhibir, mediante el terror con ataques a huelguistas, asaltos de bandas armadas a locales sindicales, “razzias” contra barrios populares, detenciones, torturas y asesinatos.

Esto ocurre en los ochenta, en el colofón de la ficción democrática. Durante las últimas décadas se había alimentado el espejismo sobre la capacidad, desde el marco del capitalismo, de hacer llegar a todos los ciudadanos los beneficios de la comercialización de las abundantes materias primas con las cuales cuenta el país.

Los ochenta se desarrollan luego de la derrota de la lucha armada¹¹⁸. A ello había contribuido la riqueza petrolera, más aún después de la crisis energética de los años setenta. El volumen de ingresos por concepto de comercialización del petróleo generó condiciones sociales que contribuían a distensionar los conflictos. La renta petrolera fue utilizada demagógicamente en una política clientelar que desperdició la oportunidad de impulsar transformaciones estructurales del aparato productivo nacional.

Desde la administración pública se llevó a cabo, durante los setenta y ochenta del siglo XX, uno de las más nefastos desangramiento del erario público que se haya conocido en el país. Era la Venezuela Saudita, de las vacas gordas, que escondía tras una publicidad engañosa de prosperidad, políticas permisivas respecto a los desmanes en la administración pública que develaban la institucionalización de la corrupción.

En ese marco cada día se cerraban más los espacios para la disidencia. Las voces contestatarias eran silenciadas mediante la cooptación, el silenciamiento mediático, los intelectuales de moda que defendían la visión hegemónica y, por último, a través de la persecución, cárcel y asesinatos de un incontable número de luchadores populares.

A tal punto se institucionalizó la corruptela en la administración, que se logró posesionar en la opinión pública como correcta las prácticas corruptas que “robaban y dejaban robar a los demás” como un sinónimo de inteligencia y adaptación.

Producto del reparto y dilapidación de los recursos nacionales a cargo de las minorías gobernantes y su entorno, el fisco nacional acusa severos trastornos, las reservas internacionales registran cifras históricas de disminución y el cuadro económico financiero del país acusa severos deterioros. Los instalados en el poder recurren a préstamos con organismos multilaterales, los cuales se utilizaron para mantener su estructura clientelar. La brecha entre ricos y pobres se acentúa. Las tesis neoliberales comienzan a permear las políticas públicas venezolanas.

Se producen recortes de los gastos sociales, se acentúa la injusta estructura de la distribución del ingreso, se disminuyen drásticamente los recursos para el bienestar de la sociedad nacional, creando con ello desempleo, bajos salarios y una mala atención a los renglones de la salud, alimentación, educación y vivienda, aumentando con esto la miseria de los sectores más vulnerables del país. Se incrementa la pobreza crítica, la marginalidad y la exclusión social.

Durante la década de los ochenta, la deuda externa se va convirtiendo en una nueva forma de neocolonización y dominación contra los pueblos latinoamericanos caribeños. Del análisis del proceso histórico constatamos que los principales responsables del gran endeudamiento de nuestro país son:

1. Los países que desarrollan políticas imperiales y coloniales.
2. Los gobiernos corruptos de la democracia representativa.

3. Los sectores privados oportunistas y especuladores, parasitarios de los gobiernos sociales demócratas y demócratas cristianos (adeco-copeyanos) que gobiernan al país por más de cuarenta años.
4. Las instituciones financieras y la banca que irresponsablemente ofertaban créditos.

Bajo el esquema de la democracia representativa, la deuda externa y la deuda social que ella genera no se pueden pagar al mismo tiempo. Pagar la deuda social implica iniciar planes concretos y cambios estructurales que posibiliten combatir la pobreza, la ignorancia y todas las formas de atraso de nuestros países, para lo cual se requiere de una fuerte inversión en educación, alimentación, salud, vivienda y seguridad social para la gente, lo cual no fue agenda para el modelo de gobernabilidad de la IV República.

EMERGE EL TEMA DE LA DEUDA Y SU IMPACTO EN LA ECONOMÍA NACIONAL

En la década de los ochenta, la población de la Venezuela Saudita y petrolera descubrió que era un país endeudado, que debería destinar una gran parte de sus ingresos (PIB¹¹⁹) y presupuesto a cancelar elevados intereses y cuotas de amortización de capital por concepto de una enorme deuda del Estado.

La sensación general fue de estupor. El país entero se vio frente a un gigantesco engaño. Ahora no sólo se comenzaba a tomar conciencia sobre la manera irresponsable mediante la cual fue gastado el enorme volumen de ingresos provenientes del petróleo, sino que además el país tenía frente a sí compromisos que imponían la cancelación de montos en dólares, generados por préstamos dilapidados que sólo beneficiaron a sectores corruptos del estamento político y la burguesía nacional.

Cuando cuestionamos la deuda¹²⁰ lo hacemos convencidos de que los montos a cancelar beneficiaron muy poco a los sectores

más pobres y excluidos, precisamente sobre los cuales recae el peso de las medidas que se requieren para garantizar el cumplimiento de los compromisos contraídos con las instituciones financieras del gran capital global. En esa perspectiva, Noam Chomsky (2002) señala que *“la deuda ... es un gran timo. Es - entre otras palabras- una ficción ideológica, concebida para estar al servicio de la riqueza y el poder, sin ninguna legitimidad ni fundamento moral”*.

Para colmo, se nos habla de diferentes categorías de deuda: (a) la deuda interna y, (b) la deuda externa. Veamos qué significa cada una de ellas. La deuda interna es aquella que se contrae con una institución financiera del propio país, mientras que la deuda externa es la contraída con un acreedor internacional, externo al país.

La deuda externa de un país en desarrollo como Venezuela se divide en: **(1) deuda externa pública** y, **(2) deuda externa privada**. Es decir, que a pesar de lo que nos suelen señalar los defensores del libre mercado y la competencia capitalista, un gran componente del endeudamiento pertenece al sector privado, es decir, a los más ricos y poderosos, los que han levantado sus fortunas sobre la explotación de los trabajadores y trabajadoras. (Millet y Toussaint, 2002, op. cit). **La deuda externa pública** tiene (i) una parte multilateral que corresponde a una institución financiera internacional; (ii) una parte bilateral cuando el acreedor es otro Estado y (iii) una parte privada cuando el acreedor es un organismo privado extranjero.

Pero ¿de dónde provienen los fondos que son prestados por los organismos internacionales a los países en desarrollo como Venezuela?

1. Después de la segunda guerra mundial y hasta 1972, las ganancias generadas por el Plan Marshal para la reconstrucción de Europa fueron utilizadas para “financiar” los planes de crecimiento económico de los países en desarrollo. Sin embargo, esta operación financiera internacional tenía como objeto: (a) evitar el ingreso de fuertes volúmenes de dinero a la economía norteamericana que pudieran

potenciar la inflación de ese país y (b) profundizar los modelos de economía dependiente, asegurar la obtención oportuna de materias primas y adaptar los mercados del tercer mundo para que pudieran absorber las mercancías provenientes de los países industrializados;

2. Luego del “shock petrolero” de 1973, los precios del petróleo se dispararon garantizándole el ingreso de elevados volúmenes de divisas a los países productores, entre ellos a Venezuela. Los países productores de petróleo colocaron gran parte de las elevadas ganancias en bancos occidentales. Estos bancos ofrecieron capital para financiar los proyectos de los países en desarrollo, continuando la espiral de endeudamiento. En el caso de Venezuela que es un país petrolero, se dio la paradoja que los fondos que generaron el boom petrolero profundizaron su dependencia económica mediante el incremento de su endeudamiento.

Bajo el eufemismo de la cooperación internacional, durante las últimas décadas se llevó a cabo una gigantesca operación de endeudamiento nacional con fondos que se dilapidaron, fueron utilizados en obras faraónicas y dispararon los mecanismos de corrupción del estamento político, el sector especulativo financiero y la burguesía nacional.

Pero ¿cómo ocurren los procesos de endeudamiento de un país? ¿Cuáles fueron las operaciones que se hicieron para encubrir el nefasto sistema de endeudamiento?

Intentaremos responder esquemáticamente. Después de la segunda guerra mundial se conforman los nuevos bloques de poder y los Estados Unidos comienza a jugar un papel determinante en el desarrollo de la economía mundial. Las guerras mundiales lograron destruir gran parte de la infraestructura europea necesaria para contar con consumidores, mercados y producción en la cual tenía potencialidades. Los propios países triunfantes lo entienden y deciden iniciar un conjunto de medidas para la reani-

mación productiva de Europa y la estabilización del sistema financiero internacional. Es así como en la Conferencia de Bretton Woods (1944) se decide:

1. Crear el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM);
2. Impulsar mecanismos de consultas para establecer y normalizar las reglas del comercio internacional.

A la par, los países triunfantes de la segunda guerra mundial deciden fortalecer los mecanismos internacionales de consulta y gobernabilidad capitalista mundial.

Ahora revisemos cuál es el papel asignado a las instituciones que en ese momento se crearon para la construcción del nuevo orden imperialista internacional:

- (a) El **Fondo Monetario Internacional (FMI)** tiene por función velar por la estabilidad del sistema monetario internacional (Zacharie y Toussaint, 2002, p.16). Es decir, garantizar que el circuito financiero del gran capital y del plus valor del trabajo se mantenga dentro de la lógica del sistema de producción capitalista mundial. Este papel lo cumple cabalmente hasta 1971, cuando la Casa Blanca -Richard Nixon- decide liquidar el sistema de control bancario global, conocido como Bretton Woods. Esta decisión genera la liquidación de los cambios fijos y se ve acompañada de un creciente protagonismo de la banca privada. La crisis de la deuda le daría un nuevo aliento al FMI.
- (b) El **Banco Mundial (BM)** tiene asignada la tarea de financiar los procesos de desarrollo ¹²¹ que se correspondan con el modo de producción capitalista. El BM avanza hasta alcanzar el rol de coordinación y/o cooperación bancaria internacional que permita el flujo de los capitales de la burguesía internacional hacia los países en desarrollo y su retorno con plus ganancia. Sin embargo, ello demanda consenso político internacional, expresado en los acuerdos que

- se puedan firmar por la mayor cantidad de países posibles.
- (c) La **Organización de las Naciones Unidas (ONU)** asume este papel, prefigurando la constitución del componente jurídico internacional del Imperio. La ONU promueve un conjunto de conferencias locales, regionales e internacionales, a partir de la cual se avanza en acuerdos que posibiliten cumplir mucho mejor las tareas asignadas tanto a el FMI como al BM. Sin embargo, el circuito sistémico de relaciones del sistema capitalista demanda la creación de acuerdos comerciales y arancelarios que regulen el flujo de mercancías y materias primas entre los países. La ONU promueve organismos sectoriales en los grandes temas asociados a su tarea: desarrollo (PNUD), trabajo (OIT), ambiente (PNUMA), educación (UNESCO), para sólo citar algunos.
- (d) En 1947 se firma en Ginebra el **GATT**, que no es otra cosa que el acuerdo general sobre aranceles y comercio, consistente en disminuir de una media de 40-50% a una de 4-5% las barreras comerciales de las mercancías. Sin embargo, este enunciado general progresivamente se va convirtiendo en un mecanismo de desequilibrio entre los tributos y aranceles que deben pagar los países industrializados y los países en desarrollo. En Abril de 1994 la conferencia de Marrakeck decide convertir el organismo en la **Organización Mundial de Comercio (OMC)**. El 1 de Enero de 1995 nace la OMC, adquiere el status de organización internacional en materia de regulación comercial. Regionalmente la OMC crea espacios para tratados como el ALCA, que pretenden profundizar la dependencia de los países latinoamericanos respecto a los EEUU, lesionando la soberanía y las legislaciones nacionales.
- (e) **El club de París** fue creado en 1956. Su papel es el diseño de medidas que permitan la normalización de los pagos de los países en desarrollo. El FMI forma parte activa del club

de París con el status de observador. Esta instancia se reúne sólo en París.

- (f) **El club de Londres** reúne a los bancos acreedores de los países más ricos. En el marco de la crisis de pago de la deuda se crean mecanismos de refinanciación de la deuda, actividad que es coordinada por esta instancia. Se reúnen en diferentes países de conformidad a las propuestas y conveniencia de los bancos que forman parte de esta instancia. Por lo general, las propuestas de refinanciamiento del club de Londres cuentan con el aval del FMI.

La caída del bloque soviético dinamizó las tendencias hegemónicas en el interior de los Estados Unidos, proceso en el cual rápidamente, empalmaron con los intereses de los más poderosos a escala planetaria. De forma acelerada emergió el neoliberalismo como nuevo desarrollo del modelo capitalista dominante. Esta imbricación posibilita el surgimiento de la globalización y la mundialización, convirtiéndose en partera del imperio global o, como diría Negri, del biopoder. Pero el Imperio aún deberá librar batallas con su rezago, la etapa imperialista. El imperialismo norteamericano, consiente de su poder y limitaciones, desarrolla una agenda mediante la cual intenta garantizar su dominación a escala planetaria.

- (g) **El consenso de Washington** (años ochenta) es la agenda del imperialismo en la etapa de crisis de pago de la deuda. Es decir, es la propuesta acerca de lo que deben hacer los países para pagar de manera oportuna los compromisos de la deuda. El consenso de Washington coloca el mercado por encima del hombre. A juicio de John Williamson (1990), citado por Zacharie y Toussaint (2001, pp. 23-24), esta agenda contempla: (a) austeridad presupuestaria; (b) reforma fiscal; (c) política monetaria ortodoxa; (d) tipos de cambio competitivos; (e) liberalización; (f) competitividad; (g) privatización; (h) reducción de las subvenciones; (i) desre-

gulación y (j) intervención en materia de derechos de propiedad. El consenso de Washington implica un ajuste estructural de los presupuestos, las inversiones y las políticas sociales en cada país.

- (h) **El ajuste estructural** se presenta mediante un paquete o conjunto de medidas de “choque” que implican: (1) el abandono de las subvenciones a los productos de la cesta básica alimentaria, afectando con ello la seguridad agroalimentaria de los países; (2) una reducción drástica del gasto público; con el propósito de alcanzar el equilibrio presupuestario afectado por los montos de pago de la deuda; (3) la devaluación de la moneda del país; (4) el establecimiento de tipos de interés elevados para atraer capitales extranjeros.

Todas estas medidas potencian la crisis de la deuda de los años ochenta.

LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA DE LOS OCHENTA

La **crisis de la deuda** no es otra cosa que las resistencias de los gobiernos nacionales a seguir cancelando la deuda en los términos en los cuales están estructurados los pagos que sólo amortizan intereses y nunca capital, incrementando día a día la deuda, a pesar de los desembolsos que se hagan. Los pagos de la deuda crean en las economías de los países subdesarrollados profundos desequilibrios presupuestarios que comprometen el cumplimiento de las propias metas de desarrollo establecidas por los organismos internacionales.

Estas resistencias obligan a crear y revitalizar instancias de concertación entre los acreedores, como el club de Londres y el club de París. En la medida que un país posee más recursos, las propuestas de estas instancias pueden ser maquilladas mucho mejor. El boom petrolero, una izquierda dedicada a la agenda parlamentaria y un conjunto de organizaciones revolucionarias y

movimientos populares volcados esencialmente sobre las posibilidades de “toma del poder” impiden visualizar de manera oportuna, y en su magnitud, la crisis en ciernes. Y es que la crisis de la deuda de los ochenta afecta a Venezuela, que aún con los inmensos recursos derivados de la explotación petrolera se ve obligada a iniciar un ajuste estructural en dos tiempos:

- 1) En el año 1983 se produce la primera devaluación significativa de la moneda, en lo que se conoció como el viernes negro. Esta devaluación implicó una disminución significativa del ingreso del venezolano que posibilitó que, en 1988, Carlos Andrés Pérez ganara la Presidencia al proponer un programa demagógico de nuevo boom económico.
- 2) En Febrero de 1989, Carlos Andrés Pérez asume por segunda vez la presidencia de la República y, en un acto faraónico de “asunción”, comunica que el ejecutivo bajo su mando se apresta a iniciar un conjunto de medidas de ajuste estructural que pasan por la revisión de los programas sociales a los cuales se les colocará un techo dentro del presupuesto nacional, la aplicación de un conjunto de impuestos a las transacciones bancarias y comerciales, así como un redimensionamiento del aparato del Estado (achicamiento) que procuran darle salida a la crisis de la deuda y fundamentan su intención de alcanzar un refinanciamiento de ésta, que no sólo “corre la arruga”, sino que establece a futuro porcentajes de pago que comprometen la propia estabilidad del modelo de democracia representativa.

Carlos Andrés Pérez apoyado por la socialdemocracia internacional, intenta crear un frente de renegociación con otros países, especialmente Perú. Pero el capitalismo no conoce solidaridades y tanto el Fondo Monetario Internacional cómo el Banco Mundial y sus instancias asociadas expresan su desacuerdo con la creación de lo que se conoció como el “club de los países deudores”, en referencia directa al papel que venían jugando tanto el club de París como el club de Londres.

LA DEUDA SOCIAL

La democracia representativa resultó incapaz de utilizar la bonanza petrolera para producir una distribución más equitativa de la riqueza nacional que le permitiera contar con consumidores que realmente mantuvieran el propio ciclo de acumulación capitalista. Si bien durante las décadas de los setenta y comienzos de los ochenta en el país circularon enormes volúmenes de capital que potenciaron el consumo, en una etapa que se conoció popularmente como “está barato, dame dos” esta oportunidad no fue aprovechada para sentar las bases de un sistema productivo nacional de largo aliento.

En medio de esta bonanza petrolera, sectores de la izquierda persistían en tácticas insurreccionales, de foco guerrillero que no empalmaban con las condiciones objetivas de la población. Allí identificamos una de las grandes causales de la derrota de los residuos de foquismo guerrillero de los setenta.

Poco tiempo transcurriría para que la Venezuela de los petrodólares quedara relegada a los recuerdos, la brecha entre ricos y pobres se acentuó. La crisis de la valorización y acumulación del capital venezolano comienza a tocar fondo y las tesis liberales comienzan a aplicarse en términos de la implementación de recetas económicas formuladas por el FMI y BM.

A comienzo de los ochenta, a la par que se consolidaba la clase media, fueron surgiendo cinturones de miseria, sectores sociales excluidos de los beneficios de la renta petrolera conformaron fuertes bolsones de resistencia contra lo injusto y por la propia sobrevivencia. Ésta es una etapa esencial para la comprensión de la inteligencia social¹²².

La distribución desigual de la riqueza se comenzó a expresar en la reaparición de epidemias que se consideraban totalmente erradicadas en el país, el surgimiento de una franja importante de desnutridos, analfabetos y neo-analfabetas; la precariedad del sistema de educación laboral, la irrupción de la delincuencia juvenil asociada a las drogas como rasgos constitutivos de la violencia

ciudadana que se instaló en las ciudades, el encarecimiento y creciente privatización del sector salud, la crisis de la vivienda, entre otros muchos males sociales.

Con el incremento de la pobreza crítica, la marginalidad y la exclusión social, la escena estaba servida en función de configurarse un cuadro pre revolucionario como consecuencia directa de la acrecentada deuda social.

Como lo señalara Marx, en la propia esencia del capitalismo residen los gérmenes que generan las condiciones sociales y materiales para su derrota y el surgimiento de un modelo alternativo. La crisis de la deuda, en el marco de la superación de la fase imperialista hacia la fase imperial como fase superior del capitalismo a las puertas del siglo XXI, devela la certeza de esta máxima marxista. Los pueblos comienzan a rebelarse contra las medidas de ajuste y Venezuela no tendría por qué ser la excepción.

REAPARECE LA REBELDÍA ESTUDIANTIL

Quién mejor que los estudiantes para expresar el creciente descontento. En los ochenta, los sectores juveniles vivieron una nueva etapa de politización que significó un reavivamiento de las luchas estudiantiles. La novedad se expresaba en la articulación de este sector con las luchas barriales, obreras y de los diversos movimientos de resistencia social.

A ello contribuyó el hecho que un importante contingente de cuadros revolucionarios de las diversas fracciones y corrientes pacificadas o en armas incursionó en el campus de las principales universidades públicas venezolanas. Profesores, empleados, obreros y estudiantes universitarios comprometidos con la transformación social del país iniciaron un proceso de activación política desde las trincheras de la academia. Situación que contribuyó con que se erigieran importantes referentes culturales y corrientes de opinión pública crítica en el interior de las casas de estudio superior.

Decadencia económica, corrupción, cordones de miseria,

luchas reivindicativas, entre tantos otros argumentos, abonaban el terreno de la rebeldía estudiantil, permeada por el influjo revolucionario de la docencia militante.

Muy pronto comenzaron a plantearse, entre los estudiantes, reivindicaciones de tipo gremial y político. La Revolución Cubana, Albanesa, China, Coreana, así como la insurgencia centroamericana, colombiana y peruana inspiraron en distintos grados a importantes franjas de los movimientos estudiantiles que se organizaron a todo lo largo y ancho de la geografía patria.

Desde los referentes de la Renovación Universitaria¹²³ se alimentan las nuevas utopías académicas y políticas de la juventud. Ondeán con entusiasmo las banderas de la autonomía universitaria, la libertad de cátedra, la gratuidad de la enseñanza y el cogobierno de estudiantes y egresados junto con el estamento docente. El nuevo despertar de la renovación buscaba la democratización de la vida universitaria y de hecho logró abrir las puertas de las casas de estudio a la política. Los estudiantes se convirtieron en los portavoces, no sólo de sus propios intereses, sino de todos aquellos que hasta ese momento no se podían expresar públicamente.

La movilización estudiantil tomó las calles nuevamente en los ochenta. Estas luchas expresaban y contenían dinámicas diversas y complementarias de conflictividad social. Si bien esto era un hecho cíclico a lo largo de diferentes procesos sociopolíticos en nuestra historia reciente, en esta oportunidad evidenciaba una iracundia y politización anti sistema sin precedentes.

La respuesta gubernamental una y otra vez fue la represión, las manifestaciones estudiantiles pusieron en evidencia que el capitalismo en descomposición es incompatible con la educación y con el más mínimo progreso social.

La experiencia callejera, edificada desde las barricadas estudiantiles, dio lugar a un acumulado pedagógico de rebeldía que reflejaba los nuevos aprendizajes de la desobediencia de los oprimidos e insumisos. Las multitudes fueron perdiendo el miedo a

la calle, lo público se fue convirtiendo en el espacio para la protesta ciudadana. Las estadísticas de movilizaciones sociales y acciones violentas presentan un significativo incremento durante los convulsionados años ochenta y comienzos de los noventa.

LA MASACRE DE YUMARE

El 8 de mayo de 1986 el país se estremeció con la noticia de un nuevo abuso policial mejor conocido como la masacre de Yumare¹²⁴. En un hecho policialmente oscuro¹²⁵ fueron asesinadas nueve personas por un comando de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (Disip).

Estos ciudadanos, en su mayoría luchadores sociales y revolucionarios, fueron ejecutados extrajudicialmente. La lista de asesinados la componían: Rafael Ramón Quevedo Infante, Ronald José Morao Salgado, Nelsón Martín Castellano Díaz, Dilia Antonia Rojas, Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jimenes García, Simón José Romero Madriz y Alfredo Caicedo Castillo. Se señala que estos combatientes bolivarianos fueron detenidos, torturados y, ejecutados. Posteriormente les colocaron prendas militares para hacerlos aparecer como guerrilleros.

PRIMERAS PERSECUCIONES AL MOVIMIENTO MILITAR BOLIVARIANO

El MBR-200 desarrolló una amplia labor organizativa en el interior de las fuerzas armadas. Durante los años 1982, 1984 y 1985 lograron incorporar a valiosos oficiales y cuadros político-militares, además de generar simpatías en amplios sectores de los distintos componentes castrenses.

Era inevitable que a pesar de su carácter clandestino, la conformación del MBR-200 llegara al oído de los generales y altos oficiales comprometidos con el liderazgo de la IV República. En el año 1986 se genera la primera persecución contra el MBR-200. Aunque no encontraron pruebas objetivas, los generales Ochoa

Antich, Heinz Azpúrua y Peñaloza desataron una persecución en los cuarteles contra el movimiento bolivariano. Así comenzarían los militares bolivarianos a templar sus espíritus para los acontecimientos de los años siguientes.

LA MASACRE DEL AMPARO

En octubre de 1988, en el pequeño pueblo de El Amparo, estado Apure, se produce una masacre en la que mueren 15 pescadores. La operación es ejecutada por miembros del Comando Específico José Antonio Páez, integrado por fuerzas militares y elementos civiles de los organismos de seguridad del Estado que vigilan la región. El marco en el cual se produce la masacre del Amparo es la presunta presencia de guerrilleros colombianos en el sur occidente venezolano, argumento con el cual el gobierno de turno pretende justificar este hecho al acusarles de bandoleros políticos.

Sin embargo, los hechos los desmienten:

1. Las ropas que visten son las que utilizan los pobladores de la localidad y no son propias de unidades guerrilleras;
2. La ausencia de armas en las ropas u objetos personales de los cadáveres y,
3. El testimonio de dos sobrevivientes.

Estos incidentes colocan en evidencia el rasgo represivo del gobierno de Jaime Lusinchi (AD) y la aplicación de la doctrina Reagan en materia de contrainsurgencia. Los familiares, el pueblo de El Amparo y políticos revolucionarios demandan al Estado Venezolano ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (OEA) por violación del derecho a la vida. La decisión de esta instancia judicial regional obliga al gobierno nacional a pagar una indemnización monetaria a los familiares de las víctimas, destinada a resarcir los daños materiales sufridos.

Es necesario destacar que en toda la razia represiva de los ochenta hay un personaje siempre aparece asociado a la desaparición de revolucionarios. Se trata del Comisario de la Disip

Henry López Sisco (el mismo a quien se le responsabiliza de la muerte de Jorge Rodríguez).

INCIDENTE CON LOS TANQUES

En 1988 Chávez estaba destacado en el Palacio de Miraflores y se presentó el incidente de las tanquetas que se movilizaron hacia Miraflores. Las mismas fueron dirigidas por el mayor Soler Zambrano. A pesar de que siempre se asoció esta movilización “irregular” al MBR-200 y especialmente a algún grado de vinculación con Hugo Chávez, nunca se llegó a comprobar tal especie.

Independientemente de si este incidente se inscribía o no dentro de una estrategia golpista, lo que sí devela el tratamiento que se le dio es que la agitación en los cuarteles era cada día mas evidente.

AUGE DE LA CAUSA R (LCR)

La concepción de “movimientos de movimientos” y la incapacidad de la izquierda venezolana para renovar su discurso permitió que Causa R fuera una organización en permanente crecimiento durante los setenta y ochenta.

Esta concepción de “movimiento de movimientos” en la que insisten todavía hoy, tanto los líderes de La Causa R como los de Patria Para Todos¹²⁶, sin duda fue uno de los factores que les permitió ser percibidos por la población venezolana, en el período crítico de 1989-1993, como una alternativa al sistema político tradicional y a sus actores hegemónicos.¹²⁷

Con esta filosofía, la Causa R crece como alternativa política de orientación izquierdista. Su base de sustentación reposaría, fundamentalmente, en los sectores más marginados y excluidos de la sociedad. Logra importantes resultados electorales expresados en las Gobernaciones de los estados Bolívar y Zulia, la Alcaldía de Caracas y diputados al entonces Congreso de la República, entre otras.

Esta organización se alejaría progresivamente de los sueños

populares que cobijó su crecimiento, al doblegarse a los intereses del capital y sucumbir ante la tentación del reparto secular de las riquezas nacionales a manos de las minorías oligárquicas, que hacen sombra tras el poder político nacional.

De la claudicación de sus postulados fundacionales, la organización sufriría un división significativa , y con ella nacerá el PPT, organización que a la fecha ha reivindicado el legado de Maneiro y ha mantenido en alto las banderas de la revolución Venezolana.

TERCERA PARTE:

Situación Pre Revolucionaria 1989 – 1998

27 Y 28 DE FEBRERO DE 1989

Para poder entender el presente se hace necesario ampliar los límites de los hechos a estudiar y comprenderlos, en un sentido histórico, de tal manera que puedan reconocerse en los actos sociales concretos precedentes, los fundamentos de lo que hoy se denomina la Revolución Bolivariana.

En este trabajo se parte de la premisa que la transformación de paradigmas sociales de gobernabilidad que actualmente se expresa en la Revolución Bolivariana se inicia el 27 de febrero de 1989, cuando aún Chávez y los militares rebeldes se encontraban en los cuarteles; tres años antes de las insurgencias del 4-F y 27-N de 1992.

Es decir, la Revolución Bolivariana es un proceso colectivo de construcción que sintetiza luchas, experiencias y combates por la dignidad, justicia, equidad y compromiso social del Estado a partir de la mirada solidaria de los más humildes. Chávez es hijo pródigo de este recorrido histórico de resistencias populares. Allí reside la mayor legitimidad de su mando y la razón social de su liderazgo revolucionario continental.

En 1989 Carlos Andrés Pérez asume la presidencia por segunda vez. En ese año también se realizaron las primeras elecciones de Gobernadores y Alcaldes, regidas por la nueva Ley Orgánica de Régimen Municipal. Antes de ello, los gobernadores de todos los estados eran designados desde el nivel central por el presidente de la República, y los alcaldes por dichos gobernadores.

Desequilibrios macroeconómicos, arcas del Estado exhaustas, renta petrolera insuficiente para satisfacer las crecientes demandas de la población, pobreza y desencanto social, constituían el cuadro de la Venezuela de esos años.

Pérez adopta un paquete de medidas de ajuste neoliberal orientado a la liberación de la economía tras la firma de una Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional, en la que se decretaba un aumento del precio de la gasolina (combustible) y el transporte público, entre otras “políticas de ajuste económico”

que golpearían el ya debilitado ingreso de las franjas más pobres de la sociedad.

El 27 y 28 de febrero se encendió la llama del descontento popular que llevó a cientos de miles de personas a salir a las calles de Caracas y de otras ciudades del país para protestar el implemento del paquete neoliberal.

Se producen saqueos a comercios y se protagonizan hechos de violencia, seguidas de una de las más sangrientas represiones policiales – militares jamás registradas en la historia contemporánea venezolana.

El gobierno suspendió varias garantías constitucionales e impuso un toque de queda durante varios días. Las cifras oficiales de muertos referían al menos unas 300 personas; no obstante, el número de asesinatos derivados de la masacre ascendería a más de 10.000, la mayoría a manos de los cuerpos de seguridad.

Los sucesos del 27 y 28 de febrero de 1989, en los cuales las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN) fueron obligadas a reprimir al propio pueblo del cual provenían, generaron una gran crisis de identidad en los mandos militares intermedios. Crisis de identidad que, al cualificarse en los debates y los combates posteriores a febrero, permitieron elevar la conciencia de oficiales que hasta ahora habían permanecido al margen de las actuaciones políticas públicas.

Chávez, destacado en ese momento a una guarnición de Caracas, se encuentra en el centro de la crisis de identidad profesional que viven los jóvenes militares venezolanos. Esta dinámica revive el viejo sueño de una logia militar Bolivariana, nacionalista y profundamente consustanciada con su pueblo.

El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200) encuentra la situación política objetiva para desarrollarse como organización militar rebelde contra lo injusto, la corrupción y el entreguismo de los intereses nacionales al capital extranjero.

La Revolución Bolivariana no es un proceso nuevo, por el contrario, constituye la síntesis de resistencia a la opresión y el

poder constituido que ha librado nuestro pueblo contra la conquista, la colonización, contra el Fordismo y el Estado de Bienestar Keynesiano, contra las políticas imperialistas de sustitución de importaciones y reparto de los mercados y ahora contra el neoliberalismo.

La resistencia, el cimarronismo y el combate contra lo injusto constituyen constantes históricas sociales en Venezuela. Invariante de protagonismo comunitario, estudiantil, campesino, obrero y de profesionales que a partir de la década de los ochenta del siglo XX se reconfiguran y posibilitan el avance más significativo que ha tenido la corriente histórica por el cambio en las últimas décadas.

Al respecto, Roland Denis, en fabricantes de la rebelión (2001), precisa que

“ Si hablamos de modos de resistencia, partimos de la idea que ellos se fecundan en la cotidianidad, en el día a día de la lucha por el derecho a ser, pero hay momentos en que desbordan estos límites y se convierten en una energía de intercomunicación entre los individuos; que en este tránsito multiplican su fuerza de manera exponencial, haciendo que la realidad explote, reconociéndose ella misma, haciéndose constituyente y alternativa, y dando a conocer sus anhelos más profundos.

En nuestra opinión, un muy particular modo de resistencia obtiene su carta de nacimiento del 27-F. Ya no es una resistencia pasiva que actúa por inercia bajo simples mecanismos de autoconservación de la vida o resguardo de los derechos conquistados. Es un modo de resistir que salta de los lugares íntimos a la rebelión masiva, sellando en esta ruptura su modo extenso de ejercerse y guardando desde entonces una personalidad descaradamente subversiva. En la

medida que se extiende, a la vez amplía su visión de poder, lo que le sirve para cualificar la diversidad de matices que componen el ideario revolucionario que le acompaña permanentemente. El enroque, arropamiento, fusión y conflictividad entre los fabricantes de esa rebelión y lo que finalmente obtendrá el nombre de “chavismo” es desde nuestro punto de vista la clave para comprender los límites de nuestra historia presente y poder desentrañar las posibilidades del futuro. . (2001, pp.11-12)

Recorrido que expresa, contiene y resume las más significativas experiencias de luchas populares, barriales, fabriles y lo más contestatario de la militancia de las organizaciones de izquierda que en los ochenta y noventa “hicieran agua” (por su política en dos aguas). Espiral de cambios que recrea la realidad y construye espacios libertarios, cuyo horizonte apenas vislumbramos desde los límites de la propia Revolución Bolivariana.

En esa década (de los ochenta) que los neoliberales denominan perdida¹²⁸ es innegable que las dinámicas de confrontación contra la explotación y las injusticias generaron espacios de encuentro y desencuentro entre la desobediencia callejera al status quo y los núcleos conspirativos en las Fuerzas Armadas que venían levantando las banderas contra la corrupción, el nepotismo y la entrega de los intereses nacionales a los centros de capital internacional. El fruto de este empalme se vería años después con las fortalezas y debilidades de lo que hoy conocemos como revolución bolivariana.

Cabe destacar que tras reiteradas negociaciones de los gobiernos de la IV República para indemnizar a los familiares de las víctimas y asesinados el 27 y 28 de febrero, la revolución bolivariana, en un acto de justicia, reconoce dicha deuda moral y procede a cancelarla.

PARTIDA DE YULIMAR

En medio de la mayor explosión de iracundia popular conocida hasta la fecha, Yoko¹²⁹ fue sorprendida por una bala asesina. El 27 de febrero de 1989 muere Yulimar Reyes, estudiante de letras de la UCV. La muerte la sorprende a la altura de Parque Central, Caracas.

Yulimar era parte del cada día más inmenso contingente de jóvenes que asumen el compromiso social de trabajar codo a codo con una comunidad en la transformación de la realidad, de la cotidianidad opresora, para crear espacios de libertad, de sueños.

Trabajaba con los niños de Nueva Tacagua. Yulimar convertía desechos en hermosos personajes que habitaban el taller de títeres, arrancando carcajadas y miradas de ternura a quienes consideraba su familia. Estudiaba, soñaba, luchaba y construía con su ejemplo la nueva alborada del porvenir bolivariano.

Yulimar era poesía solidaria hecha realidad. Fue uno de los primeros muertos del 27 de febrero. La abrupta partida de esa joven libertaria marcaría la ruta de los sucesos de las horas siguientes. Las fuerzas policiales y algunos militares intentaron silenciar a un pueblo que, cansado de tanta injusticia y explotación comenzaba a construir ese sueño hermoso que hoy conocemos como la revolución bolivariana.

La muerte de Yulimar y cientos de miles de venezolanos que cometieron el delito de protestar contra un paquete de medidas que los sumía en la peor de las miserias conocidas indicaba el grado de deterioro ético al que habían llegado los instalados en el poder. La doctrina Reagan¹³⁰ se aplicaba desde el plano de la contrainsurgencia al orden público.

Pero los instalados en el poder jamás pensaron que sus actos violatorios de los más elementales derechos humanos preñarían de contradicciones a los hombres y mujeres de los distintos componentes de las fuerzas armadas, y posibilitarían el reencuentro entre militares y civiles, al reconocerse partes de un mismo todo: el pueblo.

Y allí estaban Acosta Carles¹³¹ y el propio comandante

Chávez, destacados en la capital de la República, iniciando su peregrinaje de fusión con el pueblo. Integración de la cual ya no se separarían en los años siguientes.

LA AGENDA DE LOS DERECHOS HUMANOS

La creciente represión contra los movimientos populares y políticos obligó al movimiento revolucionario a retomar con vigor tareas democráticas que estaban en un segundo plano. La agenda de los derechos permitía de manera genérica la defensa de las conquistas ciudadanas y avanzar en temáticas emergentes (género, ambientales, culturales, etc).

Se multiplican un conjunto de esfuerzos en la materia. En ese periodo vimos resurgir a organizaciones como Amnistía Internacional y nuevas expresiones asociativas para la defensa de los derechos humanos como Provea, Aproa, Cofavic, entre otras muchas organizaciones no gubernamentales.

El caso de Cofavic es emblemático porque se crea para garantizar un castigo a los culpables de los desmanes de febrero de 1989 y una justa indemnización a los familiares de las víctimas del denominado Caracazo. En su conformación participaron numerosos luchadores estudiantiles y populares, pero pronto daría un giro, al enfatizar en el tema jurídico y económico y dejar a un lado la movilización como arma de lucha en derechos humanos. Recordemos que el tema de las indemnizaciones divide a los luchadores sociales en materia de derechos humanos.

Hay quienes señalan que un Estado que viola garantías constitucionales y humanitarias, como el derecho a la vida, propiciando ejecuciones extra judiciales debe ser castigado mediante pagos de indemnizaciones a los familiares. Pagos que deben ser ordenados por los órganos jurisdiccionales nacionales y las instancias del derecho internacional. En este campo se ubican Walter Márquez y Liliana Ortega, para citar sólo dos ejemplos.

Por otro lado, se encuentran quienes consideran que la indemnización plantea riesgos éticos para la agenda de los derechos

humanos, además de asociarla a la lógica de mercado. En este segundo grupo se ubican luchadores como Hebe de Bonafini.

Ciertamente, el emerger de las luchas por los derechos humanos le permite a la izquierda venezolana recomponer y actualizar su agenda de propuestas democráticas. De estos movimientos provienen líderes del Chavismo como Tarek William Saab y Darío Vivas.

ESTALLAN LAS CONTRADICCIONES INTERNAS

Como resultado de la conmoción social del 27 y 28 de febrero de 1989, se aceleran las contradicciones internas en Acción Democrática entre los elementos reformistas-gatopardistas que constituían la mayoría y el sector neoliberal, a la cabeza del cual estaba Carlos Andrés Pérez. Estas contradicciones reavivaron y reconfiguraron las tendencias internas de ese partido y tuvieron su reflejo en el movimiento obrero.

El II Congreso Extraordinario de la CTV, realizado en Caracas los días 24 y 25 de abril, lo evidenciaría. CAP, que había asistido al mismo para su instalación, fue blanco de críticas del sector reformista que le cuestionó su intención de aplicar a fondo la receta neoliberal. Evidentemente el énfasis del esfuerzo de la dirigencia sindical no residía en la perspectiva de los trabajadores, sino en la lógica de sobrevivencia de la burocracia sindical que se veía obligada a desarrollar un discurso que le permitiera continuar ejerciendo la representación de la clase y cumplir con el rol de aparato de mediación política.

Después de años de inmovilidad política y de sumisión ante los gobiernos y la patronal, la CTV convocó a un paro general de actividades para el 18 de Mayo de 1989. El éxito de esta iniciativa expresaba la acelerada pérdida de legitimidad por la que atravesaba el gobierno de CAP. La CTV apeló a diversas estrategias para mantener su liderazgo entre los trabajadores, desde organizar la visita al país de Lech Walesa¹³², pasando por planteamientos de democratización de la estructura sindical hasta amagues de choque con el gobierno de CAP.

PERESTROIKA¹³³ Y GLASNOST¹³⁴

Cuando más requería referencias y esperanzas, el pueblo venezolano vio entrar en barrena al sistema soviético. El asenso de Gorbachov espresaba el triunfo de una generación que no había vivido la revolución bolchevique y que tenía como mayor mérito su capacidad para ejercer los cargos burocráticos para los cuales se les designaba.

La economía de la otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se encontraba estancada desde mediados de la década de los ochenta: poca producción, bajo nivel de vida, altos índices de desempleo, entre otros indicadores dan cuenta del delicado deterioro de la hasta entonces superpotencia mundial, paradigma de las revoluciones socialistas.

Producto de la guerra fría, en los años anteriores la URSS había tenido enormes gastos militares. La rivalidad con los EE.UU., la corrupción y la expansión del Capitalismo habían hecho mella arruinando el presupuesto nacional. Gorbachov, quien había asumido la Secretaría General del Partido Comunista de la Unión Soviética en 1985, propone la Perestroika y el Glasnot, para la reestructuración o reforma de la república confederada.

La Perestroika plantó reformas económicas. Retoma las nociones de economía de mercado y reimplanta los esquemas de la propiedad privada y el beneficio particular. Crea cooperativas y fomenta la explotación individual de la tierra.

El Glasnot era una propuesta para la “democratización” de la URSS que propuso una agenda y calendario para la instauración de un sistema político de democracia representativa. Es decir, los jefes del Partido Comunista Ruso añoraban vivir al estilo venezolano. Tamaña incoherencia.

En consecuencia, en Rusia se reconocen otros partidos políticos. Se adopta el sistema de votación universal, se garantiza el derecho a entrar y salir del país y moverse libremente por su territorio, entre otros postulados.

Desde la perspectiva de las reformas políticas, se implementa el Glasnost o “transparencia”, que derivará en el aniquilamiento del monopolio totalitario del Partido Comunista Soviético, la promoción de la “libertad de expresión” y el finiquito de la “censura”.

Gorbachov expresaba el fin de la experiencia socialista iniciada por Lenin y Trotsky y la definitiva hegemonización de la perspectiva capitalista en la otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Para ello se diseñaron e implementaron un conjunto de operaciones políticas, desde la nomenclatura soviética de la cual Gorbachov, la Perestroika y el Glasnot sólo eran la punta del iceberg.

Al capitalismo le costó siete décadas desmontar la experiencia socialista. Ya desde el gobierno de Stalin se había iniciado un periodo de burocratización que amanezaba la sostenibilidad del proyecto revolucionario Ruso. Gorbachov no hizo otra cosa que liquidar los contados bolsones de socialismo en el bloque comunista.

De la experiencia Soviética se derivan un conjunto de reflexiones vinculadas al contexto Venezolano. La bancarrota del gobierno revolucionario, producto de la práctica desmedida de un capitalismo de Estado ineficiente, la corrupción y el burocratismo son tres invariantes que la revolución bolivariana debe, así como otras, combatir enérgicamente.

EL EFECTO DOMINÓ: CAÍDA DE LOS PAÍSES COMUNISTAS DE LA EUROPA ORIENTAL

Tras la caída del bloque soviético sobrevienen un conjunto de acontecimientos políticos en la totalidad de los países comunistas de la Europa Oriental, cuyo sistema político era semejante al de la URSS.

Con la instauración de la Perestroika y el derrumbe del bloque Soviético disminuye el influjo rector de la URSS en estos países, con lo que se suscitan abruptos cambios de Gobiernos y Sistemas Políticos por la vía pacífica tanto como por la violenta. Algunos de ellos fueron:

- **Alemania:** en 1989 cae el Muro de Berlín. Se celebran elecciones y se unifican las dos Alemanias.

- **Polonia:** Celebra elecciones generales en 1990. Polonia conoce en la década de los ochenta una de las experiencias de democratización más hermosas del este socialista. Los obreros de los astilleros de Gandask eran uno de los elementos de la profunda lucha entre la burocracia estalinista y los consejistas que procuraban una horizontalización de los procesos de toma de decisiones, una apertura de democracia socialista que no miraba al capitalismo. Sin embargo, nuevamente la Santa Alianza entre el gran capital y la Iglesia católica funcionó para negar cualquier posibilidad de profundización comunista en el mundo. El Vaticano, las agencias noticiosas internacionales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional desarrollaron una operación política de grandes alcances, que incluía recetas neoliberales para salir de la crisis de parálisis productiva del este soviético, la personalización de las luchas revolucionarias en un solo hombre, Lech Wallesa, la elección de un Papa polaco¹³⁵ y la utilización de lazos ancestrales religiosos entre las comunidades polacas para convertir, lo que pudo ser la experiencia oxigenante del bloque socialista, en un clavo que acelerara la caída del bloque soviético.
- **Hungría:** el presidente Poszgay permite la salida de la población a través de las fronteras. Se celebran elecciones generales pluripartidistas y esta nación inicia la carrera por instaurar una democracia de partidos políticos.
- **Checoslovaquia:** se descompone en dos Estados: la República Checa y la República Eslovaca, no sin antes pasar por el drama la división étnica y el enfrentamiento entre pueblos hermanos.
- **Bulgaria:** elecciones en 1990, tras caer Giukov en el poder desde hacía 35 años. Bulgaria, a pesar de ser una de las naciones más oscuras del bloque soviético, rápidamente se une al coro de las naciones que ensayan el modelo de democracia representativa con la esperanza de ver solucio-

nados allí sus problemas de atraso y parálisis económica. Evidentemente la burocracia soviética inició desde el gobierno de Stalin un proceso de ineficacia gubernamental y de restauración capitalista que llevaría a la vieja URSS a ser un modelo incapaz de desarrollar la economía capitalista, pero también la economía socialista.

- **Albania:** se independiza y se convierte en el país más pobre de Europa. Albania, que bajo la presidencia de Enver Hoxha había roto con el bloque soviético, acercándose a la China de Mao, fue incapaz de construir un aparato productivo, una red de fábricas e industrias que le permitiera avanzar en la independencia socialista. Por el contrario, Albania quedó convertida en una nación agraria, cuyo motor económico mencionado burlescamente, era conocido en todo el mundo como limitado a la cría de cabras. Con la desaparición de Mao y el juicio al grupo de los cuatro¹³⁶, Albania se distancia de China. A la muerte de Hoxha se desarrolla una feroz lucha por el poder en el interior del Partido del Trabajo de Albania, la cual se saldó de manera violenta entre Ramiz Alia y Mement Sehu, dos de los líderes históricos del PTA los cuales habían tenido un papel protagónico en la liberación de y la construcción del Estado Albanés.
- **Yugoslavia:** Tito había fomentado un modelo híbrido entre socialismo, cooperativismo y competencia capitalista. Bajo la dirección de Tito, Yugoslavia adquirió un papel destacado entre los países del tercer mundo, especialmente el conocido como Movimiento de los Países No Alineados, del cual forma parte Venezuela. Tito diseñó un modelo de gobernabilidad multiétnica, que pasaba por la división de poderes y el reparto de sectores de las fuerzas armadas yugoslavas entre Serbios, Croatas y Bosnios. A la muerte de Tito, se quebró este modelo de gobernabilidad y la nación se resquebrajó. El Imperio aprovechó para probar en Yugoslavia su modelo de guerra de cuarta generación, que

condujo a la balcanización del área. Se produce un conflicto continuo en el cual el imperio es cubierto por las actuaciones militares de la OTAN y Naciones Unidas.

- **Rumania:** tras un alzamiento popular que ajusticia a su gobernante Ceuceacu se instala un nuevo sistema político: la democracia partidista.

LA IZQUIERDA VENEZOLANA. EN LA BÚSQUEDA DE LA BRÚJULA PERDIDA

A todo el caos epistémico, ontológico y teleológico que la nueva situación nacional le planteaba a la izquierda venezolana, se le adicionaba el quiebre, la disolución del modelo de socialismo real Soviético del cual sólo sobrevivía la Revolución Cubana.

El quiebre del modelo Soviético implicaba para la izquierda:

1. La necesidad de revalorar la libertad, opinión y perspectiva de pensamiento colectivo e individual de los pueblos, lo cual había sido menospreciado por el bolchevismo, en aras de un colectivismo que se convirtió en pensamiento único y un profundo irrespeto por la diversidad, la diferencia y la crítica. Es necesario puntualizar que el partido bolchevique, antes de tomar el poder y hasta la segunda mitad de los años veinte del siglo pasado, procuró siempre la unidad en la diversidad. Sin embargo, la dirección política de esta misma organización política, desde la segunda mitad de la década de los veinte, inició un proceso de censura fundamentada en la maniquea valoración de la disidencia como un acto contrarrevolucionario.
2. La necesidad de revisar la teoría del valor de Marx y la reconfiguración del sujeto político transformador en el marco de la sociedad de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, el trabajo inmaterial y las fábricas de subjetividades que caracterizaban a la producción a finales del siglo XX.
3. La imposibilidad de hacer una revolución aislada en un solo país sin una perspectiva internacional o, por lo menos,

continental del cambio.

4. La necesidad de superar el colonialismo intelectual de una izquierda educada y construida sobre la hegemonía de la perspectiva euro céntrica en la discursiva y la acción política. El proyecto nuestroamericano que levantaron nuestros pueblos indígenas originarios, Simón Rodríguez, Martí, Bolívar, Sandino, Farabundo Martí, el Che Guevara, entre otros, tomaba un segundo aire.

La propia relación entre los revolucionarios de Cuba y Venezuela adquiriría nuevos caminos y matices que se expresarían posteriormente en la hermosa relación entre dos revoluciones que se sienten profundamente americanistas.

LA CAÍDA DEL BLOQUE SOVIÉTICO OBLIGA A REPENSAR NUESTRA TRANSFORMACIÓN DESDE NUESTROS PROPIOS REFERENTES

La capitulación de la nomenclatura rusa ante el capitalismo era un secreto a voces, pero la disolución en los noventa de la experiencia iniciada con la revolución bolchevique no dejó de sorprender a toda la izquierda latinoamericana y especialmente a la venezolana. Muchos abrigamos por años la esperanza de una revolución política en la URSS que restituyera el espíritu soviético en esa revolución, pero el capital demostró su capacidad irrenunciable y avasallante para romper las esperanzas de los más humildes, allí donde encuentran cualquier fisura por pequeña que ésta sea.

La revolución latinoamericana tenía en su haber la derrota de las experiencias embrionarias de control obrero en Bolivia, el guerrillerismo de los sesenta y setenta, las iniciativas alternativas e intermedias -que no fueron a fondo contra el gran capital- en Nicaragua, el Salvador, Guatemala, entre otras. En Venezuela, la izquierda quedó sólo con el referente de la Revolución Cubana,

única experiencia que se negó a seguir el camino liquidacionista trazado por el denominado socialismo real.

No era tiempo de eufemismo político ni de retóricas teóricas. En un país en el cual la clase obrera industrial era marginal o muy pequeña, la izquierda venezolana se vio obligada a buscar nuevos sujetos políticos para el cambio. Y allí estaban precisamente los militares rebeldes. Pero históricamente la izquierda había sido antimilitarista, así que se vio obligada a superar esta limitación epistemológica para avanzar en la imbricación del nuevo campo rebelde.

Militares rebeldes e izquierda comenzaron a valorar el tercer incluido del largo proceso de luchas, de resistencias: el movimiento popular. Los tres factores del cambio comenzaron a construir una visión común para el futuro venezolano. Proceso que no fue lineal, por el contrario tuvo sus retrocesos y estancamientos. En ese marco se decide la insurgencia militar del año 1992.

LA PRIVATIZACIÓN DE LA CANTV, PUNTA DEL ICEBERG DE LA VENTA DEL ESTADO

Acompañando a las sugerencias del FMI y el Banco Mundial respecto a los ajustes estructurales de la economía, en América Latina se multiplican, en los noventa, las declaraciones de políticos y las iniciativas gubernamentales orientadas a la reducción del tamaño del Estado (concepción económica neoliberal). Argentina, Perú, Chile y Uruguay forman parte de la avanzada en la implantación de estos programas de liberalización económica y reforma del Estado.

Estas iniciativas utilizaron todo tipo de argumento para justificar la transferencia de los bienes del sector público al privado. Venezuela no permaneció al margen de esta dinámica, aunque la situación de conflictividad social impedía que la reestructuración tuviera la misma celeridad que en los países antes referidos. Estas iniciativas significaron la transferencia, a manos privadas, de industrias básicas (aluminio, hierro y se intentaba hacer lo propio

con la industria petrolera) y el sector de seguridad estratégica para la nación (telecomunicaciones).

En 1991 este proceso comenzó con la privatización de la CANTV¹³⁷ a un consorcio trasnacional que adquirió el 40% de las acciones por 1.885 millones de dólares. Dándosele, a un irrisorio precio, el control de las telecomunicaciones nacionales a una empresa extranjera.

La reforma coyuntural que requería el modelo capitalista de producción y distribución de mercados de consumidores implicó para Venezuela:

1. En los sesenta, la regionalización del país, enfatizando en el impulso de las industrias encargadas de la extracción y transporte de materias primas.
2. En los setenta, la estratificación acelerada de la administración pública y la creación de categorías de funcionarios. Así comienza a dibujarse el modelo meritocrático que tantos daños le causará al país en las décadas futuras. Estas iniciativas se ven acompañadas de planificaciones normativas conocidas como Planes de la Nación.
3. En la década de los 80 se ensayan en el país un conjunto de medidas neoliberales, como la devaluación de la moneda nacional y la apertura total a la inversión extranjera.
4. A finales de los ochenta y comienzos de los noventa, el discurso reformista apuntó hacia la modernización del Estado (simplificación de trámites, formulación de políticas públicas, reordenamiento institucional, etc.)

Todas estas medidas perseguían crear el marco jurídico, institucional e industrial para la profundización del modelo de economía dependiente. Claro está, siempre acompañadas de los más nobles argumentos; por ejemplo, con ocasión del cambio del régimen de prestaciones sociales, los gobernantes le dijeron al país que esto permitiría elevar el número de puestos de trabajo y elevar los niveles salariales. Muy pronto descubrirían los trabajadores venezolanos que esto era sólo un nuevo engaño del capitalismo salvaje.

En 1990 se presenta el VIII Plan de la Nación, el cual señala que “se deben iniciar un conjunto de reformas con el objeto de racionalizar la administración (...). Continúa señalando este instrumento de planificación nacional que (...) el desarrollo de la descentralización exige redefinir el rol del Estado y reorientar su intervención hacia el logro del bienestar social (...) lo más cercano posible sus ciudadanos (...) Esto implica (...) transferir al sector privado la propiedad o la gestión de empresas públicas en diversas áreas de la economía y mejorar los resultados de las empresas que permanezcan en manos del Estado, a fin de liberar recursos para dedicarlos al gasto social.”

Lo que no recoge la fundamentación privatizadora del Estado es que la bancarrota de las empresas públicas obedecía, en la mayoría de los casos, a prácticas corruptas y clientelares de los administradores designados por el gobierno central.

Con la venta de CANTV, Venezuela avanzó en lo relativo a la privatización de sus empresas Estatales. Fueron incontables las expresiones de resistencia ciudadana a las tendencias de liberalización de los mercados desarrolladas por sectores sociales y políticos instalados en el poder, pero los gobernantes se mostraban sordos ante las exigencias nacionalistas de los sectores más excluidos de la renta petrolera.

Se trabajaron mediáticamente las propuestas para alcanzar matrices de opinión favorables a la dinámica privatizadora. Ello permitió que una importante franja de la clase media fuera seducida por los cantos de la sirena neoliberal. El discurso de abrirle paso a un esquema menos intervencionista, donde el Estado se orienta a la creación de condiciones favorables para el funcionamiento de los sistemas de precios, la competencia y los mercados laborales y de bienes fue la tesis discursiva que contribuyó a generar una matriz de opinión favorable o, por lo menos, inmóvil frente al paradigma neoliberal.

Como lo señalamos más arriba, además de la privatización de la CANTV, se produjeron otras tantas ventas de activos del

Estado en las industrias siderúrgicas (Sidor), de transporte aéreo (Viasa), así como de procesamiento de productos agroalimentarios (centrales azucareros, torrefactoras de café) y empresas encargadas de generar los insumos y materiales vitales para el sector de la construcción (fábricas de cemento), de diversión (redes hoteleras) e inmobiliario (viviendas, apartamentos). Afortunadamente la insurgencia de los militares nacionalistas en el año 1992 contribuyó a desacelerar y paralizar una significativa porción de la tendencia privatizadora.

LA CTV EN CAÍDA LIBRE

A pesar de los intentos de maquillaje discursivo y en las representaciones, para 1991 la CTV era una institución en creciente desprestigio y deslegitimación ante los trabajadores. El 16 de Abril de 1991 realizan su III Congreso extraordinario. Aunque el MAS, con sus 98 delegados de un total de 1.800 se colocó a la orden para refrescar con rostros y nuevos discursos la conducción sindical, nuevamente se impuso la aplanadora Adeca. Antonio Ríos¹³⁸ resultó electo como Presidente de la CTV.

4 DE FEBRERO Y 27 DE NOVIEMBRE DE 1992

Durante los años 1989, 1990 y 1991, el esfuerzo de cambios desde el orden establecido se concentró en los partidos políticos y las reformas jurídicas. Sin embargo, los partidos políticos, contruidos sobre el paradigma de la representatividad y la racionalidad electoral fueron incapaces de interpretar las claves de los nuevos tiempos: democracia directa versus democracia representativa, intereses ciudadanos versus intereses electorales; limitándose a entender la crisis de eficacia y legitimidad desde su tradición interpretativa y sobre la base de las “recetas” del ILPES¹³⁹, la CEPAL¹⁴⁰, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), para la superación de los nudos problemáticos en la gobernabilidad.

Esta dinámica de crisis objetiva del modo de producción y la construcción capitalista en Venezuela se vio complementada con

la crisis de la izquierda, el surgimiento de una nueva logia rebelde en el seno de las Fuerzas Armadas (MBR-200) y el creciente protagonismo popular en los distintos escenarios políticos, sociales y económicos. Elementos que se convirtieron en detonantes de los acontecimientos que ocurrirían en 1992.

Durante todo el año 1991, el ciclo reivindicativo de protestas por mejoras económicas y sociales, se agudizó y generalizó en todo el país. Progresivamente los resortes de resistencia antigubernamental, pero también de la oficialidad “leal” al poder constituido en el interior de las Fuerzas Armadas se comenzaron a activar.

Una muestra del último de estos casos lo constituía la presencia permanente, desde noviembre de ese año, de unidades militares apostadas frente a muchos de los organismos públicos, en claro lenguaje de respaldo al orden. Esto aceleró las definiciones rebeldes en el seno de las fuerzas armadas. Desde el poder constituido venía tomando cuerpo la iniciativa de reducir el número de oficiales y tropas, en el marco de la desaparición del bloque soviético, las exigencias del Pentágono norteamericano de reducir el volumen de los ejércitos nacionales y como un mecanismo de la oligarquía nacional para acallar la creciente rebeldía en los cuarteles.

Estas de resistencia eran generalizadas, ejemplo de ello es el sector educativo. La resistencia pedagógica se expresaba cada vez con mayor nitidez en la escuela. Una creciente beligerancia de los maestros en las luchas reivindicativas indicaba que comenzaban a rebelarse contra la representatividad, mediante una creciente exigencia de acción directa para la solución de los conflictos, siendo la forma más popularizada el movimiento magisterial de base.

En el horizonte de estos procesos, estaba inmerso el cuestionamiento a la representatividad y la exigencia de una participación más allá de los límites electorales. Se abren espacios los colectivos horizontales y las consultas asamblearias para la toma de decisiones. Sin embargo, desde los referentes de poder, se continuaba creyendo que bastaba con cambiar algunos liderazgos o hacer aparecer nuevas siglas partidarias para despertar el fervor

ciudadano por la representatividad. La certeza de esta perspectiva se podrá constatar dos años adelante, con el intento gatopardista de limitar la solución al ascenso al poder de una estructura partidaria diferente del bipartidismo puntofijista¹⁴¹.

En un sin fin de espacios sociales, a lo largo de todo el mes de enero de 2002, entre ellos la **marcha del magisterio nacional**, realizada en Caracas el **27 de enero de 1992**, se habla abiertamente de un inminente golpe de Estado. Entre tanto, los sectores putchistas y la resistencia militar tomaban cuerpo y, al hegemonizar las opciones posibles irrumpen el 4 de febrero de 1992.

El desarrollo desigual y combinado de los procesos de transformación se expresa en los hechos del 4 de febrero de 1992 (asonada militar liderada por Hugo Chávez). Gran parte de los esfuerzos e iniciativas de articulación entre militares y civiles fueron agenciados por representantes o individualidades ligadas a los partidos políticos, quienes no concebían otra forma de mediación que ésta, pero el movimiento popular tenía sus propios caminos de desarrollo y encuentro.

Sin embargo, es innegable la limitada participación popular el 4 de febrero de 1992, lo cual contrastó con las amplias simpatías que generó el intento del golpe en las mayorías sociales del país. El 4 de febrero de 1992, el rebelarse contra el poder establecido y al asumir los golpistas su responsabilidad en la derrota militar, se genera un quiebre en los modos maquiavélicos de la política.

Nace un símbolo de la otredad ciudadana, que reconfigura el imaginario rebelde del pueblo y se convierte en elemento clave para entender e interpretar los futuros acontecimientos en las dinámicas políticas, sociales, económicas, culturales y religiosas nacionales: Hugo Rafael Chávez Frías. Chávez es visto como uno de los nuestros, como un hijo de pueblo que estudia la carrera militar y se niega a convalidar todo aquello que fuera ilegítimo para el pueblo. Chávez es un antihéroe, un militar que es derrotado como lo ha sido la mayoría del pueblo. No es un político triunfador clásico. Es el antipolítico que dice y hace todo

aquello que ningún político de carrera seguramente diría ni haría, pero que el ciudadano común siente que sería su forma de actuar ante una situación similar.

Por ello el fenómeno Chávez atraviesa los partidos políticos, para convertirse en agenda de discusión de los grupos religiosos, de las tradiciones de resistencia cultural, de los simples, de los de abajo. Pero con Chávez se genera también una confusión política y lo que se había avanzado en materia de protagonismo ciudadano se detiene, delegando nuevamente la representación en un hombre, en un colectivo insurgente. Lo sustantivamente diferente es que la mediación no reside ya en los partidos políticos y Chávez se convierte en una bisagra para las corrientes del pensamiento divergente.

Desde la cárcel, los militares golpistas reinician el encuentro con los sectores populares y **beben de la resistencia popular el modelo de democracia directa**. Por ello, llaman a **no votar**¹⁴² y a construir “por ahora” formas de resistencia y lucha popular. Sin embargo, en el seno de los colectivos de civiles y militares comienzan a surgir nuevas formas de interpretar la acción necesaria. Durante 1995-1996, surge la **perspectiva constituyente**, la opción de construcción política de nuevas formas de diálogo entre ciudadanos y Estado, mediante un proceso de **constituyente originaria**, que lograra impulsar la agenda requerida para alcanzar un modelo de **democracia participativa y protagónica**. Esta aspiración se refleja en 1996 en la denominada **Agenda Alternativa Bolivariana** (AAB).

El surgimiento de formas de resistencia que construyen sus propios cauces y se niegan a entrar en los canales y protocolos establecidos por el *stablismenth* para normalizar las protestas constituyen el elemento cualitativamente significativo de este proceso.

Los partidos políticos del sistema, los sindicatos, gremios; es decir, la legalidad del orden establecido se ve superada por el emerger de formas de autoorganización y autovalidación ciuda-

dana. Los partidos nacionalistas y de izquierda sufren la presión de las comunidades y su propia militancia para abrirse a nuevas perspectivas que les permitan realizar una lectura correcta y pertinente sobre lo que está ocurriendo. Esta actividad cismática se expresa en los escenarios sociales concretos en crisis de gobernabilidad.

A pesar de ello, los referentes e instancias de poder, del orden establecido, guardaban aún esperanzas sobre la capacidad de reforma del Estado y la modernización de sus instituciones, cambios que les permitieran retomar la conducción de los procesos sociales. Se inician: (a) procesos de mutación en los partidos políticos limitadas a algunos cambios o rotación en los cargos directivos; (b) se produce la explosión, la vorágine de dinámicas políticas emergentes de lo que luego serían nuevas agrupaciones político partidarias (PV¹⁴³, ABP¹⁴⁴, PJ¹⁴⁵, entre otras) y de Organizaciones No Gubernamentales (ONG's¹⁴⁶), como alternativas organizativas ante las representaciones políticas (especialmente los partidos conocidos), cuya legitimidad, eficacia política y capacidad de representación se encontraba en el ojo del huracán de los cuestionamientos sociales.

Entre contactos, reuniones clandestinas y un creciente espíritu de acuerdo para la acción, progresivamente se van hibridando las visiones y posiciones tanto de los militares rebeldes como de los activistas revolucionarios y populares. A estos últimos, los acontecimientos de febrero de 1989 les habían demostrado la precariedad de las formas organizativas construidas hasta el presente, obligando a reevaluar el papel del espontaneísmo de las masas en la transformación de las relaciones de poder.

ENCARCELAMIENTO EN YARE

La prisión de Yare representa para Hugo Chávez y los militares bolivarianos una oportunidad para la reflexión y la maduración política. Durante su cautiverio de dos años, todos, pero especialmente Hugo Chávez y Arias Cárdenas, se dedican a leer, ana-

lizar y comprender mejor, transdisciplinariamente a la sociedad venezolana.

Chávez se estrena como escritor para grandes audiencias y se conocen diversos artículos y ensayos políticos que dan cuenta de este hecho. Destacan, entre otros, “Cómo salir del Laberinto” del cual es co-autor y “Del terrorismo de Estado a la guerra civil”, ambos escritos en (1992).

Lejos del aislamiento, la prisión de Yare significó un lugar de circulación e intercambio de ideas. Chávez inició una correspondencia clandestina con diversos actores de la política venezolana y latinoamericana. Sobresalen los enlaces con los “Carapintadas” de Seneildin y el sociólogo argentino Norberto Ceresole. Las tesis de Ceresole respecto al Caudillo-Ejército-Pueblo y las nociones que postulan el establecimiento de un mundo multipolar en contraposición al mundo unipolar liderado por los EE.UU causarían un profundo impacto en el ahora, líder político-militar.

El periodo de encarcelamiento de los líderes de las intentonas golpistas del 4-F y 27-N le permite a éstos establecer contacto con luchadores sociales y el movimiento popular organizado. A partir de estos acercamientos emergen contradicciones tácticas respecto a las formas de actuar en la realidad político electoral inmediata. Una tesis sostenía que para abrirle paso a la revolución bolivariana era necesario sostener una política abstencionista respecto a los futuros procesos electorales. La otra tesis propondría la posibilidad de articular un amplio movimiento opositor al régimen que levantara una candidatura revolucionaria.

Una vez liberados por el Presidente Caldera, los líderes del movimiento golpista del '92 dividen su accionar táctico en cuanto a las elecciones para Gobernadores de Estado, manteniendo la unidad estratégica propia de una visión compartida de país. Mientras Arias Cárdenas (Exgolpista) se postula y por mandato popular gana la Gobernación del fronterizo estado Zulia, su compañero de armas, Hugo Chávez, hace llamados al voto nulo y/o la abstención.

Esta estrategia política parece estar orientada a disminuir resistencias ante un eventual gobierno de las fuerzas del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200)¹⁴⁷. Por una parte Arias evidencia con su acción al frente de la Gobernación, la sensatez de los rebeldes para gobernar y gerenciar los cambios; por la otra, Chávez afianza sus vínculos con la corriente histórico-social por el cambio.

Salvo algunos sectores del Trotskismo, el anarquismo y los auto-denominados marxistas leninistas, la izquierda electoral en su conjunto se une a este movimiento que liderizan individualidades y organizaciones con amplia tradición combativa, entre los cuales se cuentan Pedro Duno, J.R. Núñez Tenorio, Lanz, entre otros. El pacto se sella alrededor de la figura del Candidato Presidencial Hugo Rafael Chávez Frías.

LA CTV DE ANTONIO RÍOS

El 18 de junio de 1992 Antonio Ríos se separaría de la presidencia de la CTV para hacer frente al antejuicio de méritos incubado por la Corte Suprema de Justicia¹⁴⁸. En septiembre de ese año Ríos recibe un auto de detención y tras una breve reclusión sale en libertad bajo la garantía propia del sometimiento a juicio. Días después sufriría un atentado. Era evidente e inocultable la crisis de legitimidad de la CTV.

SALIDA DE CAP

El bipartidismo, acostumbrado a iniciar aparentes cambios para que nada cambie, interpretó la rebelión del 4-F como un simple alzamiento contra el gobierno de CAP y no valoró las enormes simpatías que despertó en el pueblo este suceso, cansado como estaba de un modelo de gobernabilidad y unos protocolos para hacer política, fundamentados en el desprecio al ciudadano, la explotación de muchos en beneficio de unos pocos y la falta de seguridad jurídica.

En 1993 el segundo gobierno de CAP había sido sometido a dos rebeliones, una civil y otra militar. Al final de su mandato Carlos Andrés Pérez vio disminuir su periodo presidencial, ya que en ese año se produjo el primer juicio a un presidente en ejercicio en la historia venezolana.

El 12 de marzo de 1993, mientras el presidente Pérez presentaba ante el Congreso Nacional su mensaje anual, el entonces Fiscal General de la República, Ramón Escovar Salom, sorprendió con el anuncio de que el despacho a su cargo había introducido ante la Corte Suprema de Justicia una demanda contra Pérez por malversación y peculado de uso de los dineros de la partida secreta.

La Corte se reunió el 20 de mayo de 1993 y declaró que sí había méritos para iniciar un juicio contra el Presidente en funciones. Conforme lo establecía la Constitución de 1961, Carlos Andrés Pérez fue suspendido de sus funciones como jefe del Estado y se encargó de manera provisional al Senador Octavio Lepage para que cubriera la vacante temporal durante el periodo que durara el juicio, mientras se designaba un Presidente encargado.

El presidente interino seleccionado por el Congreso fue el senador por Acción Democrática Ramón Velásquez, quien contó con los votos de AD y COPEI más otros partidos minoritarios. Prestó juramento el sábado 5 de junio de 1993. Velásquez tenía el mandato de conducir al país hasta las elecciones de diciembre de ese año.

La gestión de Velásquez se limita a colocarle el ejecútase a las decisiones que tomaba el auténtico gobierno en las sombras Adeco-Copeyano. El desgobierno de Velásquez impulsa y profundiza la penetración de las políticas neoliberales en el aparato gubernamental y en las políticas públicas.

Así, en medio de la más grave crisis de gobernabilidad conocida por el modelo de democracia representativa, la parálisis e involución ideológica de la mayoría de la izquierda venezolana y una creciente agitación cívico-militar de orientación popular, se convoca a las elecciones de 1993.

EL CHIRIPERO

En 1993, Rafael Caldera, máximo líder del Social Cristianismo, lanza su candidatura fuera de COPEI, el partido que él mismo fundó varias décadas atrás. La separación entre Caldera y COPEI se produce debido a las pugnas por la candidatura presidencial y no por razones de orden ideológico.

Caldera basa su cálculo político en un deterioro de la credibilidad de AD y COPEI, la iracundia no canalizada del ciudadano ante la ineficacia del Estado y la carencia de un líder que aglutine a la izquierda nacional. Sobre este último elemento levanta una estructura política (Convergencia) y un amplio frente de organizaciones progresistas y de izquierda en lo que se denominó el Chiripero¹⁴⁹. De esta manera, Caldera pasaba factura a la dirigencia de izquierda, por su decidido apoyo e intervención durante su primer periodo presidencial, a favor de la pacificación de la izquierdaalzada en armas.

El chiripero (MAS, MEP, PCV) aliados a la recién fundada Convergencia, se unen para construir una plataforma netamente electoral, claudicando en la elaboración de un programa conjunto para el cambio.

La crisis de eficacia y legitimidad del Estado Venezolano facilitan el triunfo de Caldera en hombros del Chiripero. Su gobierno de eminente corte neoliberal constituye una frustración para el electorado agobiado por el desempleo, la inflación y los bajos salarios. Pero evidencia que la mayoría de la izquierda baja la santamaría como referencia para el cambio, para asumir el mimetismo impuesto por la lógica del poder burgués.

SERGIO Y SU LEGADO

Con tan sólo 27 años de vida, Sergio Rodríguez Yance deja todo un legado de trabajo para el fomento de la organización y participación popular. Entiende que las comunidades desarrollan conciencia a partir de sus luchas concretas y por ello contribuye en los procesos reivindicativos del 23 de Enero, del Valle y otras comunidades de Caracas.

El 23 de septiembre de 1993, Sergio marchaba detrás de sus sueños y utopías realizables, cuando a las 2:30 p.m. en la esquina El Chorro una bala asesina cortó su vida. El objetivo de la marcha era llegar hasta el congreso para expresar la protesta comunitaria ante lo que estaba ocurriendo en el país. Pero las fuerzas del orden establecido no se lo permitieron.

Desde la década de los ochenta, Sergio había mostrado su preocupación por el tema de la organización de los sectores de avanzada. El “Grupo Cultural Hombre Nuevo” de Monte Piedad y el periódico “El Vocero de Monte Piedad” testimonian esta dedicación e interés. Desde el combate comunitario Sergio salta a la lucha revolucionaria que entiende asociada a la liberación continental.

Sergio forma parte de la avanzada social que se vinculó a los militares bolivarianos. Durante el año 1992 coordina, organiza y participa activamente en las tareas civiles de los levantamientos militares del 4 de febrero y el 27 de noviembre de ese año. Luego le tocaría asumir labores de retaguardia y resguardo propias del movimiento insurgente que comenzaba a ser masivo. Estamos seguros de que como siempre Sergio se fue en la avanzada y marchó a un lugar donde nos espera para librar otras batallas revolucionarias.

COLAPSO FINANCIERO

Durante la segunda administración de Rafael Caldera, el país se sumerge en una crisis bancaria provocada por la propia banca especulativa nacional. El colapso financiero se inició en febrero de 1993, con la caída del Banco Latino, el segundo banco comercial del país. La crisis económica se agravó a partir de 1994. En agosto de 1995, 18 de los 41 bancos privados estaban intervenidos y 70% de los depósitos era administrados por el Estado.

No obstante el robo a la nación y a los ahorristas, los banqueros serían favorecidos por la acción absolutoria del gobierno nacional, quien asume el reintegro de los dineros a millones de ahorristas.

Los Banqueros venezolanos no le dan la cara al país y huyen

a Estados Unidos dejando a sus espaldas un agujero negro que costó al Estado venezolano 12.000 millones de dólares. Se emiten órdenes de captura contra 322 banqueros pero no hay un solo detenido, todos lograron establecerse en el exterior, la mayoría en Miami y Nueva York.

Durante esos años, se produjeron asociaciones de bancos con la Banca extranjera y, para finales de 1998, abundaban los bancos extranjeros entre los principales accionistas de la banca en Venezuela. La nación pierde soberanía financiera y los ahorristas están a merced de la actividad especulativa de la banca privada. Todo lo sucedido a raíz del colapso financiero parecía una ágil maniobra de la oligarquía venezolana aliada al gobierno burgués para condicionar la apertura globalizante.

La burda estafa a la nación cometida por los banqueros prófugos, la complaciente actitud del gobierno, la actividad privada de la banca trasnacional que no invierte en el desarrollo nacional y la imagen de los banqueros fugitivos con sus cuentas repletas de dólares expoliados al tesoro nacional y a los modestos ahorristas, generan un estado generalizado de descontento cívico militar. El incremento del descontento popular se traducirá más adelante en organización para el cambio radical del país.

INDULTO A LOS MILITARES REBELDES

En marzo de 1994, Rafael Caldera, en su condición de Presidente de la República, indulta a los militares que participaron en los intentos de golpe de Estado de 1992 (4F y 27N).

Chávez sale a recorrer el país, llamando a organizar un movimiento revolucionario bolivariano. Durante el periodo 1994-1995 participa en múltiples reuniones de trabajo, acompañado, entre otros, por Domingo Alberto Rangel. Su discurso de crítica permanente al modelo de democracia representativa comienza a mostrarse abiertamente abstencionista. Sin embargo, otros de los militares indultados, especialmente Arias Cárdenas, se incorporan a la gestión gubernamental de Rafael Caldera (PAMI¹⁵⁰).

ALZAMIENTO CIVIL DE LOS HABITANTES DEL MUNICIPIO PÁEZ DEL ESTADO APURE EN VENEZUELA

La década de los noventa fue una época de despertar popular a lo largo y ancho del país. De la resistencia, el movimiento popular fue pasando a la ofensiva. En un hecho imposible de pensar en otro momento histórico, los habitantes del Municipio Páez se alzaron en protesta contra las condiciones de vida que tenían que soportar.

En febrero de 1995 se produjo un alzamiento popular que, a pesar de no tener una relación orgánica con el MBR-200, reivindicó la gesta de los militares patriotas. Mujeres, hombres, jóvenes y hasta niños convirtieron a la población llanera en territorio liberado por espacio de una semana.

Este levantamiento se detendría con la firma de un acuerdo con el gobierno para revisar la situación local y explorar mecanismos para la superación de la profunda exclusión social que vivía la población del Municipio. Tanta gallardía le parecía intolerable al régimen.

CARARABO

A sólo unos días de haber firmado el acuerdo de gobernabilidad entre el Ejecutivo y los habitantes del Municipio Páez, bajo el pretexto de la incursión de columnas guerrilleras en el sector se da inicio a una jornada de represión sin precedentes en esta región. Varios habitantes mueren y sus cuerpos son señalados como pertenecientes a elementos subversivos. Sin embargo, los acontecimientos de Cararabo forman parte de las injusticias y violaciones a los derechos humanos que no han recibido aún castigo alguno.

En medio de un creciente ambiente de luchas populares, estudiantiles, gremiales y de los trabajadores culmina el año 1995.

PRESTACIONES SOCIALES

El gobierno neoliberal de Rafael Caldera, el cual contaba con el apoyo de un sector de izquierda¹⁵¹, inicia un proceso de consultas y alianzas para garantizar la modificación del régimen de prestaciones sociales del cual habían gozado los trabajadores por décadas y que estaba inscrito en la perspectiva del Estado de Bienestar Keynesiano.

Los argumentos centrales que se utilizó el gobierno para perennar la propuesta y que la misma ganara simpatías entre los asalariados fueron: (a) que la modificación de esta norma permitiría abrir miles de puestos de trabajo; (b) que le permitiría a los trabajadores disfrutar del ahorro generado por la acumulación de las prestaciones y (c) que le permitiría modernizar la legislación laboral para la inserción del país en la era global. En un país con altos niveles de desempleo y con un gran sector de la izquierda en el gobierno, este argumento logró asidero político. En consecuencia, el Congreso Nacional y el Ejecutivo trabajaron en una nueva normativa laboral que flexibilizara y modificara sustancialmente los montos y volúmenes de dinero a los cuales tenía derecho el trabajador al terminar la relación de trabajo o salir jubilado.

Con la modificación del régimen de prestaciones se dio el más duro golpe a los trabajadores en sus derechos y garantías laborales, demostrándose además el rol de la CTV de organización sumisa ante la patronal.

INCURSIONAR EN LA CONTIENDA ELECTORAL

Durante el año de 1996 la agitación crece. Los bolivarianos se reúnen para definir su actuación para la coyuntura y los acontecimientos que se avecinan. Era inminente una confrontación de gran magnitud entre los excluidos y los instalados en el poder.

El 17 de diciembre de 1996, cuando se cumplían catorce años del juramento en el samán de Güere, se reúne la Asamblea Nacional del Movimiento Bolivariano, la cual decide, por amplia

mayoría, la participación en los próximos comicios presidenciales. Decisión que acuerdan debe ser consultada y legitimada con las bases del movimiento bolivariano y las propias comunidades.

PARTICIPAR ELECTORALMENTE PARA DAR INICIO A LA REVOLUCIÓN PACÍFICA Y DEMOCRÁTICA

Durante el primer trimestre del año 1997 se genera la consulta y la mayoría de las bases del movimiento bolivariano decide participar en la contienda presidencial de 1998. Era innegable que el líder del movimiento y potencial candidato a la Presidencia de la República era Hugo Rafael Chávez Frías.

ACUERDO TRIPARTITO SOBRE SEGURIDAD SOCIAL INTEGRAL Y POLÍTICA SALARIAL

El 17 de Marzo de 1997 la patronal (Fedecámaras, Consecomercio, Conindustria, Fedegro, Fedeindustria), la burocracia sindical (CTV, CODESA, CGT) y el Ejecutivo nacional firman el acuerdo tripartito que contendría el cambio de régimen de prestaciones. La CUTV se mantuvo al margen de este acuerdo.

El **consenso de Miraflores**, mediante el cual se le robaba a los trabajadores una de sus principales conquistas históricas, significó el comienzo de una confrontación entre dos ópticas diametralmente opuestas: la neoliberal y la bolivariana.

MOVIMIENTO V REPÚBLICA (MVR)

La decisión de la base social-militar bolivariana de participar electoralmente en los comicios que se avecinaban demanda una estructura político electoral capaz de emprender la tarea.

En consecuencia, la Dirección Nacional decide legalizar una plataforma electoral que permitiera el acceso al poder por intermedio de votos. El 19 de abril de 1997 se decide fundar el Movimiento Quinta República como sustento orgánico al ideario bolivariano y

el conglomerado de organizaciones, como frente bolivariano.

Históricamente William Lara, Adán Chávez y José Khan conforman el trío de líderes organizadores del más importante movimiento político bolivariano: el MVR. Luego de las autodepuraciones de abril del 2002, en el año 2004 se lleva a cabo un importante proceso de democratización interna de esta organización política.

Al frente de Quinta República, resultan electos como integrantes del Comando Táctico Nacional (CTN), los siguientes dirigentes: Presidente del MVR: Hugo Chávez; Director general del MVR: Francisco Ameliach; Director general del CTN: William Lara; Secretario General del CTN: Hugo Cabezas; Director de Finanzas: Eliézer Otaiza; Director de Formación: Elías Jaua; Director de Ideología: Aurora Morales; Director de Fuerzas Sociales: Nicolás Maduro; Director de Giras y Eventos: Darío Vivas; Director de Asuntos Municipales: Henry Falcón; Director de Comunicación: Juan Barreto; Director de Gobernabilidad: Diosdado Cabello; Director de Asuntos Juveniles: Tania D' Amelio; Director de Asuntos Campesinos: Braulio Alvarez; Director de Asuntos Parlamentarios: Cilia Flores; Director de Asuntos Internacionales: Tarek William Saab; Coordinador de Política Electoral: Adán Chávez; Directores Políticos: Iris Varela, Omar Mezza, Freddy Bernal, Florencio Porras, Luis Reyes Reyes; Presidente de la DEN: Elvis Amoroso; Comisión Disciplinaria de la DEN: Juan Mendoza, Pedro Alastre, Virgilio Chávez y Juan J. Hernández.

Con el proceso de democratización de sus cuadros dirigenciales, el Movimiento Quinta República comienza a dar respuesta a la demanda social de apertura, transparencia y democracia.

MANTENERSE EN EL PODER

Es importante detenernos a analizar por qué un sector de la izquierda en el gobierno, especialmente el MAS, apoya la candidatura de Hugo Chávez. La izquierda parlamentaria, que con Rafael

Caldera había experimentado las mieles del poder en su Gobierno Fondomonetarista, ve en riesgo su permanencia en el mando. En consecuencia, coloca en el saco del olvido las críticas a las intenciones golpistas, formuladas por algunos de sus destacados dirigentes y decide aproximarse a la candidatura del Teniente Coronel.

Debilitados en su intención de voto, que les proyectaba una derrota electoral histórica, deciden dar un giro y abren el debate sobre el apoyo candidatural.

A pesar de que hasta el último año de gobierno habían apoyado a Rafael Caldera, el hecho que algunos de sus dirigentes (MAS) fueron ministros del gobierno calderista hasta el último día y que el discurso de Chávez era inconfundiblemente anticalderista, logran desarrollar un mimetismo que les permite compartir labores de gobierno y oposición, dando la apariencia de garantizar la transición entre el gobierno de Rafael Caldera y el potencial gobierno de Chávez

Especialmente el MAS y un sector de la Causa R se aproximan al Chavismo histórico. Evidentemente sus motivaciones se concentraban en garantizarse la continuidad en el poder. La izquierda en general justifica con pragmatismo electoral su decisión de ingresar a la política de construcción de un Frente Único Anti- Bipartidista y no en una propuesta socialista de gobierno.

MARCHA DEL 1 DE MAYO

El 1 de Mayo de 1998 las dos perspectivas sobre el desarrollo nacional y la política laboral se expresaron a nivel de masas. Dos marchas, una liderada por la CTV y la otra por la CUTV, sintetizaban la huella que en el mundo del trabajo había dejado la modificación del régimen de prestaciones sociales.

FRENTE ÚNICO SIN PROGRAMA: EL POLO PATRIÓTICO¹⁵²

El Frente Único se concreta por la vía de la estructuración de las planchas de candidatos a los cuerpos deliberantes, más que en

un programa conjunto. El recién fundado MVR, junto al PPT, MAS, MEP, PCV, entre otros partidos, proclaman la constitución del Polo Patriótico.

Así, trasladando la disputa al área de las aspiraciones parlamentarias, Chávez logra posesionar su Agenda Bolivariana, claramente nacionalista, que le prefigura como una candidatura progresista.

Sin embargo, la exacerbación del combate al bipartidismo, que rinde resultados electorales positivos, oculta las carencias en las definiciones en torno a temas clave, como la deuda externa, la usura del capital, la desigual distribución de la tierra, el impacto de la globalización en el empleo, la pérdida de valor adquisitivo del Bolívar, el desmantelamiento progresivo de los precarios sistemas de seguridad social, la política petrolera de corte nacionalista y las relaciones con Cuba (bloqueo), Corea del Norte (Eliminación del Muro y Reunificación), entre otros.

Los partidos que habían obtenido los mayores beneficios del sistema de gobernabilidad imperante desarrollan una alianza parlamentaria para fraccionar las elecciones parlamentarias y de gobernadores, con respecto a las presidenciales. Querían, con ello, disminuir el efecto portaviones de la candidatura de Chávez, con respecto a la inocultable tendencia de triunfo de la candidatura presidencial de la alianza de partidos denominado Polo Patriótico.

A pesar de la maniobra electoral de la derecha venezolana y de sus interlocutores institucionales, las elecciones de noviembre de 1998 arrojan como resultado la mayoría de gobernaciones para los candidatos del Polo Patriótico, que le propina al bipartidismo la primera gran derrota desde 1958.

Las fuerzas políticas de derecha fraccionadas en tres candidaturas presidenciales (AD: Alfaro Ucero, COPEI: Irene Sáenz y Proyecto Venezuela¹⁵³: Salas Römer) ven descender, bruscamente, su potencial mercado electoral, lo que los lleva a definir la candidatura de Salas como única de AD, COPEI y Proyecto

Venezuela, esfuerzo que no logra detener el avance electoral de la candidatura de Chávez.

El resultado de las elecciones presidenciales de Diciembre de 1998 reafirma los pronósticos en torno a la victoria de Chávez. Desde la primera rueda de prensa, Chávez reitera su intención de iniciar una revolución democrática a través de la convocatoria de una Asamblea Nacional constituyente (ANC).

SEXO SIN AMOR: NEOLIBERALISMO Y ENAMORAMIENTOS ENTRE IZQUIERDA Y DERECHA POLÍTICA

La caída del bloque soviético llevó al capitalismo a considerarse el relato triunfante, abandonando políticas de manipulación y sobrevivencia adoptadas en el pasado como el Estado de Bienestar Keynesiano y el Fordismo. El capitalismo “triunfante” se expresaba en toda su fuerza en la propuesta del neoliberalismo y sus aristas de globalización económica (consumo, mercados, progreso) y mundialización cultural (política, ideológica, paradigmática).

El neoliberalismo llevó a las internacionales políticas del capitalismo (las Internacionales Socialista, Demócrata Cristiana y Liberal) a expandir y liberalizar sus discursos para permitir la “inclusión” de los viejos partidos comunistas, socialistas, nacionalistas y de liberación nacional. Es así como se avanza en la incorporación del MAS venezolano y otras agrupaciones socialistas menores a su cuerpo. Coaptación en marcha que a otro nivel se expresaba en los intentos de penetración del Vaticano y la democracia cristiana en la Cuba socialista, de lo cual la visita del Papa sería sólo una de sus aristas.

Estos debates nos llevaron a ver lo que nunca habíamos imaginado: sexo sin amor entre líderes socialistas y el gran capital, proceso del cual el ejemplo más vergonzoso lo constituye Bandera Roja, otrora partido marxista leninista venezolano.

LA SORPRESIVA APARICIÓN DE NUEVOS INTERLOCUTORES DE LA RESISTENCIA SOCIAL

La insurgencia de los militares bolivarianos, si bien fue esperada por la izquierda –parlamentaria y radical- con la esperanza de que este hecho le permitiera avanzar en la toma del poder político, nunca fue valorada por las representaciones socialistas en su potencial capacidad de imbricar con el imaginario de combate y resistencia social venezolano.

La aparición de los militares patriotas evidenció que la crisis de representatividad no distinguía entre los defensores de uno u otro metarrelato, por el contrario, expresaba con contundencia la necesidad de revisar y transformar todas las prácticas y discursivas políticas.

Los intentos de golpe de Estado de 1992 generaron una creciente espiral de debates, reconfiguración de alianzas y nuevas formas de pensar el devenir por parte de la izquierda. Algunos la valoraron como un nuevo portaviones sobre el cual había que montarse para hacer crecer el número de representaciones parlamentarias, mientras que otros comenzaron a evaluar su profundo impacto en el norte de las resistencias populares nacionales y continentales. Estas variantes se expresarían posteriormente en lo que serían deslindes (MAS, Bandera Roja, Causa R) y la integración de perspectivas (PCV, PPT, la mayoría de activistas revolucionarios que expresaban y se asociaban a los intereses de las capas sociales más pobres y excluidas).

Los propios militares golpistas fueron sacudidos por esta vorágine de integración y deslinde. Una gran parte de ellos comenzaron a expresar sus diferencias con el líder visible del proceso (Hugo Chávez) respecto al norte y grado de profundización de lo que comenzó a denominarse la revolución bolivariana.

LA AGENDA ALTERNATIVA BOLIVARIANA

Chávez, desde la prisión, a partir del propio año 1992, convoca a numerosas voluntades para la construcción de un ideario para la acción política, que diera un nuevo significado a la parti-

cipación en los asuntos públicos. Este proceso se desarrolla y consolida durante los primeros años y con mayor vigor al salir del confinamiento al que se le había sometido luego del intento de golpe de Estado del 4-F.

Posteriormente, junto con un equipo sistematizador de las propuestas y discusiones adelantadas, se presenta a la opinión pública la **Agenda Alternativa Bolivariana (AAB, 1996)**, la cual se convertiría posteriormente en la síntesis orientadora del discurso de la campaña electoral de 1998, en la cual se reflejaban claramente sus intenciones de adelantar cambios significativos en todos los campos. La mayoría de estos cambios mostraban sustantivas diferencias de orientación con los previstos hasta ahora por la **COPRE**. Es importante destacar que esta comisión no se había planteado superar los parámetros establecidos por la **CEPAL/ILPES** y el Consenso de Washington¹⁵⁴.

En la **AAB** se anuncia el plan alternativo “**Simón Rodríguez**”, inspirado en el ideario robinsoniano, cuyos lineamientos básicos se expresan en una educación:

- Concebida en términos de bienestar de la sociedad, la solidaridad humana y la valoración de la ética política.
- Indispensable para alcanzar la meta de satisfacer las necesidades básicas de la población ... correspondiéndole al Estado la responsabilidad de garantizar los recursos necesarios para su adecuado funcionamiento.
- **Bajo la responsabilidad de todo el cuerpo social y no dejarla en manos de las cúpulas** ¹⁵⁵.
- Orientada a la integración latinoamericana ... para incrementar nuestra capacidad de recuperar soberanía y la independencia. (1996, p.15)

Respecto a los procesos sociales, la orientación síntesis de los mismos está contenida en el **referente participación** en todas las instancias y dinámicas de toma de decisiones públicas.

GLOBALIZACIÓN Y POSTMODERNIDAD

La “globalización¹⁵⁶”, “internacionalización¹⁵⁷” y “mundialización¹⁵⁸” expresan el aumento de las relaciones que mantienen entre sí los diferentes territorios del mundo, hasta el punto de que para el capitalismo salvaje, cada vez más, una mayor proporción de los aspectos locales pierden su autodeterminación ante las reglas del mercado a escala mundial.

Sin embargo, desde la perspectiva humanista, desde la óptica social comprometida con los más pobres, la localidad es el espacio de integración de todas las realidades. La localidad es el espacio de relocalización de las identidades y las resistencias contra lo injusto. De hecho, la Agenda Alternativa Bolivariana le da especial énfasis a la construcción de localidades integrales que expresen polos de contra hegemonía cultural, que sean núcleos endógenos de desarrollo.

Durante las décadas de los ochenta y noventa, la postura globalizadora tuvo un impulso significativo a escala planetaria. En términos más acentuados, la tesis cobró forma a partir de la disolución de la URSS y la adopción, por parte de ese bloque de países, de un modelo de libre mercado. De la globalización se suele afirmar con frecuencia que se trata de un proceso de occidentalización del mundo y en cierto sentido es correcta tal aseveración, habida cuenta que el bloque comunista oriental sucumbió ante la expansión del territorio neoliberal.

Para los países del tercer mundo, la lógica de la globalización presuponía y presupone:

1. Regulación de los ámbitos de la vida (salud, educación, información, etc.) por el libre mercado.
2. Aplicación de ideología neoliberal (ultra capitalista) en todos los países del planeta.
3. Enriquecimiento, expansión y poder por parte de las grandes empresas a costa del incremento de la pobreza de los pueblos.
4. Subordinación del medio ambiente y el bienestar social a

los imperativos del sistema económico, cuyo fin es la acumulación por parte de una minoría.

En Venezuela, la tesis de la economía neoliberal globalizante fue lugar común de los planes de la nación formulados por los gobiernos de la época. Se registró un intenso debate académico en el interior de las Universidades en el que se advirtió sobre las desavenencias del modelo, sin que ello trascendiera del mero ámbito escolástico. El país se enrumba hacia la apertura de sus fronteras comerciales sin que se dimensionara el impacto nacional de tal orientación.

De forma simultánea, para esos años, el mundo es testigo del nacimiento de una pseudo filosofía, el postmodernismo.

A raíz del derrumbe del bloque soviético, la “victoriosa” filosofía occidental narra la historia venidera desde su perspectiva, en consecuencia, decreta el fin de la historia una vez superada la dicotómica polarización prefigurada en el ropaje de la guerra fría.

El postmodernismo proclama la imposibilidad del cambio, puesto que la Historia ya no es un proceso que conduzca hacia algún fin en particular; pero admite tácitamente que él mismo es la consecuencia de una serie de cambios históricos. Y además construye, aunque sea toscamente, su propia filosofía de la historia¹⁵⁹.

Los fines sociales comunitarios son menospreciados por el postmodernismo, lo colectivo, lo asociativo, lo solidario; la lucha por el bien común son utopías dejadas en el pasado socialista. La ayuda a los desposeídos o cualquier otra forma de participación social son juzgadas malsanas, propias de personas que no han evolucionado con los nuevos tiempos de la postmodernidad. El compromiso con nuestro prójimo es un imperativo desconocido, en tanto que todo cuanto coadyuve en la proliferación de prácticas mezquinas e individualistas cuenta con su regocijo y aprobación absoluta. La sociedad, en síntesis, ha de albergar hombres-islas, hombres sin ideales, hombres sin conciencia social.

En la Venezuela de comienzo de los noventa ya se admitían,

como ciertas, las ideas postmodernistas que se expresaban en políticas de inequidad social y, desde la superación mecánica del pasado reciente, se convalidaban las tesis neoliberales globalizantes de desintegración del Estado por la vía del control del mercado a instancias de su mano invisible.

LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 1998

Las elecciones de 1998 pusieron a prueba el liderazgo y la capacidad para promover consensos por parte de quien se había convertido, para la fecha, en el líder indiscutible de la revolución Bolivariana: Hugo Rafael Chávez Frías. El consenso alcanzado alrededor de la propuesta de cambio y su mando implicó:

1. La unificación de toda la corriente de fuerzas, organizaciones y liderazgos que a través del tiempo habían planteado la transformación de Venezuela para que las instituciones y sus riquezas se pusieran al servicio de los más humildes, los explotados, oprimidos y excluidos de siempre.
2. La revaloración del papel de las fuerzas armadas como sector revolucionario, nacionalista y justiciero. Ello implicaba de los campos civil militar la superación de prejuicios, la admisión de errores previos y, sobre manera, la aceptación de las múltiples posibilidades de transformación que se le abrían a Venezuela si se unificaban las perspectivas, experiencias y voluntades de ambos sectores.
3. Tradicionalmente, la izquierda se unía y desunía alrededor de los programas de lucha que se debatían en el mar de las definiciones y las distintas perspectivas socialistas. En contraposición, la revolución bolivariana planteaba la construcción del programa revolucionario con la gente, en una constituyente originaria que diera vida a un nuevo marco jurídico, a una nueva constitución. Esta constitución sería el programa revolucionario consensuado.
4. Plantear y convencer sobre la conveniencia de soportar la unidad revolucionaria en una alianza cívico-militar que no

negaba la alianza de clases para impulsar una revolución, sino que la redimensionaba, recalificaba y le daba vialidad a la misma. Ello implicaba trazar una ruta clara para concretar esta fusión cívico militar.

5. La superación del estereotipo intelectual y paradigmático de la revolución violenta y la dictadura del proletariado, levantado como consigna central de la mayoría de fuerzas revolucionarias venezolanas. Ello implicaba explicar y convencer a sectores politizados que no se estaba dando un salto al vacío, sino que al, contrario, se estaba iniciando un camino de transformación que se correspondiera con la identidad y tradición cultural del pueblo venezolano.
6. La aceptación colectiva, si bien había conformado múltiples experiencias organizativas revolucionarias, hasta el presente había resultado imposible construir el auténtico partido de la revolución venezolana. Es decir, la construcción de la vanguardia continuaba siendo una tarea pendiente. El convencimiento generalizado era que esta vanguardia se construiría en el proceso y que se debería corresponder a la propia naturaleza de esta revolución, la identidad de los sectores más avanzados de la sociedad y la nueva cultura política que se propugnaba profundamente democrática y participativa. En consecuencia, se asumía el MVR como una plataforma organizativa electoral contingente que no negaba ni excluía, por el contrario, respetaba y estaba abierta a integrar la perspectiva de las restantes representaciones políticas revolucionarias.
7. La democracia representativa que había fundamentado la cultura de la sociedad y los partidos políticos venezolanos se consideraba el modelo del pasado, la democracia participativa y protagónica, el paradigma del presente que no negaba ni excluía formas de expresión del futuro: la democracia directa.

Al haber alcanzado consenso en aspectos tan problemáticos,

Chávez había allanado en realidad la mayor barrera que podía colocar en riesgo su triunfo electoral en ese momento.

EL TRIUNFO ELECTORAL DEL MODELO DE REVOLUCIÓN PACÍFICA Y DEMOCRÁTICA

En las elecciones presidenciales de 1998 estaba en juego algo más que el relevo de la principal figura del ejecutivo venezolano. En estas elecciones se sometió al escrutinio de la población la propuesta de transformación estructural de la sociedad venezolana, el modelo de revolución no violenta (pacífica) que se fundamentara en el apoyo permanente de las mayorías (democrática).

Para alcanzarlo, se le planteó al electorado (a) la conveniencia de impulsar una profunda alianza cívico-militar para garantizar la permanencia y el avance del camino revolucionario escogido y (b) la convocatoria inmediata a una constituyente originaria.

Los resultados le dieron legitimidad a la propuesta de revolución democrática, pacífica y de alianza cívico-militar, así como a la convocatoria de una constituyente originaria. Legitimidad que daría un impulso decisivo al sueño de una patria libre, soberana, justa, solidaria que garantizara la inclusión y la permanente lectura gubernamental desde la perspectiva de la gente. La revolución bolivariana había alcanzado el visto bueno de la mayoría de los venezolanos para iniciar el combate revolucionario pacífico y democrático.

CUARTA PARTE:

La revolución bolivariana desde el gobierno (1999-2004)

1999 Y LOS POLOS ESTRATÉGICOS DE DESARROLLO

Desde los referentes gubernamentales (1999 - 2007), la concreción de la Agenda Bolivariana Alternativa, expresada ahora en los cinco polos estratégicos de desarrollo, evidencia el carácter nacionalista del cambio en curso y la voluntad de no continuar adelante en la entrega de la patria al neoliberalismo y a los mercados globales. Esta decisión implicaba una redefinición de todos los sistemas y subsistemas de gobernabilidad con los cuales contaba la nación. La visión sistémica de la transformación implicaba y expresa la decisión de construir equilibrios en ejes precisos (social, político, económico, territorial e internacional) que permitieran concretar la acción inclusiva del nuevo Estado de transición: la V República.

En síntesis, los polos estratégicos de desarrollo (1999) sobre los cuales la revolución bolivariana decide concentrar los esfuerzos en la primera etapa de gestión se corresponden con cinco objetivos que contienen igual número de estrategias.

Para desarrollar una **economía productiva**, las estrategias se dirigen a alcanzar un equilibrio financiero fundamentado en la actividad petrolera que permita generar un modelo de economía solidaria, producción diversificada, el fortalecimiento del aparato fiscal y la generación de mecanismos que permitan elevar los ahorros de la población.

Para alcanzar la tan anhelada **equidad social**, las acciones propuestas se concentran en lograr la democratización del capital, una auténtica seguridad jurídica y eficacia institucional que garanticen un acceso expedito a los beneficios inherentes a las garantías sociales, así como la consolidación de los procesos de participación en todos los órdenes que hagan del sistema político venezolano una democracia participativa y protagónica.

La recuperación de la gobernabilidad es concebible sólo en la medida que se consolide un nuevo modelo de democracia, de carácter participativo y protagónica en un Estado Federal descentralizado de justicia social.

Legitimidad y eficacia de las instancias gubernamentales constituyen aspiraciones ciudadanas que condicionan la agenda pública. Por ello, se prevé la profundización de los procesos descentralizadores mediante una desconcentración de la toma de decisiones y gestión de las instituciones.

El **desarrollo endógeno**¹⁶⁰ de todo el territorio, la reapropiación de la localidad y la distribución de la riqueza nacional en todo la patria constituyen aristas de los esfuerzos por alcanzar equilibrio territorial previstos en el plan¹⁶¹.

Finalmente, para alcanzar un modelo multipolar de inserción de Venezuela en un mundo de economía globalizada y cultura mundializada, se proponen la formación de ejes de interés común a escala regional, continental y mundial.

Los referentes operacionales para impulsar la Agenda Alternativa Bolivariana lo constituyen la construcción de canales permanentes de participación que sustenten y profundicen el modelo de democracia participativa y protagónica.

JURAMENTO SOBRE LA MORIBUNDA

...señor presidente del Congreso, señor presidente de la Cámara de diputados, honorables senadores y diputados, creo que les estoy quitando un poco de trabajo, de angustias, de carreras y de sinsabores. El referéndum va, y hoy mismo tendré el gusto de entregarle al presidente del Consejo Nacional Electoral una carta solicitándole sus acciones para preparar el referéndum en el plazo que la Ley indica, que es entre 60 y 90 días. (...) No habrá exclusiones. No, no, creamos en nosotros mismos, seamos verdaderos demócratas. Vamos todos, todos. (Hugo Rafael Chávez Frías, 1999, Discursos Fundamentales. Ediciones del Foro Bolivariano de Nuestra América, p.37)

Llegó febrero de 1999. Llegó después de un largo mes en el cual circularon cualquier cantidad de rumores sobre el carácter autoritario del nuevo gobierno y el abandono de la bandera de una constituyente originaria que abriera cauces a la democracia participativa y protagónica por parte del presidente electo.

Si quería cumplir su promesa, a pesar de haber ganado las elecciones, Chávez debería convocar a una consulta referendaria, la cual determinaría si el pueblo venezolano quería que se construyera el programa constitucional de la revolución bolivariana, mediante una constituyente originaria. Muchos elucubraban que el recién electo presidente constitucional no se arriesgaría a sufrir una derrota electoral a sólo unas semanas de su clara victoria.

El gobierno socialcristiano saliente del Dr. Rafael Caldera, quien había indultado a los militares golpistas del 4 de Febrero de 1992, se negó a realizar la transmisión de mando el 4 de febrero de 1999, fecha en la cuál se conmemoraban siete daños de la irrupción del movimiento bolivariano revolucionario en la actividad pública.

El 2 de Febrero de 1999, en el acto protocolar en el cual asumía el cargo de Presidente Constitucional de la República, Chávez juró sobre la que denominó moribunda constitución cumplir su promesa de abrir cauces a la revolución Bolivariana.

Este simple acto rompía con la lógica de los instalados en el poder, quienes elección tras elección prometían en campaña y se olvidaban de sus promesas una vez que asumían los cargos.

El propio acto de jurar sobre un texto constitucional que el movimiento bolivariano consideraba obsoleto y superado históricamente, era una ratificación de su vocación y disposición a apegar-se a la legalidad, para impulsar una revolución pacífica y democrática.

Se iniciaba así el periodo constituyente, que algunos desde la perspectiva de Negri (1992), consideramos permanente e inacabado.

LA OPOSICIÓN CALIENTA MOTORES

No había terminado Chávez de ganar las elecciones y los dueños del gran capital comenzaron la ruta conspirativa. Un elevado porcentaje de los alimentos y productos de consumo masivo en nuestro país entran por la frontera con Colombia. Esta dinámica les generó a los empresarios del transporte pesado una falsa sensación de poder.

Desde Enero de 1999, los dueños del transporte de carga del Estado Táchira, fuertemente asociados con los centros de poder de la cuarta República, iniciaron contactos con el resto de agremiados en el país para coordinar acciones de protesta contra la inseguridad a la que tenían que enfrentarse los conductores en las carreteras colombianas. Claro está, que detrás de esta verdad había un conjunto de realidades, correlaciones de fuerzas en roce y motivaciones escondidas, identificadas así:

- 1) los estados fronterizos de Táchira, Apure y Zulia estaban en manos de la oposición a Chávez;
- 2) había una relación orgánica entre las fuerzas paramilitares colombianas (AUC¹⁶²), militares corruptos que respondían al bipartidismo (AD y COPEI), mafias del transporte¹⁶³ y elementos del hampa común¹⁶⁴;
- 3) la zona fronteriza resultaba de especial interés para la estrategia imperial que promueve el Plan Colombia como proyecto de aseguramiento militar de las riquezas minerales y biodiversidad de la región;
- 4) se quería probar la capacidad de reacción del Chavismo ante iniciativas revestidas de carácter popular;
- 5) se creaban las condiciones mínimas para producir un incidente fronterizo que tensionara las relaciones entre Colombia y Venezuela;
- 6) se procuraba generar un incidente en el que se involucrara a los sectores guerrilleros colombianos, asociándolos a la tolerancia y apoyo del Chavismo;
- 7) se ensaya un corte del abastecimiento alimentario y de mercancías diversas al centro y oriente del país.

Desde el primer momento, los sectores poderosos comenzaron a conspirar contra un gobierno que se avizoraba altamente relacionado con los intereses de los más humildes y excluidos. El paro del transporte de carga se concretaría días después de asumir el Presidente Chávez.

Detrás del primer paro social productivo ocurrido en el gobierno de Chávez estaban el gran capital y la burguesía financiera. A unos días de iniciado el paro escaseó la gasolina y con ello se quebró la rutina de las ciudades invadidas por las gandolas.

Se suspendieron las clases, el comercio comenzó a funcionar con turnos irregulares y el mercado sabatino evidenció el riesgo de desabastecimiento.

Los conspiradores probaron, a sólo unos días de instalado Chávez en el gobierno, las limitaciones existentes en la cadena alimentaria venezolana y su capacidad de boicotear el abastecimiento de los rubros de primera necesidad. Se iniciaba, con flujos y reflujos, la acción conspirativa del gran capital contra el gobierno constitucional de Hugo Rafael Chávez Frías.

Quince días después de iniciado el paro se llegó a la negociación, acción articulada bajo la luna. Miquilena¹⁶⁵ y otros recién estrenados ministros dirigieron la negociación gobierno-empresarios del transporte.

Se logró un acuerdo para levantar el paro¹⁶⁶. Para la oligarquía la sensación que esta jornada les dejó fue que era fácil acorralar al gobierno mediante una bien hilvanada acción conspirativa.

Pasadas dos semanas, comenzaron a calentarse los motores de las grandes máquinas, sonar cornetas e invadirse nuevamente el ambiente con el olor a gasoil quemado. Los habitantes corrían a despedir a sus iguales. Habían ganado. Pero, ¿quiénes? El tiempo nos demostraría el trasfondo de esta escaramuza.

LA CARTA DE CHÁVEZ A LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

Había voces que señalaban que jurídicamente era inviable una constituyente originaria, que se erigiera en síntesis de los poderes y reformara la institucionalidad.

Ello llevó al presidente Chávez a dirigirle una Carta al Tribunal Supremo de Justicia¹⁶⁷ solicitándole pronunciamiento. La Corte Suprema de Justicia se pronunciaría, dándole viabilidad jurídica a la constituyente originaria, quedando así despejado el camino para su convocatoria.

La única limitación residía en que ésta (la constituyente) debería ser el resultado de un referéndum en el cual se le consultara al país sobre la conveniencia o no de convocarla. Se inicia en el país el proceso de convocatoria a un referéndum que aprobara o negara la instalación del poder constituyente.

Dada la significación histórica de la carta del Presidente Chávez a la Corte Suprema de Justicia, reproducimos a continuación su contenido:

Señores Honorables.

Presidente y demás Miembros de la Corte Suprema de Justicia

Su Despacho.

Montesquieu evidenció que las verdades no se hacen sentir sino cuando se observa la cadena de causas que las enlaza con otras y, en términos de introspección e inferencia de relaciones entre ideas y contenidos descubrió que las leyes son relaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas.

Auscultando en lo profundo del alma nacional podríamos percibir, de observación en observación, una creciente y desbordante acumulación de necesi-

dades vitales reprimidas a punto de explosión (Ley Psicológica de la Compensación). La evidente isostasia¹⁶⁸ de las masas tiende a romper toda resistencia, todo desequilibrio: pega en el rostro el huracán de pasiones ocultas en los sufrimientos de quienes, traicionados y humillados, callaron sus padecimientos porque el pudor y la dignidad les impedía revelarlos. Estadísticas recientes hablan de millones de seres humanos despojados y excluidos de todo: a ese ochenta por ciento de venezolanos que vive en pobreza crítica prometí abrir caminos mediante una Asamblea Constituyente originaria que permitiera transformar el Estado y crear el ordenamiento jurídico necesario a la democracia social y participativa. Eso conlleva —mutatis mutandis— rescatar el estado de derecho de manos de la criminal partidocracia para estructurarlo en la Nación como ordenador esencial de las instituciones.

La radiografía psico-social del Estado revela una persistente y secular internación de agravios, desesperanzas, carencias y sufrimientos que retratan la injusticia a que ha sido sometido, y descubren en el inconsciente nacional una potencialidad expectante, ávida de equilibrios. Es evidente que ese olvidado pueblo me catapultó a la Presidencia con la poderosa humildad de su sufragio para evitar desencadenamientos destructivos.

En respuesta a la esperada promesa electoral, la nación asumió el 6 de diciembre de 1998 su decisión política constituyente extrapolando su voluntad política creadora, fuente única y originaria de la Constitución Bolivariana que habrá de promulgarse en enero del Tercer Milenio: El pueblo soberano, titular del Poder Constituyente y único sujeto de su

voluntad política, dio su veredicto. Yo no quiero que me llamen nunca usurpador: las silentes urnas del 6 de diciembre guardan el secreto de la potencial explosividad de la Nación; es incuestionable que el respeto a los resultados frenó en las muchedumbres nacionales esa creciente energía detonante que persiste en su inconsciente, latente..... y, si a la actual legislación se le impidiere hacer justicia se romperían las resistencias de las muchedumbres, cumpliéndose otras leyes: las precitadas leyes psicológicas de la compensación.

La promesa electoral que espera ver cumplida el soberano hace eco en todas partes: la nación votó por la estructura de poderes que pudiere resolver eficazmente sus problemas y en ese campo psico-físico nació la idea de la Asamblea Constituyente originaria que permitiera refundar la República y restituir el estado de derecho constitucional y democrático. Ese estado de derecho no es —como decía Gaitán— «el de la simple igualdad de los hombres ante la Ley, como sí la Ley fuera una fórmula taumatúrgica que pudiera pasar por encima de los valores económicos, de las causas étnicas, de los hechos funcionales, de las causas de la evolución y de la cultura que hacen la desigualdad, que resulta un solo mito metafísico». No; no es esa la justicia; la justicia que se propone es la zamorana, la de hacer imposible la imperceptible violación de los derechos humanos, violación que ha sido perpetrada por los cada vez más ricos en perjuicio de los cada vez más pobres. La prepotencia económica impide que la justicia llegue a ellos, a los hombres y mujeres del común que han sido despojados de casi todas las posibilidades de iniciativa personal y de responsabilidad y los arrastra a vivir en

condiciones de vida, trabajo, desempleo y pobreza atroz, indignas de la persona humana. Ya lo expresé con cristiano acento en el Acto de Instalación de la II Cumbre Iberoamericana de Presidentes de Cortes Supremas de Justicia, cuando ratifiqué el postulado que informa la promesa electoral que acogió la voluntad colectiva nacional en su decisión del 6 de diciembre de 1998. Entonces dije: «No es ágil la justicia, como acordaron los presidentes en la Cumbre de Margarita: no llega al pobre; sólo llega al que pueda pagarla; para la oligarquía sí es rápida. ¿Y es eso justicia? No; y en consecuencia, es obligante rehacer el estado de derecho para que la verdadera justicia cubra con su manto a todos los venezolanos, sin distinción de clases».

La evidencia cartesiana fuerza a transformar la República, inventando, creando o descubriendo caminos mediante una Constituyente originaria que encauce la necesaria revolución educativa; es imposible desarraigar los ancestrales males de Venezuela sin la eficiente cirugía de largo aliento que está pidiendo a gritos la primera de todas las fuerzas: la opinión pública. No hacerlo traduce colocarse a espaldas del derecho.

Celebro infinito que la Corte Suprema de Justicia se encuentre en el camino de la revolución, leyendo su legislación; celebro que haya vislumbrado su desencadenamiento a partir de la Constituyente originaria convocada por decreto del 2 de febrero de 1999 para transformar el Estado y crear el ordenamiento jurídico que requiere la democracia directa y que los valores que ésta insufla deben ser respetados; valoración que informa las pulsiones óptico-cósmica, cosmo-vital y racional-social inherentes al jusnatu-

ralismo y su progresividad, pero también la interpretación de los deberes actuales y futuros en cuanto al mandato preludial de la actual Constitución, que exige mantener la Independencia y la integridad territorial de la nación y explica la existencia, razón de ser y encauza la misión de las Fuerzas Armadas Nacionales en su artículo 132.

La Asamblea Nacional Constituyente debe ser originaria en cuanto personifica la voluntad general y colectiva de las muchedumbres nacionales como elemento esencial del Estado, superorganismo que, para sobrevivir en el escenario planetario debe estar en condiciones de hacerlo.

Ad libitum y a los fines geopolíticos inherentes a la sobrevivencia de un Estado cuya ubicación geográfica y especialísima potencialidad minero-petrolera le hacen fuerte o débil, podríamos vislumbrar a Venezuela, en el escenario de las grandes potencias según se consolide o no el Pensamiento Conductor del Estado y vistos como han sido, primero penetrados y luego mutilados, los países que han estado paralizados por debilidad de sus gobiernos, por facciones intestinas y bajo amenaza permanente de penetración y/o de guerra exterior.

Los Estados son especie de superorganismos dinámicos que abarcan conflictos, cambios, evoluciones, revoluciones, ataques y defensas: involucran dinámica de espacios terrestres y fuerzas políticas que luchan en ellos para sobrevivir. Si no observamos arte y ciencia en la conducción y actuación política del organismo estatal corremos el riesgo de propiciar su debilitamiento, fraccionamiento y consecencial disolución, que equivale a su muerte. En menos de 170 años de la desaparición física de

Bolívar, hemos visto reducir el suelo patrio en más de trescientos mil kilómetros cuadrados.

El Estado investido de soberanía, en el exterior solo tiene iguales, pero la justicia internacional no alcanza a quienes, por centrifugados, tendrían que ser mutilados (Ratzel; McKinder). Esas son las razones por las cuales el Jefe de Estado conduce, en soledad, la política exterior y, en soledad, es el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Nacionales.

Inmerso en un peligroso escenario de Causas Generales que dominan el planeta (Montesquieu; Darwin), debo confirmar ante la Honorabilísima Corte Suprema de Justicia el Principio de la exclusividad presidencial en la conducción del Estado.

*Hugo Rafael Chávez Frías
Presidente de la República
Bolivariana de Venezuela*

Contrario a lo que suelen señalar los más enconados adversarios de la Revolución Bolivariana, la voluntad del líder del proceso de cambios ha estado marcada, desde sus inicios, por el respeto a la legalidad como marco para la construcción de un modelo de democracia participativa y protagónica. La carta que acaban de leer es una muestra de ello.

INICIO DE LOS DEBATES PARA LA CONSTITUYENTE

A continuación damos una breve reseña sobre los principales debates que en torno al poder constituyente se escenificaron en Venezuela durante los primeros seis meses de 1999.

Proceso Constituyente Vs. Reforma Constitucional

Lo que estaba planteado en Venezuela a finales de la década de los noventa era una transformación profunda de la sociedad y sus instituciones. Este cambio debería estar orientado hacia claros objetivos de **participación, transparencia y redistribución**¹⁶⁹ de la riqueza material.

Las dimensiones y dirección de ese cambio sólo podían desarrollarse como revolución democrática, a partir de un proceso constituyente, y en ningún caso bajo la forma de una reforma constitucional.

La reforma Constitucional, en los términos contemplados en la constitución de 1961, derivaba en tácticas dilatorias y salidas de maquillaje político, que no sólo perturbaban el propio proceso constituyente, sino que, además, obstaculizaban la apertura a cambios estructurales. La reforma constitucional, en este momento, era el camino predilecto de los gatopardistas. Los bolivarianos optamos por el poder constituyente.

Constituyente con alta representación popular

Vs. Constituyente minoritaria

En esa oportunidad diversos colectivos y personalidades alertamos en cuanto a la noción elitesca o vanguardista que pretendía colocar al frente del proceso de cambio a un reducido número de ciudadanos, independientemente de su calificación.

En esas circunstancias **el pueblo quería tomar el cielo por asalto y no simplemente ver nuevas caras que se erigieran en salvadores.**

Lamentablemente, al final privaron las lógicas partidarias - ahora del Polo Patriótico- y la mayoría de los candidatos a constituyentistas pertenecían a las representaciones partidarias.

A nuestro juicio, se perdió la oportunidad histórica de construir nuevas representaciones políticas desde la ciudadanía en territorios concretos (los municipios). Sin embargo, los resultados obtenidos posteriormente -al alcanzar el Polo Patriótico la

mayoría de escaños de la Asamblea Nacional Constituyente lograría ocultar este déficit.

Por la magnitud del objetivo y su impacto, la **Asamblea Nacional Constituyente (ANC)** no debería limitarse a la convocatoria de venezolanos “ilustres” que deliberaran en nombre del pueblo para decidir qué era lo que más le convenía a éste.

La Asamblea Nacional Constituyente originaria fue concebida como la primera experiencia de ejercicio democrático colectivo, en la cual participarían todas y todos los venezolanos en discusión y deliberación sobre el futuro soñado.

En un documento del colectivo *Democracia Directa*¹⁷⁰, el cual fue consignado al órgano rector electoral de ese momento, se le propuso a la dirigencia de los partidos del Polo Patriótico y al propio Luis Miquilena, tomar al municipio como punto de partida para la determinación del número de constituyentistas.

Esta propuesta perseguía territorializar los debates y crear espacios concretos donde los diputados constituyentes debatieran con el pueblo sus propuestas. Al final, el número de diputados constituyentes fue inferior a lo esperado. Sin embargo, esto no desmerita el trabajo de la ANC, sino que marcaría lo que sería una tendencia de los años siguientes, la limitada relación entre territorios y cambios, lo cual ha conspirado para alcanzar el objetivo de la Agenda Bolivariana Alternativa de reequilibrar el desarrollo nacional.

Participación vs. Representación

Un verdadero proceso constituyente debe promover, por todos los medios posibles, la participación directa del pueblo, eliminando las alcabalas que interfieren entre la voluntad popular y la expresión del poder político democrático.

Desde un primer momento, el Presidente Chávez insistió en orientar a los constituyentes, para que fueran voceros de las opiniones del pueblo que los eligió y no de la opinión personal de cada uno de ellos.

En consecuencia, los constituyentes no fueron asumidos como representantes de nadie sino como voceros del circuito electoral que los eligió. Es decir, de los ciudadanos. Esta percepción generó una vorágine de participación ciudadana sin precedentes en la historia nacional reciente.

En cada caserío, parroquia, barrio, centro profesional, los venezolanos buscaron espacios de reflexión sobre el país que teníamos y el país que queríamos. Estos planteamientos eran sistematizados y entregados a los diputados constituyentes quienes, a partir de esta sistematización, generaban una síntesis, precisando aspectos de consenso y disenso.

Como balance de ese momento histórico, es digno rescatar que la participación directa comenzó a derrotar a las representaciones, asumiéndose el pueblo como protagonista de su propio destino.

Consenso popular vs. Consenso de élites

La síntesis de los discursos y las visiones volcadas en la constituyente originaria demandaban formas novedosas de consenso y de cohabitación con los disensos.

La nueva Constitución de 1999 no fue el resultado de un acuerdo de élites minoritarias que desconocían al pueblo y, sin embargo, se abrogaban la representación de los intereses de las mayorías nacionales.

La nueva ruta de consenso que inauguraría el proceso constituyente fue la de la democracia de la calle. Por lo tanto, la carta magna que estaba naciendo era el resultado de la creación colectiva, especialmente de los más humildes, las mayorías.

No obstante, su elaboración y vigencia no eliminan la conflictividad y la manera primitiva como la oposición pretende dejar sentado su disenso. Las fuerzas patrióticas aún hoy están aprendiendo a convivir con la disidencia.

Estos vacíos se expresan en una tensión permanente y sensación de conflictividad que sólo el triunfo, la hegemonía de la cultura de la participación y la dirección colegiada podrán resolver.

Poder Constituyente vs. Poder Constituido

La institucionalidad de la cuarta República -con sus tres poderes- expresaba el poder constituido, cerrado a los ciudadanos. Esos poderes procuraron que la constituyente fuera una instancia semi legal y por ende con cualidad jurídica limitada para intervenir en los cambios estructurales que demandaba la sociedad venezolana. Pretendían con ello cambiar sólo las formas, es decir, los nombres de las instituciones y quienes las representaban.

Sin embargo, en el proceso constituyente se daría una confrontación que sería vital para redimensionar la cultura política y de participación en el país. Esta confrontación se expresaría en la diatriba entre poder constituyente y poder constituido. **Confrontación** que no era otra cosa que el enfrentamiento entre dos modelos de país.

El **poder constituido** estaba representado por los partidos tradicionales, el viejo y viciado sindicalismo, el poder judicial corrompido, la burguesía, la patronal, los terratenientes, los militares corruptos, entre otros. Por otra parte se encontraba el **poder constituyente**, vale decir, el pueblo en defensa de los intereses ciudadanos y de los explotados, la reivindicación de sus derechos básicos y los procesos de cambio que se abrían con el triunfo de Chávez.

Los resultados demostraron la fuerza indetenible del poder constituyente y su enorme capacidad de crear, resistir y refundar la República.

Forma vs. Fondo

El sector Bolivariano que impulsó la constituyente se concentró en los aspectos conceptuales del proceso (el fondo) tales como la estructura del Estado y sus instituciones, la legitimidad de los poderes públicos, el reconocimiento de nuevos derechos (humanos, medio ambiente, consumidores, nuevo sindicalismo, minorías sexuales, etc.), la construcción de un nuevo modelo de desarrollo, el diseño de nuevas formas democráticas, entre otros.

El sector que pretendía que los cambios fueran cosméticos, haciendo gala de su cultura parlamentarista, pretendió enfatizar en las dinámicas interiores: criterios de elegibilidad y representatividad, duración de la constituyente, mecanismos de funcionamiento interno, régimen de debates, redacción del articulado y la forma de aprobar la constitución resultante. Con ello pretendían distraer la atención de las mayorías hacia aspectos formales, colocando obstáculos al torrente transformador del proceso constituyente.

La diferencia fue resuelta, al menos en la mayoría de los casos, a favor de las transformaciones de fondo¹⁷¹, estructurales. En otros casos no se lograron superar los enunciados formales¹⁷².

Asamblea Nacional Constituyente vs. Congreso de la República

La Asamblea Nacional Constituyente tenía la misión de trabajar en la refundación del Estado Venezolano. Para ello, definió un conjunto de principios y políticas que le permitieran recrear o crear instituciones y suprimir otras existentes.

Los debates previos a la conformación del poder constituyente estaban relacionados con las definiciones sobre:

1. A quién le correspondía convocar a una constituyente y los límites de actuación de la misma.
2. La disolución o permanencia limitada, hibernando, del Congreso Nacional. Pareciera no tener sentido la coexistencia de la Constituyente junto al Congreso de la República. Uno de los problemas que generaba dudas razonables era la legitimidad de una medida orientada a destituir o dejar sin funciones al grupo de diputados recién electos¹⁷³. Sin embargo, quienes planteaban la disolución del Congreso Nacional por vía del Ejecutivo, tal vez con las mejores intenciones, parecieran obviar que cualquier conflicto adicional (ej: la disolución del Congreso por el Presidente de la República), distraería las energías y esfuerzos sensatos, necesarios para hacer viable la revolución pacífica y democrática.

3. El establecimiento de los mecanismos de convivencia y delimitación de competencias entre la institucionalidad legislativa existente (Congreso Nacional) y el poder constituyente (Asamblea Nacional).

La decisión de la Corte Suprema de Justicia en materia de convocatoria y poderes de una Asamblea Nacional Constituyente dirimió estas diferencias al limitar el papel del legislativo (Congreso Nacional) y establecer que la Asamblea Nacional Constituyente tenía amplios poderes y mandato.

Cambiar las relaciones de poder vs. Mantener las relaciones de poder

El proceso constituyente estaba convocado a allanar la construcción de mecanismos, canales y procedimientos expeditos, efectivos y pertinentes, orientados a dotar a los ciudadanos de un mayor protagonismo en la gestión de los asuntos públicos. Es decir, a producir una modificación estructural de las relaciones de poder.

Ello pasaba por revisar y, eventualmente, elevar las definiciones y rangos de los derechos sociales y garantías constitucionales, otorgándole cada vez más a los ciudadanos un mayor protagonismo en el diagnóstico, planificación, gestión, evaluación y sistematización de la relación entre ciudadanos y gobierno(s).

La viabilidad de estas iniciativas pasaba por el desmontaje de estructuras viciadas como la CTV¹⁷⁴, el Consejo de la Judicatura, la Corte Suprema de Justicia¹⁷⁵ (el poder judicial en su totalidad), el sistema electoral¹⁷⁶, el Congreso Nacional¹⁷⁷, las Asambleas legislativas¹⁷⁸, los Concejos Municipales y las Alcaldías (con la concepción cuartorepublicana, sin instancias de co-gobierno comunitario a través de los CLPP y asambleas de ciudadanos), sustituidas por el diseño de nuevas formas más democráticas y participativas de representación popular a nivel Parroquial, Municipal, Estatal y Nacional.

Constituyente con ideario nacional popular vs Constituyente sin ideología

La Asamblea Nacional Constituyente (ANC), aunque recibía furibundos ataques de quienes habían detentado por más de 40 años el poder, se preocupó de manera muy especial que su texto y articulado contuviera ideas, principios y conceptos progresistas del pensamiento universal para el desarrollo integral del hombre, tales como Justicia, Paz, Fraternidad, Bien Común, Libertad de Conciencia y de Opinión, seguridad en todos los planos del quehacer humano (salud, alimentación, vivienda, educación, pertenencia, convivencia), legitimidad de las decisiones públicas, respeto a la vida, modelo de desarrollo amigable con el ambiente, representación de las minorías (sexuales o de género, culturales, étnicas, entre otras), etc.

En suma, todo aquello que favoreciera al pueblo. Una constituyente sin ideario, “neutra”, resultaba poco menos que una trampa que impedía trabajar sobre los nudos críticos de la relación entre ciudadanos e instituciones.

Por ello, a los preceptos del pensamiento de Bolívar se le adicionaron los conocimientos adquiridos por el pueblo venezolano a través del tiempo, en oposición a lo que su Santidad Juan Pablo II denominó capitalismo salvaje.

Garantías Sociales vs. Neoliberalismo

En la Asamblea Nacional Constituyente se vieron reflejadas las distintas concepciones que procuraban la **profundización de las garantías sociales** como vía para la edificación de un sistema político basado en un estado democrático y social de derecho.

Por supuesto que un Estado y un gobierno justo y equitativo constituyen el opuesto al **neoliberalismo**. Recordemos que la perspectiva neoliberal enfatiza en el logro de un supuesto Estado eficiente (centrado en costos), niega el acceso y participación de las mayorías a los bienes y servicios colectivos, expandiendo cada vez más su nefasta onda privatizadora, sometiendo el ejer-

cicio de los más elementales derechos del hombre a la ley de la oferta y la demanda. Esta confrontación planteó las nítidas diferencias existentes en aspectos clave de la Agenda Pública de Venezuela. La CRBV (1999) expresó el triunfo de la perspectiva solidaria.

REFERÉNDUM DEL 25 DE ABRIL DE 1999

El **poder constituyente** es mucho más que una **Asamblea Constituyente**. Esta última puede ser uno de los instrumentos del primero. El poder constituyente es recreación de todas las relaciones de poder y de negociación interinstitucionales, pero también es antipoder que construye con el mayor consenso posible caminos alternativos para el futuro social.

Para Negri (1992) el poder constituyente no tiene restricciones jurídicas -desde el punto de vista del fetichismo jurídico burgués- porque sus actuaciones se convierten en ley con fundamento en la justicia de las mayorías. En consecuencia, el poder constituyente libera a las mayorías a la par que somete a la minoría que estaba instalada en el poder.

Detrás del concepto de constituyente originaria está toda una concepción del poder constituyente. Esa fue la perspectiva Bolivariana al convocar en 1999, la refundación social, la construcción del marco jurídico, institucional y paradigmático de una nueva República en la cual pudiera expresarse y desarrollarse el modelo de democracia participativa y protagónica.

En esa perspectiva, el poder constituyente no tiene restricciones de tipo jurídico, ni su actividad tiene que coincidir con el Derecho Positivo existente.

Las definiciones del derecho jurídico burgués sobre el cual se edificaron los Estados nacionales, entre ellos el venezolano, resultaba insuficiente para interpretar la vorágine que encarnaba el poder constituyente originario. Aun así, para hacer menos traumático el parto de la nueva República, el Presidente Chávez consultó a la Corte Suprema de Justicia (CSJ) sobre el particular, no

sin antes dejar sentado que independientemente de su decisión, el poder constituyente buscaría canales de expresión.

“El Derecho no existe para el poder constituyente, de esta manera nunca hay lugar a hablar de legalidad del poder constituyente”. La cita, tomada del texto *La reforma de la Constitución* (Bogotá, 1998), cuyo autor es el constitucionalista colombiano Humberto Sierra Porto, expresa la añeja tradición de la teoría del poder constituyente, formulada por primera vez por Siéyès en el año 1789, y enriquecida desde entonces por una ininterrumpida lista de doctrinarios de la política y el Derecho Constitucional.

Esta premisa nos permite ahondar en lo que serían las premisas epistemológicas, conceptuales y jurídicas de los bolivarianos al momento de convocar a la Constituyente de 1999:

1. El poder constituyente es, por su naturaleza, originario; un poder extra y supraconstitucional, que pertenece al pueblo como titular de la soberanía.
2. Los límites de la constituyente son metaconstitucionales (democracia, derechos humanos), nunca constitucionales, dada su jerarquía superior a los “poderes” establecidos, que no pueden colocarle obstáculos a su actuación.
3. La Constituyente es superior a todos los poderes y unifica la división de poderes que le precede. En consecuencia, “no es un poder más, coordinado con otros distintos ‘poderes’ (Legislativo, Ejecutivo y Judicial). Es la base que abarca todos los otros ‘poderes’ y la ‘división de poderes’”. (Carl Schmitt, 1992).
4. El marco definitorio de una constituyente originaria se sustenta sobre la base de: (a) agenda sin otros límites que aquellos que se establezcan en la propia constituyente; (b) la constituyente originaria tiene una jerarquía de mando superior a los poderes establecidos y (c) la jurisprudencia constitucional tiene una validez relativa, por lo tanto, la constituyente originaria no es susceptible de control judicial. Otros criterios aplican a la constituyente representati-

va, adscrita al poder legislativo o derivada de éste, pero ese no fue el caso de Venezuela.

5. Desde el punto de vista de las operaciones políticas para el cambio, el fundamento de la constituyente originaria viene dado por la legitimidad de sus actuaciones;

Con esos antecedentes se procede a convocar a una consulta referendaria para que el pueblo se exprese sobre la conveniencia y pertinencia de la convocatoria al poder constituyente originario. En el referéndum del domingo 25 de abril de 1999, los venezolanos, por primera vez en nuestra historia nacional republicana, decidimos libremente que considerábamos pertinente la convocatoria al poder constituyente originario. Este acto dotó de legitimidad al proceso de activación del poder constituyente.

La propia consulta referendaria establecía en una segunda pregunta respecto a las limitaciones de dicho poder: (a) duración de seis meses y (b) obligación de refrendar la nueva Constitución dentro de los treinta días siguientes a su aprobación. Al respecto, la CSJ ordenó al CNE (decisión del 13 de abril de 1999) que una de las interrogantes del referéndum se refiriera a que *“la asamblea constituyente tiene por único objeto dictar una nueva Constitución”*.

Para la CSJ no era admisible el vacío de poder ni la desaparición total de las instituciones sin que previamente se definieran y edificaran las nuevas. Por ello, recomendó la designación de una Comisión Legislativa Nacional o micro congreso, que atendiera los asuntos administrativos del poder legislativo constituido (Congreso Nacional bicameral) mientras el constituyente decidiera, a través de la nueva Carta Magna, el destino de la institucionalidad existente, su transformación o disolución.

Precisamos que las constituyentes no suponen ineluctablemente, aunque es el caso más frecuente, el rompimiento constitucional que implica las revoluciones violentas y los golpes de Estado. El caso de la Revolución Bolivariana era atípico, pues se reconocía como una revolución, pero no violenta; al contrario,

pacífica y democrática. De allí la diversidad, pero también la especificidad de los debates que la propuesta constituyente generó en 1999. A fin de cuentas, los constituyentes estaban llamados a llenar los reales vacíos de un sistema institucional en crisis, erosionado en su credibilidad, fuertemente deslegitimado e ineficaz en la gestión de los asuntos públicos.

Una vez allanado el marco jurídico para la decisión política de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, se impulsó la consulta ciudadana para determinar si, efectivamente, los ciudadanos venezolanos optaban por este camino para emprender la solución a la crisis de legitimidad y eficacia por la que atravesaba el sistema político cuartorepublicano.

Los resultados del referéndum consultivo del 25 de Abril de 1999 dotaron de legitimidad la convocatoria y activación del poder constituyente. Quedaba por resolver el tema de quienes integrarían esta instancia refundacional de la república.

LLAVES O NEO-COGOLLISMO

Chávez y el denominado Polo Patriótico¹⁷⁹ habían fundamentado gran parte de su propuesta electoral en el combate a los cogollos partidistas¹⁸⁰, que seleccionaban a dedo cuáles serían los precandidatos y candidatos a quienes correspondería representar a sus organizaciones en las elecciones para: Presidentes de la República, Gobernadores, Alcaldes, Diputados, Consejales y Juntas Parroquiales.

La norma de los cogollos era decidir de espaldas a su militancia, cuya participación se limitaba al acto de legitimar entre varios candidatos designados por los cogollos. Cual fuera el ganador respondía a los intereses de los grupos de poder.

Sin embargo, a tan sólo unos meses de estar en el poder, el movimiento bolivariano se ve forzado a elegir sus candidatos sin consultar a la base. Los miembros del denominado Kino¹⁸¹ constituyente habían sido electos por un puñado de líderes de los partidos de la coalición chavista. En defensa de las fuerzas del Polo

Patriótico, cabe destacar que éste era un momento político difícil, en el cual era urgente garantizar la unidad.

A través de la estructuración de lo que se denominaron las llaves de Chávez, el Polo Patriótico divide en dos grupos a sus veinte candidatos nacionales, los cuales, identificados a través de números, se constituyen en dos llaves electorales¹⁸². Éstas son acompañadas por fórmulas regionales Chavistas, de acuerdo con el número de diputados regionales que optan por un escaño en la Asamblea Nacional Constituyente (ANC).

Los veinte candidatos del Chavismo y la inmensa mayoría de los regionales son electos. Más del 90% de la ANC queda en manos de los partidarios de Chávez.

Esto evidentemente era un triunfo táctico, pero un error estratégico, pues viciaba tempranamente los procesos de selección de líderes en el interior de los partidos del cambio, restándole legitimidad a las nuevas representaciones. Incluso, implicaba una involución pues la mayoría de partidos políticos, en las elecciones de 1993, habían seleccionado sus candidatos mediante consulta a las bases, en procesos que auspiciaban la democracia interna o de primer grado.

LOS RESULTADOS DE LA ELECCIÓN DE LOS CONSTITUYENTES O LA SORPRESA COMO REGLA

Los resultados de las elecciones del 25 de Julio, convocadas para seleccionar a los Constituyentistas, evidenciaron la habilidad política de Chávez y lo consagraron como un líder victorioso, capaz de superar al día siguiente el triunfo que le precedía.

De 24 escaños nacionales logra que sus candidatos obtengan 20. De más de 100 candidatos regionales, la oposición no logra revertir la tendencia electoral expresada en los candidatos nacionales. Así, los Diputados Constituyentes pasan a ser:

- Los tres representantes indígenas, aunque independientes simpatizan con el denominado Polo Patriótico.

- 120 Constituyentes, que corresponden a las representaciones regional y nacional pertenecen al Polo Patriótico.
- La menguada y desarticulada oposición obtiene los escaños restantes, pero sus representantes (de orientación derechista) no se corresponden con un solo partido político, lo que le resta coherencia a su trabajo opositor. Incluso el Ex-Presidente Pérez¹⁸³, el secretario General de COPEI y connotados dirigentes de AD, no logran sumar los votos necesarios para estar en la ANC.
- Los candidatos de la denominada sociedad civil, la disidencia Chavista (MAS-MVR), los movimientos populares y de base, así como de la izquierda radical (Bandera Roja) no logran obtener escaño alguno.

NUEVA MAYORÍA POLÍTICA

A partir del 25 de Julio de 1999, Venezuela contaba con Asamblea Constituyente. Adicionalmente, tenía un Presidente que enarbolaba las banderas del cambio estructural. Una alianza de partidos que le apoyaban se había conformado en la **nueva mayoría política** y el Congreso Nacional le había otorgado poderes habilitantes al ejecutivo.

En el clásico análisis sociológico e histórico social, se podría afirmar que estaban dadas las condiciones objetivas y subjetivas para impulsar una auténtica revolución, entendida ésta como la ruptura de las relaciones de poder establecidas. Pero, todo cambio estructural favorece a unos y perjudica a otros. La espiral de cambios llevaría a definir claramente dos campos: el de las mayorías populares y el de aquellos que habían disfrutado y usufructuado el poder por años.

La mayoría entendía el apoyo al proceso constituyente, el texto final de la nueva Constitución y las relaciones que de ella se derivaban en la perspectiva de:

- 1) La autodeterminación como principio de acción gubernamental.

- 2) La profundización y ampliación de los derechos y garantías individuales y sociales existentes en el texto Constitucional de 1961.
- 3) El dismantelamiento del bipartidismo (Adeco-Copeyano) no conjura el peligro del monopartidismo (modelo de socialismo real de partido único). La nueva cultura política de la participación demandaba la existencia de un gobierno fuerte, pero también de una oposición que estableciera balance.
- 4) La exigencia ciudadana de acciones que lograran la disminución del tamaño del aparato gubernamental (eficacia de la gestión pública) y la ampliación de la cobertura de la acción estatal.

CUMPLEAÑOS DEL PRESIDENTE CHÁVEZ

Días antes de la instalación de la ANC, ocurre un hecho sin precedentes. El 28 de Julio de 1999 pasa a ser una fecha singular para la sociología y la antropología política venezolana, así como para el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Cumple 45 años y sólo tres días antes acaba de obtener la victoria electoral más aplastante que se conozca en el país. Sus candidatos a la Asamblea Nacional Constituyente obtuvieron un triunfo que les confirma como la nueva mayoría política nacional.

Reunidos en la Plaza Caracas, miles y miles de personas se suman, con tortas y pasteles, coros y mariachis, declamadores y músicos autóctonos, a la celebración del cuadragésimo quinto aniversario del nacimiento del “nuevo redentor“ del pueblo venezolano.

La Plaza que ha sido escenario de manifestaciones, luchas populares y mítines políticos por décadas, es hoy el más grande salón de festejos del país. Las boinas del Movimiento Quinta República se confunden con los gallos del PCV, las estrellas de cuatro puntas del PPT, las banderas con el rostro de Jorge Rodríguez y los puños cerrados del MAS. Izquierda reformista,

militares bolivarianos, movimiento popular y revolucionario, unidos con un pueblo que reconoce como líder máximo del proceso a Hugo Rafael Chávez Frías.

Durante horas, el presidente recordó su nacimiento, infancia y días mozos. Con orgullo gritó a los cuatro vientos que descende del líder de los llanos **Maisanta** y que sus padres son humildes maestros de escuela. Comentó con sus partidarios los días de esfuerzo compartido, en los cuales las limitaciones eran un asunto cotidiano.

El pueblo asistente, en éxtasis colectivo prolongado, escuchó a su líder y le reiteró absoluta confianza en su sabiduría, para conducirlos a tiempos mejores. Chávez era el Presidente que cumplía lo prometido en su campaña electoral.

Enorme reto y responsabilidad que le regala el pueblo venezolano a su líder del presente. En ese acto, el pueblo le reitera, a su manera, que se abandona a su conducción. El Presidente, con su ecléctico y agitador discurso, al cual nos tiene acostumbrados, les insta a que lo sigan acompañando. Fue un momento de fusión entre el caudillo y las masas.

La suerte está echada. Venezuela parece estar a punto de iniciar el más profundo cambio de su historia de la mano del Presidente. Pero las fuerzas de la regresión y el gran capital acechaban tras los muros que bordean la Plaza Caracas.

LA ELECCIÓN DE LA PRESIDENCIA DE LA ANC

La victoria electoral no admitía descansos. Inmediatamente conocidos los resultados de la selección popular de los constituyentes, se pasó a las implicaciones administrativas de este triunfo. Se suponía que la ANC debería contar con un Presidente, perteneciente al sector más votado.

Los resultados evidenciaron que uno de los constituyentes más votados era el periodista Alfredo Peña a quien, para ese momento furibundo Chavista, le gustaba aparecer como el Delfín del Presidente Chávez. Apenas conocidos los resultados, Alfredo

Peña expresó públicamente su aspiración de presidir la Asamblea Nacional Constituyente, amenazando con generar fricciones en el interior del Polo Patriótico si se le negaba esta designación. Peña comenzaba a mostrar los dientes y su profundo desprecio por el grueso de las fuerzas bolivarianas.

Hábilmente, el Presidente Chávez convocó un evento con todos los constituyenteistas electos, pertenecientes al Polo Patriótico. En ese acto, presentó la candidatura para presidir la Constituyente, a quien fungía como su padre político, Luis Miquilena, quien era el Constituyente con mayores credenciales para cerrarle el paso a las aspiraciones personalistas de Peña. La mayoría de los asistentes al evento convocado por Chávez consintió la propuesta del primer mandatario, solucionando de esta manera lo que parecía ser el comienzo de una crisis de dirección en el Polo Patriótico.

CHÁVEZ INTERVIENE EN EL FORO CONSTITUCIONAL

La recién instalada Asamblea Nacional Constituyente (ANC) invita a Chávez para que se dirija a ella, expresándole su visión de lo que debería ser la Carta Magna que emane de su trabajo. El Presidente no se limita a hacer un discurso, sino que, además, presenta una propuesta de texto Constitucional. Finalmente, después de acalorados debates, la ANC toma la decisión de considerar el texto presentado por el primer mandatario como una propuesta más y ordenar su pase a “archivo”. Habían comenzado los debates de la constituyente como instancia suprema de poder.

EL PRESIDENTE CHÁVEZ COLOCA SU CARGO A DISPOSICIÓN DE LA ANC

Ratificando el carácter originario de la ANC, cuyos resultados implicarían una refundación de la República y demandarían una relegitimación de los liderazgos, el presidente Chávez coloca su cargo a disposición de esta instancia y exhorta a los demás pode-

res a hacer lo mismo. Era evidente que la revolución pacífica y democrática comenzaba a abrir cauces de transformación estructural.

LA OPOSICIÓN EN VENEZUELA: UN ESPACIO POR CONSTRUIR

A mediados de 1999 se da en Venezuela una situación sui generis, impensable sólo cinco años atrás. Material y electoralmente, quienes detentaron por décadas el poder y ahora forman la oposición están reducidos, casi liquidados.

AD y COPEI han disminuido su caudal de votos, llegando al nivel histórico del PCV en años anteriores. La Socialdemocracia y el socialcristianismo lucen incapaces de reordenar sus desprestigiados aparatos político-electorales y la “nueva derecha”, liderada por Proyecto Venezuela y Primero Justicia¹⁸⁴, sufren una merma sensible en su capital electoral.

A partir de los resultados de la elección de los Constituyentes, queda en evidencia el quiebre de los liderazgos clásicos. Los líderes de la oposición, quienes salen electos para la ANC, reflejan la aspiración ciudadana de nuevos rostros y discursos en el sector opositor. Los constituyentes opositores más votados fueron:

- Claudio Fermín¹⁸⁵
- Alberto Franchesqui
- Alan Brewer Carías¹⁸⁶
- Jorge Olavarría¹⁸⁷

Los restantes miembros de la oposición bipartidista, salvo Antonio Ledezma (AD), Salas Römer (PV) e Irene Saenz, lucían como personajes grises que difícilmente logren convertirse en una referencia de oposición. Esta tendencia desestructurante de la oposición aún permanece.

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

En 1999, luego de varios meses de actividad, la ANC somete

a la consideración del pueblo soberano la propuesta de constitución que sería aprobada. Se relegitiman las autoridades y se inicia una nueva etapa en la vida nacional.

Como fue señalado anteriormente, desde la toma de posesión, Chávez convoca al proceso de **constituyente originaria** para elaborar la nueva Constitución de la República, cumpliendo así con su promesa electoral más difundida. Combinando una consulta dialógica nacional con procesos de referéndum consultivo y aprobatorio, se elabora y aprueba el nuevo marco constitucional para la República Bolivariana de Venezuela.

En el preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (**CRBV**, 1999), la Asamblea Nacional Constituyente expresa:

“ ... El pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de Dios, el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y el heroísmo y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana; con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para ésta y las futuras generaciones; asegure el derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna; promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos

humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad; en ejercicio de su poder originario representado por la Asamblea Nacional Constituyente mediante el voto libre y en referendo democrático, decreta la CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA ”.

La nueva Constitución postula y abre cauces a una **nueva dimensión de la democracia**, al puntualizar que la **soberanía reside de manera intransferible en los ciudadanos**. Soberanía que obliga a los órganos del Estado a someterse a su voluntad. Orientación que se expresa en la reivindicación del **protagonismo de los ciudadanos en la formulación, definición e instrumentación de las políticas (Art. 62)**, así como en la **contraloría social** de las mismas, mediante mecanismos e instancias de participación que trascienden el marco electoral (**Art. 70**). Procesos que, en términos ideales, se deberán concretar en **espacios de diálogo directo entre ciudadanos e instancias de gobierno** que garanticen la **permanente legitimación de las decisiones, acciones y representaciones** a través del **consenso discursivo construido de manera directa**.

Por ejemplo, en el caso de la **educación este diálogo es asumido como encuentro de perspectivas** entre escuela (docentes, **personal administrativo y obrero**), **familias, comunidades y alumnos, como garantía de la vinculación de las dinámicas educativas con las transformaciones sociales (art. 5)**. Concepción que valora de manera especial la **formación del ciudadano** para su integración a los colectivos sociales, lo cual demanda una **atención y protagonismo sin delegaciones**. **Para ello, postula la necesidad de promover el máximo potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad**.

LA MÁS ALTA INSTANCIA JURISDICCIONAL

Con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en el mes de diciembre de 1999, el Tribunal Supremo de Justicia, además de ser la más alta instancia jurisdiccional de la República, pasa a ejercer el gobierno y la conducción del Poder Judicial.

CONSTITUYENTE EDUCATIVA Y PROYECTO EDUCATIVO NACIONAL (PEN)

Durante 1999, en medio del proceso constituyente, se realiza la **Constituyente Educativa**, instancia que impulsa la síntesis discursiva para los cambios previstos en el sector. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (**CRBV, 1999**), en su Artículo 102, concibe a la educación:

“... como un servicio público y está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social, consustanciados con los valores de la identidad nacional y con una visión latinoamericana y universal. El Estado, con la participación de las familias y la sociedad, promoverá el proceso de educación ciudadana, de acuerdo con los principios contenidos en esta Constitución y en la Ley”.

Se inician desde el propio año 1999 un conjunto de iniciativas orientadas a concretar este precepto constitucional. De la consti-

tuyente educativa emana el PEN. El **Proyecto Educativo Nacional (PEN)** y sus **aspectos propositivos** (2000) emergen junto a la **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV)** como ejes orientadores para los cambios estratégicos en materia educativa. La propuesta gubernamental de **Ley Orgánica de Educación** (2001) consignada ante la Asamblea Nacional contiene la expresión, en políticas, de esta orientación.

La **Constitución** prevé la aspiración del país a construir. Para alcanzar ese sueño se requiere una revolución cultural. En esa perspectiva la educación adquiere un rol estelar. Por ello, el **PEN** articula discursivamente la relación prospectiva entre el país que tenemos y el país que queremos, a partir de los referentes educativos.

El Proyecto Educativo Nacional (**PEN**) contempla, respecto a la orientación del sistema educativo, que:

“ ... Manteniendo un norte que demanda cambios y transformaciones revolucionarias, el conjunto de medidas más puntuales en el plano educativo no se pueden asumir al detal y desagradables como ha sido la experiencia reciente que fragmenta y parcela las iniciativas dirigidas a la resolución de los problemas.¹⁸⁸ Vínculo con el contexto geo-histórico (...) horizontalidad y des-centralización de las decisiones ” (p.45).

Sin embargo, la dinámica de alta confrontación que ha vivido Venezuela en los últimos años, ha limitado el desarrollo del Proyecto Educativo Nacional en Proyecto Pedagógico Nacional, tarea que junto a la reforma curricular, desde el sujeto y la transformación de la escuela en centro del quehacer comunitario, constituyen ítems pendientes de la revolución educativa.

SÍ A LA EMERGENCIA SINDICAL

En el proceso de finiquito del trabajo de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) se comienza a discutir la posibilidad de decretar una emergencia sindical, que abriera paso a la renovación, cambio y legitimación del liderazgo de los trabajadores.

En ese momento, fieles a la tradición discursiva de la izquierda venezolana, entendimos este hecho como la posibilidad de avanzar en la democratización de los órganos de representación obrera; eso sí, desde la base. Más tarde entenderíamos que la perspectiva estalinista¹⁸⁹ estaba mucho más arraigada en el liderazgo bolivariano de lo que habíamos imaginado y que muchas de las jefaturas del Polo Patriótico entendían la democratización sindical como una operación política para el simple copamiento de la directiva de la CTV, CODESA y la CUTV y, a partir de este copamiento ... producir un cambio en las directivas de las federaciones y sindicatos de base.

La oposición, en su inmensa mayoría compuesta por la clase política cuartarepublicana, consideró la posibilidad de iniciar el proceso constituyente en el movimiento sindical como el inicio de un conjunto de riesgos ... y en efecto:

1. **Una declaración como ésta, era un inminente peligro.** Sí, pero para la burocracia y las mafias sindicales (ADECO-COPEYANAS-MASISTAS¹⁹⁰ y MEPISTAS¹⁹¹) que habían amasado inmensas fortunas y prebendas, atrincherados en centrales sindicales convertidas en camisas de fuerzas para el movimiento sindical, destinadas a disminuir o eliminar la conflictividad social, por la vía de la eliminación de la disidencia, la persecución a las corrientes sindicales clasistas y la negociación de la contratación colectiva a espaldas de los trabajadores.
2. **La declaración de emergencia no contaba con amplias simpatías.** Sí, era un hecho que la inmensa mayoría de la patronal, conformada por los empresarios cómplices de los supuestos líderes sindicales, no apoyaban la declaratoria de

emergencia sindical. Era mucho más fácil darle unas dádivas a los “representantes sindicales” que acceder a los justos reclamos de los trabajadores que laboraban para ellos.

3. **Había serios riesgos de un golpe.** Sí, la burocracia corrupta construida desde la inspiración del Pacto de Punto Fijo, que había contado, en no pocas oportunidades, con el apoyo de sectores autodefinidos de “izquierda” parlamentaria (MAS / MEP), tenía sobradas razones para temer que una declaración de emergencia sindical fuera aprovechada por los trabajadores para darle un golpe de timón a la orientación de sus centrales sindicales. Cambio que procuraba devolverle a los sindicatos y federaciones sindicales, su real papel de instancia para agenciar el combate, la ayuda, cooperación y solidaridad en la lucha por los intereses de los asalariados.
4. **Existían riesgos que Venezuela fuese desconocida por las instancias internacionales encargadas de garantizar la libertad sindical.** Sí. Ciertamente desde la perspectiva del imperio, el derecho internacional prevalece sobre el nacional, pero en el resto del mundo existen muchas fuerzas que trabajan en la construcción de otro mundo posible, en cuya perspectiva se inscribe la revolución bolivariana. En esa oportunidad señalamos que en caso de una eventual observación internacional, para estos altos funcionarios de control del orden imperial sería fácil constatar el nivel de vida que lleva la dirigencia de la máxima central sindical (CTV), con carros lujosos, chalet y resorts para vacacionar y lujosas mansiones para cada una de sus “familias”. Les resultaría fácil a los observadores internacionales contrastar este ritmo de vida, con el modo austero como sobrevive la inmensa mayoría de los trabajadores.
5. **Estaba en peligro la democracia.** Sí. En efecto, es evidente el riesgo que corría la democracia de partidos y cenáculos ante una oportunidad de profundizar la democratización del movimiento sindical.

Sin embargo, la ceguera política de los partidos de la alianza bolivariana¹⁹², en ese momento condujo a que se desperdiciara una oportunidad histórica para llevar adelante la transformación sindical estructural desde abajo y se prefirió apostar por el reformismo, pero desde arriba.

TRAGEDIA DE VARGAS

En diciembre de 1999, cuando aún sonaban los cohetes de celebración por los resultados aprobatorios de la consulta electoral respecto a la nueva constitución de Venezuela, se conoció una de las tragedias naturales de mayores magnitudes que haya afectado a la población nacional.

Un volumen inusual de lluvias azotó durante varios días al litoral central. En las últimas décadas, en el Estado Vargas, ubicado junto a la capital del país, se habían venido construyendo viviendas de manera anárquica, en los que habían sido, históricamente, cauces de las aguas llovidas.

La inesperada cantidad de agua que cayó sobre la zona se fue acumulando, represando y fradando extensiones significativas de los suelos que circundaban los sectores poblados, ubicados frente al mar. Ocurrió lo inimaginado. Millones de litros de agua fluyeron desde los cerros, y en contadas horas miles de familias vieron arrasadas sus propiedades y la vida de sus amigos y seres más queridos.

La tragedia de Vargas puso a prueba la recién aprobada constitución. La superación de los efectos inmediatos de la tragedia se prolongó durante días, hasta los comienzos del año 2000. La gestión gubernamental bolivariana debió sobrepasar las limitaciones burocráticas y jurídicas para el manejo presupuestario en situaciones extremas, lo cual demandaba un flujo de caja expedito.

Las consecuencias del desastre de Vargas concentraría la atención y buena parte del presupuesto nacional del año 2000. Más allá de los formalismos institucionales y en una estrecha alianza entre civiles y militares, el ejecutivo se abocó, durante todo el

año 2000, a la reubicación de los damnificados y a la reconstrucción del estado Vargas.

La magnitud de la tragedia de Vargas, como era lógico, generó un paréntesis en la dinámica de transformaciones estructurales. Durante todo el año 2000 las iniciativas de cambio marcharon a media máquina. En este año afloraron contradicciones internas y se comenzaron a mostrar fisuras en el polo patriótico, lideradas por los sectores más gatopardistas de la alianza gubernamental.

LAS ENFERMEDADES DE “DON LUIS”

En una actitud fuenteovejunesca, desde el poder, todos actuaban para perseguir a quienes se atrevían a criticar a los altos jefes bolivarianos, especialmente a Don Luis Miquilena.

En 1999 y posteriormente en el 2000 y 2001, quien era considerado el hombre del poder detrás del poder, Luis Miquilena, sufrió varios quebrantos de salud. Históricamente, la izquierda y los sectores nacionalistas venezolanos criticaron el desprecio de los “burgueses” y la “clase política en el poder” por los profesionales venezolanos.

Pero ahora, resultaba que en plena revolución bolivariana, una figura pública de tanta relevancia, como Miquilena, desnudaba ante toda la ciudadanía su comportamiento de nuevo rico, expresando con hechos su plurito hacia la medicina nacional y su preferencia por los hipocráticos extranjeros, en este caso los norteamericanos.

Peligrosamente comenzó a operar una nueva especie de sociedad de cómplices que develaría su mas nefasta cara el 11 de Abril de 2002, cuando sin reparos morales, el protegido del poder daba la espalda al líder del proceso.

El comportamiento anti nacional de Don Luis no se limitaba a los temas de salud. Se conocieron un conjunto de denuncias de corrupción que tuvieron como únicos resultados, la persecución de aquellos que habían hecho los señalamientos públicamente,

entre otros, el propio director de uno de los órganos de prensa denunciante: Pablo López Ulacio. Reparar este error constituye una tarea pendiente de esta revolución.

LA RAZÓN¹⁹³

Tenían los niños la costumbre de ir a jugar al jardín del gigante. –Qué dichosos somos aquí- se gritaban unos a otros. Un día el gigante decidió volver al jardín. Al llegar vio a los niños jugando en su jardín. –¿Qué hacéis aquí?- les gritó con voz dura. Mi jardín es mi jardín -dijo el gigante- Todos deben entenderlo así, y no permitiré que nadie más que yo juegue con él. Lo cerró entonces con un alto muro y puso un cartel que decía así: PROHIBIDA LA ENTRADA. SE PROCEDERÁ JUDICIALMENTE CONTRA LOS TRANSGRESORES (Oscar Wilde: El gigante egoísta)

Uno de los dramas de este proceso ha resultado ser la imposibilidad de construcción de una dirección colectiva. La dirección colegiada tiene, entre sus ventajas, que se pueden conocer muchas perspectivas y visiones interpretativas de análisis y, con base en las mismas, tomar de manera compartida una decisión.

Claro que esto conspira contra el monopolio del poder y Miquilena lo sabía muy bien. Por ello, desde un comienzo, como el gigante de Wilde, se empeñó en personalizar el mando y ejercer la mayor influencia posible en la toma de decisiones, amén de iniciar persecuciones contra sus detractores.

Esto devino en prácticas de dirección difusas e inconexas, que le permitieron sostenerse en el poder y construir un nuevo entorno cogollérico, del cual sólo saldría por sus propios pasos ante la desventura de la traición el 11 de abril de 2002.

Y es que cuando nadie le publicaba un artículo al ahora Presidente Hugo Rafael Chávez Frías (1992 – 1998), La Razón le

facilitó un espacio al líder bolivariano. En los primeros momentos, los más optimistas cálculos electorales no le daban posibilidad alguna a Chávez y él mismo era un abstencionista. La mayoría de la clase política venezolana no apostaba un céntimo por el futuro político del oficial de Sabaneta¹⁹⁴.

Pablo y Alejandra, del equipo de LA RAZÓN, fieles a la vocación libertaria heredada de una familia combativa¹⁹⁵, no se dejaron intimidar por las legiones de censores, adulantes y burócratas, quienes entre 1992 y 1998 sugirieron cambiar la línea editorial del semanario. De ello fue testigo Chávez.

Chávez ganó las elecciones. La razón continuó existiendo. Al igual que en el pasado, sus páginas estuvieron abiertas para denunciar la corruptela, el abuso del poder y la negación de justicia. La columna que semanalmente escribía Chávez fue transferida a William Izarra, uno de los militares con mayores preocupaciones ideológicas dentro del movimiento bolivariano.

Al igual que en el pasado, los nuevos instalados en los círculos de poder comenzaron a ofenderse por las informaciones que salían en la Razón. Y no se trataba de avalar todo lo publicado por un medio de comunicación, sino de evitar la conformación de una nueva sociedad de cómplices.

El tráfuga bolivariano, en ese momento en altas funciones en la ANC, llegó incluso a calificar al viejo aliado que no se arrojaba, de ser un periódico de cloaca.

EL MUNDO¹⁹⁶

Posteriormente Teodoro Petkoff¹⁹⁷ llegó a afirmar que Miquilena ejercía presión sobre los accionistas de EL MUNDO para lograr su salida como Director de este órgano de prensa. De ser cierta esta especie informativa, Miquilena se comenzaba a mostrar como un restaurador de la cuarta república.

Posteriormente Petkoff saldría de la dirección del mundo y comenzaría a conducir el periódico **TAL CUAL**, del cual aún hoy¹⁹⁸ es su Editor – Director. Teodoro ha tenido una posición

centrista respecto al gobierno de Chávez, que lo ha llevado a críticas en reiteradas oportunidades, tanto al gobierno como al resto de la oposición.

Seguramente Teodoro Petkoff nunca será un defensor del proceso Bolivariano ni de Chávez, pero lo cierto es que mientras el 11, 12 y 13 de abril el segundo comandante, Luis Miquilena, traicionaba a Chávez y a la revolución democrática y pacífica, colocándose al lado de Pedro Carmona Estanga, Teodoro, sin negar sus diferencias con el líder cívico-militar, condenó el golpe de Estado Fascista. Diferencias nada sutiles.

AÑO 2000 LA REVOLUCIÓN CONTINÚA

A comienzos del año 2000 se disuelve la Asamblea Nacional Constituyente. La ANC se instaló el 3 de agosto de 1999 y finalizó sus funciones el 30 de enero de 2000, en una ceremonia presidida por el presidente de la República Hugo Chávez. En tanto, la Comisión Legislativa Nacional, conocida también como “Congresillo”¹⁹⁹ fue instalada el lunes 1 de febrero de 2000 y culminó el día viernes 11 de agosto del mismo año.

EL PUEBLO CUBANO Y CHÁVEZ

El pueblo cubano sostuvo históricamente una relación de ciudadanía hermana con Venezuela. Sin embargo, esta relación adquirió una expresión especial a partir de la aparición en el escenario político de Hugo Rafael Chávez Frías (1992), la cual se cualificó a partir del triunfo del modelo de revolución democrática y pacífica (1998). La esperanza de Chávez inunda toda América, dirían los militantes del MVR. La responsabilidad de Chávez es con toda América, asegura la militancia comunista revolucionaria venezolana.

Durante los dos primeros años, la relación Cuba –Venezuela se limitó a conversaciones y acercamientos bilaterales. A finales del 2000 se avanzó en la elaboración de un acuerdo marco de cooperación recíproca. En el 2001 se comenzó a concretar una

relación mediante iniciativas en las cuales Venezuela facilitaba materia prima a precios preferenciales²⁰⁰ a Cuba y el país caribeño nos comenzó a prestar apoyo técnico-profesional en áreas críticas de exclusión social (educación, salud, cultura, deportes, trabajo y desarrollo endógeno).

Esta relación le significó a Cuba el ataque más violento que sufriera a través de la historia en suelo venezolano. Los fascistas golpistas, en el marco del golpe de Estado de abril de 2002, procedieron a agredir a los diplomáticos y actuar sobre las instalaciones de la representación diplomática cubana en Venezuela. El comportamiento digno y ejemplar de su embajador²⁰¹ y de todo el cuerpo diplomático hizo frente a la agresión. Sin embargo, la situación sólo se normalizaría con la derrota del golpe de Estado (13 A).

En Julio de 2003 el gobierno Bolivariano decide avanzar en la derrota de la exclusión social mediante la implementación de programas contingentes denominados misiones. A partir de ese momento la cooperación cubana ha resultado de especial importancia para la consolidación de la democracia participativa y protagónica.

Solidaridad que se fundamenta en las fortalezas cubanas en áreas en las cuales nuestras debilidades son inocultables (salud integral, alfabetización, entre otras) pero que no desconoce aquellos aspectos en los cuales Venezuela puede prestar su apoyo y experiencia a la nación cubana.

PLAN BOLÍVAR 2000 Y LA SOBREMARCHA

El Presidente Chávez debía adoptar un conjunto de medidas de gobierno que le permitiesen saldar la deuda social del pueblo Venezolano. Deuda de raíces profundas y de dimensiones estructurales: altos índices de pobreza y desempleo, marcada exclusión social, injusticia distributiva, crisis asistencial, educativa, de servicios, etc.

El nuevo gobierno heredaba una crisis generalizada, no sólo

desde la perspectiva económica, sino también social y cultural. En todas las instituciones del Estado yacía (y ciertamente yace pero con ligeras variantes) un amplio contingente de funcionarios habituados a la inoperancia y poco interés de los gobernantes en procurar soluciones. En los imaginarios populares del pueblo, prevalecía una cultura paternalista cuya génesis se remonta a las migajas proporcionadas por las élites gobernantes, que hacían uso dispendioso de las regalías de la renta petroleras.

En este marco, el recién instalado gobierno anuncia la puesta en acción del Plan Bolívar 2000, plan cívico-militar cuyo propósito se orienta a aportar soluciones contingentes a los problemas urgentes de la población a escala nacional, mediante una metódica de involucramiento, de participación ciudadana. Se inició así la primera ofensiva puntual que pretendía resolver necesidades de salud, educación e infraestructura, fundamentalmente, activando el poder material y moral de la nación, movilizándolo para ello, la Fuerza Armada Nacional (FAN) y las comunidades.

Este plan contó con un gran apoyo económico, y a instancias de este hecho se observaron algunas soluciones. No obstante, el plan sería cuestionado por el uso discrecional de los recursos y los escasos controles administrativos. Lo cierto era que, debido a la recesión económica y a la dilapidación del erario nacional a manos de gobiernos corruptos de la denominada cuarta República, quedaban pocos recursos disponibles para el desarrollo de políticas antipobreza. El Plan Bolívar 2000, así como las sobremarchas I y II, procuraban resolver, aunque fuera de manera contingente, las necesidades más urgentes.

Ceresole llegaría a decir: **el caudillo, el ejército y el pueblo se hermanarían por el bienestar social**. Bajo esa concepción, el Presidente Chávez ordenó a todas las divisiones del ejército, diseñar programas que beneficiasen a los pobres.

“La fuerza aérea desarrolló un plan que consistía en transportar gratis a gente que no podía permitirse viajar a diferentes partes del país pero lo necesitaba urgentemente. La marina des-

arrolló el Plan Pescar 2000, que incluyó la reparación de frigoríficos, la organización de cooperativas e impartir cursos. La Guardia Nacional se involucró en la actividad policial, particularmente en áreas donde la presencia del Estado era mínima. Otro programa era el Plan Avispa, organizado también por la Guardia Nacional, para construir casas para los pobres. El Plan Reviba era similar, con la excepción de que en lugar de construir casas desde cero, implicaba la reconstrucción de casas viejas. Otros aspectos del Plan Bolívar 2000 incluían redistribuir comida en áreas remotas del país”²⁰².

El Plan Bolívar 2000 generó mucha polémica durante sus tres años de existencia, desde 1999 a 2001. Quizá las críticas más importantes formuladas en su contra estaban referidas a la deficiente gestión y la poca transparencia en el manejo de las decisiones relacionadas a la ejecución presupuestaria. Debido a ello, se levantaron muchos cargos de corrupción en contra de los funcionarios responsables de llevar adelante este plan, entre otros, al General Rosendo, quien en abril de 2002 traicionaría a Chávez.

Sin embargo, son muchos más los saldos positivos del plan que los eventuales manejos oscuros. Con el Plan Bolívar 2000, durante su ejecución, se repararon miles de escuelas, hospitales, casas, iglesias y parques. Más de dos millones de personas recibieron tratamiento médico. Se abrieron cerca de un millar de mercados con precios populares, se vacunó a más de dos millones de niños y se recogieron miles de toneladas de basura, sólo por nombrar algunos resultados.

El Plan Bolívar 2000 no sería el único en su tipo. En los años venideros el gobierno revolucionario de Hugo Chávez pondría en marcha un conjunto de programas de acción directa que involucraría con mucho más participación y protagonismo a la población: las misiones. Pero a ello nos referiremos más adelante.

Ningún problema de orden estructural puede ser solucionado con medidas de contingencia. Sin embargo, el drama social de la población venezolana ameritaba una acción de corto plazo. El gobierno del

Presidente Chávez, consciente de este hecho, reconfiguraría en esos días las pautas estratégicas de las líneas de acción central de su gobierno: el plan de desarrollo económico social 2001-2007.

NUEVAS VICTORIAS ELECTORALES SIN DEMOCRACIA INTERNA

En el año 2000 se celebran dos comicios electorales y un proceso referendario:

- El 30 de julio, luego de la aprobación de la Constitución Nacional por parte del pueblo soberano en referéndum, se relegitiman los poderes públicos: Presidente de la República, Gobernadores, Alcaldes y diputados;
- el 3 de diciembre se eligen concejales y juntas parroquiales y,
- también se celebra un referéndum sindical.

Estos comicios significaron la generalización de racha de triunfos cosechados por las fuerzas bolivarianas, desde el año 98. En los años 1999, 2000 y 2001 se registraron desplazamientos aluvionales de voluntades políticas encarnadas en personas que habían militado en organizaciones políticas de la cuarta república, la mayoría de las cuales se incorporaron a las filas del MVR. Algunos autores señalan que este comportamiento evidencia una clara reproducción de la cultura del venezolano, quien se anota a ganador.

El Chavismo se convertía en la primera fuerza política de Venezuela, pero con una profunda carencia de estructura partidista. Los partidos del Polo Patriótico adolecían –y adolecen– de definiciones ideológicas²⁰³, sus militantes no reciben formación político-ideológica más allá del recetario del modelo de socialismo real, el árbol de las 3 raíces y las prácticas clientelares.

Como expresión complementaria a dicho estado general de cosas, se impuso en el 2000 la designación a dedo de los candidatos optantes a los diversos cargos de elección popular y no se registraban esfuerzos reales por promover procesos de democratización interna de las organizaciones políticas vinculadas a la revolución bolivariana.

PRIMERAS DIVISIONES

Durante los primeros meses de 2000, el chavismo afrontó su primera crisis interna de importantes dimensiones. Varios comandantes de los alzamientos militares del 92²⁰⁴ entran en abierta disidencia con el gobierno bolivariano e inician un conjunto de señalamientos contra Hugo Chávez. Entre otros argumentos, responsabilizan al Presidente de asumir una actitud complaciente y laxa ante hechos de corrupción.

Justo cuando la oposición al proceso bolivariano se hallaba debilitada y carecía de un liderazgo unificado, las contradicciones a lo interno de las filas del Chavismo se multiplican.

Francisco Arias Cárdenas, ex compañero de Hugo Chávez en la asonada del 92, ex gobernador del estado Zulia por la causa R, distanciado del proceso bolivariano, fue uno de los candidatos presidenciales que presentó la oposición en las elecciones para la relegitimación en el 2000. Acompañaron a Arias Cárdenas varios ex compañeros de armas y oficiales insurgentes, entre ellos Urdaneta, uno de los 3 militares fundadores del MBR-200.

La imposibilidad de apropiación de espacios políticos dentro de la naciente organización bolivariana, de control de las organizaciones políticas por parte de estos cuadros militares y las contradicciones ideológicas e internas en cuanto a la designación de oficiales en importantes posiciones dentro del gobierno fueron, entre otros elementos, los causales de la disidencia registrada.

El partido Patria Para Todos (PPT) entra en confrontación con el liderazgo bolivariano, incluido el propio Chávez, en torno al tema de las candidaturas a Gobernadores, Diputados, Alcaldes, Concejales y Juntas Parroquiales que ese año se celebrarían. Es famosa la alusión de Aristóbulo Istúriz: “debe ser que se fumó una lumpia”, con la cual responde al llamado de unidad que le formulara Chávez, respecto al tema de los candidatos designados.

Por otra parte, se comienza a resquebrajar la alianza del MAS con el resto de factores del Polo Patriótico. Esta fractura fue en cámara lenta y eclosionaría meses después. El Miquilenismo se comienza a mostrar como fracción interna del MVR.

CHÁVEZ Y LA OPEP VS. LOS INTERESES IMPERIALES

A pesar de que Venezuela es uno de los países fundadores de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), los gobiernos de la cuarta república habían impulsado, en los últimos años, un conjunto de acciones políticas cuyo único norte parecía ser el debilitamiento de la organización.

El petróleo, principal fuente de ingreso de divisas al país, se cotizaba a precios muy bajos como consecuencia de la producción no regulada y de la descoordinación entre los países miembros. Esta situación favorecía a los países consumidores de hidrocarburos y profundizaba la dependencia respecto a los Estados Unidos (gran mercado del petróleo venezolano).

En ese contexto, el Presidente Chávez promovió una iniciativa proclive a la regulación de precios y cuotas petroleras por parte de la OPEP. El precio del crudo a finales del 98 estuvo en su punto más bajo, 10,57 dólares por barril (d/b).

Se reactivaron los contactos entre los miembros cartelizados y también con los productores extra-OPEP. Prontamente el precio comenzó a repuntar. Esto permitió vigorizar las finanzas públicas. Sin embargo, la utilización de los ingresos petroleros extraordinarios a favor de las mayorías, los excluidos de siempre era aún una batalla pendiente.

Chávez desarrolla un conjunto de estratégicas giras de contactos (agosto de 2000 / Primer semestre de 2001), sin precedentes desde la propia etapa de fundación de la OPEP. Los contactos a los países del Medio Oriente incluyeron una visita a Irak (agosto de 2000), país miembro de la OPEP. El gobierno revolucionario de Venezuela iniciaba de esta manera una campaña nacionalista - antiimperialista, colocando los intereses del país en alto relieve, con el petróleo como eje central de acción.

Paralelamente, se presentaron en el ámbito internacional un conjunto de situaciones que contribuyeron al fortalecimiento del precio del crudo. Por una parte, la industria China profundizó su

expansión, convirtiéndose en uno de los grandes consumidores mundiales de energía. La apertura de este mercado entraba en plena correspondencia con las políticas de equilibrio internacional concebidas en el Plan de Desarrollo de la Nación 2001-2007.

Producto de la crisis generada por los atentados del 11 de septiembre de 2001, se registra la irracional agresión militar yanqui sobre el pueblo de Afganistán. Este hecho, así como las tensiones en el medio oriente y el anuncio de Irak de paralizar los suministros petroleros a Estados Unidos, contribuyeron al acelerado incremento del precio del crudo, el cual superó los 25 d/b.

Se iniciaba una pesadilla para la nación imperial norteamericana y para su presidente G. W. Bush, toda vez que para ese entonces, la economía norteamericana luchaba por superar una recesión económica iniciada al inicio del gobierno republicano.

Progresivamente, los precios del petróleo continuarían ubicándose dentro de una banda de precios justos. El presidente Chávez asume un claro liderazgo en la OPEP y los ingresos fiscales registran una mejoría significativa.

El país en bancarrota que recibió Chávez en el 99 comenzaba a registrar solvencia financiera y económica para emprender acciones de gobierno orientadas a superar la exclusión, inequidad y desigualdad social.

Chávez amplía el Acuerdo de San José e inicia el suministro de crudo en condiciones de pago flexible a nuevos países centroamericanos y caribeños, especialmente con Cuba. El Gobierno guerrerrista de Bush mostró su particular ofuscación al conocer los acuerdos establecidos entre los gobiernos venezolano y cubano para el suministro de petróleo a la Isla.

La línea de distanciamiento entre el gobierno bolivariano de Venezuela y el gobierno republicano de los Estados Unidos es responsabilidad absoluta de la administración Bush. En adelante se sucederán diversos episodios de agresión imperial de baja intensidad que profundizarían la brecha.

En el año 2002, se producirán dos capítulos que pondrían en

evidencia las fricciones existentes entre ambos gobiernos. El primero, cuando el gobierno imperialista de Bush, en alianza con la oligarquía antinacional activaron el golpe de Estado de abril y, segundo, posteriormente con el paro – sabotaje de la industria petrolera Venezolana cocinado en Washington.

2001 AÑO DE DEFINICIONES

Cuando Hugo Chávez ganó las elecciones presidenciales de Diciembre de 1998, **Le Monde Diplomatique** tituló que éste sería el **primer gobierno posmoderno del planeta**. Afirmación que no deja de tener un velo de verdad. Chávez no se definía ni como comunista, ni como socialista, ni socialdemócrata, ni socialcristiano, ni liberal. Sin embargo, a Chávez lo apoyaron la izquierda democrática, los comunistas ortodoxos, facciones marxistas leninistas, disidentes socialdemócratas y socialcristianos, individualidades de la extrema derecha, entre otros.

Chávez se autodefine como un **revolucionario bolivariano**, etiqueta que **escapaba de los cánones establecidos para catalogar a los líderes de gobiernos**. No obstante, que en los comienzos designó un **gabinete ecléctico**, compuesto por elementos de extrema derecha, de izquierda y ex militares, progresivamente fue estableciendo un perfil mucho más nítido para aquellos que ocuparon altas responsabilidades de gobierno: **militares conjurados, tecnocracia progresista y revolucionarios de izquierda.**

En sus comienzos, hasta los opositores tenían una percepción que se aproximaba a la hipótesis de los periodistas franceses. Ésta fue una característica de los años **1999** y **2000**. El proceso Constituyente, la aprobación de una nueva Carta Magna, el referéndum aprobatorio y las elecciones de legitimación contribuyeron a ello. Sin embargo, el año **2001** se presentaba con una dinámica electoral, económica nacional e internacional distinta que obligaba a tomar decisiones definitorias.

Chávez orientó su gestión, ese año, hacia la **liquidación de la vieja nomenclatura** enquistada en el **aparato gubernamental**,

la revisión de las **relaciones gobierno-empresarios** (Fedecámaras, Consecomercio, Fedenaga), la **Ley Orgánica de Educación (LOE)** y el **enfrentamiento a la burocracia sindical**, agrupadas en la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), como acciones emblemáticas del periodo.

Estas **acciones generaron definiciones de las fuerzas políticas** que condujeron al **reordenamiento de los factores de oposición**, pero también del **gobierno** y el **emerger de un protagonismo ciudadano sin precedentes**, tanto a favor como en contra del proceso bolivariano, lo cual implicaba **el inicio del ejercicio de la democracia participativa y protagónica**, aunque aún limitada a los marcos inherentes a marchas y debates jurídicos, así como a expresiones incipientes de organización popular.

Chávez **dejó de ser el Presidente posmoderno para comenzar a ser reconocido como un líder con profundo arraigo popular, nacionalista y paladín del modelo de democracia participativa y protagónica**, proceso que aún no le permitía romper totalmente con la vocación de contar con un gabinete variopinto.

Sin embargo, la definición de la orientación gubernamental, abiertamente opuesta al gatopardismo reformista, comenzó a encrespar las contradicciones en el interior de las fuerzas políticas que venían acompañando desde 1998.

No queremos decir que la revolución bolivariana tomó partido por los senderos de la revolución socialista, proletaria o comunista. Lo que estaba claro, desde ese momento, era que Chávez lideraba un gobierno abiertamente nacionalista e imbricado a los intereses de los pobres. El riesgo lo constituía la tendencia de un sector del Chavismo a convertirse en la nueva burguesía nacional, intentando limitar la revolución bolivariana a una revolución democrática burguesa. El tiempo determinará los resultados de esta tensión que aún permanece.

RENOVACIÓN SINDICAL

El referéndum sindical de diciembre 2000 fijó la pauta popular de promover elecciones universales para todos los afiliados a la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). La celebración de elecciones generales de la superestructura sindical limitaba la verdadera transformación desde la base, a través de la renovación sindicato por sindicato, federación por federación que concluyera con los ansiados cambios en la dirección de la confederación. Pero la suerte estaba echada.

La CTV había estado monopolizada históricamente por una rancia jerga de dirigentes sindicales adeco copeyanos. Las elecciones sindicales del 2001 serían un esfuerzo frustrado de las fuerzas bolivarianas por producir un recambio en la dirección sindical.

El liderazgo bolivariano, engolosinado con los triunfos electorales, decidió diseñar una estrategia de desplazamiento de la burocracia sindical. Esta estrategia venía siendo auspiciada desde el año anterior. Al frente de la política de renovación sindical se colocó, en un primer momento, a Nicolás Maduro y finalmente a Aristóbulo Istúriz, líder del Partido Patria para Todos (PPT), organización que volvía a la alianza gubernamental luego de un periodo de distanciamiento por temas electorales (Gobernadores y Diputados).

A nuestro juicio, muchos de los errores de método para la construcción de políticas de transformación y, especialmente de políticas públicas bolivarianas, han tenido su máxima expresión errática en el proceso de renovación de las directivas sindicales.

Históricamente la izquierda revolucionaria venezolana ha planteado que **la emancipación de los trabajadores es obra de los mismos trabajadores**, premisa que en táctica política se expresa en un esfuerzo sostenido de transformación de la actividad sindical desde la base, desde los sindicatos, cuestionando la política reformista de “cambio” desde arriba o desde la esfera exclusivamente partidaria y limitada a la superestructura sindical.

Sin embargo, la dirigencia del chavismo, estimulada seguramente por los continuos triunfos electorales en los procesos liderados por Chávez, prefirió apostar a unas elecciones generales, desde arriba, para ganar tiempo y saltar el engorroso proceso de construcción de liderazgos por fábrica, empresa, órgano de la administración y/o ramo.

Los resultados mostrarían no sólo el error político, sino la ineficacia de esta operación política. En este sentido podemos excusar del error a Chávez, quien no tenía experiencia sindical previa, pero a la izquierda no. La izquierda Chavista mostró el abandono de lecciones históricas y, un temor sin precedentes, a presentar alternativas viables, ante decisiones que se consideraban equivocadas, aunque éstas estuviesen apoyadas por el indiscutible líder del proceso. Oponerse por principios y experiencia histórica a una táctica política defendida por el líder del proceso, no significaba ni significa desconocer el mando de Chávez. Claro, es más cómodo plegarse.

Como lo señalamos anteriormente, la convocatoria a renovación y/o legitimación de las autoridades de la principal central obrera del país: la CTV (Confederación de Trabajadores de Venezuela) llevó a la conformación de una plancha inicialmente liderada por Nicolás Maduro (MVR) y posteriormente, ante la limitada acogida de esta opción en el seno de los trabajadores, se optó por colocar al frente de la misma al maestro Aristóbulo Istúriz, principal líder del **Partido Patria para Todos** (PPT).

La razón política de estas decisiones pareciera fundamentarse en legitimar, mediante elecciones, la decisión de un sector calificado, pero limitado de líderes. Lo cierto es que con esta dinámica se frenó el proceso de construcción constituyente de políticas públicas de transformación.

Un análisis serio de procesos nos permite ubicar errores de carácter operativo, fundamentados en deficiencias político ideológicas que luego se evidenciarían en comportamientos erráticos a la hora de implementar algunas políticas públicas bolivarianas.

Si bien la legitimación de la dirigencia sindical permitió aglutinar a los sectores clasistas, combativos y revolucionarios existentes en el seno de los trabajadores, las deficiencias en la táctica política limitarían el proceso de construcción de la dirección sindical revolucionaria, aspecto que era posible sólo con la continuación del espíritu y el método constituyente.

A los efectos del recorrido que estamos haciendo, nos interesa destacar la importancia y significación de construcción de políticas públicas con el mayor grado de consenso posible, desde la base, con los ciudadanos, con la activa participación de los sujetos-actores asociados a la acción que se pretende emprender y desde los espacios locales concretos.

LEYES HABILITANTES

Desde que asumió la Presidencia de la República en febrero de 1999, Chávez solicitó poderes especiales que habilitaran al ejecutivo, para dictar normas jurídicas especiales que demandaban una elaboración expedita. Sin embargo, éstas deberían formularse luego de aprobada la nueva carta magna. Este proceso se adelantó fundamentalmente durante el año 2001, una vez que se habían superado las dos limitantes que acabamos de mencionar. Del conjunto de **leyes habilitantes** debemos apuntar lo siguiente:

- (a) Fueron un esfuerzo serio de construcción de síntesis jurídica mediante consulta permanente con los principales actores involucrados.
- (b) Su contenido no tocó la **estructura de clases**, pero sí los **intereses** de los **sectores más poderosos de las clases dominantes**, abriendo serias posibilidades de reoxigenación de discursos y representantes. La sobreestimación de las posibilidades jurídicas para el impulso de una dinámica revolucionaria y, la incomprensión de estas limitaciones y alcances, le impidió a factores claves del Chavismo revolucionario colocar dispositivos que evitaran el resurgimiento de prácticas regresivas, entre ellas la corrupción. La nueva

corrupción expresaba intentos de reconfiguración de actores y voceros clave por parte de las clases dominantes.

A nuestro juicio, Chávez y la inmensa mayoría del Chavismo, dentro del cual nos incluimos como corriente, es revolucionaria y honesta. Esta afirmación no pretende ocultar o negar la existencia en el presente de sujetos y prácticas institucionales asociadas a la cultura de la corrupción. Lo que nos interesa es puntualizar que estas prácticas expresan la vieja institucionalidad, la anterior cultura política y sus derrota debe ser vista en la perspectiva de procesos complejos, diversos y contradictorios.

Tampoco pretendemos desconocer que en las etapas revolucionarias siempre existe un sector que pretende utilizar la vorágine revolucionaria para penetrar y formar parte de las clases dominantes; esfuerzos que siempre estarán asociados al capital del cual se disponga y, por ende, siempre intentarán -estos sectores atrasados- crear y sostener mecanismos de corrupción que les permitieran entrar en los selectos grupos de importadores, propietarios de tierras y coordinadores de la nueva casta gubernamental²⁰⁵.

- (c) Se presentaron serias limitaciones en la divulgación del proceso de elaboración de las leyes habilitantes, centrándose la divulgación mediática gubernamental en el producto, es decir, en las leyes ya elaboradas. Este error ha tenido consecuencias políticas, incluso en el interior de un sector de las fuerzas del movimiento bolivariano, quienes interpretan que las mismas fueron elaboradas bajo un esquema conspirativo, por un grupo. Conclusión que se coloca a espaldas de la perspectiva que como corriente histórica por el cambio reivindicamos: la continuidad del espíritu, técnicas y procedimientos del proceso constituyente para garantizar el mayor grado de consenso popular en la elaboración de políticas públicas y en su implementación.

Independientemente de los errores, fallas, deficiencias y limitaciones, durante el año 2001 se profundizó la revolución Bolivariana, tanto en el plano interno como en el fortalecimiento de las relaciones con los pueblos y factores de transformación a escala internacional. En este último aspecto se destaca el lanzamiento público del convenio de cooperación entre Cuba y Venezuela.

Con las leyes habilitantes, los grupos reformistas más descartados y acomodados en el mimetismo del discurso transformador, se deslindan de los sectores alineados con los preceptos de la revolución auténtica. La imposibilidad de suavizar las tonalidades jurídicas, de leyes profundamente comprometidas con los intereses nacionales, condiciona la separación de los actores protagónicos de la contrarrevolución interna. Entre otros, Luis Miquilena iniciaría un proceso de distanciamiento progresivo con la dirección del Chavismo.

Las leyes habilitantes deben ser valoradas como instrumentos jurídicos que desarrollaron el texto constitucional en materia de tierras, hidrocarburos, pesca, entre otras áreas. La promulgación de las mismas generaría una férrea oposición por parte de la rancia oligarquía nacional.

LAS “IN” DEFINICIONES DE LA IZQUIERDA VENEZOLANA

Para la izquierda venezolana, **Chávez** y su gobierno han resultado una **referencia definitoria**, tanto de su perfil en el presente, como de su prospectiva de acción política. La clara actitud y acción revolucionaria que Chávez generó durante el año 2001 -la cual aún persiste hoy- aceleró el proceso de definiciones en la izquierda. Estos deslindes se refieren a:

- (1) el rompimiento de un sector que venía acompañando a Chávez (MAS, algunos cuadros de V República, entre otros) y su incorporación al frente común opositor con la

- derecha compartiendo escenarios con Bandera Roja (BR) y La Causa R (LCR);
- (2) la consolidación de un nuevo tipo de izquierda en Venezuela: la izquierda chavista (PODEMOS²⁰⁶, LS, MVR, PCV, entre otros);
 - (3) intentos por configurar agrupaciones políticas de centro (VAMOS²⁰⁷, UNION²⁰⁸);
 - (4) el resurgimiento de un sin fin de agrupaciones revolucionarias, que desde una perspectiva multidimensional enriquecen el proceso de transformaciones: Proyecto Nuestra América (PNA/M-13 Abril), Ana Karina Roter (AKR), Nueva Expresión antiimperialista, Tupamaros (MRT), para sólo citar algunos casos;
 - (5) híbridos entre movimientos sociales y organizaciones revolucionarias como Conexión Social, organización dirigida por Felipe Pérez Martí y Roland Denis;
 - (6) la consolidación de una pequeña referencia de izquierda antiestatal, agrupada alrededor del CRA²⁰⁹ y el Libertario²¹⁰, ajena a las pugnas de la toma del poder. Sin embargo, el Libertario ha venido asumiendo una postura antichavista visceral, que lo aleja de sus definiciones populares y libertarias;
 - (7) un **reagrupamiento de los sectores sociales**, tanto opositores (fundamentalmente clase media y alta) como partidarios del actual gobierno (relacionados al pensamiento transformacional, socialista, revolucionario, y de diversa índole, trabajadores informales, estudiantes, entre otros). **Estamos convencidos de que en el futuro cercano, el protagonismo y las posiciones de izquierda, estarán aglutinadas alrededor de lo que hoy conocemos como la izquierda chavista, los movimientos sociales, las organizaciones revolucionarias no electorales y nuevas expresiones anarquistas.**

SE REAGRUPA LA OPOSICIÓN Y MUESTRA SU VERDADERO ROSTRO: LA CONSPIRACIÓN

Como todo fenómeno se origina por un conjunto de circunstancias históricas dadas, pareciera que entre los factores que posibilitaron el rápido reagrupamiento de los elementos de oposición, están los **errores cometidos en torno a las elecciones para la directiva de la CTV**.

Al atacar como un todo no diferenciado a la dirección de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), el chavismo propició que la oposición se reunificara para sobrevivir. El movimiento Bolivariano, lejos de golpear y dividir más a los adversarios, mediante una táctica equivocada logró reunificarlos, lo cual les había resultado imposible desde 1997.

La política no admite vacíos. Sin embargo, el chavismo pareció desconocer esta premisa cuando atacó a una instancia nacional con presencia nacional como lo es la burocracia cetevista. En la CTV hacen cuerpo todos los factores de oposición y, al atacarle como bloque se generó una unidad de todas las agrupaciones que no comparten la propuesta revolucionaria. Acción-reacción esperada. Pero ésta es una apreciación con sentido histórico que sólo el tiempo confirmará o negará su validez.

Lo que intentamos subrayar en este punto es que, sólo a partir del año 2001, la oposición comienza a salir del asombro de su derrota de 1998, y es cuando decide hacerle frente al gobierno bolivariano revolucionario.

El sentido de preservación y supervivencia política de los partidos del puntofijismo, registrada durante las elecciones de la directiva de la CTV, modularon, tal como hemos referido, el reagrupamiento de los factores contrarrevolucionarios. A esto se adicionaron otros dos elementos de orden económico e internacional que facilitaron la unidad opositora:

- a) los dictámenes del Pentágono y la administración Bush;
- b) la aprobación de las leyes habilitantes que golpearon los intereses económicos de los sectores acostumbrados a

- lucrarse sobre la base de parasitar bajo la renta del Estado y
- c) la presión promovida por los intereses petroleros de los Estados Unidos a la oligarquía nacional, en el sentido de reactivar la búsqueda de una salida del gobierno de Chávez por la vía que fuera.

La suerte estaba echada y era inminente la confrontación sin medias tintas.

RESISTIR CON LA GENTE

Nuevamente el líder del proceso, Hugo Rafael Chávez Frías, es quien muestra mayor claridad sobre los mecanismos que debe utilizar una revolución que se autodefinió como pacífica, democrática y participativa, en contra de la actividad conspirativa que hacia él se generaba.

A mediados del 2001 Chávez llama a conformar un amplio frente de luchadores sociales que haga frente a lo que ya se dibujaba como una sostenida actividad subversiva y conspirativa de la oposición. Chávez entiende que una revolución democrática, sólo es sostenible a través del tiempo, si logra generar amplios mecanismos, canales y expresiones de participación popular.

La idea de organizarse socialmente a través de círculos bolivarianos adquiere fuerza y en sólo meses se registran más de tres millones de activistas en sus filas. En Diciembre del 2001 se juramentan en un acto de masas los círculos bolivarianos como organización social de base para la resistencia y la reconstrucción nacional.

LAS TORRES GEMELAS

El 13 de Septiembre de 2001, cuando el pueblo venezolano se aprestaba a conmemorar un nuevo aniversario del golpe fascista ocurrido en Chile, que desplazó del poder al líder socialista Salvador Allende, sucedió lo inimaginable.

Estados Unidos, nación que alardeaba de su sistema estratégico de guerra de las galaxias, fue herida en su orgullo y ridiculiza-

da en materia militar y de inteligencia, al sufrir un ataque aéreo simultáneo contra el World Center.

Un avión, pilotado por suicidas árabes, impactó sobre cada una de las torres gemelas y la sede del Pentágono, mientras que otro fue derribado en pleno vuelo.

Estos eventos pusieron de relieve el tema del bárbaro oriental versus el civilizado americano y, con este pretexto, se inició la “batalla contra el terrorismo”. Claro está, el terrorismo siempre es encarnado por los pueblos árabes y las naciones que levantan su mirada para defender los intereses nacionales contra cualquier política imperial.

El Presidente Chávez se pronunció lamentando las víctimas del atentado, pero se negó a condenar al pueblo árabe por una operación militar realizada por algunos de sus habitantes. Al principio se intentó hacer de las declaraciones de Chávez una “confesión” sobre sus supuestos lazos con el terrorismo internacional. Argumento que carece de todo tipo de fundamentación real.

DICIEMBRE 2001: ENSAYO OPOSITOR PARA EL PARO GENERAL DE ABRIL 2002

La confrontación se hace evidente y mientras desde el movimiento bolivariano se alistan las fuerzas para combatir el embate subversivo de la oposición, en diciembre del 2001 la oposición golpista ensaya un paro general de actividades laborales que no sería otra cosa que el anuncio del derrotero que habían escogido para el año que estaba por llegar.

Los pretextos para el paro opositor de diciembre de 2001 fueron las críticas presentadas por la cúpula de los sectores empresariales a diversos contenidos de algunas de las leyes habilitantes, especialmente a las leyes de tierra, hidrocarburos y pesca. Con estas leyes se avanzaba en darle utilidad social a propiedades subutilizadas, se procuraba garantizar el flujo de las rentas petroleras al presupuesto público y se protegía el ecosistema

marino. Lo que era cierto es que las leyes habilitantes reducían las oportunidades de usura y aprovechamiento desmedido de las riquezas nacionales por parte de sectores capitalistas del país y extranjeros.

El paro promovido por la oposición al gobierno del Presidente Chávez, liderado por Fedecámaras con el apoyo de la CTV, se produjo el 10 de diciembre de 2001 y constituyó un calentamiento de la maquinaria contrarrevolucionaria que en el 2002 se emplearía a fondo en un golpe de estado y un paro – sabotaje de la industria petrolera.

La jornada de protesta opositora que duró 12 horas fue conocida como paro empresarial, toda vez que se trató de un auto cierre del comercio y de las empresas privadas. Aunque Fedecámaras adujo que se trataba de una protesta por un conjunto de medidas económicas que consideraban perjudiciales desde su punto de vista clasista, ha quedado claro para la historia, que dicho paro fue fundamentalmente una acción política, orientada a promover la salida de Hugo Chávez del poder y, en consecuencia, detener las fuerzas revolucionarias.

Las reformas contenidas en las 49 leyes habilitantes comenzaban a darle piso jurídico a la Constitución Bolivariana del 99. El paro contrarrevolucionario permitió agudizar las contradicciones de clase en Venezuela. Mientras los olvidados y excluidos comenzarían a beneficiarse con las leyes habilitantes, la oligarquía nacional se vería forzada a procurar su riqueza a través del trabajo productivo y no a partir de su tradición parasitaria de enriquecerse mediante negocios con el Estado rentista.

*Carolus Wimmer*²¹¹, a propósito de las implicaciones de la puesta en ejecútese de las tres leyes mayormente objetadas, comenta:

La Ley de Tierras otorga al Estado el poder de tomar tierras privadas y redistribuirlas, cuyos propietarios no pueden respaldar la posesión de las tie-

rras con los títulos legales. Esta redistribución incluye también tierras que sobrepasan 5000 ha o se considere que son improductivas. De igual manera otorga al Estado el poder de decidir el uso de la tierra agrícola para lograr así una revolución agraria que garantiza el alimento al pueblo venezolano.

La Ley de Pesca amplía la zona de protección costera de 3 a 6 millas, donde no se permite la pesca de arrastre, lo cual favorece a los pescadores artesanales y al equilibrio ecológico marino.

La Ley de Hidrocarburos revierte 20 años de liberización y privatización antipatrióticas en el sector petrolero. De acuerdo con la nueva ley, se requiere mayoría gubernamental en todas las nuevas “joint ventures” del sector petrolero y se eleva la regalía a las compañías petroleras, incluyendo las extranjeras - de 16,6% a 30% - para poder ampliar y reforzar los programas sociales populares.

Obviamente, el carácter revolucionario de estas leyes tenía que despertar al gigante capitalista, en tanto que el país esperaba sin mucha comprensión, los primeros escarceos de la hoy en día habitual confrontación entre gobierno bolivariano y sectores contrarrevolucionarios.

2002: CAMBIOS EN PDVSA. SE BUSCA QUE LA PRINCIPAL INDUSTRIA DEL PAÍS SE COLOQUE AL SERVICIO DE LOS MÁS HUMILDES

Desde comienzos del año 2002 el presidente Chávez anuncia cambios en la directiva de la empresa estatal petrolera. Se designa al experto petrolero y ex constituyente Gastón Parra para que dirija Petróleos de Venezuela. La tarea del nuevo presidente de PDVSA consistía en abrir y develar la caja negra de la producción, secuestrada por la meritocracia petrolera.

De hecho, se estaba comenzando una actividad de transformación en esa empresa -proceso inconcluso aún- que procuraba colocar nuevamente en manos de los intereses de Venezuela la conducción, manejo y disfrute de esta corporación. Esto enfadó a la oposición y a los Estados Unidos. Desde la Casa Blanca y contando con la cooperación servil de la oposición, se activa el golpe de Estado. Las cartas estaban echadas.

La mayoría de los desenlaces políticos ocurridos en Venezuela guardan relación con el petróleo. Venezuela, principal suplidor seguro y estable de hidrocarburos de la dependiente economía energética estadounidense, había cultivado una gerencia petrolera dentro de PDVSA que orientaba la política de producción de petróleo venezolano en atención a los intereses de los EEUU.

Al país se le negaba la posibilidad de conocer los procesos y las dinámicas inherentes a las cadenas productivas asociadas al petróleo. La discrecionalidad de las juntas directivas les convertía en un Estado dentro del Estado. La “estatal” petrolera decidía en políticas estratégicas, los volúmenes de inversión y la renta que otorgaba al fisco nacional. Prontamente se hizo inocultable que Gastón Parra, el flamante Presidente de PDVSA, independientemente de ser un patriota revolucionario, no logró controlar a PDVSA, pues ésta estaba en manos de una logia de tecnócratas, asociados, eso sí, a las mafias petroleras internacionales, quienes controlaban los invisible hilos del poder en la industria petrolera venezolana.

Sectores de la llamada “nómina mayor”, es decir, de los niveles más altos de la gerencia, guardaban celosamente como secretos de Estado, accesibles sólo por ellos, todos los procesos, negocios y debilidades de la empresa petrolera. Del mismo modo, mantenían un sólido liderazgo entre la mayoría del personal que laboraba en la industria, liderazgo soportado e instituido por la cultura de la meritocracia. Este control y conocimiento los ubicaba en una envidiable posición de poder.

La alta gerencia se resistía a perder las cuotas de poder alcan-

zadas con la Apertura Petrolera. El Presidente Chávez no ocultaba su interés en pasar a la ofensiva y con ello lograr instituir un “gobierno” dentro de la industria que resultara complementario al proceso bolivariano. Como consecuencia de esta incompatibilidad de intereses, se derivaría en un conflicto que sirvió de plataforma para la activación de la huelga – sabotaje petrolero.

EL PARO DE MEDUSA

(Partidos del Pacto de Punto Fijo y Nueva Derecha, Fedecámaras, CTV, Medios de Comunicación Privados, Iglesia, militares fascistas, la seudo izquierda y la capital del Imperio)

Después de innumerables escarceos verbales y una frenética actividad de reuniones clandestinas, la oposición convoca para el 8 y 9 de abril de 2002 a un paro de 48 horas que ya se prefiguraba como un paro general, destinado a socavar la legitimidad del gobierno bolivariano y en consecuencia facilitar el derrocamiento del Presidente constitucional Hugo Rafael Chávez Frías.

Cuando apenas comenzaban a cumplirse las 48 de paro general, la alianza opositora lo extiende por un día más. Al día siguiente deciden convertirlo en paro general indefinido y anuncian la convocatoria a una marcha insurreccional contra el poder legítimo y constitucional para el 11 de abril.

LA MANIPULACIÓN MEDIÁTICA

Durante años, los medios de comunicación de masas venezolanos fueron instrumentos para la extorsión y manipulación política. Los gobiernos de la cuarta república que no ofrecían facilidades a los intereses económicos de los propietarios de los medios, eran blanco de campañas mediáticas que, con toda impunidad, dirigían contra sus “adversarios”.

Al tomar posesión de la Presidencia, el gobierno de Hugo Chávez fue conminado a promover una alianza con este sector, aun cuando meses atrás, todos los medios se hicieron eco y en muchos casos diseñaron e implementaron campañas de sataniza-

ción del entonces candidato a la presidencia por el polo patriótico.

Chávez tomó distancia de los paraísos artificiales expresados en la paz mediática que le ofrecían los medios de comunicación privados, desatándose los vientos de la mayor ofensiva difamatoria, inquisidora, especulativa, calumniosa, violenta y tendenciosa que gobierno alguno del planeta haya recibido.

Se implementaron diversas operaciones de guerra psicológica dirigidas a erosionar la imagen del gobierno revolucionario, un sin fin de campañas desinformativas y manejo desequilibrado de la noticia y la información se colocaron en alto relieve, únicamente se le da cobertura a los voceros de la oposición y no se presenta la obra del gobierno.

Paralelamente se desarrolla una campaña internacional contra Chávez, a quien se le acusa de coartar la libertad de expresión y propiciar la violencia contra los medios y periodistas.

Nuevamente el líder del proceso revolucionario es sentado en el banquillo de los acusados por la base bolivariana, quien le demanda actuaciones enérgicas contra los abusos y vilipendios a la que una y mil veces es sometido el gobierno. El Presidente Chávez argumenta que la revolución pacífica debe cultivar la tolerancia, el profundo sentido democrático y libertad de expresión como valores fundamentales.

Tanta permisividad ha podido significar la pérdida del proceso, habida cuenta que los medios de comunicación privados fueron utilizados como un elemento clave en el plan golpista de abril de 2002. Estos medios se emplean a fondo en el plan conspirativo, el cual se venía fraguando a fuego lento.

Los canales de TV, los medios impresos y las cadenas radiales son utilizados como herramientas para presentar hechos truncados, tal como pudo apreciarse el 11 de abril. Del mismo modo, son empleados para dirigir y coordinar las marchas opositoras, así como para elaborar paulatinamente una imagen que hacía ver a los simpatizantes del gobierno como unos individuos fanáticos,

violentos, desprovistos de toda clase de escrúpulos.

La realización de la trama mediática, promovida por los grupos económicos y sus amos imperiales, coronó en la afloración de odios clasistas y raciales que propiciarían una salida violenta y rápida a la crisis política que ellos mismos indujeron.

MILITARES DISIDENTES

El desencadenamiento del plan conspirativo fraguado con el apoyo del Departamento de Estado de los Estados Unidos se inició con en el pronunciamiento de militares activos de la Fuerza Armada Nacional.

Del documento “Análisis del entorno mediático, análisis del del sector castrense, primer semestre año 2002”, preparado por la Corporación Venmedios en julio de ese mismo año, hemos extraído la síntesis cronológica de tales pronunciamientos:

***Voceros Sector Castrense.** “El Nacional” publicó el domingo 13 de enero un manifiesto presuntamente redactado por un grupo de militares, solicitando la rectificación del gobierno del Presidente Chávez. Entre las peticiones realizadas, destacó la petición por la creación de un clima de entendimiento y diálogo en el país. Asimismo, reclamaron romper relaciones con el régimen cubano y respeto para la Fuerza Armada Nacional, además de solicitarle no hacer uso del uniforme militar.*

***Coronel (Av) Pedro Soto.** El jueves 7 de febrero este oficial solicitó públicamente la renuncia del presidente.*

***El capitán (GN) Pedro Flores,** se unió a la protesta. Se les abrió un Consejo de Investigación.*

***Contralmirante Carlos Molina Tamayo.** El lunes 18 de febrero Molina Tamayo se manifestó en contra del Gobierno y solicitó la renuncia del Presidente, a*

quien acusó de dividir al país y utilizar a la Fuerza Armada para defender un proyecto autoritario.

General (Av) Román Gómez Ruiz. *El lunes 25 se unió a los militares disidentes, convirtiéndose en el cuarto militar activo en solicitar la renuncia del Presidente en menos de un mes.*

Teniente Coronel (Av) Hugo Sánchez. *Es citado a la Dirección de Inteligencia Militar por emitir opinión contra el Gobierno y apoyar las declaraciones del coronel Pedro Soto.*

Voceros Sector Castrense. *El miércoles 20 “El Nacional” hace público un segundo manifiesto, firmado por Comando de Recuperación Dignidad e Integridad de la Fuerza Armada Nacional, donde además de las críticas al Presidente, se anuncian juicios contra altos oficiales por presunta corrupción.*

Cabo (GN) José Daniel Solórzano. *El lunes 11 de marzo se manifestó a favor del Gobierno, solicitando la renuncia de los oficiales disidentes a la FAN. “El señor Presidente ha sabido sacar a Venezuela de la corrupción y la crisis en que vivíamos todos los venezolanos. Señor Presidente, no se deje amedrentar por algunos oficiales que se pronunciaron en contra de usted, y pidieron su renuncia”, declaró.*

El jueves 11 de abril, *y luego de las muertes ocurridas al final de una marcha opositora que intentaba arribar al Palacio de Miraflores, un grupo de oficiales, encabezado por el hasta entonces comandante general del Ejército, general Vásquez Velasco, desconoció la autoridad del Presidente Hugo Chávez, quien se entregó en Fuerte Tiuna a los alzados.*

Estos militares, quienes ya no tenían tropa a su mando, aparecieron en la televisión anunciando la salida de Chávez del poder

el 11-04-2002, transmitiendo la sensación que los militares nacionalistas habían abandonado a Chávez. Estuvieron a punto de confundir a todos.

GOLPE DE ESTADO FASCISTA

Bajo el lema de la defensa de la meritocracia en Petróleos de Venezuela (PDVSA), levantada alrededor del cambio en los mandos de la industria petrolera nacional por parte del gobierno de Chávez, los factores conspirativos logran aglutinar en marzo y comienzos de abril de 2002, a los actores de la clase media alta caraqueña y nacional, la reagrupación de los debilitados partidos opositores y altos mandos castrenses (varias decenas de generales y oficiales de alta graduación que habían hecho su carrera en significativas vinculaciones con el liderazgo político de la cuarta República).

El **11 de abril de 2002**, en medio de un paro general indefinido, los sectores opositores convocan a una marcha contra el gobierno de Chávez que logra aglutinar a medio millón de opositores. La mayoría de los participantes en esta marcha desconocían que el interés de los núcleos conspirativos era hacer culminar esta manifestación frente a Miraflores para, articulada a otras iniciativas, exigir la renuncia del Presidente Constitucional.

Estas acciones se deciden a espaldas de la mayoría de los ciudadanos que militan en la oposición. A los efectos de este trabajo interesa destacar el abrogamiento unilateral de la representación de los marchistas por parte de los líderes de la extrema derecha y la nomenclatura de los partidos (AD, COPEI, Convergencia²¹², Proyecto Venezuela²¹³, PJ²¹⁴ y BR, entre otros) y la negación de canales de democracia participativa para el establecimiento de un consenso entre los factores de oposición.

Los círculos bolivarianos, algunos sectores de izquierda no burocratizada, sindicatos combativos y fundamentalmente las organizaciones populares llamaban a movilizar contra los golpistas. El ejecutivo y gran parte de las direcciones partidistas en

gobierno se oponían a los llamados de movilización, bajo el errado argumento que “las Fuerzas Armadas defendían al gobierno”. Dos días antes del golpe el presidente Chávez afirmó que:

“Esas minorías no tienen cómo sacarnos de aquí. No representan para nosotros ninguna amenaza verdadera. Son una minoría (...) no tenemos ninguna razón para temer, desesperarnos, o perder la calma ante estos ataques recurrentes de esa minoría (...) se van a poner como Matusalén esperando un golpe contra Chávez”. Llamó a sus partidarios a “no caer en provocaciones”. Hugo Chávez, El Universal, Caracas, 10 de abril de 2002.

Dada la popularidad del presidente Chávez, los conspiradores requieren dar la imagen nacional e internacional que lo presente como un gobernante autoritario y un “militar gorila”. Así diseñan una estrategia diabólica de ataque a su propia marcha para endosarle al gobierno nacional la culpa de las bajas que ocurrirían ese día.

Pese a estos llamados a no movilizarse, realizados por la dirigencia de los partidos afines al proceso bolivariano, una nutrida concentración de personas se apostó frente al Palacio de Miraflores, dispuestas a enfrentar a los golpistas.

A pocas cuadras, la marcha constituida fundamentalmente por personas provenientes de los sectores medios, opositores al gobierno, se dirige hacia Miraflores, conducidos de forma irresponsable por los autores intelectuales de la masacre que allí ocurriría.

Los golpistas colocan agentes armados en sitios estratégicos por donde transcurrirá la marcha. La acción de francotiradores que causan la muerte a cerca de diecisiete venezolanos de ambos sectores (oposición y gobierno) desencadena un conjunto de acciones que culminan con el golpe de Estado al Presidente

Constitucional de la República Hugo Rafael Chávez Frías.

En la noche del 11 de abril se anuncian los resultados de la aventura golpista. Se dice que el Presidente Chávez renunció, cuando en realidad estaba dándose inicio al secuestro del primer mandatario nacional.

El 12 se materializa la concepción fascista, al anunciar la disolución de los poderes, la eliminación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el cambio del nombre de la República y el establecimiento de una junta de gobierno fascista representada por el líder empresarial Carmona.

12 DE ABRIL:

EL DÍA DE LOS BUITRES Y LAS HIENAS

El gobierno de facto encabezado por Carmona, con el apoyo de la CTV, Fedecámaras, la izquierda renegada (Bandera Roja), las jerárquicas de la iglesia católica y los grandes empresarios saqueadores del país contó con el respaldo del gobierno de Washington. Muy pronto el Pentágono reconoce al gobierno de facto y se suma al coro de voces que acusan a Chávez de autoritario y asesino.

Al final del 12 de abril de 2002, el gobierno dictatorial muestra su verdadero rostro al disolver los poderes y la propia constitución. De un plumazo se decide eliminarle el nombre de Bolivariana a la República y se desata una cruenta represión contra los sectores populares. Sin embargo, la revolución de los más humildes se había iniciado de manera subterránea. Muy pronto conocerán los traidores dictadores la fuerza con la cual el pueblo defiende a su revolución. El paradero del primer mandatario era una incógnita y se inicia el reparto de los cargos del alto gobierno entre los cuartorepublicanos y uno que otro recién llegado.

LA REVOLUCIÓN DE ABRIL

El nuevo incluido con el cual no contaban los sectores oligárquicos y fascistas era el protagonismo del pueblo en la defensa de la Revolución Bolivariana. El 12, 13 y 14 de abril se producen tres fenómenos imbricados:

- (a) **Primero**, el ejercicio directo de la democracia por parte de los sectores más humildes, quienes menos se han favorecido de los beneficios del Estado Nacional y sus gobiernos democráticos.
- (b) **Segundo**, una fusión en la acción entre pueblo y militares, a partir de las iniciativas de los primeros. El éxito de un pequeño grupo de oficiales contra la mayoría de militares golpistas fue el resultado de la alianza militar con la iracundia popular, en defensa de la Revolución Bolivariana y su Presidente, el antihéroe Hugo Rafael Chávez Frías.
- (c) **Tercero**, el eclipsamiento de la conducción de los partidos políticos en las acciones populares. Mientras muchos líderes se enconchaban, el pueblo y contados cuadros promovieron y lideraron la insurgencia popular. Aunque muchos de esos hombres y mujeres militaran en partidos, su participación obedecía a las lógicas de insurgencia popular y no al seguimiento de líneas partidarias.

El 13 de abril de 2002 se expresa abiertamente en Venezuela una situación revolucionaria, en la cual el Chavismo es sólo uno de sus elementos constitutivos. El icono síntesis de este proceso es Hugo Chávez, pero la victoria obtenida es básicamente del movimiento popular, quien retoma, en consecuencia, la seguridad en su capacidad transformadora. Seguridad que se expresó en los días subsiguientes en la convocatoria a la Asamblea Popular Revolucionario (APR), para luego continuar auto construyendo redes de trabajo participativo que crecen como una hiedra en el tejido social venezolano.

La retoma del poder se coordina sin un centro visible, a partir del viernes 12, en horas de la noche. A ello contribuyó la indig-

nación colectiva del pueblo venezolano al observar las imágenes y escuchar el discurso de Pedro Carmona. “Pedro el breve” en su auto juramentación decidió concentrar todos los poderes e iniciar una dictadura fascista.

Pocas horas después se comenzó a escuchar el sonido estridente de las cacerolas que retumbaron en los cerros caraqueños y en los barrios populares de la capital.

Una red de comunicación rizomática sin centros coordina las acciones. Se multiplican los voceros de los esfuerzos de resistencia. La noticia del cautiverio del Presidente se constituyó en bisagra para la convocatoria a movilizarse. Las agrupaciones ciudadanas se producen espontáneamente y a través de redes sociales. Boca a boca, vía mensajería celular de texto, telefonemas, correos electrónicos, radios comunitarias, etc, se decide enfrentar al recién instalado gobierno dictatorial de Carmona.

Ya no podían ocultar sus colmillos los fascistas. Era notoria la instauración de un régimen dictatorial. Las televisoras privadas alineadas con el golpe insisten en proyectar una señal de absoluta calma ciudadana al transmitir su programación habitual, mientras que en los días previos al golpe prestaron dedicación exclusiva a los acontecimientos fascistas.

Desde el viernes por la noche se producen disturbios generalizados en la zona metropolitana de Caracas. Las protestas desbordan totalmente los intentos de represión policial. Sin embargo, hubo violentos choques con decenas de muertos y heridos.

El sábado 13 de abril la insurrección rodea los cuarteles y el propio Palacio de Gobierno Central. Ese día se desató la rebelión popular en las calles del país. El pueblo exige el retorno del presidente. Los epicentros de la coalición cívico militar se ubican en Maracay (Aragua), Fuerte Tiuna y el Palacio de Miraflores.

La agitación se volvió lugar común entre los dirigentes sociales de las barriadas y sectores populares. El sentimiento generalizado de la población movilizada, de la insurrección popular, giraba en torno a tres premisas:

- (a) combatir al gobierno de facto instalado y, en consecuencia, restituir la democracia bolivariana;
- (b) evitar la vuelta al poder de la antigua clase política oligarca cuartarepublicana y
- (c) restituir en sus funciones al comandante Chávez y, fundamentalmente, garantizar su vida.

Son innumerables los relatos de heroísmo anónimo protagonizado por los desheredados de la historia escrita por las clases dominantes. En los cuarteles, los oficiales y los soldados se fusionaban con el pueblo descalzo y humilde.

Desde el interior del país las guarniciones se iban sumando a la insurrección. En Caracas avanza la movilización de millares de personas por la Avenida Sucre sobre Miraflores y columnas de manifestantes avanzan sobre el Fuerte Tiuna. Concentraciones masivas se registran en todas las ciudades del país.

El sábado 13 de abril ¡Cae la dictadura!

A las 4:30 de la tarde el comandante general del ejército quien se quedó esperando que lo nombraran ministro de la defensa, señala que la nueva junta provisional de gobierno ha cometido errores y condiciona el apoyo al respeto de la constitución nacional. Veinte minutos después, el gobierno provisional en franco retroceso anuncia la rectificación de su decreto de disolución de los demás poderes públicos y decía que Chávez se iba del país, fue el último respiro de Carmona en el poder. El alto mando militar, que se había reunido en torno al comandante general del ejército Efraín Vásquez Velasco se había fracturado, se sabe de peleas entre ellos repartiéndose cargos dentro y fuera de la FAN". (Emilio Bastidas, diario El País, Madrid. 2002)

LUIS MIQUILENA. LA CONTRARREVOLUCIÓN VA POR DENTRO

Señalaba Norberto Ceresole que “existe un lobbie del capitalismo internacional incrustado en el dominio del alto gobierno²¹⁵», hoy podemos significar que tal aseveración era cierta, vistas las costuras del traje contrarrevolucionario de Luis Miquilena durante los acontecimientos del golpe de abril.

“Miquilena traicionó la confianza del Presidente, quien lo tenía en la estima de un padre”, recuerda el diputado Juan Barreto²¹⁶. Traición vergonzosa por quien hacía poco fue el hombre duro, por no decir el caudillo dentro del Chavismo.

Se hace necesario reconocer que dentro de los errores que ha cometido el presidente Chávez se encuentra la concentración de confianza y altas responsabilidades a un reducido entorno que, apelando a las elevadas responsabilidades y compromisos del Presidente Chávez, tomaban decisiones a su espalda, haciéndolas pasar por suyas. Nadie discute el liderazgo de Hugo Chávez dentro de la revolución bolivariana, por lo que las pseudo decisiones adoptadas por el líder jamás serían cuestionadas.

Tal como hemos referido, la ruptura de Miquilena se inició cuando se dictaron las leyes habilitantes. Miquilena era proclive a transformaciones jurídicas y políticas superficiales, que no tocaran los intereses económicos que afectaban esas leyes.

Miquilena, preñado de compromisos económicos y relaciones históricas con la oligarquía nacional, negocia la salida de Chávez del poder. Ante la negación del propio Presidente Chávez a suavizar las leyes habilitantes, Miquilena decide actuar. Cumplido su papel en la conspiración interna y seguro de que la salida de Chávez sería definitiva, Miquilena decide renunciar públicamente al gobierno la noche del 11 de abril de 2002. En una rueda de prensa televisada, Luis Miquilena declaró culpable de asesinato al Presidente Chávez, sin tener la más mínima prueba.

A juicio de García Ponce:

... esto se corresponde con el “gobierno paralelo” que logró montar Luis Miquilena, antiguo dirigente de la Izquierda venezolana que jugó un rol muy importante en la primera etapa del gobierno de Chávez (fue presidente de la Asamblea Constituyente que aprobó la Constitución Bolivariana de 1999, y ministro del Interior y Justicia). “La traición de Miquilena -dice García Ponce- fue una de las heridas más profundas que recibió este proceso. Aprovechándose de la amistad y gratitud del presidente y de la juventud de este proceso, armó un gobierno paralelo. El Tribunal Supremo de Justicia fue designado a dedo por él. Lo mismo la mayoría de la Asamblea Nacional. Si ese gobierno paralelo no pudo derrocar a Chávez, fue por el poder de convocatoria del presidente. En estos años, a duras penas se ha conseguido que el Tribunal Supremo permanezca fiel a la Constitución y respete el Estado de derecho”. Fuente electrónica, 2002.

LAS CONSECUENCIAS DEL GOLPE DE ESTADO Y EL MOVIMIENTO POPULAR DEL 13 DE ABRIL

La consecuencia inmediata y más clara de la revolución de abril lo constituye el **recentramiento del movimiento popular en sus capacidades autónomas**, tanto para la acción política, como para el impulso de los procesos autogestionarios de desarrollo local sostenible.

Las consecuencias secundarias, **primero**, una obligada revisión por parte del ejecutivo de los nudos problemáticos de la gestión, que paradójicamente suelen ser los mismos que muchas veces son identificados por los ciudadanos como espacios institucionales que obstruyen el desarrollo de la **participación**.

Segundo, la evaluación y reconfiguración de las **relaciones gobierno-oposición** que encuentran su primer desarrollo en las denominadas **mesas de diálogo**, como instancias con un rol táctico, pero también estratégico, en la perspectiva de ampliar el desarrollo de la **democracia participativa y protagónica**; el retomar de la **agenda descentralizadora** para la articulación de los cambios, a través de iniciativas que procuran la **devolución de competencias** al ciudadano por parte del Estado, lo cual implica un **reconocimiento del protagonismo local, comunitario**.

Tercero, un **repensar al movimiento popular**, que deja de ser un “convidado de palo”, para tomar la iniciativa política, colocando en primer plano el desarrollo de la contraloría social en y para la formulación y gestión de políticas públicas por parte de los ciudadanos.

EL GOLPE DE ESTADO DEL 11 DE ABRIL DE 2002 Y LA RESIGNIFICACIÓN DE LA AGENDA DESCENTRALIZADORA

El **11 y 12** de abril se produce el **golpe de Estado fascista** y el **13 y 14** del mismo mes, la **revolución popular de Abril**, con una velocidad desconocida hasta el presente en la dinámica de transformaciones nacionales. Los sectores de extrema derecha inician un proceso conspirativo desde noviembre de 2001, que tiene su cisma en la convocatoria a Paro General del 8 y 9 de abril del 2002 y su posterior declaratoria de indefinido.

Progresivamente, los sectores que por tradición habían usufructuado el poder hasta 1998, junto a los actores de la Nueva Derecha venezolana y la disidencia Chavista, fueron generando un clima de agitación pública combinado con actos de aparición pública de oficiales activos en franca disidencia con el Presidente Chávez y el impulso de un ambiente conspirativo de cenáculos. A nuestro juicio, las acciones desencadenantes de esta situación son dos:

- **La primera**, la ruptura de la cadena de privilegios, prerrogativas y beneficios al margen de la ley, que obtenían los instalados en el poder hasta 1998. ¿Por qué tardan tres años para reaccionar? Porque los sectores oligárquicos y los partidos de derecha apostaron al doble discurso presidencial y al gatopardismo de la Revolución Bolivariana. Su perspectiva se basaba en una lógica de análisis de relaciones entre partidos políticos. Las razones para suponer que nada cambiaría no estaban exentas de cierta base; muchos de los partidos políticos e individualidades que apoyaron a Chávez habían demostrado en el pasado reciente sus límites reformistas (gobierno de Rafael Caldera). El error se debía a que en su análisis no aparecía el pueblo, ese que ahora llaman chusma. En esta perspectiva de análisis privaba la concepción de clase del poder y sus instituciones.
- La **segunda**; el desarrollo del ideario fascista, expresado en nuevas formas de racismo, de intolerancia, al evidenciar los grupos financieros que ahora no pueden colocar, como en el pasado reciente, Ministros y altos funcionarios provenientes, casi exclusivamente, de la clase media alta, que luego pagarían con influencias para los sectores poderosos el cargo obtenido por esta vía. Chávez, de forma progresiva, va profundizando la valoración de los talentos emergentes de las clases populares, lo cual resulta inconcebible para los miembros de la “**Sociedad Sambil**”²¹⁷.

Por primera vez, desde 1989, se hace evidente el triunfo de la democracia de la calle, de la democracia de los simples por encima de la representatividad. Mientras muchos de los líderes de los partidos políticos vinculados a Chávez se “enconcharon” durante las primeras horas del golpe, los hombres, mujeres, niños y jóvenes de los sectores más humildes fueron creando una marea humana de rechazo al golpe, al mismo tiempo y en un ejercicio fáctico de democracia directa lograron la restitución del orden

constitucional. Los militares fueron un elemento de apoyo al pueblo y no viceversa, como muchos neoconservadores quieren hacerlo ver.

Si bien estas contradicciones generaron una espiral creciente de manifestaciones de apoyo a la constitucionalidad, a la revolución Bolivariana y a su Presidente Chávez, también es cierto que se profundizó durante los últimos meses el vacío de debates internos para ampliar el horizonte de miradas sobre los fenómenos que vienen ocurriendo.

El Presidente Chávez llama a un proceso de diálogo, una vez que reasume el poder. Diálogo que desde los espacios organizativos del bloque de apoyo a Chávez significó una profundización de los debates para avanzar.

LAS MESAS DE DIÁLOGO Y LA MEDIACIÓN INTERNACIONAL

Una vez derrotado el golpe fascista, el gobierno Bolivariano decide abrir conversaciones con los factores de oposición. El diálogo abierto por el gobierno bolivariano con este sector y el inicio de los contactos con los organismos internacionales encargados de tutelar la democracia en el continente se inician condicionados por:

1. El apego a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.
2. La más amplia incorporación de los ciudadanos a las mesas de diálogo que rompieron con la costumbre excluyente de diálogo y acuerdos entre cúpulas.
3. La aceptación de la autodeterminación del pueblo venezolano para escoger su rumbo, su gobierno y su destino. El papel de la observación es de acompañamiento.
4. La exigencia a los Estados Unidos para que cesen su actividad conspirativa contra el gobierno venezolano, democrático y legítimo.
5. Cualquier salida viable que se plantearan las mesas de diálogo.

logo debería ser constitucional, pacífica y democrática.

6. En las mesas de diálogo participan tanto los seguidores de la oposición como el resto de la ciudadanía.

MILITARES PREÑADOS DE BUENA VOLUNTAD

El Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) decidió, por mayoría de votos (11 a favor y 8 abstenciones), absolver a cuatro ex jefes militares vinculados con el golpe de Estado de abril de 2001. Los militares fueron sobreseídos porque el magistrado Franklin Arrieche, quien redactó la sentencia, consideró que los oficiales actuaron para “restablecer y mantener el orden” el 12 de abril.

Los cuatro militares acusados son el general de división Efraín Vásquez, ex comandante del ejército; el general de brigada Pedro Pereira, ex jefe del estado mayor unificado de las fuerzas armadas; el vicealmirante Héctor Ramírez Pérez, ex jefe del estado mayor de la armada, y el contralmirante Daniel Comisso Urdaneta.

La organización de derechos humanos, PROVEA, rechazó la negativa del Tribunal Supremo de enjuiciar a los cuatro militares, calificando la decisión de “impunidad de suma gravedad”. Esta decisión develaba cómo el pacto de punto fijo había penetrado en el pasado a todas las instituciones y liderazgos.

El triste argumento del vacío de poder, esgrimido por los golpistas, le mostró al país la cobardía con la cuál actuaban los militares golpistas de abril de 2001.

11 DE JULIO DE 2002

Después de un periodo de desmoralización ante la derrota del golpe de Estado, la oposición convoca a una marcha para el 11 de julio de 2002. El propósito de la misma no era otro que explorar las posibilidades que tenían de reeditar los sucesos del 11 de abril.

El sector de **oposición** venía perdiendo influencia en las Fuerzas Armadas y en la opinión pública, y enfrentaban fuertes

disputas en su interior. Su capacidad de convocatoria estaba estancada y limitada a su **caudal electoral**. Es decir, la capacidad de acumulación de fuerzas se les cerró y, con las existentes, les era imposible garantizar la salida del gobierno por la fuerza.

Éstos eran sus límites ciertos, por ello, la asistencia a concentraciones y movilizaciones de 300, 500 u 700.000 personas no puede ser leída como avances, sino como la activación de la **iniciativa movilizadora de sus votos y activistas duros**.

Las **mesas de diálogo** constituyeron el escenario de aproximación y combate verbal entre oposición y gobierno. En éstas, la oposición intentó generar una salida electoral extra-constitucional, esfuerzo que produjo el rechazo del presidente Chávez, de las fuerzas políticas del movimiento bolivariano y de los sectores sociales mayoritarios. Los tímidos intentos por dividir a las fuerzas del Bolivarianismo no prosperaron.

Culminada la marcha del 11 de julio, era evidente que no tenían capacidad insurreccional efectiva, al menos en el corto plazo. En consecuencia, la oposición decide concentrar sus esfuerzos en dos frentes paralelos:

1. el electoral activado como exigencia en las mesas de diálogo a través de la Coordinadora Democrática y
2. el conspirativo a través del Bloque Democrático, al cual le correspondía seguir intentando dividir a las Fuerzas Armadas, a la par que se activaba un boicot a la economía en el área tributaria, en el sector petrolero -detonante para ellos de la situación del 11 de abril-, en la corrida de divisas y en el desabastecimiento alimenticio.

Para ambos frentes antichávez y antirrevolución bolivariana, era fundamental el apoyo de los medios de comunicación privados, especialmente el de las televisoras nacionales.

En la misma medida que hemos reivindicado el **diálogo para avanzar en la construcción de consensos**, reconocemos los límites del mismo. Resulta imposible construir consensos desde disensos atrincherados en su verdad y con doble agenda. La

transparencia y sinceridad constituyen requisitos necesarios e imprescindibles para construir consensos útiles y perdurables.

LA COORDINADORA DEMOCRÁTICA

La Coordinadora Democrática de Venezuela es la plataforma de organizaciones opositoras al gobierno del Presidente Chávez y a la Revolución Bolivariana, en la que se reúnen representantes de ONG's y de todos los partidos políticos con una raíz ideológica cuartorepublicana y/o democrática representativa. Está conformada por:

- (1) Un Comité Político, integrado por representantes de 20 partidos políticos (Acción Democrática (AD), Acción Agropecuaria, Alianza Bravo Pueblo, Alianza por la Libertad, Bandera Roja, Causa R, Convergencia, Democracia Renovadora, Fuerza Liberal, Partido Socialcristiano COPEI, Primero Justicia, Proyecto Venezuela, Movimiento al Socialismo (MAS), Movimiento de Integridad Nacional, Movimiento Republicano, Movimiento Solidaridad Independiente, Movimiento Trabajo, Opina, Solidaridad Independiente, Solidaridad, Un Nuevo Tiempo, Unión, URD, Un Solo Pueblo, Visión Venezuela) y 20 organizaciones no gubernamentales (Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (Fedecámaras), Asamblea de Educación, Asociación de Defensa de los Derechos Civiles, Ciudadanía Activa, Compromiso Ciudadano, Democracia Siglo XXI, Diálogo Democrático, El Gusano de Luz, Encuentro Ciudadano, Foro Demócrata Cristiano, Frente Institucional Militar, Mujeres Demócratas Unidas, Mujeres por la Libertad, Mujeres Unidas y Organizadas por Venezuela, Movimiento 1011, Pro Catia, Queremos Elegir, Resistencia Civil, Unión Por Vivienda, Visión Emergente, Vigilantes de la Democracia, Venezolanos por Voluntad)

- (2) Un Comité Operativo, integrado por los representantes de 9 partidos políticos, dos representantes de la sociedad civil organizada y los coordinadores de varias comisiones de trabajo.
- (3) Una red de equipos de trabajo (Comisión Operativa, Comisión de Medios, Comisión de Estrategia, Comisión Electoral, Comisión de Regiones, Comisión Internacional, Equipo de Asesores, Secretaría Ejecutiva, entre otros).

Es decir, el conjunto de partidos, organizaciones y continuadores de la labor de las instancias sociales que sustentaron el modelo de democracia representativa. La mayoría de líderes de estas organizaciones aparecen sensiblemente comprometidos con el descalabro de la institucionalidad y la exclusión heredada por el gobierno bolivariano.

EL BLOQUE DEMOCRÁTICO

El Bloque Democrático es “una plataforma de las organizaciones de la Sociedad Civil que comparten un concepto común de la solución a la crisis de la Venezuela actual, así como los mecanismos a ser utilizados para lograr el objetivo planteado” (Web Site).

Un conjunto de Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s) constituyen la fachada del Bloque Democrático. En síntesis, estas agrupaciones representan los más oscuros nexos con la conspiración fascista internacional. Deben ser valorados, más como soldados pro imperialistas que como activistas políticos.

LA PLAZA ALTAMIRA

Militares en situación de retiro, vinculados a acciones golpistas de abril 2002, desconocen, el 22 de octubre de 2002, la autoridad del presidente Hugo Chávez tras tomar la plaza Altamira de Chacao, al este de la ciudad de Caracas, declarándose en “desobediencia legítima²¹⁸”. 14 altos oficiales disidentes declararon la plaza territorio “liberado” y llamaron al resto de la oficialidad a desconocer al gobierno nacional.

Opositores acuden a la plaza y muchos de ellos aseguran que no se moverán de allí hasta que Chávez desaloje el poder. En esos actos, durante los primeros meses, participan políticos, organizaciones civiles, periodistas opositores y sacerdotes desafectos al proceso bolivariano.

Desde un primer momento, los medios de comunicación privados dieron una amplia cobertura a la acción de los militares de la Plaza Altamira, se reeditaba así la manipulación mediática en un formato similar al guión escenificado en abril del 2002.

La plaza se convirtió en un foco de agitación permanente. Mientras se mantuvo, poco más de un año, se ensayaron diversos experimentos para promover la desestabilización de gobierno de Hugo Chávez. Un episodio lamentable se registró el 6 de diciembre, cuando un sujeto armado, con problemas psiquiátricos, según se establece posteriormente, dispara contra los opositores reunidos en la plaza, matando a tres personas y dejando a otras 18 heridas.

En el seno de la coalición bolivariana cobraba fuerza la idea de desalojar a los tomistas de la plaza, en tanto que en las bases del Chavismo acusaban al gobierno de débil y permisivo. Chávez trazó el lineamiento de dejar que los tomistas se cocinaran en su propia salsa y, en efecto, contrario al criterio de la mayoría, el líder del proceso bolivariano demostraría que la razón le asistía. Al final los militares abandonaron por sus propios pasos la Plaza Altamira, hecho que reafirma la supremacía del amplio espíritu de tolerancia democrática.

Si en algún momento los seguidores del Comandante Chávez han estado mayoritaria y visiblemente en contra de una de las decisiones del líder del proceso, fue durante los primeros meses de la toma de la Plaza Altamira. Dirigentes y militantes de base optaban por la línea dura en una suerte de revancha ante la impunidad con la que retomaban la ofensiva política los autores intelectuales y materiales del golpe de Estado.

No obstante, se impuso la ponderación y visión estratégica del

líder. Hugo Chávez acrecentaría su respaldo al caminar sobre las ruinas de los errores de quienes le adversaban.

LA HUELGA PETROLERA 2002-2003

Los esfuerzos realizados por la oposición, para lograr un sabotaje a las finanzas públicas mediante el llamado a la desobediencia tributaria, fracasaron, ya que durante los meses de agosto y septiembre de 2002 sus propuestas no obtuvieron eco. No lograron sabotear los procesos de recolección de impuestos. La oposición se concentraría en los meses siguientes en reactivar el conflicto petrolero.

A la par, se mantenía activo el frente conspirativo electoral que actuaba desde las mesas de diálogo. En este último escenario fue significativa la ponderación de los intermediarios: la OEA, el Centro Carter y el PNUD. Sin embargo, la negociación tampoco daba sus frutos y la tensión conspirativa continuaba.

En octubre era inminente el llamado a una Huelga Petrolera total con la intención de paralizar la economía nacional, dañar las relaciones comerciales de Venezuela con los países compradores de crudo y generar la sensación interna y externa de ingobernabilidad.

Nuevamente los cálculos de los sectores más reaccionarios no tomaron en cuenta la creatividad, iniciativa y nivel de organización alcanzado por los más simples, la “chusma” de siempre. Su táctica de huelga y sabotaje partía de la valoración de dos fuerzas en choque (Gobierno y Oposición) y la pasividad de los sectores mayoritarios que en un momento decidirían intervenir para apoyar el quiebre del gobierno democrático, la encarcelación de sus líderes y la generación de una opinión generalizada de mala administración que abriera paso a la ilegalización de las fuerzas patrióticas como punto de partida para iniciar un ataque sistemático a las libertades públicas.

Todas estas acciones se emprendían con el apoyo mediático de los canales de televisión privada. A finales de año estalla la huel-

ga petrolera más criminal que haya conocido la historia patria. Una élite burocrática apoyada por sectores sindicales altamente burocratizados y trabajadores privilegiados que actuaron como desclazados, suspendieron la producción, procesamiento, embarque y comercialización del petróleo.

Muy pronto comenzarían a darse cuenta los sectores golpistas de que la iniciativa popular es superior a cualquier intento de grupos putchistas. Miles de manos trabajadoras, de hombres y mujeres humildes fueron reponiendo la normalidad en la primera industria nacional y develaron el sistema de corrupción y gestión lesiva a los intereses nacionales que había caracterizado a la gerencia de PDVSA.

Con la paciencia propia de la sabiduría de la sobrevivencia y la resistencia permanente a la opresión y explotación, progresivamente se fue normalizado la producción, procesamiento, distribución y comercialización de los hidrocarburos. Para febrero de 2003 la situación se había normalizado y el clamor popular exigía castigo a los culpables. La abultada nómina de la industria petrolera fue revisada y sancionados los culpables del desastre nacional.

Durante esos meses, sectores organizados del magisterio y las redes de educadores jugaron un papel especial en la canalización de las iniciativas ciudadanas, las cuales iban desde la recolección de firmas en respaldo a los recursos de amparo que se introducían para defender la industria nacional de las acciones de la banda golpista, hasta la organización cooperativa para la producción, distribución y comercialización de los derivados del petróleo. Fueron días hermosos de resistencia, creatividad popular y protagonismo ciudadano que borraron los efectos negativos para la economía de la acción golpista.

En febrero el paro fue derrotado en su totalidad y Venezuela iniciaba un arduo proceso para volver a alcanzar los niveles de productividad previos al paro. La oposición había obstruido los softwaret, había desmantelado maquinarias, borrado información

estratégica y comercial mostrando sus desprecio por los intereses nacionales. Progresivamente la industria fue recuperando sus niveles de producción y se normalizó la industria.

No obstante los huelguistas golpistas, la meritocracia fue despedida en su totalidad y prácticamente desde las ruinas se reinició la actividad petrolera. Meses después, los sectores populares y revolucionarios, claves en la recuperación de la industria petrolera comienzan a denunciar una restauración meritocrática en PDVSA. Regresión que aún hoy continúan denunciando sin que ello haya generado ninguna medida desde el alto gobierno. Flujos y reflujos revolucionarios, diría Mandel.

Derrotada la conspiración petrolera, desde diversos flancos el pueblo contribuía a articular la resistencia y garantizar la continuidad del aparato administrativo del Estado. Se delineó el Plan Manos a la Siembra, se presentó la propuesta de Sistema Nacional de Planificación Participativa, el modelo de economía social y nueva ratio productiva, a la par de acompañar a los sectores populares en la resistencia.

La lesión económica sufrida dejaría al país sumergido en un colapso fiscal, de más de 10 mil millones de dólares en pérdidas. Los resultados que el paro ocasionó dejaron lo que el presidente Chávez denominó “la puñalada al corazón económico de la nación”, en tanto que las reservas internacionales del país disminuyeron al punto de registrar cifras históricas, parte por la fuga de divisas y por las obligadas compras de gasolina y comida al exterior que el gobierno se ve forzado a realizar en medio de los aciagos días del sabotaje petrolero.

2003: FRACASADA LA HUELGA PETROLERA. CORRIDA DE DIVISAS E INTENTOS DE DESABASTECIMIENTO

La huelga petrolera, como ya lo había hecho el golpe de Estado de abril del 2002, colocó en evidencia la alianza de la patronal con la dirigencia sindical corrupta. En la primera oport-

tunidad el flamante presidente (Carmona) de la Federación de Cámaras de Comercio (FEDECÁMARAS) tomó el camino del exilio reconociendo, de hecho, su responsabilidad en el golpe de Estado; en este caso fueron el presidente de la dirigencia reaccionaria de la central sindical (Carlos Ortega) junto al Vicepresidente de Fedecámaras, quienes huyeron al exterior.

El concluir la huelga petrolera con una aplastante victoria popular no sirvió para que los sectores económicos, políticos y culturales golpistas cesaran en su esfuerzo de destrucción nacional. Inmediatamente comenzaron la compra intensiva de dólares para minar las reservas nacionales y para mermar la capacidad de negociación, refinanciamiento y solvencia comercial de la nación. Acción que fue atacada de manera oportuna con la designación de una junta gubernamental de cambio de divisas y el establecimiento de una junta de control cambiario encabezada por Edgar Hernández. Estas medidas impedirían la nueva fase conspirativa y garantizaron la protección de las finanzas públicas.

I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

El golpe de Estado opositor, ejecutado por la oposición con el aval del gobierno de Washington y la amplia participación popular en la restitución del hilo constitucional, disipó las dudas que aún mantenían amplios sectores de la izquierda y sectores progresistas del continente y el mundo. En los días siguientes al golpe, se multiplicaron exponencialmente las comunicaciones de solidaridad y apoyo a la revolución bolivariana provenientes de todo el mundo.

Es así como surge la iniciativa de realizar en abril de 2003 el I Encuentro de solidaridad con Venezuela. Este espacio de encuentro y organización de los apoyos concretos a la Revolución Bolivariana se constituyó en un lugar permanente de

encuentro de todos los sectores progresistas del mundo, que comenzaron a valorar y adherirse al modelo político de democracia participativa y protagónica.

Desde ese momento se decide reeditar anualmente el encuentro de las vocerías que en cada país defienden y propagan la buena nueva que está ocurriendo en Venezuela. En el 2004 se realizaría la segunda edición de este importante evento, multiplicándose las voces de solidaridad mundial con la revolución bolivariana.

SURGEN LAS MISIONES

Tras la recuperación de la industria petrolera nacional, en marzo 2003, se inicia una nueva fase en la revolución bolivariana, caracterizada por la elevación de la conciencia nacional. Los planes conspirativos, antidemocráticos y clasistas de la oposición quedan al descubierto; su dirigencia, sumida en una nueva derrota, comienza a enfocar sus estrategias en el plano político y no en perspectivas económicas o militares para expulsar al presidente.

De nuevo se reproducen canales de encuentro nacional en la que intervienen diversos actores y sectores del país. La participación popular en las mesas de diálogo contribuyó a subrayar la creciente demanda ciudadana de una gestión gubernamental pertinente y eficaz. Las discusiones mostraron que las prioridades de la población, las mayores demandas sociales, se ubicaban en el plano **alimentario**, de **salud** (atención integral), **educativo** (derrota del analfabetismo, la carencia de capacitación laboral y la exclusión de la educación superior), **trabajo** digno, **vivienda**, **identidad ciudadana**, entre otras.

Era evidente que la institucionalidad heredada de la cuarta república no estaba en capacidad de dar respuestas oportunas a estas demandas. Para subsanar ese déficit se comienzan a diseñar las misiones y en Julio de 2003 se anuncian las misiones Robinson (educativa para la derrota del analfabetismo) y de salud (programa médico barrio adentro).

Durante esta fase el gobierno bolivariano contó con más recursos económicos, especialmente debido al precio relativamente alto del petróleo. Para la fecha ya la producción petrolera nacional se ubicaba dentro de las cuotas fijadas por la OPEP, lo que significaba que la recuperación de la industria se había logrado satisfactoriamente, con la particularidad de que ahora sus costos de producción se habían disminuido como consecuencia del saneamiento emprendido en el interior de PDVSA.

La recuperación económica nacional se daba con un ritmo sostenido. El gobierno de los pobres acentuó su labor en la aplicación de medidas antipobreza a corto plazo y a enfocarse de nuevo en sus estrategias a mediano plazo. Se iniciaban las misiones sociales.

Desde la Alcaldía de Caracas, el alcalde Freddy Bernal había ideado una modalidad de atención médica, dispensada directamente en los humildes hogares de algunas barriadas caraqueñas. El programa Barrio Adentro (tal como se denominó en sus inicios) se materializaba como experiencia piloto apoyado en el convenio Cuba – Venezuela.

Con las misiones, la revolución registra un punto de quiebre en su dinámica constructiva. Adoptado el marco legal necesario para las grandes transformaciones instadas por el proceso bolivariano, era necesario trascender al terreno de lo concreto e iniciar políticas francas que propiciaran soluciones a los problemas estructurales de la sociedad.

Las instituciones públicas existentes, estaban dominadas por esquemas burocráticos incompatibles con la apertura democrática que promueve la participación protagónica de las comunidades en los asuntos públicos.

En poco tiempo las misiones fueron convirtiéndose en dispositivos de empoderamiento popular. Desde la gente y con la gente se comienza a atender las necesidades más sentidas del colectivo nacional, superando las acciones de los órganos públicos, cuya función institucional se relacionaba con los temas atendidos.

La propia gente fue aportando ideas y soluciones que eran incorporadas a los programas y proyectos contenidos en las misiones. Se alcanzan inéditos niveles de eficacia en el tratamiento de problemas educativos, de alimentación y salud fundamentalmente. Resultados que pusieron en evidencia la inoperancia del aparato público diseñado y fortalecido en los años de la democracia representativa. La anticultura de la corrupción, la escasa calificación técnica del recurso humano, la desmotivación de los funcionarios, su exigua identificación con los fines formales de las instituciones, las trabas y complejidades administrativas que demoran las tramitaciones, entre tantos otros aspectos, constituyen los causales de la inoperancia de casi toda la administración pública venezolana.

CONSEJOS LOCALES DE PLANIFICACIÓN PÚBLICA Y LA REPRODUCCIÓN DE “ALCABALAS” REPRESENTATIVAS

Aunque se sancionó la Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública (CLPP), el 16 de mayo de 2002 hubo, a lo largo de ese año, poca actividad organizativa en torno a la conformación de tales espacios de planificación. No fue sino hasta el 2003 cuando se comenzaron a registrar múltiples iniciativas tendientes a abrir canales de participación a las comunidades organizadas en el diseño de los planes, programas y proyectos de desarrollo local, a través de los CLPP.

Desde la perspectiva de la participación protagónica enunciada en la Constitución Bolivariana, los CLPP son instancias de co gobierno local que promueven el siguiente propósito:

Art. 2. ... lograr la integración de las comunidades organizadas y grupos vecinales mediante la participación y el protagonismo dentro de una política general de Estado, descentralización y desconcentración de competencias y recursos, de conformidad con

*lo establecido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Cada Consejo Local de Planificación Pública, promoverá y orientará una tipología de municipio atendiendo a las condiciones de población, nivel de progreso económico, capacidad para generar ingresos fiscales propios, situación geográfica, elementos históricos, culturales y otros factores relevantes. En todo caso, el Consejo Local de Planificación Pública responderá a la naturaleza propia del municipio.*²¹⁹

No fue sino hasta bien entrado el 2003 cuando las primeras experiencias constitutivas tuvieron lugar en determinados puntos de la geografía nacional. En la mayoría de los municipios fueron escasas las iniciativas promovidas por la propia gente y menores aun las emprendidas por las autoridades locales en torno a dar cumplimiento al mandato de ley, crear los CLPP en cada municipio.

Al parecer, ni la dirigencia nacional, estatal, ni la local, así como tampoco la ciudadanía, estaban en sintonía con la ejercitación concreta de uno de los mecanismos constitucionales de participación popular. Salvo contadas excepciones, el denominador común de la constitución de los CLPP fue la presión de ponerse a derecho con la Ley.

Poca difusión y apoyo gubernamental a dichas instancias fue una característica muy apreciable desde la propia promulgación de la ley. Muy por el contrario, en la mayoría de las localidades comienza a democratizarse los alcances de los CLPP a instancia de las redes de vocería popular. Este “descubrimiento” significó una acción coordinada por la ciudadanía que comienza a clamar por la instalación de los consejos correspondientes a su ámbito de acción.

La asignación del 20% del presupuesto del FIDES²²⁰ para proyectos comunitarios, presentados por la propia organización

popular, así como la condicionante de aprobación de proyectos de inversión municipal presentados por los Alcaldes con el requisito de contar con el visto bueno de los CLPP, movilizan el interés de diversos sectores de la sociedad por participar en dichos consejos de planificación.

Según la ley, la forma de elección de los representantes comunitarios ante los CLPP se debe dar a través de la organización de los diversos sectores de la sociedad (cultura, vecinal, transporte, etc.), de acuerdo a ello,

Art. 4. la elección de los representantes de las organizaciones vecinales y de los sectores de la sociedad organizada, es competencia de la asamblea de ciudadanos de la comunidad o sector respectivo.

Sobrevino un auge esnobista por crear los CLPP, lo cual, lejos de asumirse en correspondencia con el modelo plático democracia participativa, se convirtió en una suerte de reproducción de cuotas de representación gerenciada por los caudillos, partidos políticos y autoridades municipales. Los alcaldes competían por hegemonizar sus consejos; para ello, apostaba por el montaje artificioso de asambleas sectoriales que le garantizaran el control de la mayoría al seno de dicha instancia.

Un sin fin de grupos e individualidades reprodujeron esta lógica y por todas partes se fueron estructurando consejos desvinculados a las comunidades, a los que cada representante por “sector organizado” decía representar. El pastel se rebanaba ahora en porciones más pequeñas; del reparto clientelar y partidista de los Concejos Municipales, ahora se pasa al del micro poder de los CLPP.

Una vez más quedaba demostrado que la transición paradigmática de la democracia representativa a la democracia participativa y protagónica es un proceso sociocultural que no puede ser decretado e impuesto desde la dirección del proceso revolucionario. Del mismo modo, se hacía evidente la necesidad de promo-

ver iniciativas educativas en torno a los significados del ejercicio de la participación.

Es evidente la falta de voluntad política para profundizar el protagonismo participativo de las multitudes en los actos de planificación, gestión y contraloría social de los asuntos públicos. Prueba de ello lo significa el que, a la fecha, no se ha instalado el Consejo Federal de Gobierno²²¹, la mayoría de los Consejos Estadales de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas²²² y un buen número de Consejos Locales de Planificación Pública. Otro indicador de esta aseveración lo constituye la poca disposición por difundir las bondades y alcances de los CLPP y el desinterés por promover enmiendas a la ley que posibiliten subsanar las fallas observadas en la conformación y el desenvolvimiento de los CLPP.

TODAS LAS MANOS A LA SIEMBRA E INTENTOS POR IMPULSAR UN SISTEMA NACIONAL DE PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA²²³

La participación de los sectores golpistas en el devenir político de la nación señaló la necesidad de reivindicar el referente ético en cualquier modelo de gobernabilidad, fundamentado en el protagonismo ciudadano. No se trata de participar por participar. La participación debe orientarse hacia un objetivo consensuado de manera transparente y sin agendas ocultas.

De hecho, los sectores golpistas han mantenido una doble agenda que le resta cualquier mérito al esfuerzo protagónico que realizan. No se puede hablar de democracia mientras se trabaja para el aislamiento comercial de Venezuela, para generar desabastecimiento y caos. A nuestro juicio, tres elementos coyunturales, pero de orientación estratégica, son necesarios para aislar definitivamente al golpismo:

Primero, el diseño y articulación de un sistema nacional de planificación participativa que dote de una visión estratégica y de conjunto al esfuerzo protagónico popular²²⁴.

Segundo, el desarrollo de un modelo de producción sobre la base de nuestras potencialidades como país, tanto en el sector agropecuario como en la pequeña y mediana industria. Ejemplo de ello son los procesos de entrega de empresas del Estado a los trabajadores, por la vía de modelos cooperativos y de autogestión.

Tercero, revisar de manera crítica la gestión gubernamental en función de detectar nudos problemáticos y trabajar en su relanzamiento.

Estos elementos contribuirían significativamente a la derrota de las fuerzas regresionistas. Para su concreción, deberán contar con una sistemática y extensa labor de pedagogía política.

En Julio de 2003 se impulsa el programa **Todas las Manos a la Siembra** bajo la coordinación de Carlos Lanz Rodríguez, esfuerzo que procuró generar un inventario de producción, rutas de comercialización y ciclos de flujo de capital que permitieran un definitivo relanzamiento de la producción agrícola, pecuaria, pesquera y exótica nacional. Éste vendría a ser el antecedente de la misión vuelvan caras.

El tercer elemento continúa siendo un cuello de botella difícil de resolver, a nuestro juicio, ante la imposibilidad de construir una dirección colectiva pero plural para este proceso de transformaciones que se ha denominado revolución Bolivariana.

MISIÓN EDUCATIVA ROBINSON Y APOYO MÉDICO PROFUNDO: PLAN BARRIO ADENTRO

A partir de junio-julio de 2003 el gobierno nacional inicia uno de los pasajes más hermosos de unidad entre los pueblos hermanos de Cuba y Venezuela, las misiones Barrio Adentro y Robinson. Estas misiones se desarrollan en el marco del Convenio Multisectorial de Cooperación entre las repúblicas de Cuba y Venezuela, expresado:

- (1) en la acción coordinada en materia de salud en los barrios más pobres y menos favorecidos a través de la historia patria por parte de la acción gubernamental y
- (2) en el esfuerzo mancomunado por disminuir sensiblemente y/o erradicar el analfabetismo existente en Venezuela.

Cientos de médicos provenientes de Cuba, acompañados de galenos venezolanos, se internaron en lo profundo de los barrios más humildes de Caracas y el resto de las ciudades del país para impulsar un modelo de salud preventiva y de atención permanente en los lugares donde habitan los ciudadanos, colocando la salud como un servicio accesible para el pueblo, materializando el precepto de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Este esfuerzo recibe las críticas y cuestionamientos de connotados representantes de la Cuarta República y la mayoría de los medios de comunicación privada, quienes siempre defendieron las bondades del sistema de medicina privatizada, oneroso e inaccesible para los más humildes y del cual resultaba excluida la mayoría de la población.

Por otra parte, en esta etapa un ejército de alfabetizadores dirigidos desde el INCE²²⁵, censaba a pequeños grupos de hasta 10 ciudadanos y ciudadanas que no sabían leer y escribir para iniciar con ellos un proceso solidario de aproximación al conocimiento escrito mediante la alfabetización. Desde la perspectiva Freiriana y de Karol Kosik podemos tener reservas sobre las bondades del método pedagógico utilizado²²⁶ para alfabetizar, pero reconocemos que **la misión Robinson**²²⁷ constituye el esfuerzo más serio emprendido durante los últimos veinte años para erradicar el oscurantismo del analfabetismo en la población venezolana.

Los saldos derivados de estas dos experiencias se expresan a través del:

- a) Acumulado organizativo de la base, obtenido mediante la participación activa de bastos contingentes de patriotas en

el acompañamiento y facilitación de la campaña de alfabetización y prestación de atención médica primaria.

- b) Reconocimiento del potencial solidario del pueblo humilde, el cual se incorporaba en funciones de facilitadores y voluntarios. Los médicos se alojaban en casa de vecinos en los propios barrios, las clases se dictan en espacios públicos o particulares habilitados para tal fin o en las propias viviendas. Los problemas de la comunidad son atendidos por la propia adhesión comunitaria a la causa, sin que prevalezca interés alguno.
- c) Reconocimiento de la mercantilización de un alto número de profesionales venezolanos, quienes habituados a la “lógica” absurda de la acumulación de riquezas y estatus social a partir de la prestación de servicios a quienes cuentan con los recursos económicos para cancelarlos terminan negando la atención médica gratuita a los mas humildes. Este diagnóstico se constató con especial énfasis en barrio adentro. Los médicos venezolanos desatendieron las llamadas gubernamentales y el propio clamor del pueblo por incorporarse al plan. Comprendimos que ello estaba asociado la carencia de cuadros ética y humanamente comprometidos con la revolución y el pueblo. Esto nos permitió constatar, además, las iniquidades que el sistema educativo liberal e individualista de la cuarta república ha venido sembrando en la conciencia de quienes egresan de sus aulas de clase.
- d) Se inicia el proceso de derrota definitiva a la exclusión en materia de salud y educación.

Estas dos experiencias piloto (Barrio Adentro y Robinson) dan cuenta de la posibilidad de construir nuevos referentes institucionales con la gente. El gobierno y la gente reconocen que sí es posible dar respuesta a las demandas sociales desde el Estado, pero sobre la base de una acción diferenciada a la que tradicional e inercialmente venían realizando las instituciones públicas de la

democracia representativa.

Se comienzan a identificar nuevos nodos de intervención, lo que concluirá en la generalización de las misiones como instrumentos de actuación pública coyuntural. Nacerán nuevas misiones educativas, de alimentación, de empleo productivo, de vivienda, entre otras.

MESAS DE NEGOCIACIÓN Y ACUERDOS OPOSICIÓN - GOBIERNO

Derrotados los esfuerzos golpistas de la oposición en el frente conspirativo putchista, sólo les queda el escenario electoral. Para ello, se apoyan en el articulado revolucionario de la Constitución Bolivariana respecto a la posibilidad de realizar referéndum revocatorio presidencial²²⁸ a la mitad de los periodos electorales.

No se logran adelantar las elecciones desde las mesas de diálogo. Tanto la OEA, como el PNUD y el Centro Carter -mediadores de la ronda de negociación- entienden el peligro de quebrar al pretender darle una salida extra constitucional a la crisis política. Se valida la tesis del Presidente Chávez respecto a que cualquier salida a la crisis debería darse dentro del marco de la Constitución.

El 19 de agosto de 2003 se cumple la mitad del mandato del Presidente Chávez y se abre el periodo para comenzar a recoger firmas que activen el referéndum revocatorio. A partir de este momento la democracia participativa y protagónica iniciaría una etapa de consolidación.

LAS CACEROLAZOS CONTRA LA DIRIGENCIA DEL CHAVISMO

Luego del golpe de Estado de abril 2002, y con mayor fuerza durante el segundo semestre del 2003, tuvo lugar un ejercicio de intolerancia desmedida por parte de los sectores de la clase media alta, focalizada en el este de la ciudad de Caracas y luego difundida por otras regiones del país. Recordemos que en el este de

Caracas, fundamentalmente, residen los sectores con mayores ingresos económicos. También funciona en dicha zona un grueso número de centros comerciales, restaurantes, centros de entretenimiento, etc., a los que comúnmente frecuenta la clase media caraqueña.

En esos espacios se propagó una práctica a través de la cual, cada dirigente del denominado Chavismo que visitara algunos de los lugares comerciales o públicos de la “selecta” sociedad del este de Caracas, era blanco de ataques desmedidos por parte de quienes se encontraran en el sitio. Lo común era cacerolear en restaurantes; sin embargo, esta absurda práctica tenía lugar en aeropuertos, tiendas comerciales, parques, etc.

Por citar dos incidentes. El parlamentario Tarek William Saab junto con su familia fueron víctimas de cacerolazos al menos 17 veces en un año - en centros comerciales, embajadas, cines y hasta en un hospital en el que su esposa dio a luz. Él se vio obligado a mudar a su familia a un lugar no revelado en Caracas. Otro caso fue el de Iván Rincón, presidente de la Corte Suprema, a quien la oposición acusa de favorecer en sus decisiones al gobierno. Este magistrado fue forzado a mudar su residencia en Caracas a una base militar para escapar de las repetidas protestas en las afueras de su casa.

Esta práctica, promovida por los dirigentes de la oposición, quienes las aplaudían y felicitaban públicamente, tenía un conjunto de propósitos finamente delineados:

- intimidar al Chavismo moderado en procura de inhibir sus actuaciones;
- alimentar la intolerancia política y, como consecuencia, agudizar las contradicciones de clase y
- promover disidencias en el seno del proceso revolucionario, tal como se expresara en la traición de un importante grupo de diputados de la Asamblea Nacional, Consejos Legislativos Regionales y Concejales.

La denominada y proclamada revolución pacífica comenzaba

a mostrar signos de debilitamiento en aquellos espacios que la familia y las personas utilizan para el ejercicio de descanso y recreación. La violencia presentada por las pantallas de televisión y a través de los circuitos de comunicación masivos, la violencia generada en las calles en reiterados capítulos sangrientos preparados por la contrarrevolución, la que aparentemente era ajena al común de las personas y a los políticos oportunistas y moderados del Chavismo, ahora comenzaba a tocar a sus puertas.

Todo ello como consecuencia directa de la acción orquestada por franjas opositoras que sostenían el montaje de la ingobernabilidad e inestabilidad del gobierno de Chávez. Esta campaña rendiría sus frutos cuando algunos “chavistas” atemorizados ante la posibilidad de ser caceroeados, deciden bajar el perfil de su actuación pública. Hoy en día, se observa una tendencia en funcionarios de mediano y alto rango, quienes evaden las intervenciones en público y las apariciones en medios impresos y televisivos, a fin de evitar el estigma ante sus vecinos, amigos y demás integrantes de la “clase media” caraqueña.

EL TEMA DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y LA LEY DE RESPONSABILIDAD SOCIAL EN RADIO Y TELEVISIÓN

Para los sectores democráticos, populares y revolucionarios el tema de la libertad de expresión siempre ha constituido una temática de especial sensibilidad y punto importante en la agenda de propuestas que se enarbolan para el cambio. Históricamente la derecha política, los sectores más conservadores y los propietarios de los medios de comunicación han sido blanco de las críticas de los movimientos de avanzada en materia de derechos y libertades públicas. Otra de las paradojas de la revolución Bolivariana lo constituye el hecho de que se pretendan invertir las posiciones. Los censores históricos (radio, TV y prensa privada) se sienten perseguidos porque se buscan mecanismos que limiten su capacidad de censura.

La censura al desarrollo de iniciativas populares que tienen curso en la actualidad, el ocultamiento de la verdad que no les favorece, la tergiversación de las informaciones para favorecer a los que más tienen y el intento por desarrollar una dictadura de los medios de comunicación por parte de sus propietarios ha generado un profundo rechazo de los sectores humildes. La muestra más evidente de desinformación impulsada desde la mayoría de televisoras y radios privadas se vivió el 11, 12 y 13 de abril, con la intención de encubrir el golpe fascista que se desarrollaba.

Esa desinformación fue derrotada por los medios de comunicación comunitaria y alternativa, pero especialmente por las redes de participación social que mantuvieron boca a boca, niveles de información confiable que les permitiera resistir y derrotar el intento de ruptura del hilo democrático.

Tal situación debe resolverse de cara a la búsqueda de una gobernabilidad más allá del tema electoral, no para imponer un modo único de ver la realidad, sino para garantizar un equilibrio informativo que permita una auténtica participación democrática. Esfuerzo en el cual, paradigmáticamente, se empeña la Revolución Bolivariana. Entendemos la aprobación y ejecútese de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y TV, como un esfuerzo serio en este particular.

CHAVISMO SIN CHÁVEZ. CONTRARREVOLUCIÓN DENTRO DE LA REVOLUCIÓN

Diversos sectores autodenominados bolivarianos, de manera solapada, tejen artilugios a través de los cuales se pretende disipar la crisis política suscitada en el país como consecuencia de las ofensivas contrarrevolucionarias. Según ellos, Chávez es el responsable del clima de desasosiego latente. Sin embargo, a su juicio, el proceso de transformaciones políticas, institucionales, económicas y sociales emprendidas por la revolución constituyen

avances significativos para el país que deben preservarse.

Es decir, apuestan por una fórmula en la que se continúe con la línea de reformas sociales, pero sin Chávez al frente de gobierno. El acento de sus argumentos se ubica en aras de procurar una solución civil y sin violencia que aliente la búsqueda de un “centro político”, sobre la base de la salida de Chávez y de la sobrevivencia del chavismo sin Chávez.

Estos sectores, comúnmente acomodados en cargos de gobierno por su experticia técnica, visten los ropajes de la cultura de la democracia representativa. Proceden de una militancia en partidos de la cuarta república o en partidos de tendencia progresista, también emergen de estamentos de la fuerza armada o de las funciones de libre ejercicio profesional. Su denominador común, poca formación política ideológica.

En consecuencia, asumen posturas reformistas que confunden con acciones revolucionarias, apelan al culto de la tecnocracia, reproducen prácticas clientelares, no son capaces de interpretar las contradicciones internas y lo más significativo, no reconocen las implicaciones culturales y contra hegemónicas que toda verdadera revolución encarna.

Estos sectores juegan a controlar el gobierno revolucionario por medio de hilos invisibles. Rodear a Chávez, aislarlo, descontextualizarlo, dosificar la información que maneja el presidente, posicionar sus cuadros tecnocráticos en cargos clave, etc., representa parte de este complot.

Al igual que la experiencia Cubana, Nicaragüense y Chilena; en Venezuela los revolucionarios no estábamos preparados para gobernar. Disponíamos de escasa experticia acumulada en cuanto al diseño de políticas públicas, gestión de gobierno y manejo administrativo – burocrático del Estado. Peor aun, no contábamos con sujetos orgánicos formados para tal propósito. Por ello, la tecnocracia reformista y la dirigencia partidista que apuestan al centro político hacen lugar común en sus intentos por tomar control del gobierno por vías indirectas. El principal exponente de

esta pretensión podría personalizarse en Luis Miquilena. Sin embargo, existen otros tantos en la actualidad.

Separar a Chávez de la gente, distanciarlo del contacto sistemático con la gente, es una labor fundamental de este sector difuso, sin centro de operación. Aislamiento que garantice que el líder del proceso no valore como ciertos los señalamientos que el pueblo sabio y soberano le expone, a propósito de las ejecutorias de estos sectores conspiradores.

En respuesta a estas situaciones, se comienza a registrar un fuerte sentimiento entre las masas revolucionarias que señala que el presidente Chávez está rodeado por un anillo inexpugnable formado por dirigentes ineptos y reformistas, y hay un deseo real de que las personas revolucionarias estén en contacto directo con Chávez. La inteligencia colectiva del pueblo rápidamente ha llegado a la conclusión de que “han secuestrado al presidente”, “no quieren que el presidente sepa lo que piensa la población”. Expresiones como esas, son comunes entre los simpatizantes del proceso que se concentran una y cientos de veces en los actos de masas que convoca el Presidente Chávez.

“Con hambre y desempleo con Chávez me resteo²²⁹”, son frases que expresan la altísima aceptación del líder entre la población. Hecho que desvela a la contrarrevolución y condiciona su política estratégica orientada a socavar las bases de apoyo social al líder. Como quiera que las campañas mediáticas que pretendieron desprestigiarlo en lo personal, acusándolo de autoritario, gorila, tirano, comunista, etc. no surtieron efecto entre la población que le sigue, apelan a la fórmula de debilitamiento progresivo de su imagen, vía penetración subconsciente de personas que le acompañan en el gobierno. Penetración subliminal que apela al chantaje de la violencia y la ingobernabilidad en tanto Chávez se mantenga en el poder.

Entre la población es común escuchar comentarios referidos a la ineptitud de los funcionarios que rodean y acompañan a Chávez en los diferentes niveles de la administración pública,

incluyendo la estatal y municipal. En el imaginario popular se identifica a Chávez como el líder ajeno a las fallas del gobierno. La culpa es de los ministros, viceministros, directores, gobernadores, alcaldes, funcionarios, etc. no son propias del líder.

Sin pretender generalizar las responsabilidades, este señalamiento popular tiene asidero. Del mismo modo, sin pretender inculpar a todos los agentes públicos del gobierno, el chavismo sin Chávez es una consecuencia directa de las diversas circunstancias ya expresadas y que a seguidamente repasamos:

- Chantaje de la oposición.
- Cultura cuartarepublicana,
- Escasa formación revolucionaria de los funcionarios del gobierno.
- Adopción de recetas tecnocráticas.
- Infiltración de las filas revolucionarias, etc.

Los enemigos internos del proceso bolivariano constituyen un peligro superior para la revolución que las amenazas radiadas por los enemigos externos. Tomar medidas al respecto es una tarea impostergable a ser adoptada por todos los revolucionarios que operan dentro y fuera del gobierno.

SE PREPARAN LAS FUERZAS PARA LA CONFRONTACIÓN ELECTORAL

Julio a resultado ser un mes bisagra para la Revolución Bolivariana y el año 2003 no tendría por qué ser una excepción. Todos los movimientos, tanto de la oposición como del Polo Patriótico parecieran orientarse a la confrontación electoral, aunque resultan evidentes las diferencias de métodos, lo cual marca la orientación estratégica.

Mientras la oposición conformaba acuerdos por arriba y se empeñaba en un pacto entre precandidaturas, el Movimiento Quinta República daba comienzo a un proceso de democratización de su estructura y de depuración de cuadros que seguramente tendrá repercusiones positivas en el realineamiento de las fuerzas revolucionarias.

Al culminar este proceso, encontramos que los cuadros más votados tienen fuertes vínculos con el movimiento popular como Adán Chávez, José Khan, Iris Varela, Luis Tascón y emergen nuevas figuras desde las regiones. La elección del Consejo Patriótico del Movimiento Quinta República permitió el progresivo deslinde con cuadros que no gozaban del aprecio de los sectores más combativos del Chavismo.

Sin embargo, la nota discordante se presentó en el acto de juramentación de esta instancia partidaria, cuando el moderador, con la venia de todos los presentes, definió al **MVR** como una organización política **antropocéntrica**, es decir centrada en el bienestar del hombre, en un arranque de primitivismo izquierdista que creíamos superado.

Evidentemente tenemos que reafirmar lo que consideramos un principio del bolivarianismo: la ecología dialéctica cuyos fundamentos procuran la reunificación del hombre con la naturaleza en una noción de armonía que rompe con el viejo planteamiento marxiano.

En julio de 2003, exactamente el 19, se produce el lanzamiento de una estructura político militar derechista, conformada por exoficiales de las Fuerzas Armadas –la AMV- que nada tiene que enviarle al partido centroamericano **ARENA**.

Esta formación política refleja al sector, que como señalamos anteriormente, exploró durante el año precedente el escenario golpista y/o un magnicidio al Presidente Chávez, fracasando en su intento. Como estamos seguros, les resultará adversa cualquiera que sea su intención en el presente. Un día después, el 20 de Julio, la oposición lanzaría su llamado al referéndum revocatorio con un acto de masas denominado el **ENCUENTRO**, muy en la línea de los juegos de video y de roles tan de moda en los adolescentes.

Todo parecía augurar una nueva medición electoral. Desde un primer momento estuvimos seguros de que el Presidente Chávez saldría victorioso, triunfo que sería desconocido un año después. Pero sigamos la secuencia de acontecimientos.

INICIO DE RECOLECCIÓN DE FIRMAS PARA LA ACTIVACIÓN DEL REFERÉNDUM REVOCATORIO

Como salida honrosa al pantano en el que se había sumergido tras el sabotaje petrolero, en febrero de 2003 la oposición solicitó la realización de un referéndum consultivo que de acuerdo a la redacción de la pregunta, pretendía ser convertido en una suerte de referéndum revocatorio, sobre la base de la promoción de una supuesta ilegitimidad del gobierno, en caso de que éste perdiera la consulta.

En ese momento el Tribunal Supremo de Justicia negó tal solicitud por extemporánea e inconstitucional. Como mecanismo alternativo, la oposición se organizó para celebrar lo que denominó “el firmazo”, una especie de “referendo alternativo” verificado por supuestos auditores independientes. Era evidente que se trataba de una iniciativa que buscaba aferrarse a cualquier tabla de flotación que les permitiera mantener esperanzados y motivados a sus afectos. La ilegal jornada se llevó a cabo el domingo 2 de febrero de 2003 durante todo el día. Con ella, la oposición contrarrevolucionaria admitía indirectamente que el paro – sabotaje vivido durante diciembre 2002 y enero 2003 llegaba a su fin.

A lo largo del año 2003, se libraron diversas refriegas internas entre la propia oposición. Aparece en escena el Bloque Democrático²³⁰ asumiendo posturas radicales que apuntan hacia el escenario insurreccional como al propio magnicidio Presidencial. La Coordinadora democrática, en tanto, enfrenta una de sus más graves crisis internas, sobre todo, por las diferencias en cuanto a quién debe asumir la representación y figuración pública.

La agenda de la Coordinadora democrática aparentemente es optar por la “salida” de Chávez por la vía pacífica, electoral y democrática, en tanto que su par, el Bloque Democrático, apuesta al escenario de la radicalización. Ambas organizaciones aparentan públicamente no coordinar acciones y no compartir méto-

dos y actuaciones, sin embargo, celebran pactos clandestinos y acuerdan planes que se complementan.

En tanto, cada día que transcurría iba moldeando las condiciones para optar por la salida electoral que brinda la opción del Referéndum Revocatorio Presidencial. El 25 de septiembre de 2003 el directorio del Consejo Nacional Electoral aprobó, por unanimidad, el reglamento que regulará los procesos de referenda en el país. La implementación de la jornada nacional de recolección de firmas para solicitar la revocatoria del mandato del Presidente Chávez y de los diputados opositores, tenía fecha.

Entre el 21 y 24 de noviembre de 2003 se inicia la recolección de firmas para convocar referendos revocatorios contra 37 diputados opositores. Algunos de éstos habían sido electos por partidos de oposición que participaron directamente en actividades golpistas y otros fueron elegidos en listas que en ese momento apoyaban a Chávez, pero posteriormente traicionaron a sus electores sin renunciar a sus escaños.

Entre el 28 de noviembre y el 1 de diciembre de 2003, se inicia la recolección de firmas, promovidas por el bloque opositor, para someter a referéndum revocatorio al gobierno de Chávez.

La Unión Nacional de Trabajadores UNT (es una confederación bolivariana de trabajadores nacida tras el sabotaje petrolero y fracaso electoral en los comicios de la CTV por parte del chavismo) y La Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV), ambas vinculadas al proceso bolivariano, denuncian que empresas privadas obligan a los trabajadores a firmar.

Del mismo modo, los canales de TV privados, abiertamente opositores, nuevamente dispusieron operativos mediáticos, maquillando lo que sucedía en el proceso, haciendo ver colas gigantescas en los centros recolección de firmas. Por ejemplo, varias personas que estaban sentadas y ya habían firmado, cuando llegaban las cámaras de los medios privados se ponían en la cola para hacer bulto y dar una impresión de afluencia masiva de firmantes.

Durante ambas jornadas de recolección de firmas, se hizo evidente la desorganización y poca preparación de las filas revolucionarias. Testigos de mesas sin claridad del proceso, fallas logísticas de todo tipo, escasa activación de dispositivos de movilización de firmantes afines, entre otras deficiencias registradas.

Los resultados a todas luces fueron adversos al gobierno, a pesar de que por la escasa afluencia de firmantes en las colas, todo parecía indicar lo contrario. Exceso de confianza, triunfalismo, omisiones del estamento dirigente revolucionario, subestimación del adversario, fueron los condicionantes de tales resultados.

Y es que, en efecto, la oposición no logró recabar las firmas necesarias para activar el mecanismo del referéndum revocatorio presidencial, a pesar de que consignaron un número superior al requerido por la Ley, se lograrían acuñar suficientes pruebas del fraude electoral que habría cometido la oposición²³¹.

2004: POSTULACIÓN DE CANDIDATURAS PARA LOS COMICIOS REGIONALES Y LOCALES

Los partidos políticos y movimientos sociales del proceso, a pedido del Presidente Chávez, constituían desde octubre del año 2003 “El Comando Ayacucho²³²”. Una amplia representación de los factores políticos y sociales del proceso convergían en el referido comando, el cual tuvo que ampliar su radio de actuación específica (proceso referendario presidencial y unidad bolivariana), involucrándose en la definición de candidaturas para cargos de elección popular estatales y municipales prevista para el primer trimestre del año 2004.

Durante la juramentación del Comando Ayacucho el Presidente Chávez señaló: “la unidad en la diversidad, la unidad de lo más grande con lo más pequeño, la unidad de lo que se mueve hacia allá y lo que se mueve hacia acá”, refiriendo al hecho de que el Comando Ayacucho debería colocarse al mando en el diseño de una plataforma unitaria que aglutinara a las fuer-

zas organizadas del proceso.

Desafortunadamente, las componendas partidistas centralistas y los acuerdos de cogollos afloraron dentro del Comando Ayacucho. Se reproducían los viejos esquemas del reparto y negociación a los que los partidos del Pacto de Punto Fijo nos habían acostumbrado en la Cuarta República.

Al respecto, el PCV alude esta consideración en una comunicación dirigida al Comando Ayacucho²³³, donde señala:

Señores del Comando Ayacucho... queremos exponerles las reflexiones y preocupaciones que nos ocupan respecto a la grave situación de fractura y disolución que amenaza al Comando Nacional Ayacucho, como consecuencia de la práctica de cúpulas que se viene haciendo consuetudinaria y que, en el proceso de evaluación y decisión de candidaturas regionales y municipales, asumió formas superiores al excluir de las discusiones y decisiones a diversos factores políticos y sociopolíticos aliados, y con el desconocimiento de las normas consensuadas internamente...

... El desorden candidatural en diversas regiones del país es responsabilidad de esa práctica sectaria y grupal...

El Comando Ayacucho fue bautizado por la jerga popular como Comando Serrucho, en manifestación de rebeldía y cuestionamiento a las prácticas sectarias y excluyentes. En casi todos los municipios del país se presentaron disconformidades por la designación a dedo de los candidatos, lo que condicionó un rechazo a la vanguardia revolucionaria que pretendía castrar la voluntad popular e intentaba impedir que el soberano decidiera sobre quiénes serían sus candidatos para los cargos de elección popular, contraviniendo lo establecido en los artículos 62 y 67 de la Carta Magna.

La decisión de imponer candidaturas por arriba generó un

enorme descontento en los sectores de base, organizaciones populares, vecinales, profesionales, culturales y en la militancia que apoya el proceso de cambios revolucionarios. Por todas partes afloran demandas a fin de que se revisaran y evaluaran las postulaciones oficiales presentadas por los partidos.

El ejercicio soberano de los ciudadanos para elegir a sus representantes había sido usurpado por una pequeña “representación” de los partidos. El PCV fue excluido junto con el MEP de la selección democrática de candidatos, lo que dio origen a la ya referida comunicación que este partido le hiciera llegar al Comando Ayacucho. Retomemos unos fragmentos del documento, en el que se reflexiona en torno al papel que, a su juicio, se ha debido registrar:

Se trata de si vamos a potenciar la construcción de consensos en las bases (localidades, municipios o estado), en los cuales la participación de los movimientos sociales es más activa y directa y el conocimiento de las cualidades, debilidades y fortalezas de los cuadros puede ser valorada más objetivamente o, por el contrario, de centralizar y secuestrar la toma de decisiones para favorecer tendencias y factores grupales específicos.

Se trata de si vamos a sustituir la nefasta subcultura del reparto de cargos, para asumir la evaluación consciente, objetiva y revolucionaria de los cuadros más idóneos por su formación ideopolítica, su consecuencia revolucionaria, sus conocimientos en la gestión pública y su legitimidad social.

Se trata, en definitiva, de si vamos a construir unidad y victoria popular-revolucionaria o, por el contrario, continuar con esos métodos que expresan concepciones arraigadas de “cómo hacer política” y de “cómo hacer gobierno” en la sociedad del puntofi-

jismo, los cuales no sirven para los objetivos propuestos en tiempos de revolución.

En los meses siguientes, se diferiría la polémica relacionada a las candidaturas a expensas de la activación del referéndum nacional. No obstante, esta diatriba volvería a reeditarse una vez superado el precitado referéndum.

2004: CONTRADICCIONES EN LA COORDINADORA DEMOCRÁTICA, REVISIÓN DE FIRMAS Y REPAROS

En medio de la pugna electoral suscitada en el país como consecuencia de la postulación de candidaturas regionales y locales, en la que tanto el polo revolucionario como opositor encarnaban duros debates, la oposición iniciaba de forma simultánea una campaña de presión mediática y chantaje político dirigido contra el CNE, a quien acusa de genuflexo del Poder Ejecutivo.

Dentro de la Coordinadora Democrática afloran contradicciones que guardan relación con los enfoques de desarrollo político que los diversos partidos que la conforman mantienen como línea de actuación estratégica.

Por una parte, AD apuesta a las elecciones de gobernadores y alcaldes, en el entendido de que es el partido que mayor imbricación y arraigo popular cuenta dentro de la oposición. Tomar el poder central pasa por fortalecer su estructura de base. En la mayoría de estados y municipios donde AD no es gobierno, posee una fuerte opción para hacerlo vía triunfo electoral.

Por su parte, Proyecto Venezuela, Primero Justicia, grupo de Enrique Mendoza, entre otros partidos y organizaciones sociales pequeñas, con escasa militancia y trabajo de base, cuentan con el control de reducidos ámbitos territoriales. Para ellos, es imperativo promover la rápida salida de Chávez del poder en aras del interés presidencial de sus dirigentes fundamentales.

En el otro extremo, Bandera Roja y el Bloque Democrático²³⁴ centran su atención en la radicalización del conflicto. No creen ni en la salida gradual (vía debilitamiento que postula AD), ni en la

opción electoral (referéndum, fraude) de Mendoza y Salas Römer, sino en agendas de violencia política o vía rápida (alzamiento militar, magnicidio). Este sector radical se expresará en los días de la realización de la denominada Guarimba, de la cual haremos mención más adelante.

La coexistencia pacífica en el interior de la Coordinadora Democrática pasaba por resolver el tema de la candidatura presidencial unitaria que representara a los sectores que adversaba el proceso revolucionario. En tanto, el proceso revolucionario avanza y se profundiza, aglutinado por el liderazgo indiscutible de Hugo Chávez, la contrarrevolución distrae esfuerzos en mantener la unidad sostenida sobre pilares coyunturales y no ideológicos.

En medio de este contexto, la Coordinadora Democrática realiza su “mejor esfuerzo” por mantenerse cohesionada, al menos en su fachada pública, con la bandera del referéndum revocatorio izada.

Por su parte, el CNE había iniciado, desde el 14 de enero de 2004, un proceso de verificación de las firmas recabadas por las partes, en la que participan observadores internacionales. El 2 de marzo, el Consejo Nacional Electoral (CNE) anunció que la oposición no logró las firmas necesarias para llamar a un referendo sobre el recorte del mandato de Chávez. La oposición obtuvo, según el dictamen del ente comicial, 1.8 millones de firmas válidas de las 2.4 millones requeridas para convocar al referendo.

La oposición apela a sus fichas dentro del Tribunal Supremo de Justicia. El 15 de marzo, la Sala Electoral de dicho Tribunal Supremo ordenó a las autoridades electorales que admitan como válidas más de 800 mil firmas objetadas, a fin de que sean sumadas al total de 1.832.493, con lo cual superaría el mínimo legal de 2.4 millones para convocar a la consulta. Las 800 mil firmas rechazadas en su momento por el CNE presentaban “caligrafía similar”, es decir, al parecer habían sido elaboradas por una misma mano.

El 23 de marzo, la Sala Constitucional del Tribunal Supremo

de Justicia de Venezuela anuló el fallo emitido por otra sala judicial que ordenó la validación de más de 800 mil firmas. A decir de la sentencia, la Sala Electoral, en su fallo del 15 de marzo, violó normas de la Constitución y la autonomía del Consejo Nacional Electoral para los procesos de referéndum.

Las tendencias radicales de la oposición volvían a entrar en escena. Existen indicios de su autoría en los atentados a las embajadas de España y Colombia y la detonación de artefactos explosivos en CONATEL²³⁵,

El CNE, en un acto de flexibilidad, establece que las firmas en observación debían ser reparadas por quienes habían supuestamente rubricado.

La oposición inició la jornada de reparos (ratificación de las firmas que solicitan un referéndum contra Hugo Chávez). Con reservas y con normalidad se realizaron los reparos. El 3 de junio, el presidente de la Junta Nacional Electoral de Venezuela, Jorge Rodríguez, anunció que la oposición reunió el número suficientes de firmas para convocar a un referendo revocatorio del mandato de Hugo Chávez. El referéndum presidencial se había activado.

PROCLAMA ANTIIMPERIALISTA

Las proclamas y la firme determinación antiimperialista han sido una característica frecuente en el discurso del Presidente Chávez. Los planes y acciones solapados del gobierno de Washington, en procura del derrocamiento del gobierno revolucionario, para la fecha, habían adquirido matices de burda intromisión en los asuntos internos de Venezuela.

Durante los dos primeros meses de 2004, el gobierno de EEUU arrecia su ofensiva contra el proceso bolivariano: cónicas declaraciones de voceros calificados, financiamiento a organizaciones no gubernamentales opositoras, promoción de líneas comunicacionales duras contra el gobierno de Venezuela, conexiones de la CIA con las Guarimbas, entre otras actuaciones, constituyen una leve y superficial muestra de tal ofensiva.

Los EEUU, habituados a intervenir política y militarmente en Latinoamérica²³⁶, desde el inicio del gobierno de Hugo Chávez, se ocupaba del tema Venezuela con especial interés. Ya habían promovido y avalado el golpe de Estado de abril 2002.

Sugestivamente, después de la victoria de Hugo Chávez en la elección presidencial del 98, comenzaron a aparecer artículos en la prensa “libre”, alertando sobre el peligro que representaría un ex militar. La “prensa libre” retuvo como circunstancia agravante contra Chávez su convocatoria a una Asamblea Constituyente en abril de 1999, encargada de redactar una nueva constitución, proyecto que los venezolanos tuvieron la impudicia de aprobar con cerca del 88 % de sus sufragios. Esto era más de lo que los vigilantes del orden imperial podían tolerar.

Entonces han comenzado a hablar de “jacobinismo autoritario” y de “deriva autocrática”, acusando al presidente venezolano de haber puesto en práctica una “forma moderna de golpe de Estado²³⁷”.

Un vigoroso sentimiento antiimperialista se reafirmaría en Venezuela y en toda la América Latina, producto de las reiteradas intervenciones yanquis en la región que, a decir de ellos, constituye su “patio trasero”. Estas intervenciones se acentuaron desde 1945, favorecidas por la existencia de un mundo bipolar y por la guerra fría.

Para los EEUU, no habría sido posible actuar impunemente en Latinoamérica si no hubiese contado con la preciosa ayuda de las oligarquías nacionales: Castelo Branco y Costa e Silva en Brasil; Stroessner en Paraguay; Somoza, Trujillo, Castillo Armas y d’Aubuisson en América Central; Pinochet en Chile; Onganía y Videla en Argentina; Balaguer, Wessin y Duvalier en el Caribe; Fujimori en Perú, etc. Todos, cabezas visibles de una estructura de poder en el continente que perpetúa su existencia gracias al “hermano mayor” del Norte.

Los lacayos del imperialismo yanqui en Venezuela rinden tributo a sus amos de Washington comprometiéndose a luchar con-

tra el enemigo interno común: la “subversión comunista” en este caso asociado a la Revolución Bolivariana, una suerte de paranoia que han internalizado a fuerza de repetir su propia invención, que no les permite apreciar la realidad circundante en la que los sectores populares les disputaban a estas mismas oligarquías, un espacio político arrebatado durante la democracia petrolera representativa, planteando a su vez reivindicaciones de carácter social y económico.

En ese contexto, el gobierno bolivariano anuncia el retiro de la Fuerza Armada Venezolana de las escuelas militares donde fueron formados más de 58 mil militares latinoamericanos bajo la doctrina yanqui, la mayoría de los cuales formarían, salvo algunas honrosas excepciones, una casta de militares alineados serviles a los intereses imperiales de los EEUU.

El domingo 29 de febrero de 2004, se realiza una multitudinaria marcha denominada “Venezuela se respeta” celebrada en Caracas, en la que el pueblo venezolano le daría respuesta a la injerencia del gobierno del mandatario estadounidense George Bush, en los asuntos internos del país y en rechazo a los actos de violencia y guerra que han desarrollado sus serviles sectores oligarcas nacionales.

Durante la concentración junto al Jardín Botánico de la UCV²³⁸, el Presidente Chávez pronunciaría un discurso antiimperialista histórico, en el que reafirmaría al mundo el carácter latinoamericanista de la revolución bolivariana y la vocación libertaria del pueblo de Bolívar.

En las siguientes secciones presentaremos fragmentos del discurso, para que sea él mismo quien ratifique su importancia:

... “la lucha de los pueblos del Sur por liberarse del dominio del Norte está tomando calor de nuevo”... “ha renacido y ha sido relanzado desde Caracas para impulsar las luchas del Sur, las corrientes del Sur y la unión de los pueblos de

América Latina, el Caribe, el África y el Asia. La solución de nuestros problemas no está en el Norte, está aquí en el Sur. Nuestro norte es el Sur. Para nosotros no hay norte, para nosotros hay un Sur. ¡Esa es la verdad!”

...“Ellos quieren que les sigamos regalando el petróleo venezolano. Nosotros se lo vendemos a buen precio, pero no le vamos a regalar nuestro petróleo a nadie, absolutamente a nadie. Ni a los hermanos más queridos les regalamos el petróleo”...

... “un niño de los países del Norte, en promedio, consume 50 veces más alimento que un niño de los pueblos del Sur. Un niño de nuestros pueblos del Sur tiene 150 probabilidades más de morir pequeño que un niño de los países del Norte”...

...“aquí en Venezuela lo que estamos haciendo es un esfuerzo gigantesco para cambiar de camino. Para cambiar del camino al infierno al camino a la vida. Para que nuestros niños puedan vivir, puedan alimentarse, puedan estudiar, puedan formarse integralmente. Para que nuestras mujeres puedan parir dignamente. Para que nuestros hombres y mujeres puedan trabajar. Para que nuestros muchachos puedan estar en buenas escuelas, en buenas universidades o escuelas técnicas. Para que nuestros ancianos puedan vivir con dignidad los últimos años de su vida. Para que haya igualdad. Para que el reino que anunció Cristo se haga verdad, el reino de la igualdad y el reino de la justicia. Esa es nuestra lucha, esa es nuestra verdadera lucha. Y de ese camino, nada ni nadie nos apartará”...

... “alerta porque la oposición violenta, los violentos venezolanos, los lacayos del imperialismo, apoyados por Washington, han vuelto a iniciar una arre-

metida más contra nosotros, contra la paz, contra el desarrollo, contra la buena marcha de Venezuela. No podemos permitirles que logren sus objetivos”...

... “ha sido una práctica común de algunos gobernantes norteamericanos intervenir países para beneficio de sus propios intereses, “esto sin importar que éstos sean los intereses del pueblo norteamericano”...”No les importan los muertos, ni las tragedias, solo sus intereses, que no son los intereses del pueblo norteamericano, sino los intereses de una elite que ha gobernado casi desde siempre ese país. No han dudado en mandar a matar a hombres que no se han alineado exactamente con sus intereses, como lo hicieron con John F. Kennedy, o como hicieron con el gran líder y hermano Martín Luther King”...

... “pido a los venezolanos que debemos brindar respeto al pueblo de los Estados Unidos, y a los estadounidenses les pido exijan a sus gobernantes respeto para con los pueblos hermanos de América, respeto a la dignidad de los pueblos”...

... “contamos con elementos suficientemente contundentes para que nosotros estemos diciendo lo que estamos diciendo al mundo y pidiendo respeto para nuestra soberanía”...

GUARIMBAS, PARAMILITARISMO Y PROCESO DE REPAROS

En el 2003, la oposición reactivó su ciclo golpista mas allá del sabotaje petrolero y los diversos atentados terroristas contra objetivos gubernamentales y diplomáticos. En esta ocasión adoptaría una nueva modalidad contrarrevolucionaria, las guarimbas y el paramilitarismo. Se trató de la implementación de la agenda sediciosa que ya antes se había ensayado con otros matices, sobre todo cuando las vías “democráticas e institucionales” para des-

plazar a Hugo Chávez del poder hacían agua.

Los actores insurreccionales retoman la escena opositora. A finales de febrero e inicios de marzo se activa la “GUARIMBA” o “territorio” de acuerdo con uno de nuestros dialectos indígenas. La Guarimba incorporaría elementos de guerrilla urbana a las manifestaciones opositoras.

Se afirma que fue Robert Alonso²³⁹ el ideólogo de la Guarimba en Venezuela, como modalidad de lucha contra el Gobierno constitucional del Presidente Chávez. El propósito de las acciones de violencia callejera eran crear condiciones caóticas y de desestabilización política en el país, la cual sería alimentada por la acción magnificadora de los medios de comunicación privados.

Pequeños focos de violencia, queman basura y cauchos en las calles y avenidas, bloquean el tránsito vehicular, etc., sobre todo en las urbanizaciones de clase media y alta del este de Caracas, activados por militantes de los partidos políticos opositores, vecinos anarquizados y, en muchos casos, por la propia policía metropolitana²⁴⁰ son presentados al país y al mundo, por los medios privados, como si se tratara de una suerte de estado de sitio a la que ciudad estaba expuesta.

Sin embargo, la ilusión mediática no rindió frutos y a medida que transcurrían aquellos días de desasosiego para los propios vecinos de los sectores y urbanizaciones “sitiadas”, crecía el sentimiento de rechazo hacia quienes participaban en las manifestaciones y hacia la propia dirigencia opositora.

A manera de balance interpretativo de lo que fue la Guarimba, Humberto Gómez García señala:

...aquello no era más que un ensayo para ubicar la capacidad de movilización de las fuerzas gubernamentales, el nivel de respuesta de los sectores populares y la participación de los sectores de la clase media a quienes se les impuso aquella infernal acción piromaníaca.

Ya hemos señalado que ante el fracaso de la Guarimba la oposición se vio forzada a retomar la senda democrática, la cual ofrecía como única vía el proceso de revisión de firmas en procura de activar el referéndum revocatorio presidencial. No obstante, otra carta oculta bajo la manga poseería la oposición, opción añejada en las barricadas del imperialismo norteamericano y sus peones nacionales.

El 5 de mayo de 2004, en el Municipio Baruta del este Caraqueño, en una finca propiedad de Robert Alonso, la Dirección de Inteligencia Militar, la policía política Disip y el Cuerpo de Investigaciones Científicas de la Policía capturaron unos 80 irregulares colombianos, mientras cinco decenas -que lograron huir- eran rastreados por la zona montañosa de los alrededores de la zona.

Se conoció que los paramilitares capturados en fragancia formaban parte de un contingente introducido al país para apostar a salidas violentas. Pese a ello, nuevamente los medios privados minimizaron, banalizaron los hechos, sin darle importancia lo que podía significar el inicio de escenarios de guerra en nuestro país.

Según ARAM AHARONIAN²⁴¹ en su artículo “Los paramilitares colombianos en Venezuela. De la guerra mediática a la lucha armada” del 13 de mayo de 2004:

la captura de un centenar de paramilitares colombianos en una hacienda, a apenas 20 kilómetros de Caracas, deja en evidencia que diversos factores como el exilio cubano, el narcotráfico, la oligarquía colombiana, sectores «halcones» de Estados Unidos, los dueños de los medios de comunicación comerciales, hacen sus esfuerzos para desestabilizar y ocupar militarmente Venezuela, uno de los reservorios de hidrocarburos más grandes de Occidente.

Sobre los objetivos asociados al plan de siembra de paramilitares en Venezuela se tejieron varias versiones, dos de las cuales sintetizamos:

- Asaltar una instalación militar, el Core 5 de la GN en El Paraíso, para generar una inmensa confusión. Se pretendía divulgar por los medios audiovisuales golpistas que militares venezolanos se enfrentaban entre sí, cuando en realidad éste sería un incidente provocado por la infiltración paramilitar colombiano. El propósito crear de crear el caos y producir desprendimientos o alzamientos en la Fuerza Armada Nacional, todo perfectamente orquestado y sincronizado.
- Realizar una matanza en alguna urbanización del este caraqueño (quizá el mismo día de la verificación de firmas), debidamente «documentada» por los canales de televisión privados, endosarles el acto a las fuerzas bolivarianas y demandar -con la ayuda de componentes extranjeros (empresariado colombianos, sectores del gobierno estadounidense, exilio cubano de Miami, trasnacionales estadounidenses y españolas, televisoras dependientes del poder económico de estos amigos)- la intervención extranjera para desalojar a Chávez del poder.

Es evidente la complicidad de los propietarios de los medios de comunicación comerciales con los factores golpistas y contrarrevolucionarios. Sin embargo, pese a contar con una prensa -escrita, radial y sobre todo televisiva- cartelizada a favor de los sectores más radicales, la oposición no logra minar las bases de sustentación popular que apoyan el proceso revolucionario, ni siquiera logra ponerse de acuerdo en un plan de acción, en una propuesta de país y menos aun en un candidato para suceder a Chávez.

Son muchos los escenarios en los que el movimiento popular se ha puesto a la vanguardia en la defensa de la democracia par-

tipativa, muy por encima de los partidos políticos que dicen apoyar el proceso. Durante los sucesivos golpes que ha sufrido el país -11 de abril, paro petrolero, guarimbas, sabotaje, terrorismo- el Movimiento Popular se ha impuesto como un factor decisivo en la defensa y en la consolidación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, garantizando la permanencia en el poder del presidente Chávez, y, por tanto, la profundización de la revolución.

Superada la presión que dispuso contra el CNE los sectores radicales de la oposición, tras el clima de violencia propiciado a instancias de la Guarimba y la siembra de paramilitares en el país, con el propósito de forzar una decisión que sacara del juego el instrumento de verificación de firmas necesarias para convocar el referéndum presidencial, se celebró el proceso de reparos durante el 28 al 30 de mayo de 2004.

En la sesión de reparos la oposición rectificó las firmas necesarias para completar los 2.4 millones de adiciones válidas necesarias para la activar la consulta revocatoria. En alocución al país, el presidente del CNE, Francisco Carrasquero, anunciaba que el referéndum presidencial tenía fecha, el histórico 15 de agosto de 2004.

DISCURSO DEL 03 DE JUNIO

El jueves 03 de junio de 2004, el Presidente Chávez se dirige en cadena nacional de radio y televisión al pueblo venezolano, luego de conocerse las cifras preliminares del CNE respecto al proceso de Referéndum Nacional. Dicha intervención será considerada como una de las piezas discursivas más brillante y lúcida realizada por Hugo Chávez a lo largo de su carrera política.

Consideramos apropiado presentar extractos del discurso, a fin de que el lector dimensione por cuenta propia su contenido y estructuración. Para ello, nos apoyaremos en la síntesis preparada por el equipo del Congreso Bolivariano de los Pueblos²⁴².

El discurso se inicia recordando sus “Ideas fundamentales

para la Constitución Bolivariana de la V República”, propuesta presentada a la Asamblea Constituyente instalada en 1999. El rasgo fundamental de aquella propuesta, que posteriormente sería recogida en la carta magna, se basaba en la idea de romper con el formato de la democracia representativa y formal, y pasar hacia un modelo de democracia participativa y protagónica. En ese proyecto original, Chávez proponía que debía ser convocado el Referéndum Revocatorio a cualquier funcionario público elegido por votación popular una vez cumplido la mitad del período de gobierno para el cual fue electo.

“Hago estos comentarios porque la figura del referendo revocatorio ha sido siembra nuestra, y me siento humildemente como uno de los sembradores de esa figura, para darle forma a un nuevo modelo democrático en Venezuela, no la vieja democracia de las élites que prometían villas y castillos, y luego que eran elegidos se olvidaban del pueblo que los eligió, ya hacían el pacto con el diablo, por eso es que siempre he sido defensor y propulsor de la figura del referendo revocatorio a la mitad del mandato”. Agregó que “una vez pasada o transcurrida la mitad del mandato, me parece que el pueblo debe juzgar a sus gobernantes, someterlos a una evaluación, para ver si en esa mitad, a los tres años es más que suficiente para que un pueblo sepa si el mandatario está cumpliendo o le ha dado la espalda”.

Por otra parte, señaló que luego de todo lo acontecido en Venezuela, consideraba un triunfo haber llegado a esta instancia:

“cuánto costó que la oposición política de mi gobierno logrará entrar por el canal de la democracia verdadera y participativa”...

“Cuánto nos costó traerlos por este rumbo. Golpe de Estado, 12 de abril, horas de angustia, familias enlutadas, cuánta sangre corrió, cuánta persecución, cuánto terror les sembraron a los venezolanos diciéndoles que no podían esperar más, que Chávez no iba a permitir el revocatorio, cuánto costó el sabotaje terrorista del 2002 y 2003, los graves daños económicos y sociales, graves daños a la familia venezolana, a los más pobres, a los pequeños y medianos empresarios” (...) Cuánta resistencia hemos tenido frente a la ofensiva irracional de los sectores opositores al gobierno”. Luego, “vino el guarimbazo –como se denominaron los piquetes violentos que organizó la oligarquía en marzo de este año, contra la decisión del Consejo Nacional Electoral de enviar a reparo las firmas por las irregularidades y el fraude denunciado con las planillas planas-, ocasionando muerte y terror; y todas las campañas mediáticas contra nuestro gobierno”.

“En el ambiente se respira una gran victoria popular”, dijo. “Aquí no habrá dictadura, no habrá guerra civil, no habrá intervención extranjera, no habrá guarimba ni nada. Habrá democracia, democracia participativa y protagónica”.

“Y esto es bueno que lo reflexionen aquellos que con apoyo externo causaron el golpe de Estado”. “Espero que se den cuenta, si algunos están confundidos, que Hugo Chávez no es el tirano que dicen que es”. Luego recordó: “Cuánto atropello ha habido contra las instituciones”. “Cuánto atropello contra el Consejo Nacional Electoral”.

Quiso recordar una frase de Bolívar del 15 de febrero de 1819, porque recoge mucho de esta siembra de democracia que está haciendo el pueblo vene-

zolano: “ ¡Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando ha convocado la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta!” ... Luego, al referirse a los cómputos, recordó al Mariscal Sucre, denominado por Bolívar “como la cabeza más organizada del ejército”, y se abocó al análisis de las cifras, recordando a Sucre, un gran matemático.

“El Consejo Nacional Electoral habló, estábamos a la espera, sin ningún tipo de presión. (...) El árbitro ha dicho que las fuerzas de la oposición política según el porcentaje de actas ya procesadas, se tienen ya 2 millones 451 mil 821, ligeramente por encima de los 2 millones 436 mil requeridas como límite mínimo para convocar al referendo revocatorio”.

Vamos a comentar esas cifras ante todos ustedes, dijo luego.

“En primer lugar yo siempre creí que no era nada imposible para ningún sector político recoger el 20% de las firmas para convocar al Referéndum. Y es que no podía instalarse una figura de Referéndum Revocatorio imposible. Incluso, mi criterio original era que se estableciera un 10%. La Asamblea Constituyente sabiamente consideró que eso era poco”. Recordó que esa idea del Referendo Revocatorio, para evaluar el mandato de los presidentes, para evitar que traicionaran sus promesas electorales, fue incluida en la Constitución “Para devolverle al pueblo la soberanía que le había quitado la Cuarta República.”

Luego hizo referencia a la oposición, diciendo que está cantando victoria antes de tiempo. “Debo decirles que aquí en mi alma, en mi mente, que aquí en mi espíritu no tengo la más míni-

ma pizca de una derrota. Yo aún no he jugado, ahora es que comienza el juego, no se equivoquen ustedes señores de la oposición, han venido casi jugando ustedes casi solos.” Una nueva ovación popular respondió a las palabras del Presidente, que le hablaba al pueblo con la espada de Bolívar en la mano y con un discurso que denotaba la gran fortaleza de su liderazgo.

“Ojalá que se olviden para siempre de golpes de estados, de guarimbas, de importar paramilitares, de bombas en embajadas, de sabotajes petroleros, y vengan con fe y optimismo por el camino de esta nueva democracia”.

“Ahora, yo les digo, -continuó- no es bueno cantar victoria antes de tiempo”. Recordando la anécdota del Rey Pirro.

“Nosotros estamos listos para ir a Referendo Revocatorio”. “Estamos listos, para, como un solo hombre, ahora sí, comenzar la verdadera batalla del Revocatorio Presidencial.”

Una batalla que comparó con la batalla de Santa Inés, de diciembre de 1859, cuando Ezequiel Zamora se fue replegando ante la ofensiva de la oligarquía conservadora. La oligarquía toma la ciudad de Barinas y avanza. La oligarquía dice que derrotó a Zamora. Pero el caudillo popular condujo un modelo de operación retardatriz, “y los fue atrayendo y atrayendo hasta la Sabana de Santa Inés. Y fue ahí entonces, donde Ezequiel Zamora lanzó el contraataque y fulminó a las tropas de la oligarquía conservadora.” Un modelo donde una tropa enemiga es conducida, negándosele el avance hacia otras posiciones, y llevándola al terreno donde se va a dar la batalla decisiva, explicó el presidente.

Fue entonces cuando anunció que él mismo, Hugo

Chávez, sería el “Comandante de la Campaña de Santa Inés, desde hoy hasta el día del Referendo Revocatorio. Hasta el día de la batalla definitiva que será el Referendo Revocatorio”.

En esta Batalla, comentó el Presidente, es donde dicen que se inspiró Alberto Arvelo Torrealba para componer las coplas de “Florentino y el Diablo”. Chávez, entonces empieza a recitar esta conocida copla del llano venezolano en la que Florentino acepta el desafío del Diablo: “ El coplero Florentino / por el ancho terraplén / caminos del Desamparo / desanda a golpe de seis ”, sigue explicando la copla e introduciendo al pueblo en este reto de la revolución y la oligarquía. “ ... de repente, ya oscureciendo, el Catire Florentino siente que hay un jinete detrás de él, el jinete le pasa por el lado: Soplo de quema el suspiro / paso llano el palafrén / mirada y rumbo el coplero / pone para su caney / cuando con trote sombrío / oye un jinete tras él / Negra se le ve la manta / negro el caballo también / bajo el negro pelo'e guama / la cara no se le ve” . El diablo le lanza el reto: - Amigo, por si se atreve / aguárdeme en Santa Inés, que yo lo voy a buscar / para cantar con usted” .

Sigue recitando y relatando el presidente, y sigue metiendo al pueblo en el reto: “El catire se recupera, se hace la señal de la cruz. Y antes de que el clopero negro, el diablo, se aleje, le responde: “Sepa el cantador sombrío, que yo cumplo con mi ley, y como canté con todos, tengo que cantar con él”. Y el Jinete Florentino, transformado en presidente Chávez, dice al pueblo esta misma frase: “Sepa el cantador sombrío, que yo cumplo con mi ley, y como canté con todos, tengo que cantar con él”. “Y como siete elec-

ciones he ganado, una octava ganaré...”

“Esa oligarquía tiene mucho de ese diablo y como me lanza un reto, yo lo acepto”, continúa diciendo el Presidente. “Y como sé y deben saberlo todos los venezolanos, esta batalla va mucho más allá de Venezuela, que la administración de EEUU está detrás de esos dirigentes de oposición y que el señor George Bush es el verdadero instigador y planificador e impulsor de los movimientos que han arremetido contra nosotros, pues les digo que yo acepto el reto a nombre de la dignidad del pueblo venezolano”. Y comparando a George Bush con el Diablo de Florentino: “Sombrero negro, caballo negro, bandera negra...”, repitió: “Les digo que acepto el reto, que estoy contento, que en vez de golpe, en vez de estar planificando invasiones y trayendo paramilitares, estén por el camino democrático...”

Luego hizo referencia al fraude, al hecho de que nuevamente aparecieron muertos firmantes y cédulas clonadas. De todas maneras, aclaró que según sus informaciones, este fraude no impacta la tendencia de firmas recolectadas. “Entonces, recogieron las firmas, asumámoslo y vamos al referendo”. Esta última frase fue nuevamente aplaudida por un pueblo, ya transformado con respecto a los momentos previos al discurso, cuando se lo notaba expectante y combativo. Ahora, sin perder combatividad, el espíritu era de triunfo.

Luego de este desafío, el Presidente, con gran soltura, se retiró del lugar central en el que estaba y se dirigió a un lugar del Despacho Presidencial donde se veía una pantalla gigante que reflejaba la concentración popular en las afueras del Palacio.

Allí saludó a quienes se reunieron frente a Miraflores: “...sé que tienen el corazón lleno de esperanza”, “sé que están preocupados...”, “quise

hablar con todos ustedes, ese pueblo al que amo...”
“Ese pueblo con el que eché mi suerte a andar, como dijo Martí: Con los pobres de la tierra, quiero yo mi suerte echar”. “Con el pueblo venezolano eché mi suerte.” “Los invito a esta Batalla”.

“Ellos no han derrotado a Chávez, han derrotado las bajas pasiones, y ojalá para siempre, han derrotado los caminos del golpismo, han derrotado las ambiciones, han derrotado los caminos del terrorismo y han entrado al camino de la democracia...”

“Yo, como ya estoy seguro que vamos a ir a un Referéndum Revocatorio, voy a adelantar, de una buena vez, lo siguiente -y le pido a la oposición que haga lo mismo-: nosotros vamos a respetar los resultados del Referéndum Revocatorio, vamos a respetar lo que diga el Consejo Nacional Electoral y vamos a respetar las normas que imponga el CNE. E invito a la oposición de mi gobierno a que haga lo mismo y diga lo mismo.”

Luego, para cerrar el discurso en Cadena Nacional, recordó lo que Bolívar pensaba sobre el pueblo, que es lo mismo que yo pienso, dijo:

“Nada es tan conforme con las doctrinas populares, como el consultar a la nación en masa sobre los puntos capitales en que se fundan los Estados, las Leyes fundamentales y el Magistrado Supremo. Todos los particulares están sujetos al error, o a la seducción; pero no así el pueblo, que posee en grado eminente la conciencia de su bien y la medida de su independencia. De este modo, su juicio es puro, su voluntad, fuerte; y por consiguiente, nadie puede corromperlo, ni menos intimidarlo. Yo tengo pruebas

irrefregables del tino del pueblo en las grandes resoluciones; y por eso es que siempre he preferido sus opiniones a las de los sabios”.

“Eso lo dijo el Padre Libertador, allá en Lima, en 1826. Vamos pues a Santa Inés, hoy comienza la Batalla de Santa Inés, con mi general Zamora, con Bolívar y Sucre”... “Ustedes van a ser capaces de demostrar lo que puede el pueblo de Sudamérica...”

“Voy a terminar convocando a mi pueblo para esta nueva batalla, la Campaña de Santa Inés. Voy a pedir a la oposición que vaya a la batalla respetando las reglas, respetando las normas...”

Invocó a todos los sectores privados y públicos, para lograr un proceso transparente y limpio.

“Nos veremos en la Batalla de Santa Inés, una batalla limpia y democrática. El pueblo venezolano está en batalla de nuevo. Como dijo el general Sucre: Adelante, A paso de Vencedores.”

“Amigas y amigos es sólo una nueva batalla y lo que nos espera es una nueva victoria.”

EL COMANDO MAISANTA²⁴³

El 9 de junio de 2004, en el Teatro Municipal de Caracas, el Presidente Chávez juramenta al Comando Nacional y a los Comandos Estadales “Maisanta”, quienes se ocuparían de conducir la Campaña electoral de cara al referéndum revocatorio, la cual sería conocida entre los afectos al proceso bolivariano como batalla de Santa Inés. Integrarían el Comando Nacional Maisanta: Hugo Chávez Frías, Jorge Giordani²⁴⁴, Haiman El Troudi²⁴⁵, Nelson Merentes²⁴⁶, Diosdado Cabello²⁴⁷, Rafael Ramírez²⁴⁸, William Lara²⁴⁹, Tania D’Amelio²⁵⁰, William Izarra²⁵¹, Samuel Moncada²⁵², Mari Pili Hernández²⁵³, Simón Pestana²⁵⁴ y Jesse Chacón²⁵⁵.

El Comando Maisanta fue el “padrino” de la campaña por el

NO, respuesta promovida por los sectores revolucionarios ante el referéndum nacional en el que se le consultaría al pueblo soberano si desea revocar el mandato de Hugo Chávez al frente de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.

El nombre “MAISANTA” se instituyó en honor al General Pedro Pérez Delgado. Maisanta (Madre Santa) solía decir Pedro Pérez Delgado, mejor conocido como el Americano, el último hombre a caballo.

Hasta la fecha en que se activó el referéndum nacional, el equipo político que se ocupaba de los temas electorales era el Comando Ayacucho. Dicho Comando fue el responsable del proceso de recolección de firmas necesarias para convocar el referéndum revocatorio presidencial y desenmascarar el fraude cometido por la oposición; sin embargo, al conocerse los resultados adversos producto de una gestión poco efectiva y diligente, numerosas organizaciones bolivarianas exigían su disolución. El Comando Ayacucho se convirtió en el principal objetivo de las críticas de las organizaciones obreras y populares.

El presidente Chávez decide la creación de un nuevo comando, estructurado de forma diferente al anterior, el cual fundamentalmente se ocuparía de lo atinente al referéndum y, en consecuencia, su lapso de operaciones se ceñiría estrictamente al correspondiente cronograma electoral. El propio Presidente Chávez se colocó al frente del Comando Maisanta, lo cual le otorgó un carácter extraordinario.

Muchos malinterpretaron el carácter transitorio del Comando Maisanta y asumieron, de hecho, que se trataba de una suerte de factura cobrada al Comando Ayacucho, lo que presuponía el asumir procesos de selección democrática de los integrantes de las diversas instancias de conformación del precitado comando, a fin de garantizar que el protagonismo de las masas estuviera plasmado realmente.

Esta confusión le generó problemas organizativos a un comando que debía en menos de un mes y medio ajustar todos los deta-

lles de la campaña. Los problemas dentro de los Comandos Estadales, Municipales y Parroquiales, así como en las UBEs se agudizaban por cuanto se reeditaron las diferencias diferidas entre los grupos que disputaban candidaturas para las venideras elecciones regionales y locales.

A fin de que el lector se haga una idea de las dimensiones de la modalidad organizativa adoptada por el Comando Maisanta, se detalla grosso modo su estructuración.

Definición: El Comando Maisanta de definió como la expresión organizativa en todos los ámbitos de la geografía nacional de las fuerzas bolivarianas, para la actuación estratégica – operativa de la Misión Florentino. Esta Misión guía los cursos de acción revolucionarios orientados a asegurar el triunfo electoral en el referéndum nacional del 15 de agosto de 2004, fecha en que se reeditará (de acuerdo al imaginario popular del pueblo venezolano) la Batalla de Santa Inés, en la que la oligarquía nacional y extranjera es derrotada por el pueblo soberano, heredero del general Ezequiel Zamora.

El Comando Maisanta poseía dos ejes de articulación, uno vertical y otro horizontal. En el eje vertical se vinculan jerárquicamente el Comando Nacional Maisanta, los Comandos Estadales, Municipales y Parroquiales; adicionalmente se contaba con varios grupos de apoyo. El eje horizontal lo conformaban las Unidades de Batalla Electoral (UBE) y las Patrullas.

El eje vertical era responsable del aprovisionamiento logístico, tecnológico, comunicacional, internacional, etc. La campaña fue diseñada como campaña no convencional,

Los integrantes del Comando Nacional Maisanta fueron designados por el Presidente Chávez y entre sus funciones destacan: Establecer la pauta política de la campaña, fijar la orientación organizativa de la Misión en todos los ámbitos geográficos, Dirigir, dar seguimiento a las actividades y tareas asignadas a todas las instancias de la organización, definir la política comunicacional, publicitaria y propagandística, orientar la disposición

de la logística de la campaña, asegurar la operatividad efectiva y eficiente de la plataforma tecnológica del comando, evaluar permanente la dinámica electoral en cuanto a cumplimiento del cronograma de metas e identificación y procesamiento de nudos problemáticos.

Los Comandos Estadales y Municipales fueron conformados por un equipo integral de responsables tecnopolíticos, bajo el mando único de un Jefe y un segundo Jefe designados por el Presidente Chávez.

La designación de los Comandos Municipales fue responsabilidad de los Comandos Estadales correspondientes.

Entre las funciones de los Comandos estadales y municipales se encontraban: Obtener, administrar y distribuir recursos y materiales necesarios para prestar soporte a la Misión Florentino, instalar y operar la plataforma de soporte tecnológico, acopiar y procesar información, emitir periódicamente los reportes, evaluar y hacer seguimiento de la campaña.

El eje horizontal garantizaría el contacto persona a persona y la organización primaria de las fuerzas revolucionarias de base. Su basamento se supeditó en la estructuración de las UBEs y Patrullas.

En consecuencia, la UBE fue concebida como la organización de base de todas las fuerzas bolivarianas para implementar la estrategia electoral en la comunidad, que operaría en una Zona de Batalla Electoral (ZBE) entendida como un área geográfica variable, delimitada en torno al centro de votación.

Se debían integrar a la UBE todos los factores bolivarianos (Misiones, Partidos Políticos y Movimientos Sociales, Frentes Estudiantiles y Juveniles, Organizaciones Comunitarias, Campisanas, Mujeres, Profesionales y Técnicos, Trabajadores, Organizaciones Religiosas, etc.) que hagan vida dentro de la Zona de Batalla Electoral.

La selección de los miembros de la UBE, que como máximo la conformaban 20 integrantes, debía hacerse con base en la cali-

dad y características personales de sus integrantes. Dicha selección se debía hacer entre los distintos factores bolivarianos, quienes a su vez conformarían una directiva. En ese contexto, debía dirigir la UBE un coordinador, el cual sería electo democráticamente entre sus miembros. Ya se ha mencionado que cada UBE debía estar asociada a un Centro de Votación, como una estructura diferente a la del CNE y a los testigos electorales, lo que significó la constitución de una UBE por cada centro de votación del país, por lo que la UBE se caracterizó como el principal eslabón del Comando Maisanta a nivel del centro de votación.

Dentro de las funciones de las UBEs se tiene: coordinar la labor de las patrullas electorales, levantar el inventario de recursos y potencialidades disponibles del área de influencia de cada centro electoral, atender políticamente a la base electoral organizada en las patrullas, movilizar los electores particularmente el día del referéndum, implementar redes de inteligencia social a fin de detectar ilícitos por parte de la oposición, aplicar los instrumentos de sondeos de opinión, implementar dispositivos de estimación de la intención del voto el día de las elecciones, identificar el potencial electoral bolivariano en el entorno del centro de votación, establecer el mapa electoral de todos los electores, conformado a partir de un censo en la comunidad y de las informaciones que se reciban a través de la estructura del Comando Maisanta; identificar los electores que no tienen cédula, los no inscritos en el Registro Electoral Permanente (REP) o los que requieren cambio de residencia y los movilizarlos a las unidades de cedulación de la Misión Identidad más cercana antes del 10 de julio, organizar las patrullas electorales y orientar su trabajo de forma flexible a partir del potencial electoral del centro de votación; desarrollar el trabajo de capacitación de la población para el proceso electoral en la comunidad, orientar a la población sobre el proceso electoral, garantizar la organización el día de las elecciones (logística, información, comunicaciones), establecer comunicación permanente con el nivel municipal, garantizar la

asistencia e instrucción del personal bolivariano designado en los centros electorales para ejercer como funcionarios electorales el día del evento (jefes de colegio, testigos, operadores, etc.); tener listo personal sustituto para ocupar las responsabilidades en el centro de votación, realizar los ejercicios de prueba de votación orientados por el Comando Maisanta, establecer el número de Patrullas Electorales necesarias en la comunidad en función del potencial electoral, coordinar y apoyarse en los factores de la comunidad (por ejemplo con el Comité de Salud, las organizaciones locales y con la representación de las misiones sociales en el barrio).

Las Patrullas Electorales debían ser integradas por los núcleos de patriotas asociados a una localidad particular (Zona de Batalla Electoral), en un grupo no mayor de 10 personas. Asociada a cada UBE debía existir tantas patrullas como fuese necesarias para cubrir el padrón de electores inscritos y habilitados para votar en el centro de votación correspondiente.

Se debía elegir un Jefe Patrullero por cada Patrulla Electoral entre los integrantes de la misma. Dentro de las funciones de las patrullas se tenía: identificar en el entorno de la Zona de Batalla Electoral a los patriotas, opositores y los denominados ni – ni y proporcionar la información recabada a la UBE, trabajar con una lista de electores suministrada por la UBE, captar 100 electores bolivarianos por cada Patrulla Electoral, visitar casa por casa a los electores empadronados en la lista de electores suministrada por la UBE, proporcionándole a cada compatriota toda la información asociada al proceso refrendario; garantizar la movilización y el voto efectivo a favor de la ratificación del mandato del Señor Presidente el día del referéndum, de todas las personas de la lista de electores suministrada por la UBE; reportar todas las incidencias que puedan alterar el buen desempeño de las elecciones, entregar a los coordinadores de información, logística, etc. de la UBE la información solicitada; identificar y movilizar hacia las unidades de cedula los no inscritos en el REP, las perso-

nas sin cédulas o que requieren un Cambio de Residencia; inventariar los problemas de los electores que puedan impedirle su asistencia el día de la votación e implementar su solución, realizar encuestas orientadas por la UBE en su radio de acción.

La situación de alta conflictividad político electoral, propia de la guerra de cuarta generación que desde 1999 comenzó la oposición contra el gobierno bolivariano, ameritaba una estrategia revolucionaria triunfante, la cual debía consistir en el uso de la energía del adversario en su propia contra, garantizando los menores costes posibles para los sectores mayoritarios de la población.

En dicha oportunidad, el escenario de confrontación se planteaba en términos electorales. La evaluación preliminar de dicho proceso permitiría concentrar los esfuerzos de las fuerzas revolucionarias en tres aspectos centrales:

- La capacidad comunicativa y el liderazgo del Presidente Hugo Chávez Frías.
- La experiencia de resistencia del pueblo venezolano.
- Una correcta valoración de las fortalezas y debilidades del adversario.

Las maquinarias electorales de los partidos de oposición desarrollaron técnicas, estrategias y diseños electorales que les permitieron mantener su situación de dominio durante más de cuarenta años, especialmente Acción Democrática. Experiencia que no fue despreciada por las fuerzas bolivarianas, sino, por el contrario, decidieron sistematizar, estudiar y apropiarla para los fines de los sectores más humildes.

Acción democrática es aún la gran maquinaria electoral, hoy por hoy en franca recomposición. De hecho, controla un buen número de las Alcaldías y Gobernaciones del país. AD es una organización que se estructuró a partir de un modelo celular (Comités Locales), utilizando el centralismo democrático como método de funcionamiento operativo y el buró político (como cogollo) para la imposición de intereses grupales. En ese sentido,

AD se apropió de experiencias alcanzadas por las organizaciones socialistas mundiales. Lo novedoso que aportó AD fue el desarrollo de una organización flexible que se movilizaba y adaptaba a la actividad coyuntural (gremial, electoral, de crisis o crecimiento organizativo, por ejemplo).

En el caso de los procesos electorales, Acción Democrática desarrolló una alta capacidad de adaptación de su aparato partidista alrededor de los centros de votación. En consecuencia, al entrar en un proceso electoral adaptaban la estructura de los Comités Locales (células en la jerga leninista) alrededor de unidades de mandos por centro de votación.

Durante los procesos electorales, se constituían unidades de mando desconcentradas que a su vez aglutinaban los comités locales que se agrupaban alrededor de cada centro de votación. De esta manera lograban territorializar y hacer más eficiente su estructura organizativa.

En el contexto del referéndum revocatorio se presentó la oportunidad de dar el salto en la construcción de la Organización Bolivariana. Nuevamente se le presentó a la Revolución Bolivariana la oportunidad de convertir, lo que aparentemente es una dificultad, en la oportunidad para continuar avanzando en la consolidación del proceso. La activación del referéndum revocatorio evidenció la necesidad de una organización partidaria fuerte y eficiente, déficit asociativo que había permanecido hasta ese entonces.

El referéndum permitió constituir una experiencia organizativa de este tipo. A partir de ese momento se dio inicio a una dinámica de estructuración orgánica de las distintas fuerzas que hacen vida en el Chavismo como camino previo a la unidad de los revolucionarios venezolanos.

Evaluados los aspectos positivos del modelo leninista y adaptado a las formas de pensamiento de los más simples, se diseñó la estructura organizativa partidaria que permitió utilizar las aparentes desventajas en que se encontraba la revolución para produ-

cir el salto cualitativo de construcción de una organización altamente imbricada en el pueblo y eficiente para las distintas modalidades del combate social. El Comando Maisanta con sus dos ejes de actuación (vertical y horizontal).

CHÁVEZ, FLORENTINO Y EL IMAGINARIO POPULAR

En el marco de la batalla de Santa Inés, se libró un combate en dos planos, la campaña electoral en sí misma y el manejo simbólico del imaginario popular. La campaña electoral registró características muy particulares en relación con el trabajo proselitista, convencional y de procesos anteriores. El énfasis fundamental se hizo en la organización por la base y presentación del mensaje de forma directa, persona a persona. El manejo simbólico del imaginario popular se caracterizó por la alegoría de Florentino en su disputa con el Diablo.

Hugo Chávez ha sabido potenciar sus características de personalidad en la imaginación representativa de las masas, ha comprendido los significados que la población atribuye a los distintos niveles y actores del poder.

Hugo Chávez Frías, el venezolano, el hombre humilde que derrotó a quienes han dominado al pueblo por siempre, el ser humano sensible, el militar de temple que se opuso a la masacre de su pueblo, el llanero, el orador, el que besa las manos de quienes le tocan, el veguero que se retrata con los líderes de otros países, el valiente que asumió y asume sus responsabilidades, el pelotero, el incansable, el político con un proyecto y con un sueño: la patria grande, su pueblo, sus promesas cumplidas, su “hemos fracasado Por Ahora, tiempos mejores vendrán”, su Jesús verdadero, no el de los jerarcas de la iglesia y junto a él, Bolívar, Zamora, Rodríguez, Sucre y la revolución bolivariana.

A través de estas imágenes vemos, entendemos e internalizamos a Hugo Chávez. Nuestra memoria histórica colectiva ha registrado de múltiples y variadas formas los acontecimientos

recientes del país con Chávez como actor insustituible. De estas percepciones han emergido textos, representaciones y arquetipos culturales formulados a través de palabras e imágenes. “Es decir, nos situamos en el campo de las subjetividades y de las construcciones, de las representaciones e imaginarios. De cómo se inscribe la historia en la memoria, y ésta en el cuerpo social “ (Halbwachs, 1992; Salas de Lecuna, 1987).

Partimos también de un concepto semiótico de la cultura que enfoca el comportamiento humano como acción simbólica y visualiza al hombre suspendido en una urdimbre de significados que él mismo ha tejido. En este sentido, “cultura denota un patrón de significados históricamente transmitidos y corporizados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas, mediante las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes de vida” (Geertz, 1973: 89).

La popularidad, el arraigo y simpatía de Chávez en la población se ratifican en el manejo simbólico de su proceder llanero, lo cual prefigura la imagen de auténtico nacionalismo. En síntesis, la revolución bolivariana, podría decirse, es una apropiación nacionalista centrada en los acontecimientos de nuestra historia y Chávez, su principal agente de retención. Sobre su pecho, el escapulario de su bisabuelo Maisanta, uno de los últimos llaneros montado a caballo que se opuso a Juan Vicente Gómez²⁵⁶. Maisanta cabalga junto a Chávez en la reedición de las luchas contra las dictaduras que encadenan y oprimen al pueblo bolivariano.

Sostenía Napoleón Bonaparte que es impensable gobernar en contra del imaginario popular. Al respecto recordemos sus palabras: “Es haciéndome católico como he acabado la guerra de Vendée, haciéndome musulmán me he establecido en Egipto, haciéndome ultramontano he conquistado a los sacerdotes de Italia, y si gobernaría un pueblo de judíos reestablecería el Templo de Salomón”. Esta conceptualización nos trae de vuelta

a Florentino, el llanero que aceptó el reto que le formulara el mismísimo Diablo. Lucha y desenlace colorido, Florentino apela a todas las vírgenes conocidas para derrotar al Diablo, en medio de coplas, música y cantares. De nuevo, la religión, el llano, la copla, los héroes, la lucha y la victoria son algunos de los símbolos con los cuales se afianzaría Hugo Chávez para activar el imaginario popular del pueblo insumiso.

El reto y la contienda entre el bien y el mal se libra en Santa Inés de Barinas, tal como nos lo refiere el poema de Alberto Arvelo Torrealba²⁵⁷. En las llanuras de las afueras de Santa Inés se libró una batalla²⁵⁸ entre liberales y conservadores durante la llamada Guerra Federal²⁵⁹, Ezequiel Zamora derrota a las tropas conservadoras y se alza con la gloria del triunfo en combate, junto a su menguado ejército de descamisados.

Chávez, quien apela constantemente a la historia venezolana, bautizó la campaña electoral para el referendo presidencial con el nombre de "batalla de Santa Inés". Todos los lanceros (activistas y patriotas simpatizantes de la revolución bolivariana) representan a Florentino, quien se dispone a luchar contra el Diablo (la oligarquía nacional y los políticos del Puntofijismo).

La campaña electoral se convertiría en un acierto publicitario, colmada de figuras del folclore nacional. El contrapunteo entre Florentino y el Diablo se escucha en todos los rincones del país. Desde su inicio, la campaña estuvo marcada con el sello de la victoria, la propia oposición reconocía que la creatividad de los bolivarianos había captado el interés de los electores.

“Tomamos de nuestras raíces, de nuestra profundidad heroica (...) Las banderas de (Ezequiel) Zamora y el canto del coplero Florentino, para decirle hoy a la oligarquía venezolana que aceptamos el reto”, así iniciaba Hugo Chávez la campaña. “La unidad, cuidemos la unidad como cuidamos la vida de la República, unidos seremos invencibles.

Llévense estas reflexiones, allá al barrio, a la escuela, al campo, a la casa, a la fábrica, a la selva, por todos los rincones de la Patria. Vayan a pregonar a los cuatro vientos, que comenzó en toda Venezuela la Campaña de Santa Inés, vayan a decir a los cuatro rumbos que hoy comenzó en Venezuela la Misión Florentino (...) Que aquí estamos, una vez más, más unidos que nunca, más sólidos que nunca, para demostrarle al mundo que este pueblo decidió ser libre, construir una Patria, transitar un camino del cual nadie lo apartará". (Chávez, 2004)

LA BATALLA DE SANTA INÉS

La batalla de Santa Inés fue una fina pieza de joyería electoral, caracterizada por una eficiente planificación y gestión de las estructuras de mando, una alta motivación y entrega de los cuadros y simpatizantes del proceso revolucionario, un atinado contacto personalizado, un apropiado manejo del imaginario popular y una profusa acción movilizadora. Batalla de color, batalla de amor, de frenesí; batalla de reafirmación del proceso revolucionario, son los calificativos atribuibles al hermoso ejercicio democrático vivido en Venezuela durante los días del referéndum nacional.

El Comando Maisanta se planteó un conjunto de metas que fueron a todas luces superadas. Del mismo modo delimitó las directrices estratégicas que regirían la campaña electoral, a saber:

- a) Llevar a la base la búsqueda del voto.
- b) Evitar el fraude.
- c) Incorporar a los excluidos políticos.
- d) Aislar a los golpistas.
- e) Consolidar lo que se tiene.
- f) Atraer el segmento indeciso.
- g) Neutralizar el crecimiento del adversario.

Todos estos lineamientos lograron materializarse. Repasemos

someramente las cuatro primeras directrices, en virtud de lo significativo que constituye tal realización a la luz de sus dimensiones e implicaciones:

Llevar a la base la búsqueda del voto

El saldo de la batalla no puede medirse únicamente en términos cuantitativos (casi 6 millones de votos equivalente al 60% de votación), sino también desde la perspectiva cualitativa expresada en el saldo organizativo derivado de la conformación de UBEs y Patrullas. Casi 140 mil Patrullas electorales fueron conformadas en toda la geografía nacional y una UBE por cada centro de votación (8.400 aproximadamente). Este balance da cuentas del avance del proyecto bolivariano más allá del triunfo electoral del 15 de agosto 2004.

Por disposición del Presidente Chávez, una vez finalizada la campaña electoral, las estructuras de base (UBEs y Patrullas) se mantendrían operativas, ahora adoptando matices de trabajo comunitario, asociado al apoyo de la acción del gobierno bolivariano en lo social. Más adelante veremos cómo los patrulleros²⁶⁰ e integrantes de UBEs intervendrán en los procesos de institucionalización de las misiones bajo una figura participante de los nuevos Ministerios creados por el Ejecutivo Nacional para tal fin.

Evitar el fraude

Sin adoptar posturas triunfalistas, el Comando Maisanta se sabía ganador del referéndum nacional. Todos los indicios estadísticos, análisis políticos y la propia sensación popular así lo señalaban. Sin embargo, el temor latente durante todo el proceso electoral estuvo centrado en la posibilidad de que la oposición hiciera fraude.

Llamaba la atención el que la Coordinadora Democrática no arrancó su campaña con diligencia sino hasta bien entrado el periodo electoral. Todo apuntaba a que su agenda se ubicaba en otros enfoques.

Los móviles del fraude

La votación, en un 90%, iba a ser automatizada; la transmisión de la data electoral la efectuaría la empresa privada de telefonía CANTV, de cuya junta directiva se sabe adversan al gobierno de Chávez. Los miembros de las mesas electorales, así como los integrantes de las juntas electorales y municipales, mayoritariamente simpatizaban con la oposición; los dueños de la empresa Smarmatic²⁶¹ poseen vínculos familiares y de negocios con operadores políticos abiertamente opositores, amén de la conocida tradición y experticia para cometer fraude de AD y COPEI, artífices del fraude cometido durante el acto de recolección de firmas necesarias para convocar el referéndum. Todos estos elementos condicionaban la preocupación del Comando Maisanta.

Incorporar a los excluidos políticos

En un esfuerzo sin precedentes de inclusión política, el gobierno bolivariano ceduló a más de 5 millones de personas en menos de seis meses, lo que posibilitó que aproximadamente 2 millones de personas se inscribieran en el Registro Electoral, con lo cual se cubrían los únicos requisitos para habilitar que igual número de personas ejercieran el derecho al voto.

Este hecho incrementó el Registro Electoral en una cifra relativa cercana al 14%, registrada fundamentalmente en los sectores más marginados de la población, donde el proceso bolivariano posee una preeminente mayoría.

El diseño del sistema electoral venezolano se había elaborado de forma tal que aseguraba baja participación del electorado de las barriadas pobres del país. Por ejemplo, en un sector de clase media de Caracas, existen cuatro centros de votación que, en suma, poseen cerca de cuatro mil electores, en promedio, por centro. En un sector colindante, constituido por barrios humildes, existe un solo centro de votación en el que votan catorce mil elec-

tores. Esta desproporcionalidad aseguraba la poca participación del electorado de los sectores marginados, incrementándose la abstención en la franja social mayoritaria del país (los índices socioeconómicos de la población venezolana reflejan un nivel de pobreza cercano al 80% del total poblacional). En consecuencia, los sectores altos y medios de la población, generadores de opinión pública y radicalmente opuestos al gobierno bolivariano, gozan de mayores condiciones para ejercer el voto, lo que denota un franco ventajismo.

El CNE, aduciendo razones técnicas, no incorporó nuevos centros electorales en las adyacencias de las barriadas pobres, a pesar de la férrea demanda del Comando Maisanta. Mas adelante, este hecho significaría largas colas de electores el día del referéndum nacional, lo que condicionó el alargamiento del proceso electoral hasta la media noche. Hubo personas que demoraron doce horas en fila para poder votar.

Aislar a los golpistas

Los sectores radicales de la contrarrevolución, conscientes de su inminente derrota, optaban por activar la agenda de la violencia, la cual, inclusive, significaba el magnicidio al Presidente Chávez.

Desde el Comando Maisanta y los anillos de seguridad del Presidente Chávez se recomendaba minimizar las apariciones en público del Presidente. Los organismos de seguridad del Estado y las redes de inteligencia social advertían de un plan que sería activado el 15 de agosto, a través del cual la oposición, luego de generar la matriz mediática del triunfo opositor, promovería hechos violentos y de sabotaje en los centros de votación, a fin de demorar, sino suspender los comicios.

Una fuerte organización social de base se desplegó por cada centro de votación en procura de reducir los márgenes de maniobra facciosa de la oposición golpista. Esta respuesta popular, junto a la amplia presencia de observadores internacionales des-

plegados en todo el territorio nacional, inhibió esta tendencia desestabilizadora.

La batalla de Santa Inés se caracterizó por el uso de símbolos que promovía la ratificación del mandato presidencial más allá de Hugo Chávez, se trataba de reafirmar el compromiso popular por la transformación nacional a instancias de la revolución bolivariana.

El NO, opción promovida por los sectores bolivarianos, como respuesta a la consulta referendaria, se cargó de contenido. No era una acción de votación condicionada de una suerte de fanaticada Chavista, sino una consiga irreverente, que en su discurso de cierre de campaña en la Avenida Bolívar de Caracas, el Presidente Chávez caracterizara providencialmente. Revisemos fragmentos del precitado discurso:

Es un NO redondo como el mundo (...) “Chávez NO se va” no es una frase, es un concepto, no se trata de algo personal, se trata de una estrategia, de una confrontación entre dos concepciones del mundo, que recoge por los menos 500 años de lucha...

...El NO sintetiza la confrontación en Venezuela a la visión salvaje de una minoría oligárquica, a los poderes mundiales que pretenden convertir a las naciones en sus colonias también en el siglo XXI, que pone al dinero por delante y al ser humano por detrás, la cual se obstina en instaurarse de nuevo aquí...

Esa terquedad por imponer ese modelo salvaje se remonta a miles de años, fue lo que hizo el imperio romano frente a Jesús de Anisarte, este NO que corre por toda la patria de Bolívar, es el NO de Jesús contra la desigualdad; es un NO muy antiguo y aquí ha renacido, se ha hecho pueblo...

...Es el NO de Guaicaipuro²⁶², que en estos valles le dijo NO al imperio español, el mismo NO de muchos otros jefes aborígenes de estas tierras americanas. Además, este rojo del NO es el de la sangre derramada por ellos, por Francisco de Miranda²⁶³, quien llegó hace 198 años izando la Bandera tricolor..

...Es el NO de Simón Bolívar, quien dio la espalda a su riqueza material y murió en Santa Martha sin una camisa; el NO de quienes se fueron detrás de José Antonio Páez²⁶⁴, Antonio José Sucre²⁶⁵, José de San Martín²⁶⁶, José Gervasio Artigas²⁶⁷, Luisa Cáceres de Arismendi²⁶⁸, José Leonardo Chirino²⁶⁹ y de tantos otros próceres de la Independencia hispanoamericana...

...Este es el mismo NO del Libertador a la oligarquía caraqueña, el NO de Emiliano Zapata²⁷⁰, de Pedro Pérez Delgado 'Maisanta', de Pancho Villa; es el NO de muchos dolores, de muchos sacrificios, de muchos amores, ilusiones, esperanzas...

Nosotros añadiríamos, el NO también significaba para la población humilde, NO volver al pasado de la Venezuela excluyente de la Cuarta República, NO perder las misiones sociales, NO a la violencia de los sectores golpistas, NO al imperialismo, NO al neoliberalismo, NO a la sumisión y explotación de los pobres.

Todo estaba dispuesto para el referéndum nacional. La creatividad popular apeló a un recurso de agitación que encresparía a opositores y afines al proceso bolivariano. A las 3 de la mañana del domingo del 15 de agosto de 2004 sonaron las dianas que avisaban a los Florentinos y Florentinas de todo el país el inicio de la batalla de Santa Inés. Cohetes, algarabía y movilización tempranera marcaron el inicio de la jornada en la que cientos de

miles de hogares reproducían la grabación de una diana con la que los militares en guarnición son despertados todos los días.

Una votación masiva se registró durante todo el día y buena parte de la noche, largas colas caracterizaron el proceso electoral. Un récord histórico de participación se registró al cierre de las mesas (70% de los habilitados para votar ejerció su derecho), lo cual se justifica por la marcada polarización de la política en el país.

Alrededor de las 4 de la madrugada del lunes 16 de agosto de 2004, el CNE presentaba al país su primer boletín oficial. La revolución bolivariana y su líder fundamental, Hugo Chávez, eran ratificados por el pueblo soberano de Venezuela.

LA OPOSICIÓN NO RECONOCE LOS RESULTADOS

El primer boletín oficial del Consejo Nacional Electoral (CNE) arrojó el resultado del triunfo de Chávez. En horas de la madrugada del 16 de agosto, Francisco Carrasquero despejó los interrogantes con relación a los resultados del referendo revocatorio presidencial al anunciarlos en un breve discurso por la cadena de radio y televisión.

Las cifras ofrecidas del CNE fueron rechazadas por el vicepresidente del organismo, Ezequiel Zamora y la rectora principal, Sobella Mejías, representantes de la coordinadora opositora en el CNE.

La oposición desconoce la victoria del presidente Hugo Chávez en el referendo sobre su mandato y denuncia un «fraude» y «manipulación grosera», según ha comentado Henry Ramos Allup (AD), vocero de la Coordinadora Democrática, al mismo tiempo que se declara ganadora.

En sus intervenciones, la oposición manifiesta que presentarán elementos probatorios para comprobar, ante Venezuela y el mundo, el gigantesco “fraude” que según ellos se le había hecho a la voluntad popular.

Los dos miembros opositores del CNE, de cinco que confor-

man la directiva, no avalaron los resultados oficiales que anunció el ente electoral. Denunció uno de ellos, la rectora Sobella Mejía, que no se hizo una auditoría completa de las boletas de votación.

Los observadores internacionales reconocen el triunfo de Chávez.

“La OEA, en el informe Gaviria, reitera que los señores que hacen vida en eso que se llamó la Coordinadora Democrática reconozcan los resultados porque es la única forma en que la democracia funciona”.

El gobierno de EEUU dijo: “Creemos que los resultados de la auditoría son consistentes con los resultados anunciados por el Consejo Nacional Electoral el 16 de agosto”. “La oposición a Chávez debe presentar las pruebas del fraude que denuncia o de lo contrario avanzar”; sin embargo, no presentaron pruebas.

ELECCIONES REGIONALES 2004

Ratificado el mandato el Presidente Chávez, sobrevino el proceso electoral para la elección de autoridades regionales y municipales, que había sido diferido a causa de la celebración del referéndum nacional. En este nuevo contexto, las fuerzas del proceso revolucionario se movilizan en función de promover la revisión de las candidaturas designadas en acuerdos partidarios por las cúpulas del extinto Comando Ayacucho.

Se reeditaba la vieja diatriba política. Ya en el año 99 se había impuesto la selección a dedo de los candidatos a todos los cargos de representación popular, muchos de los cuales traicionarían el proceso²⁷¹ sino gobernarían sin brújula revolucionaria, desconectados del pueblo soberano y en ciertos casos, señalados de corrupción. Parecía que se reproducían los mismos formatos de los gobiernos del régimen puntofijista.

¡Llegó la hora de la gente!, ¡Democraticemos los procesos de selección de candidatos!, ¡Promovamos la revolución dentro de la revolución!, son algunas de las consignas que se dejan oír en los coros insurgentes de quienes demandan dar un salto cualitati-

vo en la nueva contienda electoral que se adviene.

Este salto cualitativo se expresó en la construcción de programas de gobierno con la gente y consustanciados con la gente, programas inclusivos que reivindicaron la participación de las comunidades en la planificación, gestión y evaluación de los gobiernos locales y estadales. Salto cualitativo que, además, abra espacios para el disenso, asuma ejercicios de formulación de presupuestos participativos y asuma, en términos vinculantes, el control social sobre los asuntos públicos.

Lo importante no es el sujeto que se abroge la representatividad de los demás, sino las ideas concebidas desde la inteligencia colectiva y ulterior a ellas, su realización. En consecuencia, quien se postule para asumir la conducción de los destinos del colectivo deberá dar garantías del fiel cumplimiento de las directrices programáticas delineadas desde la perspectiva de la gente.

No obstante, prevaleció el criterio unilateral de los partidos. Ciertamente, en muchos casos actuando ajustados a decisiones apropiadas, pero en otros tantos, haciéndose caso omiso, a juicio de muchas voces, por motivaciones pasionales y de caprichos, a denuncias contra candidatos cuestionados por diversas razones.

Pero las elecciones regionales y locales de agosto 2004 no se asemejarían a las otras contiendas libradas. Se cuenta ahora con el potencial organizativo expresado en las UBEs y Patrullas. Los partidos no son quienes asumen exclusivamente la conducción de la campaña. Los patrulleros y miembros de UBEs garantizan la operatividad y efectividad de la campaña en las zonas concretas alrededor de los centros de votación.

Los autores son testigos excepcionales y pudieron constatar cómo en el transcurso de la Campaña de Santa Inés el Comando Maisanta acopió múltiples denuncias relacionadas con la inadecuada designación a dedo de los integrantes de las UBEs. Disconformidad que en la actualidad se mantiene.

Reposa un amplio expediente de casos, elaborado sobre la base de denuncias traídas al Palacio de Miraflores por delegacio-

nes de varios estados. En su momento, las críticas de la imposición a dedo de miembros de las UBEs fue constatado por el Comando Maisanta Nacional y por razones que no nos corresponde evaluar acá, no fueron atendidas en su oportunidad.

Recordemos que la definición conceptual de las UBEs, ampliamente divulgada en aquella ocasión, establecía que: la UBE es la organización de base de todas las fuerzas bolivarianas para implementar la estrategia electoral en la comunidad que opera en una Zona de Batalla Electoral (ZBE). Se integran a la UBE todos los factores bolivarianos (Misiones, Partidos Políticos y Movimientos Sociales, Frentes Estudiantiles y Juveniles, Organizaciones Comunitarias, Campesinas, Mujeres, Profesionales y Técnicos, Trabajadores, Organizaciones Religiosas, etc.) que hagan vida dentro de la Zona de Batalla Electoral.

Desde la perspectiva de la directriz dada por el Presidente de mantener la estructura de UBEs y Patrullas, pareciera apropiado plantear una acción que promueva el adecuado funcionamiento de las UBEs. En tal sentido, se propuso la democratización de aquellas UBEs que no incorporaron a los partidos políticos u organizaciones sociales que hacen vida en la zona de batalla electoral (social), como medida promovida por los factores del proceso revolucionario.

Para ese momento, el Comando Maisanta era ampliado por el Presidente Chávez, incorporando a un representante por cada partido político que apoya el proceso. A saber: Oscar Figuera por el PCV; Francisco Ameliach por el MVR; Ismael García por PODEMOS; José Albornoz por el PPT; Eustoquio Contreras por el MEP; Fernando Soto Rojas por la Liga Socialista; Lina Ron por UPV y Antonio Martínez por Gente Emergente.

En el seno del Comando Maisanta ampliado se debatía la pertinencia de designar una comisión especial de alto nivel que se ocupara de la elaboración de un diagnóstico de la situación en la que se encontraban las UBEs, a fin de proceder a intervenir aqué-

llas que considerase necesario en aras de su democratización. Sin embargo, tal propuesta no contó con la aprobación de las voces del coro de quienes integran el Comando Maisanta.

Otras iniciativas intentaron ser promovidas por parte de algunos integrantes del Comando Maisanta, a saber, la preparación de programas de gobiernos participativos. Esta iniciativa se justificaba por cuanto son pocos los programas de gobierno que los candidatos a Gobernadores y Alcaldes han presentado en el contexto de las elecciones regionales. Del mismo modo, son contadas las propuestas de gobierno en la que la comunidad organizada o los actores revolucionarios habían intervenido.

Por otra parte, los florentinos (as) participantes en la Campaña de Santa Inés internalizaron su disposición incondicional de “batallar” por el Presidente y el proceso revolucionario. No obstante, esta mística y fervor no se expresa en igual magnitud para apoyar a los candidatos regionales y locales.

Con base en ello, no obstante la elevada conflictividad registrada entre aspirantes locales, se pretendía convertir la campaña electoral regional en un acto de pedagogía política de los candidatos y base social del proceso. Para ello se proponía:

Por cada municipio, organizar jornadas en la que participen todos los integrantes de las UBEs y el candidato (a) a alcalde (esa), a fin de elaborar el programa de gobierno popular. De forma análoga, por cada estado, organizar una jornada para la elaboración del programa de gobierno estatal a partir de los diseños municipales, en la que participen todos los candidatos (as) a alcaldes (as) de todos los municipios y una representación de dos miembros por cada UBE.

Que los candidatos (as) a alcaldes (as) apoyándose en las UBEs y Patrullas, en recorridos por las comunidades asumieran una campaña electoral no tradicional, a fin de: 1) elaboración en asamblea de ciudadanos, de los diagnósticos participativos de las necesidades de la localidad y 2) de acuerdo con la priorización consensuada de los problemas de cada comunidad, elaborar una

propuesta de presupuesto participativo del Municipio.

Estas iniciativas tampoco se abrieron paso ni encontraron interlocutores en el seno de los partidos políticos y en el propio Comando Maisanta.

EL DERRIBO DE LA ESTATUA DE COLÓN

El 12 de Octubre ocurrió un hecho que llamó la atención de la opinión pública. Un grupo de manifestantes bolivarianos derribó y destruyó –parcialmente- una estatua de Colón, ubicada en Caracas. Se mencionó que éste era un acto simbólico para denunciar la cultura de la opresión y la dominación. La marcha estaba conformada por unos 800 ciudadanos.

Este incidente provocó molestias en la representación diplomática española en nuestro país y el presidente Chávez marcó distancia con los manifestantes a quienes acusó de ultra izquierdistas. La mayoría de los manifestantes eran líderes comunitarios y revolucionarios de vieja militancia socialista. Algunos jóvenes universitarios constituyeron el motor de la actividad.

Puede cuestionarse la actividad como un gesto abiertamente vanguardista. De hecho, así lo creemos. Pero esa es la lectura superficial. En el fondo, la destrucción del monumento contenía y expresaba el cuestionamiento a los mecanismos de selección de candidatos Bolivarianos a los cargos de Gobernadores, Alcaldes y Diputados. Tal vez de manera equivocada, pero este incidente expresaba contradicciones, aún subterráneas dentro del chavismo, que cuestionan sin ambivalencias la falta de democracia interna en los partidos del cambio. Es necesario avanzar en la democratización de las estructuras partidarias antes de que se presente o generalice el descontento y el cuestionamiento a la legitimidad de los liderazgos del proceso.

En este sentido, nos parecen significativos los anuncios del Presidente Chávez que señalan el inicio de la revolución dentro de la revolución, la creación de un frente amplio que avance en la construcción de una dirección revolucionaria colegiada y el

relanzamiento de las iniciativas de combate a la corrupción. De conjunto, estas operaciones políticas apuntan a la democratización del movimiento bolivariano y a la pronta derrota de las esculturas burocráticas.

LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DEL 31 DE OCTUBRE DE 2004

Los resultados de las elecciones del 31 de Octubre, en las cuales las fuerzas del cambio bolivariano ganaron casi trescientas alcaldías, veinte gobernaciones y la mayoría de diputados a los Consejos Legislativos Regionales, consolidaron la nueva mayoría política que se ratificó con el referéndum presidencial del 15 de Agosto.

La derrota militar y popular de la oposición se cerró con una contundente derrota electoral. Ahora, el reto está en cumplir con el programa revolucionario plasmado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

EL SALTO ADELANTE

La configuración del cuadro político nacional varía tras los nuevos triunfos electorales de las fuerzas bolivarianas el 15 de agosto (referéndum presidencial) y 31 de octubre de 2004 (elecciones regionales de gobernadores y alcaldes). Chávez obtiene, con una elevadísima participación de electores, un contundente 60 % del apoyo popular a seis años de su primer triunfo en las urnas en el año 1998; acontecimientos sin precedentes en la historia de los gobiernos latinoamericanos.

Así mismo, durante los comicios regionales que sucedieron al referéndum ratificatorio del presidente Chávez, el mapa se tiñó de rojo, es decir, el bloque del cambio gana 20 de las 22 gobernaciones de estados disputadas en dicho proceso y cerca del 80 % de las alcaldías de todos los municipios del país.

A la luz de tales resultados, se enarbolan las consignas “Venezuela cambió para siempre”, “la revolución llegó para

siempre”. Blandir y concretar tales enunciados es una tarea que todas las fuerzas bolivarianas deben emprender en acción coordinada. A tal efecto, y en virtud de la reconfiguración del escenario político esbozado, la revolución ha delimitado 10 objetivos que en su conjunto dibujan el nuevo mapa estratégico de la revolución bolivariana para los próximos dos años.

Consolidar, defender y profundizar la revolución bolivariana es dar el salto adelante que impone la nueva etapa. Ganar la batalla de las ideas, derrotar la inequidad social y potenciar la inclusión, gobernar para todos, vencer la ineficacia, el burocratismo y la corrupción en la acción de gobierno, vencer el egoísmo, el clientelismo, la vieja cultura política heredada de la cuarta república, darle poder a la gente, potenciar la participación de las comunidades, entre otros postulados, son los nuevos vientos que trae el amanecer de la nueva etapa.

Es lugar común en los balances de los factores afines al proceso, no proclamar victoria a pesar de los abrumadores resultados. Los actores del cambio constituyen apenas un ejército desplegado en batalla. El balance, a casi seis años de revolución muestra aciertos pero también presenta cifras negras. Ahora no hay excusas, se posee un amplio dominio del poder político nacional, regional y local y en consecuencia, los ojos del país nacional penetran profundo en las actuaciones del gobierno revolucionario, en sus resultados, logros, avances, omisiones y errores.

Al momento que estas líneas salen a la luz, diversos factores positivos facilitarán el avance revolucionario, a saber, su fortaleza política, la gran legitimidad del proceso, las múltiples expresiones de organización social de base, la victoria de fuerzas progresistas en otros países de América Latina o en España, el avance ya realizado en las transformaciones sociales, el éxito de las Misiones, la evolución del precio del petróleo...

Pero la persistencia de grandes niveles de corrupción e ineficiencia, la gravedad de los problemas pendientes por resolver

(pobreza, atraso, exclusión social...) o la reedición de la agresividad que cabe esperar del imperio y sus operadores nacionales son factores negativos que harán difícil el camino.

En esta nueva etapa, se debe garantizar el trabajo articulado, nadie puede tener una agenda distinta a la dirección estratégica. Ello reclama mucha comunicación interna, mucho seguimiento y evaluación por arriba, intercambio de experiencias, reportes permanentes, coordinación entre alcaldes con sus gobernadores, comunidades con los gobiernos locales, etc., pero del mismo modo, ello también demanda tanta más contraloría social por debajo.

Así mismo, en el salto adelante la participación ciudadana debe ser el eje medular la acción de gobierno. Gobernar con la gente, permitir que la gente tome decisiones, informar sobre las actuaciones y ejecutorias, develar las cajas negras de los procesos administrativos, organizar los voluntariados sociales, darle forma organizativa a las fuerzas aliadas (misioneros, reservistas, patrulleros, comités de base, cooperativas, etc.), pero también a quienes adversan el proceso de cambio pero se aproximan al ejercicio democrático de la participación.

Por lo demás, la nueva etapa no puede ser concebida como una imposición desde el nivel central, debe ser una elaboración en colectivo en la que las ideas e iniciativas de las comunidades y las instancias de gobierno son plasmadas en planes de actuación. Planes que deben circunscribirse a los 10 objetivos estratégicos definidos, a saber:

1. Avanzar en la conformación de la nueva estructura social
2. Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional
3. Avanzar aceleradamente en la construcción del nuevo modelo democrático de participación popular
4. Acelerar la creación de la nueva institucionalidad del aparato del Estado
5. Activar una nueva estrategia integral y eficaz contra la corrupción

6. Desarrollar la nueva estrategia electoral
7. Acelerar la construcción del nuevo modelo productivo, rumbo a la creación del nuevo sistema económico
8. Continuar instalando la nueva estructura territorial
9. Profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar nacional
10. Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar internacional

Con estos objetos se pretende dar el salto adelante en la revolución bolivariana, salta adelante que presupone ganar la batalla de las ideas. Al respecto, el propio presidente Chávez en el Teatro de la Academia Militar (12 de noviembre 2004) refiere “...hemos demolido el antiguo régimen en los hechos, no hemos podido suprimirlo completamente en las ideas, no basta destruirlo los abusos y es menester modificar las costumbres, el molino ya no existe, pero el viento que lo movía aún continúa soplando...”, “...La nueva batalla profunda está comenzando, el enemigo está intacto, ocupando sus posiciones, más allá de las gobernaciones, más allá de las alcaldías, más allá de lo visible, más allá de lo nacional.”

No obstante los objetivos estratégicos, una línea transversal sigue atravesando toda acción revolucionaria, se trata de la línea que desde el inicio del proceso bolivariano se ha definido estratégicamente y que debe servir de referencia a todo lo que se haga en el marco social, cómo lograr una sociedad justa, de iguales. ¿Cómo eliminar la pobreza?: dándole poder a los pobres. Esa es una consigna vital que mantiene vigencia en esta nueva etapa.

MUERTE DE DANILO ANDERSON

El amor es una fuerza capaz de cambiarlo todo. Danilo Anderson, el fiscal público, el jurista justiciero de la Vega sentía un profundo amor por su pueblo. Entendía que en la sustancia, en el fondo de los anhelos de cambios estructurales que encarna la revolución Bolivariana subyacen profundos anhelos de justicia

social y derrota a la impunidad con la cuál históricamente han actuado los instalados en el poder.

Danilo era pueblo y seguirá siendo pueblo. Deportista consumado en la práctica amateur, entendía la importancia de la constancia, la perseverancia cuando se tiene el norte claro. Danilo entendía que, como en los cien metros planos, en el combate por la dignificación de los pobres y excluidos de siempre, lo importante es alcanzar la meta.

Por ello nunca disimuló su admiración y aprecio por el líder del proceso bolivariano: Hugo Rafael Chávez Frías. Para Danilo Anderson, el líder insurgente del 4 de Febrero había dosificado "sus fuerzas" y, sin renunciar a sus principios, desde 1992 se empleaba a fondo para alcanzar junto a su pueblo la liberación nacional, un sistema democrático ampliamente participativo y protagónico y la derrota de la exclusión social en todos los órdenes.

Anderson consideraba que lo que cada venezolano honesto debería hacer en la actual coyuntura, no era otra cosa que obrar bien (con eficacia, celeridad y pertinencia) y cumplir cabalmente la misión que la sociedad le encomienda. Su empeño se reflejó en la trayectoria vertical, equilibrada y justiciera que durante los últimos años llevó.

Pero en la antípoda del amor esta el odio. Los enemigos del pueblo, los rufianes, tráfugas, y mecenas de la opresión nunca le perdonaron su decisión inquebrantable de derrotar la corrupción!, la impunidad. Entre la noche del 18 de noviembre, el génesis del 19 de noviembre de 2004, las fuerzas de la dominación imperial se decidieron a golpear en el corazón de la lucha por la decencia en el sistema judicial venezolano. Danilo Anderson, el joven abogado de la parroquia La Vega de Caracas, muere víctima de los explosivos que los lacayos de los amos del valle le habían colocado debajo de su vehículo horas antes.

Su cuerpo, irreconocible por la explosión, adquirió a partir de ese momento el rostro de cada uno de los venezolanos honestos

de buena voluntad que luchan por otra Venezuela posible. Danilo Anderson somos cada uno de nosotros, su fuerza inunda a cada uno de los bolivarianos que construimos día a día la quinta república. Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos. Hasta la victoria siempre Danilo, hermano, camarada.

LOS RETOS DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA EN LA NUEVA ETAPA

Los triunfos electorales de agosto y octubre de 2004 le plantean al movimiento revolucionario bolivariano nuevos retos. A nuestro juicio y como eje medular éstos se refieren a:

1. Hacer una gestión eficiente que cumpla con las expectativas ciudadanas.
2. Profundizar en el desarrollo de la democracia participativa y protagónica desde los espacios locales.
3. Construir canales y mecanismos expeditos para la elaboración de los consensos necesarios para la formulación de políticas públicas revolucionarias.
4. La definitiva derrota de la exclusión social, política y económica.
5. La elevación del nivel técnico y político de los cuadros revolucionarios bolivarianos.

LISTA DE REFERENCIAS

ANC (1999). **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.** Ediciones la Piedra. Caracas. Venezuela

Blanco, Andres Eloy (s/f) **Maisanta el último hombre a caballo.** Ediciones populares. Caracas. Venezuela.

Blanco Muñoz, Agustín (1980). **El 23 de Enero: habla la conspiración.** Ediciones FACES – UCV. Caracas. Venezuela.

Blanco Muñoz, Agustín (1982). **La lucha armada: hablan los comandantes.** Ediciones FACES – UCV. Caracas. Venezuela.

Blanco Muñoz, Agustín (1984). **La Conspiración cívico-militar.** Ediciones FACES – UCV. Caracas. Venezuela.

Blanco Muñoz, Agustín (1986). **La lucha armada.** Ediciones FACES – UCV. Caracas. Venezuela.

Blanco Muñoz, Agustín (1980). **Habla Pedro Estrada.** Ediciones FACES – UCV. Caracas. Venezuela.

Blanco Muñoz, Agustín (1980). **Habla el Comandante Hugo Chávez.** Ediciones FACES – UCV. Caracas. Venezuela.

Bonilla, Luis y El Troudi, Haiman (2004). **Inteligencia Social y Sala Situacional.** Ediciones comala.com. Caracas. Venezuela.

Bravo, Douglas, **Documentos de la Polémica,** Iracara, Venezuela, 1978, p. 28.

CL (1982). **Secuestro de Niehous: Expediente.** Valencia. Venezuela.

Corriente, la (2004). **Compilación Bibliográfica y documental.** Inédito.

Chávez, Hugo (varios). **Discursos y documentos.** Archivo electrónico. Inédito.

Chávez Frías, Hugo R. (1999). **Un brazalete tricolor.** Vadell Hermanos Editores. Valencia. Venezuela.

Chávez Frías, Hugo R. (1999). **Discursos fundamentales: ideología y acción política.** Ediciones del Foro Bolivariano de Nuestra América. Caracas. Venezuela.

Denis, Roland (2000). **Fabricantes de la rebelión**. Ediciones primera línea. Caracas. Venezuela

Del Valle, Carlos: **Deuda externa en América Latina; Relaciones Norte-Sur perspectiva ética**. Navarra; Verbo Divino; 1992.

GCR. (1981). **Cómo secuestramos a Niehous**. Ediciones GCR. Valencia. Venezuela.

Guevara, Ernesto (Ché): **Guerra de Guerrilla**, Monthly Review Press, New York, 1961.

Harnecker, Marta (2003). **Militares junto al Pueblo**. Ediciones Vadell Hermano. Caracas. Venezuela.

Harnecker, Marta (2004). **Entrevista: Hugo Chávez Frías: un hombre, un pueblo**. Imprenta Nacional. Caracas. Venezuela.

Liga Socialista (2000). **Nuestra Historia**. Dirección Nacional de la Liga Socialista. Imprenta Nacional. Caracas

López Maya, Margarita, Luis Gómez Calcaño y Thaís Maingón (1989): **De Punto Fijo al Pacto Social. Desarrollo y Hegemonía en Venezuela (1958-1985)**, Caracas, Editorial Acta Científica Venezolana.

Maneiro, Alfredo y otros (1971): **Notas negativas**, Ediciones Venezuela 83, Caracas.

MBR-200, Coordinadora Nacional (1994): **Conferencia de Organización**, Caracas, documento de 15 pp.

Toussaint, Eric. (2001). **La Bolsa o la vida: las finanzas contra los pueblos**. Ediciones Gakoa. Bélgica.

Toussaint, Eric y Mollet (2002). **50 preguntas y 50 respuestas sobre la deuda, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial**. Icaria Editorial y Intermón Oxfam. España – Canada.

Toussaint, Eric y Zacharie (2002). **Salir de la crisis, deuda y ajuste**. Coedición del CADTM, Paz con dignidad y AHIMSA. México.

NOTAS

- 1 Escritor costumbrista y autor de las novelas Doña Bárbara y Cantaclaro. Presidente de la República de Venezuela desde febrero a noviembre de 1948.
- 2 Nacido en Michelena (Edo. Táchira). Militar y político, Presidente de la República (1952-1958). Pérez Jiménez lidera junto a Rómulo Betancourt el golpe de Estado que derroca al gobierno de Isaías Medina Angarita (18 de Octubre de 1945). Es nombrado Jefe de Estado Mayor del Ejército (1945-1946) y posteriormente Jefe del Estado Mayor General (1946-1948). Con el grado de teniente coronel, se convierte en uno de los dirigentes del golpe de Estado que el 24 de Noviembre de 1948 depone al presidente Rómulo Gallegos. Ocupa el cargo de Ministro de la Defensa hasta el 2 de diciembre de 1952. En esta fecha asume el cargo de Presidente Provisional de la República, hasta el 19 de abril de 1953, cuando asume formalmente la Presidencia durante el periodo constitucional 1953-1958. Organiza un plebiscito en Diciembre de 1957 para mantenerse en el poder, cuyos resultados amañados contemplan su mandato para el periodo 1958-1963. Pérez Jiménez fue derrocado por el movimiento cívico-militar del 23 de enero de 1958.
- 3 Nacido en Ciudad Bolívar (Edo. Bolívar) el 14 de Abril de 1913. En su carrera y vida pública combina las facetas de militar y político. Con el grado de teniente-coronel (1948), forma parte del grupo de militares que ejecutaron el golpe contra Medina Angarita en 1948. Es nombrado miembro de la Junta de Gobierno, ocupando el Ministerio de Relaciones Interiores entre 1948 y 1952. Posteriormente ocuparía los cargos de director de la Oficina de Estudios Especiales de la Presidencia de la República (1953-1955) y Ministro de Comunicaciones (1955-1958).
- 4 Nacido en Caracas, el 20 de Enero de 1909. Es Presidente de la Junta Militar de Gobierno entre 1948 y 1950. En torno a la institucionalización del golpe militar de 1948, se pro-

duce un progresivo distanciamiento de Delgado Chalbaud con Pérez Jiménez. Delgado Chalbaud era partidario de una apertura e integración progresiva de los partidos políticos al gobierno, opinión que no compartía Pérez Jiménez. El 13 de noviembre de 1950 es asesinado en la urbanización Las Mercedes de Caracas. El mayor beneficiario político con la muerte de Delgado Chalbaud fue Marcos Pérez Jiménez, quien emerge con un liderazgo indiscutido entre los sectores castrenses.

- 5 Nacido en Caracas el 10 de Abril de 1907. De profesión abogado, se desempeñó como profesor universitario, diplomático y político. Presidente de la Junta de Gobierno (1950-1952) representaría el sector civil en el gobierno resultante del golpe de Estado a Rómulo Gallegos. Para el momento del golpe de Estado contra Rómulo Gallegos asume el cargo de consultor jurídico de la Junta Militar de Gobierno. Posteriormente asumiría los cargos de Ministro de Relaciones Exteriores (1949) y Embajador de Venezuela en Perú (1950). Desde el 27 de noviembre de 1950 y hasta el 2 de Diciembre de 1952 se desempeña como Presidente de la Junta Militar de Gobierno ante la muerte de Delgado Chalbaud. Posteriormente se retiraría de la actividad política.
- 6 Es necesario subrayar la actitud nacionalista de un amplio sector de la Fuerza Armada y la intelectualidad, así como el antiimperialismo del Partido Comunista de Venezuela.
- 7 Nace en Carúpano (Edo. Sucre) el 5 de Marzo de 1911. Larrazábal era Comandante de la Marina y presidente de la Junta de Gobierno de 1958. En 1949 ejerció el cargo de agregado naval de la embajada de Venezuela en Washington. Ejerce la presidencia de la Junta de Gobierno entre el 23 de Enero de 1958 y el 14 de Noviembre de ese mismo año. Se hace popular en su breve gestión gracias a la implementación del Plan de Emergencia o Plan de Obras Extraordinarias. En las elecciones presidenciales de 1958 es designado candidato presidencial de los partidos Unión

Republicana Democrática (URD), Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento Electoral Nacional Independiente (MENI), proceso en el cual resulta electo Rómulo Betancourt y Larrazábal ocupa el segundo lugar obteniendo 903.479. votos. Se presenta como candidato presidencial en los comicios de 1963, en esta oportunidad por los partidos Frente Democrático (FDP) y MENI. En estas últimas elecciones resultaría ganador Raúl Leoni y Larrazábal obtendría el 9,43% de los votos. Posteriormente resultó electo en varias ocasiones como parlamentario.

- 8 Fundada en 1936
- 9 La Seguridad Nacional (SN) sería el antecedente del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA), la Dirección de Inteligencia Militar (DIM) y la Dirección de Inteligencia y los Servicios de Prevención (DISIP). A gran parte de los cuadros de la SN le correspondió la conducción y gestión tanto del SIFA como de la DIM y DISIP.
- 10 Según lo expresado por el Mayor Héctor Vargas Molina en varias publicaciones. El fue actor principal en esos días.
- 11 Se denomina así porque fue un acuerdo firmado en la Quinta Punto Fijo, ubicada en Sabana Grande, Caracas, propiedad de Rafael Caldera.
- 12 AD: Acción Democrática
- 13 COPEI: Comité de Organización Político Electoral Independiente
- 14 URD: Unión Republicana Democrática
- 15 Punto de vista que siempre sostuvo Jóvito Villalba (URD)
- 16 Preocupación que evidenciaron siempre Rómulo Betancourt y Rafael Caldera. Especialmente el primero lo usó de manifiesto en el propio discurso de toma de pose-

- sión en 1959.
- 17 La socialdemocracia hacía diáspora organizativa mediante algunos de sus liderazgos: Claudio Fermín y Antonio Ledezma, entre otros. COPEI estimulaba liderazgos locales como el de Salas Römer y Enrique Mendoza a la par que procura establecer núcleos ideológicos fuertes como Primero Justicia, para sólo citar un caso.
 - 18 Dos intentos emblemáticos lo constituyeron (a) la cohabitabilidad con el MAS de los ochenta y noventa, después de que Caldera le concediera en los setenta la amnistía a la mayoría de sus dirigentes y (b) la conformación del Chiripero (Izquierda verdolaga) en 1993.
 - 19 El mismo año que Pérez Jiménez asumiera con plenos poderes el gobierno en Venezuela.
 - 20 Fundador y máximo líder del Partido Acción Democrática, homólogo del APRA Peruano.
 - 21 Rómulo Betancourt fue objeto de por lo menos 17 atentados en su contra. El más conocido atentado a su vida ocurrió el viernes 24 de Junio de 1960. Pocos días después que Betancourt había dicho que se le quemaran las manos si las había metido en el tesoro nacional (robado) fue objeto del atentado en el cual se le quemaron las manos y perece se su jefe de la casa militar.
 - 22 Es decir, perteneciente a Acción Democrática
 - 23 En el PCV existía una tensión permanente entre el aparato político legal y el aparato militar que comandaba Douglas Bravo. Tensión que se expresaría posteriormente en una división entre ambas fracciones, quedándose la primera con el nombre de la organización y la segunda asumiéndose como Partido de la Revolución Venezolana (PRV-FALN).
 - 24 MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionaria. El MIR

surge de la disidencia universitaria marxista que en 1959 tuvo su expresión cismática al interior de Acción Democrática. DE MIR inicial formaron parte Domingo Alberto Rangel, Simón Saenz Mérida, entre otros. Los ARSistas se opusieron a la juventud del MIR y se alinearon con la nomenclatura adeca en la oportunidad que se produce el deslinde MIR-AD.

- 25 ARSistas: término referido al lema de la agencia de publicidad caraqueña que señalaba: déjeme pensar por usted
- 26 MEP: Movimiento Electoral del Pueblo. Organización escindida de AD en 1967 la cual fue liderada por Luis Beltrán Prieto Figueroa
- 27 CODESA: Confederación de Sindicatos Autónomos.
- 28 ARS: Movimiento interno de Acción Democrática encabezado por Ramos Jiménez, que se había expresado como tendencia a partir de su posición en la asamblea constituyente de 1947. Ramos Jiménez proponía una constitución para un Estado federal. A finales de 1961 los miembros de ARS controlaban la mayoría del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de AD. El 20 de Diciembre de 1961 la mayoría ARSista (1) suspende al Secretario General de Acción Democrática Jesús Ángel Paz Galarraga (quien después formaría parte de la dirección de la tendencia magisterial que en 1967 fundara el MEP); (2) pasa a tribunal disciplinario a Rigoberto Henríquez Vera, Octavio Lepage y Salom Mesa (fundador del MEP y preso político a finales de los setenta); (3) solicitaría al Presidente Betancourt la destitución de Leopoldo Sucre Figarella (a quien los años ochenta se le conocería como el ZAR con sus connotaciones mafiosas), gobernador del estado Bolívar. El Presidente de AD en ese momento, Raúl, Leoni y el Secretario General suspendido convocaron el 29 de Diciembre de 1961 a un Comité Directivo Nacional (CDN) instancia que consideró al margen de la vida partidaria a los

ARSistas y modificó la estructura del CEN. El mismo 29 de Diciembre los ARSistas convocaron a otro CDN que expulsó a quienes habían asistido a la reunión presidida por Leoni y Paz Galarraga, excepto a Rómulo Gallegos y Rómulo Betancourt. Esta disputa se mantendría durante el año 1962 y a las elecciones de 1963 se presentarían separados como AD y Adoposición, con tarjetas electorales blanca y negra y candidatos distintos. Los resultados electorales de 1963 que dieron como triunfador a Raúl Leoni cerraría este capítulo.

- 29 MEP: Movimiento Electoral del Pueblo.
- 30 Partido Comunista de Venezuela – Fuerzas Armadas de Liberación Nacional
- 31 Del campo a la ciudad, planteándose la construcción de un ejército popular revolucionario. Las fuerzas militares son consideradas enemigos directos en esa estrategia.
- 32 Se plantea la construcción de unidades militares móviles, operativamente ágiles que puedan golpear al enemigo en lugares estratégicos, generándole desmoralización y motivando la insurrección popular generalizada.
- 33 El 20 de Abril de 1960, Jesús María Castro León se alzó contra el gobierno de Rómulo Betancourt. Desde la frontera población de San José de Cúcuta, Castro comandó una invasión que ingresó al territorio nacional desde Colombia, pasando por San Antonio, la cual logró controlar la ciudad de San Cristóbal, capital del Estado Táchira. A sólo unas horas el levantamiento militar fue sofocado y su líder capturado. Castro León sería juzgado por los órganos de jurisdicción militar y encarcelado en el cuartel San Carlos, donde moriría en 1965.
- 34 Según lo afirmado por varios actores clave en esa etapa. Manuel Quijada y otros.

- 35 Febrero de 1962
- 36 Según las afirmaciones del exoficial Elonis López Curra y el Capitán Tesalio Morillo, líderes de este movimiento. Este movimiento se efectuó el 26 de Julio de 1961.
- 37 Estalló el 2 de junio de 1962
- 38 Estalló el 4 de mayo de 1962
- 39 Nace en La Asunción (Edo. Nueva Esparta) el 14 de Marzo de 1902. En 1932 fundó la Sociedad de Maestros de Instrucción Primaria y en 1936 la Federación Venezolana de Maestros (FVM). Prieto fue fundador de la Organización Venezolana (Orve, 1936), Partido Democrático Nacional (PDN, 1936), Acción Democrática (AD, 1941), del Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) en 1967. Entre 1945 y 1948 fue secretario general de la Junta Revolucionaria de Gobierno (1945-1948). Entre 1947 y 1948 fue su Ministro de Educación. Entre los años de 1962 y 1967 Prieto fue presidente del Congreso de la República. Luis Beltrán Prieto Figueroa fue coautor del primer proyecto de Ley de Educación (1948) y de la Ley de Educación Orgánica de Educación vigente, promulgada el 9 de julio de 1980. En 1986 formó parte de la Comisión Presidencial del Proyecto Educativo Nacional. Un aporte teórico especialmente significativo de Prieto lo fue la tesis del Estado docente, la cual elaboró a partir del concepto Estado social de Hermann Heller, de la escuela política alemana. Muere en Caracas el 23 de Abril de 1993.
- 40 En 1967, en el marco de los debates para la selección del candidato presidencial para las elecciones de 1968, Acción Democrática (AD) se divide. Por un lado el sector más retrógrado coloca la candidatura de Gonzalo Barrios y el sector sindical – magisterial impulsa la candidatura extra partidaria de Prieto. Hecho que daría origen al MEP
- 41 Como se denominó al contingente de profesionales de la

docencia y trabajadores de la educación, quienes dejando a un lado sus simpatías partidistas levantaron en alto sus intereses como sector laboral explotado, impidiendo la negociación pasiva por parte de la burocracia. El surgimiento de los militares bolivarianos y los sucesos que han venido ocurriendo en Venezuela durante las décadas de los noventa y comienzos del siglo 21 han reorientado el esfuerzo de esta corriente sindical, la cual seguramente se volverá a expresar en los años venideros.

- 42 En 1967, en el IV Congreso de Escritores de Checoslovaquia en apoyo a los intentos de liberalización impulsados por el sector reformista al interior del partido comunista de ese país se niegan a aceptar la disciplina que trataba de imponerles desde el poder. La reacción de la nomenclatura consistió en sanciones, expulsiones del partido, etc. El 5 de Enero de 1968 dimite el primer secretario del partido Antonin Novotny, sucediéndole el eslovaco Alexander Dubcek, quien a pesar de contar con el apoyo del partido no contaba con el beneplácito de Moscú. Se levantó la censura a la prensa el 5 de Marzo de 1968. El nuevo equipo del Comité Central del Partido dictó un conjunto de medidas que fueron apoyadas por los medios de comunicación. El 22 de Marzo el general Ludvik Svoboda sustituye al presidente Novotny. En abril de 1968, en la conocida como Primavera de Praga, el Comité Central del Partido Comunista Checo aprueba la creación de un sistema pluralista de partidos políticos, el desarrollo de una democracia socialista, garantiza la autonomía e independencia de los sindicatos, reconoce el derecho a huelga, reconoce la igualdad entre los pueblos checo y eslovaco y garantiza la libertad de culto, así como de creación científica y artística. Además se asume la soberanía del Estado, aunque se mantiene la cooperación con la URSS y el Pacto de Varsovia. Esto produce la invasión soviética al país que incide al movimiento comunista internacional.
- 43 Posteriormente Franchesqui ingresaría al MIR donde con-

formaría el ala Trotskista. Franchesqui saldría del MIR para dirigir el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y el periódico “La Chispa” (‘70s). Luego asumiría responsabilidades en la LIT-CI (Liga Internacional de los Trabajadores – Cuarta Internacional) (‘80s). Desde allí promovería dos políticas: (a) una de corte autoritario en el MAS Argentino y otros grupos de la LIT-CI y (b) un entrismo selectivo de cuadros revolucionarios a otras organizaciones políticas y de masas. A la muerte de Nahuel Moreno, la LIT inicia un proceso de revisión de su trabajo y separa a Franchesqui de responsabilidades internacionales. A su regreso a Venezuela en los noventa expresaría su decisión de abandonar la lucha por el socialismo. Posteriormente reaparecería acompañando a la fórmula de la godarría Valenciana expresada en Salas Rômer y Proyecto Venezuela (PV). Después de la Constituyente, de la cual fue miembro, se separaría de (PV) y en una extraña alianza con Claudio Fermín ingresarían en Acción Democrática. A mediados del año 2004 declararía que su posición estaba próxima a la de Carlos Andrés Pérez.

- 44 Luego de una breve separación de COPEI Abdón Vivas Terán volvería a esa organización de la cual sería, en los años siguientes, uno de sus más connotados líderes, hasta la separación de Rafael Caldera de COPEI para conformar Convergencia (1993).
- 45 De URD fueron militantes, entre otros, José Vicente Rancel, actual Vicepresidente de la República y Luis Miquilena.
- 46 GAR: Grupo de Acción Revolucionaria
- 47 CLP: Comité de Luchas Populares. Frente político de masas asociado a Bandera Roja
- 48 Movimiento Político ruptura frente político de masas asociado al PRV

- 49 Maisanta fue el abuelo del Presidente Chávez. El verdadero nombre de Maisanta era Pedro Pérez delgado. Guerrillero de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Su nombre de guerra tiene como origen que Pérez Delgado, cuando iba a comenzar un combate, se encomendaba a la virgen. Mientras todos decían: ¡Madre Santa! Virgen del Socorro de Valencia, Pedro Pérez Delgado decía ¡Maisanta! Y Maisanta se quedo.
- 50 El Tobi Valderrama, docente universitario y dirigente revolucionario andino, en la actualidad es uno de los líderes del movimiento político Esperanza Patriótica del cual forman parte, entre otros, el ministro Rafael Ramírez.
- 51 Actual Ministro del gabinete de Chávez (2003-2004) forma parte del equipo político nacional de Esperanza Patriótica.
- 52 Apoyo a Rafael Caldera
- 53 Alfredo Maneiro nace en Caracas el 30 de Enero de 1937. Se incorpora a la juventud del Partido Comunista a muy temprana edad y se convierte en dirigente estudiantil en los liceos Andrés Bello y Aplicación de Caracas durante los años 1951 1954. Luego, durante la dictadura perezjimenista, es destacado por el Partido Comunista al estado Zulia con la misión de organizar a los obreros petroleros. En ese periodo forma parte del Frente Juvenil de la Junta Patriótica, la cual dirigió el derrocamiento de la dictadura, con la insurrección del 23 de enero de 1958. En las elecciones de 1958 es electo Diputado Suplente al Congreso Nacional por el estado Zulia a la edad de 21 años. En 1960 forma parte de la Directiva de la Federación de Centros Universitarios de la Universidad Central de Venezuela.

En 1961, en el 3er congreso del PCV es electo miembro suplente del comité central. En el año de 1962, funda el Frente Guerrillero Manuel Ponte Rodríguez, en honor a quien fue Jefe Militar del alzamiento de la Base Naval en

Puerto Cabello. Alfredo Maneiro fue el primer comandante del frente, cuya base operacional fue el oriente del país. En el año de 1967 es detenido y encarcelado en el cuartel San Carlos de Caracas, hasta el año 1966 cuando es liberado mediante una amnistía. Junto con otros miembros del PCV, desarrolla una intensa actividad cuestionadora en lo político e ideológico de ese partido, que culmina con su división en el año 71, en el Primer Congreso del Movimiento al Socialismo. Alfredo Maneiro renuncia en ese mismo primer congreso a la nominación para el comité central, convencido de que la dirección del MAS degeneraría en lo político y en lo moral en un periodo relativamente corto. Inmediatamente se avoca a la construcción de la Causa R. Muere el 24 de octubre de 1982. (<http://www.lacausa.org.ve>)

- 54 (Piura, 1910 - Lima, 1977) Militar y político peruano. Siendo Comandante General del Ejército, Velasco Alvarado dirigió el golpe de Estado que derrocó al presidente Fernando Belaúnde Terry (1963-1968) y presidió la Junta Militar Revolucionaria. Bajo su mandato, se promulgaron leyes de reforma agraria y educativa, se nacionalizaron los recursos económicos básicos del país, se logró el control directo del Estado sobre las telecomunicaciones y se intentó frenar la influencia económica de Estados Unidos.
- 55 Escindido del Partido Comunista Venezolano en 1966.
- 56 Jesús Alberto Márquez Finol (El Motilón) militante de Bandera Roja (BR) fue emboscado el jueves 1 de Marzo de 1973 por tres agentes de la policía política del presidente Rafael Caldera, quienes le propinaron más de veinte tiros en el momento que caminaba cerca del Teatro Los Cedros, en la Avenida Libertador de Caracas. Márquez Finol había tomado notoriedad al fugarse espectacularmente del séptimo piso del Hospital Militar.

- 57 Cantaura, Yumare, para citar solo algunas
- 58 Ver ABM (1998) Habla el Comandante. FACES-UCV. Caracas, Venezuela.
- 59 ABM (1998). Habla el comandante. Ediciones FACES – UCV. Caracas. Venezuela.
- 60 En el caso de 1976 se refiere a las actividades que realiza el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia en el Cutufí, Estado Apure de Venezuela.
- 61 El tercer camino lo constituye la alianza revolucionaria cívico-militar, defendida entre otros por Kléber Ramírez, exmilitante del PRV. Se denomina tercer camino como alternativa al camino insurreccional y el electoral.
- 62 Hasta la integración de los grupos militares conspirativos liderados por Chávez y Arias Cárdenas, gran parte de esta relación estuvo bajo la responsabilidad del primero y Douglas Bravo. La fusión Chávez-Arias excluiría a Bravo y, Kléber Ramírez pasaría a ser una de las figuras descolantes en la relación.
- 63 Ver de Carlos Lanz (1978) El secuestro de Niehous y la corrupción administrativa; y de Gaspar Castro Rojas (1979). Cómo secuestramos a Niehous.
- 64 Este secuestro es considerado el más largo de la historia venezolana (3 años y cuatro meses). Niehous fue rescatado en Junio de 1979.
- 66 Recordemos que fue la etapa en la cual se priorizó el trabajo en los frentes de masas tipo Comités de Luchas Populares (CLP), Liga Socialista, el Movimiento de los Poderes creadores del Pueblo Aquiles Naza y el Movimiento Político Ruptura.
- 67 Carlos Lanz Rodríguez saldría en 1984 en libertad por esta causa.

- 68 Cómo era su naturaleza. Recordemos la consigna que vociferaron las marchas estudiantiles, obreras y populares de esa época, en abierta oposición al mandatario de turno: “ese hombre si camina, deja un muerto en cada esquina”.
- 69 Jorge Rodríguez, fundador de la Liga socialista. Nace en Carora, Estado Lara, el 16 de Febrero de 1942. Estudia en Rubio en la Normal “Gervasio Rubio”, antiguo Centro Interamericano de Educación Rural (CIER) de donde egresa como maestro rural. Posteriormente estudiaría en la facultad de Humanidades de la UCV, donde ocupó responsabilidades de dirección estudiantil, una de ellas delegado del Consejo Universitario (1966). Es un activista destacado en contra del cierre de la universidad en el primer gobierno de Caldera. En 1972 es detenido por el SIFA (ahora DISIP) y desde allí dirige la huelga de hambre de los presos políticos. El 19 de Noviembre de 1973, convoca a la creación de la Liga Socialista, de la cual sería su secretario general en el momento en el cual es asesinado.
- 70 En el presente esta organización revolucionaria vive un proceso de reconstrucción bajo el liderazgo de Fernando Soto Rojas.
- 71 Inicialmente intentaron hacer aparecer el asesinato como un suicidio. Luego los hechos no permitieron manipulación alguna, había muerto de un infarto luego de que le rompieran el hígado, le desprendieran las vísceras y le fracturaran siete costillas. Su cuerpo tenía múltiples marcas de quemaduras ocasionadas por electricidad y cigarrillos.
- 72 Fundador e integrante de la Liga Socialista.
- 73 Domingo Alberto Rangel (DAR) es el líder histórico en Venezuela de la abstención.
- 74 DAR nunca abandonó la táctica abstencionista y siempre ha considerado que entrar a las elecciones “burguesas”

impide el desarrollo de cualquier estrategia auténticamente revolucionaria.

- 75 el Presidente Luis Herrera se hizo famosos por su constante apelación a la magia de una pepa de zamuro que le protegía de sus enemigos.
- 76 Curiosamente nadie cuestionaba el legado del Che Guevara, sino planteaban su adaptación a la realidad nacional y la cultura de la época.
- 77 Aunque esta organización sostenía la tesis de combinación de las luchas legales con la perspectiva guerrillera, esta tendencia se expresaba en su relación con la Organización de Revolucionarios (OR).
- 78 Aunque esta organización sostenía la tesis de combinación de las luchas legales con la perspectiva guerrillera, esta tendencia se expresaba en su relación con Bandera Roja (BR).
- 79 Aunque esta organización sostenía la tesis de combinación de las luchas legales con la perspectiva guerrillera, esta tendencia se expresaba en su relación con el Partido de la Revolución Venezolana (PRV).
- 80 Propuesta que se concentra en la construcción de milicias urbanas móviles que cumplan tareas tanto pacíficas –legales como violentas-clandestinas
- 81 Liderados por Carlos Lanz Rodríguez
- 82 Liderados por José Pinto
- 83 Antecedente del actual Movimiento Revolucionario Tupamaro
- 84 Partido de la Revolución Venezolana (PRV) liderado en esa época por Douglas Bravo y Francisco Prada.

- 85 Género, minorías sexuales, derechos humanos, discriminación racial, entre otras temáticas
- 86 Por parte de Chávez, el ahora general Baduel u otro reducido grupo de oficiales
- 87 Posteriormente pasaría a llamarse Movimiento Bolivariano Revolucionario
- 88 Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR)
- 89 El PRV fue disuelto por decisión de sus órganos de dirección en el marco del proceso de pacificación y amnistía de sus principales cuadros.
- 90 Movimiento Político Ruptura: frente amplio político cultural creado por el PRV como uno de sus frentes de masas.
- 91 Liga Socialista: Organización político electoral legal asociada a la clandestina Organización de Revolucionarios (OR). Su fundador, Jorge Rodríguez, fue asesinado por fuerzas policiales en el marco de la investigación sobre el secuestro del industrial norteamericano William Frank Niehous.
- 92 Comités de Luchas Populares, frente amplio legal creado por Bandera Roja para el trabajo de masas.
- 93 Bandera Roja , que había mantenido una táctica de abstención y posteriormente de voto nulo en las elecciones estudiantiles universitarias, decide participar en las elecciones para las Federaciones de Centros Universitarios a través de los Comités de Luchas Estudiantiles Revolucionarias (CLER) e inicia un progresivo acercamiento a las lógicas de negociación burocrática de la que caería presa en los noventa.
- 94 Universidad Central de Venezuela.
- 95 Universidad de los Andes.

- 96 Universidad de Oriente.
- 97 Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- 98 La Universidad del Zulia.
- 99 Kléber Ramírez y Douglas Bravo son algunos de los más reconocidos impulsores de la tesis del tercer camino, es decir de la alianza cívico-militar para la toma del poder por parte de los explotados.
- 100 Fuerzas de Liberación Nacional
- 101 Douglas Bravo. 1978.
- 102 El Universal (Venezuela) - 08/10/02
- 103 Conversación con los autores
- 104 David Nieves es candidato desde la prisión, desde donde sale junto a Salom Mesa Espinoza al ser electos ambos diputados del Congreso Nacional
- 105 Militante fundador de Bandera Roja. Asesinado por la policía política en una alcabala de Puerto Ordaz. Murió combatiendo.
- 106 Modelo de guerra que comienza con una estrategia mediática para desinformar, desmovilizar, desmoralizar y neutralizar a un adversario. Una vez alcanzada esta tarea, se procede a su sometimiento público o aniquilación por vía de la fuerza militar directa.
- 107 Frente guerrillero Américo Silva.
- 108 Jesús Urdaneta, Acosta Chirinos y Hugo Chávez. Arias Cárdenas se incorporaría después, así como Acosta Carles, Jesús Ortiz Hernández y Baduel.

- 109 (Núñez Tenorio, 19-8-1997). Conversación con Margarita López Maya.
- 110 MBR-200, 1994.
- 111 ARMA: Alianza revolucionaria de Militares Activos
- 112 Según Alberto Garrido. Texto electrónico este acercamiento ocurrió en San Cristóbal, Estado Táchira en el año 1986.
- 113 De tercer camino agrupación surgida luego de la disolución del PRV.
- 114 Las diferencias, limitadas a la precaria representación parlamentaria la establecieron claramente la Liga Socialista y la primera Causa R. Estas iniciativas marginales solían contar con el apoyo de la bancada pecevista.
- 115 COPRE: Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (1987 – 1998).
- 116 Cultural, de identidades e intentos por hegemonizar las alternativas mundiales conforme a los intereses del gran capital. La mundialización se impone a través de múltiples órganos internacionales de gobierno como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la UNESCO, la OEA, entre otras.
- 117 Financiera, económica y respecto a la determinación de presupuestos nacionales, refinanciamiento de la deuda, créditos o préstamos mundiales y comercio global. Desde esta perspectiva, el mundo es visto como un gran mercado y los ciudadanos son simples consumidores.
- 118 De la totalidad de frentes guerrilleros de los sesenta como de los setenta. A finales de los ochenta sólo se hace mención a un menguado Frente Guerrillero Américo Silva (FAS) de Bandera Roja el cual nunca logró recuperarse de la división del Frente Antonio José de Sucre adscrito a la

extinta Bandera Roja (M-L) de Carlos Betancourt. En la práctica todo apunta a que el FAS, para esa época -finales de los ochenta- era más una referencia discursiva que operativa. Fueron muchos los combatientes revolucionarios quienes creyendo en la dirección de Bandera Roja -encabezada por Gabriel Puerta y Carlos Hermoso- ofrendaron sus vidas por el ideal de una Venezuela socialista. Ciro Alfonso Ramírez Mendoza fue sólo uno de los numerosos mártires anónimos de ese periodo. Es lamentable que esa organización política no haya estado a la altura de las exigencias históricas actuales y haya decidido en el presente aliarse a la burguesía, la patronal, los partidos de la derecha que gobernaron bajo el pacto de punto fijo (AD, COPEI), la nueva derecha venezolana y los propios lacayos del imperialismo, el Pentágono y la CIA.

- 119 Producto Interno Bruto.
- 120 Respecto a la deuda, además de un extenso arsenal de materiales y testimoniales nos hemos apoyado en tres libros clave en esta área: Millet y Toussaint (2002). 50 preguntas y 50 respuestas sobre la deuda, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Icaria Editorial y Intermón Oxfam; Zacharie y Toussaint. (2002). Salir de la crisis, deuda y ajuste. Coedición del CADTM, Paz con Dignidad y AHIMSA; Toussaint, Eric (2001) La Bolsa o la vida: las finanzas contra los pueblos. Ediciones Gakoa.
- 121 Zacharie y Toussaint (2001, p.16). Salir de la crisis: deuda y ajuste.
- 122 Ver Bonilla-Molina y El Troudi (2004) Inteligencia social y sala situacional. Ediciones de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela y la Universidad Bolivariana de Venezuela. Imprenta comala.com. Caracas-Venezuela
- 123 Movimiento de Renovación Universitaria de 1969-1970,

Universidad Central de Venezuela, sofocado mediante la intervención militar de dicha casa de estudios y la sustitución del rector Jesús María Bianco, por parte del gobierno demócrata cristiano de Rafael Caldera.

- 124 En la población de Yumare, del Distrito Bolívar, en el estado Yaracuy.
- 125 Las autoridades policiales indicaron que se trató de un “enfrentamiento armado entre un grupo de funcionarios de la Disip, con un grupo guerrillero (...) con el saldo de nueve guerrilleros muertos y un funcionario de la Disip herido (Henry López Sisco).
- 126 Partido político nacido tras la división de La Causa R.
- 127 López Maya, Margarita. 1995: “El ascenso en Venezuela de la Causa R”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, N° 2-3, abril-septiembre, pp. 205-239.
- 128 pero que desde la insumisión es vista como un momento de anclaje en el sueño por una revolución no dogmática y el establecimiento de bisagras para el cambio, entre colectivos e individualidades diversas.
- 129 Apodo con el cual sus amigos se referían a Yulimar Reyes.
- 130 Represión ante cualquier intento de protestas.
- 131 Compañero de armas y amigo del Comandante Chávez, murió en los incidentes de febrero de 1989. Hay quienes opinan que su muerte no fue un incidente fortuito producto de las “combates callejeros”, sino una acción promovida desde la alta jerarquía y oficialidad de las Fuerzas Armadas que para entonces estaban determinados a neutralizar los planes libertarios del MBR 200. Su ejemplo y legado perduran hoy en el ideario bolivariano.

- 132 Noviembre de 1989
- 133 Perestroika significa reconversión del modo de producción socialista en un híbrido de capitalismo comunitarista.
- 134 Glasnot: significa transparencia.
- 135 El actual heredero del trono de Pedro, su Santidad Juan Pablo II.
- 136 Integrantes del Buró político y la viuda de Mao quienes se consideraban herederos del poder que había ostentado Mao. La banda de los cuatro fue liquidada por Zhemín, líder reformista del PCCh.
- 137 COMPAÑÍA ANÓNIMA NACIONAL TELÉFONOS DE VENEZUELA, CANTV, por sus siglas en Español.
- 138 Tristemente célebre por sus actuaciones en el Banco de los Trabajadores de Venezuela (BTV).
- 139 ILPES: Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.
- 140 CEPAL: Comisión Económica para la América Latina y el Caribe.
- 141 En este caso el partido Convergencia y el Frente Amplio conocido como el Chiripero.
- 142 más adelante el propio presidente Chávez reconoce que la abstención fue un desacierto táctico que los revolucionarios supieron remendar.
- 143 PV: Proyecto Venezuela agrupación que actualmente lidera la familia Salas Römer.
- 144 ABP: Alianza al Bravo Pueblo, desprendimiento de Acción Democrática, organización que en el presente lidera

Antonio Ledesma, ex-alcalde adeco de Caracas.

- 145 PJ: Primero Justicia, organización que expresa la fusión de corrientes socialcristianas y liberales. Su liderazgo pertenece a capas sociales que durante años se beneficiaron del Estado y los gobiernos de la IV República.
- 146 Una de las activas en la defensa de la perspectiva neoliberal la constituye la Asamblea Nacional de Educación (ANE) liderada por Leonardo Carvajal. En un trabajo abordamos en detalle las aristas de su propuesta educativa neoliberal (Ver: Bonilla-Molina, Luis (2001) Reforma Educativa, Poder y Gerencia. Editorial Tropykos. Caracas. Venezuela.
- 147 Como se denominó al colectivo militar que organizó el golpe del 4-F.
- 148 Ahora Tribunal Supremo de Justicia.
- 149 En Venezuela el Chiripero alude a la cama de pequeñas cucarachas.
- 150 Programa de Alimentación Materno Infantil.
- 151 MAS, MEP y PCV.
- 152 Se denominó polo patriótico a la confluencia de fuerzas políticas revolucionarias más allá de los límites del discurso socialista. El punto de unión fue la defensa de la independencia nacional y la aspiración de construir un país soberano e independiente.
- 153 Organización política regional (estado Carabobo) surgida de la división de COPEI, intenta ahora ampliar su cobertura electoral a todo el país.
- 154 Consenso de Washington: para Jhon Williamson (1990) sus propósitos se resumen en diez mandamientos: (1)

Austeridad presupuestaria: limitar los gastos públicos para evitar la inflación y el déficit; (2) Reforma fiscal: ampliar el número de contribuyentes, disminuir los tipos impositivos elevados y generalizar el IVA; (3) Política monetaria ortodoxa: los tipos de intereses reales deben ser positivos para atraer los capitales internacionales; (4) Tipos de cambio competitivos: devaluar la moneda para hacer más atractiva la exportación; (5) Liberalización: reducir los aranceles (derechos de aduana) para incrementar el comercio internacional y liberizar las entradas y salidas del capital para dar así una total libertad de movimiento al capital internacional; (6) Competitividad: atraer las inversiones directas del exterior (IDE) para financiar el desarrollo, garantizando una igualdad de derechos con respecto a las inversiones domésticas; (7) Privatización: vender los activos del Estado para sanear las finanzas públicas y desarrollar la empresa privada (que es la única bien gestionada); (8) Reducción de las subvenciones: suprimir las subvenciones agrícolas, al consumo, etc., y dejar que sea el propio mercado quien determine el “precio justo” de los bienes; (9) Desregulación: eliminar todas las leyes que frenen la iniciativa económica privada y la libre competencia; (10) Derechos de propiedad: reforzar las garantías jurídicas del derecho de propiedad para promover la creación privada de riquezas.

155 Negritas del autor.

156 La globalización significa el aumento de la vincularidad, la expansión y profundización de las distintas relaciones sociales, económicas y políticas, la creciente interdependencia de todas las sociedades entre sí, promovida por el aumento de los flujos económicos, financieros y comunicacionales y catapultada por la tercera revolución industrial que facilita que los flujos puedan ser realizados en tiempo real. En su dimensión económica, la globalización puede ser entendida como una nueva fase de expansión del sistema capitalista que se caracteriza por la apertura de los sis-

temas económicos nacionales, por el aumento del comercio internacional, la expansión de los mercados financieros, la reorganización espacial de la producción, la búsqueda permanente de ventajas comparativas y de la competitividad que da prioridad a la innovación tecnológica, la aparición de elevadas tasas de desempleo y el descenso del nivel de las remuneraciones. (Patricia Adriana Gaggini de Rulemán en <http://www.gestiopolis.com>)

- 157 La internacionalización hace referencia a la alta movilidad de capitales más allá de las fronteras de un país, proceso que se asocia a la globalización a partir del concepto de capitales golondrina.
- 158 La mundialización está referida a los procesos de integración cultural y de resistencia a esta fusión. La mundialización reconfigura las identidades y la manera como se construyen las identidades colectivas.
- 159 Miguel Ángel Rodríguez. 1997, Proyecto Filosófico en Español.
- 160 Desarrollo que se fundamenta en las potencialidades locales, los saberes socialmente construidos y los hábitos sanos históricamente sostenidos. A partir de este piso, se promueve un modelo de crecimiento humanamente solidario y amigable con el ambiente, que contribuya a la derrota de la exclusión y genere una auténtica e integral calidad de vida. Para la UNESCO (2004), desarrollo endógeno significa desarrollo desde adentro. Es un modelo económico en el cual las comunidades desarrollan sus propias propuestas. Es decir, el liderazgo nace en la comunidad, y las decisiones parten desde adentro de la comunidad misma. Su meta es el desarrollo en el nivel local de la comunidad, pero que este desarrollo trascienda hacia arriba, hacia la economía del país, hacia el mundo.
- 161 Ver Bonilla-Molina, Luis y El Troudi, Haiman (2004). Introducción a la educación en economía social. Versión

completa disponible en monografías.com y muy pronto en texto impreso. Una versión parcial de este trabajo fue publicada en rebelión.org

- 162 AUC: Autodefensas Unidas de Colombia. Organización paramilitar dirigida por Castaño.
- 163 Especialmente del transporte de combustible, materiales de construcción y frutas. En la zona del Puerto y la Parada, en los límites de los estados Táchira y el Departamento del Norte de Santander estaban instalando una avanzada para el manejo del contrabando de extracción. Posteriormente instalarían una bomba de distribución de gasolina controlada en su totalidad por fuerzas irregulares. La importancia del control del transporte de los materiales de construcción (especialmente cemento), insumos químicos y frutas (limones, naranjas) venía dada por su uso en la producción de drogas.
- 164 El tráfico de seres humanos y especialmente de “blancas” se asocia a esta actividad.
- 165 Luis Miquilena era el líder articulador del movimiento Bolivariano, bisagra entre las lógicas de poder de la cuarta República y la nueva nomenclatura de gobierno.
- 166 El acuerdo consistía en asumir el método de trasbordo de carga en la frontera entre transportistas colombianos y venezolanos de tal manera que nunca abandonarían su país de origen, disminuyendo con ello los riesgos de ataques violentos para los transportistas venezolanos en suelo colombiano. Además, este acuerdo expresaba una contradicción en curso entre los intereses expansivos del capital colombiano y la timorata actuación de la burguesía venezolana.
- 167 Actualmente conocido como Tribunal Supremo de Justicia (Poder Judicial)

- 168 equilibrio
- 169 Se trataba de tener nuestra propia Perestroika y Glasnot, en el marco de la reforma del Estado nacional venezolano.
- 170 Este colectivo no está asociado a lo que luego sería Democracia Directa liderada por William Izarra. Democracia Directa Táchira era un colectivo plural de debate que funcionó en esa entidad federal durante los años 1998 y 1999.
- 171 Reestructuración de los poderes, cambio del sistema político representativo por la democracia participativa y protagónica, referéndum, entre otros aspectos.
- 172 Los compromisos internacionales con el FMI, el pago de la deuda externa, la responsabilidad de los excesos policiales y militares ocurridos en la Cuarta República, entre otros.
- 169 Último trimestre de 1998.
- 170 Confederación de Trabajadores de Venezuela.
- 171 Denominado a partir de la nueva Constitución como Tribunal Supremo de Justicia.
- 172 Denominado en ese momento como Consejo Supremo Electoral. En la actualidad se le denomina Poder Electoral.
- 173 Denominada en la actualidad como Asamblea Nacional. El Congreso de la República era bicameral (diputados y senadores) mientras que la asamblea Nacional elimina el cargo de Senadores.
- 174 Hoy denominados Consejos Legislativos Regionales.
- 175 Denominación con la cual se designaría a la alianza de fuerzas políticas y sociales que sirvieron de plataforma electoral y posibilitaron el triunfo de Hugo Chávez en

Diciembre de 1998.

- 176 Cenáculo de poder no oficial que determinaba las decisiones políticas que deberían tomar los órganos de dirección partidaria de las organizaciones que apuntalaban el modelo de democracia representativa
- 177 Kino es un juego de lotería -azar- en el cual el ciudadano para ganar debía acertar la mayor cantidad de números posibles, dentro de un paquete de opciones limitadas.
- 178 Expresión venezolana utilizada para significar las fórmulas electorales cerradas, es decir, el grupo por el cual se sugiere votar, independientemente que sea una elección uninominal.
- 179 Quien se presenta con un nuevo partido socialdemócrata denominado APERTURA. Esta organización desaparecería meses después.
- 180 Fundada en 1992 por disidentes socialcristianos.
- 181 Otrora militante de AD y quien en 1997 rompe con Acción Democrática para asumir las riendas del partido político RENOVACIÓN, que se convierte en un fracaso electoral en 1998. Posteriormente Claudio Fermín volvería a Acción Democrática y presentaría su candidatura a la Alcaldía Mayor en el 2004.
- 182 Constitucionalista quien se enfrentó al carácter originario de la Asamblea Nacional Constituyente propuesta por Chávez.
- 183 Ex Editor de la Revista Resumen, ExCandidato Presidencial de la Causa R y posteriormente del grupo político OPINA, a quien en la calle se le acusa de silenciar en el pasado su locuaz verbo, como resultado de acuerdos entre bastidores con Jaime Lusinchi y Luis Herrera. Su elección se debe, en gran medida, a la vehemencia y descarada oposición al gobierno de Chávez y al Chavismo

demostrada en el discurso pronunciado en el Congreso Nacional, tan sólo unos días antes de la elección. Destaca el hecho que el Presidente se encontraba en el hemiciclo del parlamento cuando Olavarría pronunció su discurso.

- 184 Negritas del autor.
- 185 El stalinismo es una corriente burocrática del pensamiento socialista. El stalinismo apuesta por las transformaciones desde arriba, de espaldas a las mayorías ciudadanas.
- 186 Desde los setenta el MAS pasó a formar parte de las directivas sindicales.
- 187 Mepistas: militantes del viejo MEP fundado por el maestro Prieto. La figura más descollante de este estilo lo constituía, entre otros, Pablo Castro.
- 188 En estas decisiones jugó un papel especial Luis Miquilena, formado bajo la perspectiva ideológica del estalinismo y las prácticas politiqueras oportunistas.
- 189 Dirigente sindical socialdemócrata. De origen humilde, desarrolló su carrera sindical a partir de su liderazgo en el sector de los servicios, especialmente de los mesoneros. Su modo de vida, su apego a la frasmasonería y la demagogia propia de la burocracia sindical lo convirtieron en el prototipo de dirigente sindical corrupto.
- 190 Navarro fue un dirigente sindical socialcristiano. Representaba al burócrata con aires intelectualoides. Es decir, el “buen” obrero. Su estilo reflejaba el estereotipo del dirigente sindical con capacidad de incidencia en la clase media, profesionales y empleados públicos y con el cual, los amos del poder podían sentarse al lado sin recelo alguno.
- 191 Liderazgo sindical influenciado por LCR, el PCV, el PST y la izquierda revolucionaria.

- 192 Se dice que el camino del infierno está lapidado de buenas intenciones.
- 193 Semanario venezolano que ha devenido en un pequeño órgano de prensa en permanente crítica a lo que consideran expresiones de corrupción al interior del Chavismo.
- 194 Chávez nació en el pueblo de Sabaneta, Estado Barinas, Venezuela.
- 195 Fundamentalmente la familia de Alejandra.
- 196 Vespertino de larga trayectoria periodística en Venezuela.
- 197 Militante del PCV y ex guerrillero de los sesenta, Teodoro Petkoff fundaría con Pompeyo Márquez el Movimiento al Socialismo (MAS), organización socialista de centro de la cual se apartaría en 1998 al darle apoyo el MAS a la candidatura de Chávez.
- 198 Noviembre de 2004.
- 199 Representación del viejo legislativo y el poder constituyente a quienes les correspondió el papel de instancia de transición hasta la elección de los nuevos diputados.
- 200 Conforme al Acuerdo de San José. Cuba es un país caribeño y la extensión de la cooperación es una cuestión común en el derecho internacional y los tratados de cooperación.
- 201 Germán Sánchez Otero.
- 202 Gregory Wilpert. Artículo electrónico.
- 203 Algunas iniciativas orientadas a derrotar esta tendencia merecen ser nombradas. Entre otras, la escuela de cuadros del PPT, las Conferencias de la Liga Socialista, los Plenos del PCV y los cuadernos de formación ideológica del MVR. Sin embargo, estas iniciativas resultan insuficientes

para alcanzar los resultados esperados.

- 204 Arias Cárdenas, Chirinos, Jesús Urdaneta, entre otros.
- 205 Valorada desde la perspectiva de Bordieu.
- 206 Al romper el MAS con la revolución Bolivariana, el sector patriótico de esa organización rompe con ella y conforma la organización Por la Democracia Social (PODEMOS). De podemos se desprendería meses después VAMOS.
- 207 VAMOS expresaría al sector que dentro del MAS intentaba convertirse en un centro que orientara y agrupara a los sectores de avanzada de la oposición y los sectores menos revolucionarios del Chavismo. Esta alquimia política no tenía asidero en el momento histórico ,pero llevó al diputado Jiménez y a un puñado de exmasistas a constituir esta organización. Los militantes de VAMOS tuvieron una breve pasantía en PODEMOS, organización con la cual rompieron rápidamente.
- 208 Agrupación política que surge al calor de la relegitimación de poderes en el 2000. Está conformada por ex militantes del MAS y otras agrupaciones de la izquierda parlamentaria de los ochenta y por algunos de los militares del 4 de Febrero y 27 de Noviembre. Su líder más publicitado es Arias Cárdenas y su presidente honorario es Pompeyo Márquez. Es un partido antichavista de centro.
- 209 CRA: Coordinadora de Relaciones Anarquistas.
- 210 El Libertario: vocero del anarquismo venezolano durante los últimos seis años.
- 211 Secretario de Relaciones Internacionales del Partido Comunista de Venezuela. Tomado de la revista_debateabierto@yahoo.com
- 212 Convergencia: Disidencia de COPEI, liderada por Rafael

Caldera, líder del socialcristianismo venezolano.

- 213 Proyecto Venezuela: Partido de Ultra derecha cuyos orígenes se remontan a la década de los setenta bajo la figura del partido Nuevo Orden. Su líder más conocido es Salas Römer, quien fuera gobernador de Carabobo y su hijo Salas Römer Feo, actual gobernador de ese estado.
- 214 PJ: Primero Justicia. Partido de derecha, agrupa a sectores disidentes de COPEI y AD. Pareciera perfilarse como el partido de la pequeña burguesía en la actualidad.
- 215 Roberto Giusti, ¿Y quién es él?, El Universal, 2 de marzo de 1999.
- 216 Diputado a la Asamblea Nacional por el MVR.
- 217 Término despectivo que se utiliza para identificar a los miembros de la denominada sociedad civil, perteneciente a un solo sector social, de factura consumista. Además, es una clara alusión ideológica al Centro Comercial Sambil, uno de los lugares de encuentro preferido de los caraqueños del Este.
- 218 Basada en el Artículo 350 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.
- 219 Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública. Sancionada por la Asamblea Nacional el 16 de mayo de 2002.
- 220 Fondo Intergubernamental para la Descentralización. Órgano de la administración pública nacional que asigna recursos sobre proyectos presentados a los gobiernos estatales y municipales, así como a la comunidad organizada.
- 221 Órgano encargado de la planificación y coordinación de políticas y acciones para el desarrollo del proceso de descentralización y transferencia de competencias del Poder Nacional a los Estados y Municipios. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Art. 185.

- 222 Ley de los Consejos Estadales de Planificación y Coordinación de Políticas Públicas, sancionada por la AN el 01/08/2002.
- 223 Por su importancia pedagógica e histórica, los documentos centrales del Sistema Nacional de Planificación Participativa, el Programa Todas las Manos a la Siembra así como la propuesta de educación en economía social, la ratio productiva y un estudio comparativo sobre los modelos económicos formarán parte de esta colección.
- 224 En esa oportunidad presentamos un documento de trabajo titulado SISTEMA NACIONAL DE PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA, el cual, lamentablemente, no obtuvo la atención y divulgación requerida, pero cuyos fundamentos permitirían después esbozar la propuesta de un Sistema Integral de Comunicación e Información (SICI).
- 225 Instituto Nacional de Cooperación Educativa adscrito al entonces Ministerio de Educación y Deportes (MED)
- 226 Nuestras diferencias fundamentalmente se refieren a las limitaciones del método de alfabetización cubano para construir una conciencia crítica, una apropiación de la realidad y un compromiso con la transformación ecológica de la sociedad.
- 227 Robinson es el seudónimo que utilizaba Simón Rodríguez, el maestro del Libertador Simón Bolívar.
- 228 Mecanismo democrático contemplado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, a través del cual los electores pueden (vía consulta electoral) revocarle el mandato a cualquier funcionario público electo por votación popular.
- 229 Restearse, en Venezuela, apoyo decidido.
- 230 Plataforma de organizaciones radicales de la oposición

cuyo propósito radica en ejecutar acciones de fuerza a través de mecanismos “democráticos contemplados en la Constitución” para buscar la salida, por la vía que sea, del Presidente Chávez.

- 231 El CNE ofreció pruebas donde casi 18 mil personas firmaron varias veces con cédulas de identidad forjadas. Se llegó a conocer de un caso en el que, por lo menos, firmó 32 veces contra el Presidente Chávez.
- 232 Ver el apartado correspondiente a las Experiencias Organizativas.
- 233 XI Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Venezuela (PCV), reunido el día 27 de marzo de 2004 en la ciudad de Caracas. Comunicación suscrita por Oscar Figuera, Pedro Ortega Díaz y David Velásquez., Secretario General, Presidente y Secretario Juvenil del PCV, respectivamente.
- 234 Plataforma golpista de de la oposición. El Bloque Democrático difiere de la Coordinadora Democrática respecto a los medios para salir de Chávez.
- 235 Consejo Nacional de Telecomunicaciones, responsable de normar el uso del espectro radioeléctrico nacional.
- 236 En Latinoamérica la injerencia de la bota yanqui se remonta a 1835, cuando la ola expansiva yanqui le arrebató la mitad de los territorios anteriormente pertenecientes a México. Una seguidilla de intervenciones se registraría a lo largo de la historia a partir de la agresión contra el Paraguay en 1859, a fines de siglo las intervenciones yanquis en todo el mundo se multiplicaron: Hawái, Puerto Rico, Filipinas, Cuba, Guam, Samoa, los puertos de China y Panamá. A inicios de siglo XX, Haití y la guerra del Chaco (Bolivia y Paraguay) encuentran tras bastidores al Gobierno Norteamericano. La guerra fría acrecentó la paranoia de Estados Unidos, quienes veían

detrás de cada huelga o manifestación la mano de Moscú. La política del “containment” había sido enunciada por Truman y la Casa Blanca se desvelaba en hacer frente a la expansión comunista en el mundo. El Guatemalazo en 1954, Bahía de Cochinos (Cuba 1961), la intervención en la República Dominicana en 1963, el golpe de Estado en Brasil en el 64, más tarde Chile en 1973, la intervención silenciosa en Nicaragua durante los ochenta, la invasión de Granada en 1983, la invasión de Panamá en 1989 y Haití en 1991 constituyen la larga lista de eventos sucedidos en América Latina promovidos por los EEUU.

- 237 Ignacio Ramonet, *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1999.
- 238 Universidad Central de Venezuela. Principal casa de estudios superiores del país.
- 239 Cubano Venezolano con fuertes vínculos con los grupos anticastristas de Miami.
- 240 Adscrita a la opositora Alcaldía Mayor de Caracas, cuyo Alcalde era el disidente Chavista Alfredo Peña.
- 241 Periodista, director del mensual latinoamericano *Question* y de la agencia *Alia2*
- 242 Ver Correos para la Emancipación.
- 243 Maisanta es el apodo con el se conocía al bisabuelo de Hugo Chávez, Pedro Pérez Delgado, quien inicia su carrera militar a los 16 años, uniéndose a la insurrección del general José Manuel Hernández, el Mocho, conocida como la Revolución de Queipa. Toma nuevamente las armas en las filas «mochistas» de la Revolución Libertadora en contra del gobierno del presidente Cipriano Castro (1901-1903) y participa en los combates librados en la zona de los llanos occidentales. A partir de 1914, se alza en repetidas oportunidades, junto con otros antiguos jefes «mochistas», en contra del régimen de Juan Vicente Gómez y se destaca

como uno de los principales caudillos de los llanos de Apure y Barinas. Según lo requieren las circunstancias, busca refugio en las sabanas colombianas de Casanare, Arauca y El Meta. A comienzos de 1922, acepta un pacto de amnistía con el presidente del estado Apure, Hernán Febres Cordero, pero acusado de estar comprometido en un nuevo alzamiento capitaneado por el general Francisco Parra Pacheco (mayo 1922), es apresado y luego trasladado a la cárcel de Puerto Cabello, donde es recluido y engrillado hasta su muerte (1922-1924). Su figura de caudillo popular ha inspirado numerosos corridos, uno de ellos escrito por Andrés Eloy Blanco en 1936.

- 244 Para la fecha Ministro de Planificación y Desarrollo. Fungió como Segundo Jefe del Comando.
- 245 Para la fecha Director de Relaciones Presidenciales. Fungió como Secretario del Comando.
- 246 Para la fecha Ministro de Estado para la Economía Social. Fungió como Responsable de Tecnología del Comando.
- 247 Para la fecha Candidato a la Gobernación del estado Miranda. Fungió como Responsables de Logística del Comando.
- 248 Para la fecha Ministro de Energía y Minas. Fungió como Responsable de Movilización del Comando.
- 249 Para la fecha Diputado a la Asamblea Nacional. Fungió como Responsable de Organización del Comando.
- 250 Para la fecha Diputada a la Asamblea Nacional. Fungió como Responsable de Patrullas del Comando.
- 251 Fundador del MBR 200. Fungió como Responsable de Ideología del Comando.
- 252 Historiador y Docente Universitario. Fungió como

Responsable de Asuntos Internacionales del Comando.

- 253 Periodista. Fungió como Responsable de Imagen y Eventos del Comando.
- 254 Para la fecha Candidato a la Alcaldía de Baruta, estado Miranda. Fungió como Responsable de Enlaces del Comando.
- 255 Para la fecha Ministro de Comunicación e Información. Fungió como Responsable de Estrategia Comunicacional del Comando.
- 256 Dictador que durante 27 años rigió los destinos de Venezuela - en lo que ha sido la dictadura más prolongada de nuestra historia. Nace en la Hacienda La Mulera (Edo. Táchira) el 24 de julio de 1857 y muere en Maracay (Edo Aragua) el 17 de diciembre de 1935.
- 257 Abogado, educador y poeta, autor del célebre poema Florentino y el Diablo. Nace en Barinas (Edo. Barinas) el 4 de septiembre de 1905 y Muere en Caracas el 28 marzo de 1971.
- 258 Santa Inés fue una batalla de la Guerra Federal (1859-1864), librada el 10 de diciembre de 1859, en la que el caudillo popular Ezequiel Zamora, a la cabeza de las huestes liberales, atrajo a las fuerzas conservadoras hasta sus trincheras con un modelo de operación de retaguardia y, con un violento contraataque, les propinó una derrota fulminante.
- 259 Guerra civil en Venezuela desarrollada entre los años 1859 y 1863. Desde 1830, al término de la guerra de independencia, el país había sido gobernado por una oligarquía en donde se juntaban algunas de las viejas fortunas de la época colonial con las nuevas adquiridas durante la independencia (quizás el mejor ejemplo de éstas es el General Páez). Aunque el partido conservador, el partido base de dicha oligarquía, había

sido derrotado en las elecciones de 1846, los nuevos gobernantes, los hermanos Monagas, nominalmente “liberales”, pertenecían también a la oligarquía y, de hecho, eran al igual que Páez, propietarios de enormes cantidades de tierra en el oriente del país. El campesinado o peonaje, así como los antiguos esclavos, liberados finalmente en 1854 (aunque nominalmente lo habían sido en 1816 por decreto de Bolívar) se encontraban en una situación de extrema pobreza, por lo que los encendidos discursos de Antonio Leocadio Guzmán y Ezequiel Zamora los lanzó a una lucha por :”la libertad, democracia, independencia económica, ansias de tierra acaparadas por un reducido grupo de terratenientes”. El grito de guerra: “OLIGARCAS, TEMBLAD, VIVA LA LIBERTAD”, lo resume claramente.

- 260 Acepción con la que se denomina a los integrantes de las Patrullas. Por cada Patrulla existen 10 patrulleros.
- 261 Empresa de capital extranjero, radicada en Miami, EEUU, encargada del proceso de automatización del referéndum nacional en Venezuela.
- 262 Guaicaipuro: firme opositor que encontraron los conquistadores españoles en las recién descubiertas tierras venezolanas (1498). Cacique de los indios Teques y Caracas, acaudilló la resistencia a la penetración europea en la zona norcentral de Venezuela.
- 263 Francisco de Miranda (1750 - 1816) Precursor de la independencia de América Latina.
- 264 José Antonio Páez (1790 – 1873) General en Jefe de la Independencia de Venezuela. Presidente de la República en tres ocasiones.
- 265 Antonio José de Sucre (1795 – 1830) Compañero de armas y complemento indispensable de Simón Bolívar, recibe el título de Gran Mariscal de Ayacucho. Fue el primer presidente de Bolivia.

- 266 José de San Martín (1778 – 1850) Libertador de Argentina, Chile y Perú.
- 267 José Gervasio Artigas (1764 – 1850) Militar y prócer nacional uruguayo.
- 268 Luisa Cáceres de Arismendi (1799 – 1866) Heroína de la Independencia venezolana y símbolo de la fortaleza humana ante la adversidad. Esposa del prócer Juan Bautista Arismendi.
- 269 José Leonardo Chirino. Líder de la insurrección de negros y zambos desarrollada en la serranía de Coro en 1795.
- 270 Emiliano Zapata (1879 - 1919) Líder de la revolución mexicana.
- 271 La traición al proceso bolivariano la protagonizaron varios Gobernadores electos gracias al apoyo del Presidente Chávez (Rojas Suárez en el estado Bolívar y David de Lima en Anzoátegui), así como algunos alcaldes (Afredo Peña en la Alcaldía Mayor de Caracas), un puñado de diputados a la Asamblea Nacional (Albarenga, Tablante, Armas, entre otros) sin mencionar diputados regionales, concejales y miembros de juntas parroquiales.

Haiman El Troudi:

Barinitas, estado Barinas. (1970). Escritor, poeta, investigador, ingeniero, docente universitario, planificador, político y militante revolucionario. Autor y coautor de diversos trabajos académicos, políticos y literarios. Se ha dedicado en los últimos años a promover el debate ideológico y la edificación de la identidad bolivariana más allá de dogmatismos y pretensiones hegemónicas. En la actualidad, forma parte del equipo de asesores de la Presidencia de la República y del gobierno revolucionario. Es miembro activo del Comando Nacional Maisanta. Propagandista y promotor de la participación protagónica del pueblo organizado desde sus referentes locales.

e-mail: haiman2@gmail.com

Luis Bonilla-Molina:

Educador e investigador en ciencias sociales. Coordina la línea de investigación comparativa sobre gerencia y calidad de la educación en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). Presidente de la Sociedad Venezolana de Educación Comparada (SVEC). En la actualidad, forma parte del equipo de asesores de la Presidencia de la República y del gobierno revolucionario. Algunos de sus libros más recientes son: Comportamiento de la Ley Orgánica de Educación ante el proceso constituyente y la nueva legalidad (1999), Educación Comparada, Identidades Globalización (2000), Educación, Ruralidad y Cambios (2001), Reforma Educativa, Poder y Gerencia (2002), Gerencia, Investigación y Universidades (2001), Guerra de cuarta generación (2003), Educación en tiempos de revolución bolivariana (2004), Reflexiones sobre los niños de la patria (2004), Investigación Social en tiempos de revolución Bolivariana (2004).

e-mail: lfbonilla98@hotmail.com

Venezuela



AHORA ES DE TODOS

**Gobierno
Bolivariano**

**Ministerio
de Comunicación
e Información**